

EL LICEO

© Rojas Antequera



BIBLIOTECA NACIONAL

DE CHILE

Sección REVISTAS

BIBLIOTECA NACIONAL



0083571

(131-3)

Es propiedad exclusiva
de Oscar Rojas de Itzaga
Avda. Cordell 537 -
Teléfono 465856. -
Providencia

EL LICEO

TALCA, 15 DE AGOSTO DE 1915

LECTOR:

No empezaremos a imponerte con palabras huecas de nuestro ideal; nó; te hablaremos con sinceridad, te tocaremos con la verdad el corazón i estamos seguros que así *El Liceo*, se hará simpático a cuantos lo lean. No te hablaremos primero de lo que se dirá en estas columnas, sino que ante todo, te diremos qué necesitamos de tí para que este periódico sea un guía en tus acciones i un solaz en tus momentos de ocio.

Cuando una noche en callada reunion, acordamos algunos alumnos publicar una hoja periódica, alguien, ántes que nada interrogó: «¿I la plata?» Entónces otro con firmeza respondió: «La darán los mismos a quienes servirá su lectura. *El Liceo* será un órgano de los alumnos i ellos tendrán el deber cívico de otorgarle su protección».

I entónces se trazó el programa económico que debía ser el sosten de la publicación.

Lector: el tiraje de esta modesta hoja será únicamente de

230 ejemplares. Por su impresión se nos pide en la imprenta \$ 38. Bastará pues, que tú, que la mitad siquiera de los 450 alumnos del Liceo den cada 15 días la módica suma de 0.20 centavos, valor de cada número, i así *El Liceo*, podrá aparecer dos veces al mes, siempre lozano, alegre, con su vestido nuevo.

Ahora que ya hemos implorado tu ayuda, te diremos en breves frases, lo que será en sí mismo *El Liceo*.

Será ante todo una modesta ayuda para la falanje de hombres buenos que hoi te educan en este establecimiento, i directamente te inculcará materias que por su índole, sean una nueva luz en tu cerebro. *El Liceo*, óyelo bien, no albergará jamás en sus columnas, escritos que traten de cuestiones políticas o relijiosas. Su misión será de paz, mucha paz.

Será, en fin un intermedio entre aquellos alumnos que aman lo bueno i los que apenas sepan enseñarlo desde estas columnas.

Lector: ya estás enterado; piensa ahora i dime: ¿Le negarás tu ayuda a *El Liceo*?

La Direccion agradece sinceramente el óbolo que han dado algunos alumnos para costear la presente edicion.

ACTUALIDADES

IDEA NOBLE

El señor Vice-Rector del Liceo de Talca, don David César Briceño, movido por la noble i laudable idea de difundir entre sus alumnos el amor a los estudios literarios, que tan eficazmente cooperan con la instrucción para el mejoramiento moral e intelectual de una raza, ha organizado, entre los alumnos de los cursos superiores, reuniones para el fin ya expresado, o sea lo que comunmente llamamos *charlas literarias*.

Estas charlas son un solaz ameno i provechoso para los que como nosotros principiamos el sendero de la cultura i el de la libertad que proporsionan las luces del saber; son hermosos momentos de expansión espiritual e intelectual que refinan nuestro gusto literario. Ellas nos enseñan de una manera nueva, amena, e interesante; nos subsanan las abstracciones i vallas que, muchas veces tenemos que vencer en los textos a costa de esfuerzos enervadores; nos comunican la verdad nítida, despojada del oscuro aparato científico, i, en fin, nos infunden ánimo i fe en

Continúa en la 6 a página

MÚSICA

VERDI

José Verdi nació en Roncole, pequeña aldea italiana, el 9 de Octubre de 1813, de padres posaderos.

El sentimiento musical brotó en Verdi espontáneamente. Los sonidos del órgano de la modesta iglesia de Roncole, fueron los primeros inspiradores del arte musical en Verdi. El comerciante Antonio Barezzi tomó al precoz niño bajo su protección, i le consiguió una pensión en Milan, en cuyo conservatorio continuó sus estudios. A la edad de 20 años, el Municipio le confió la plaza de director de la Sociedad Filarmónica. En 1836 casó con Margarita Barezzi, hija de su protector.

Preparaba en 1839, una ópera bufa, cuando en ménos de dos meses perdió a toda su familia: un hijo, una hija i su esposa. La ópera no pudo sostenerse.

Aunque, Verdi, bajo la presión de su dolor había formulado el propósito de no componer mas música, sin embargo, dió al público en 1842 el *Spasmitto* con hermosa inspiración. Su estreno fué un gran triunfo para Verdi. El propio año se le representó *I Lombardi*, en 1844 *Ernani*, i en los dos años siguientes, quince teatros de Italia pusieronle sucesivamente en escena *I due Foscari*, *Giovanna d'Arco*, *Alzira*, *Attila*, *Macbeth*, *I Masnadieri* i el *Corso*. Siguió en ellas la escuela italiana; pero se les encontraba

algo innovador, algo revolucionario del arte, que cuadraba perfectamente con el estado de ánimo de los italianos. Verdi fué declarado patriota.

En 1849 se estrenó en Roma la *Batalla de Legnano*, ópera de argumento patriótico. Verdi compuso en 1859 *Las Vísperas sicilianas*, *La Traviata* i *Ballo in maschera*.

Su inmensa popularidad le valió el cargo de diputado, i cuando compuso el *Trovador*, la dignidad senatorial.

La existencia del antiguo organista de Roncole había cambiado completamente. Hijo de sus obras, a ellas debió su fama, sus honores i su fortuna. Aumentaron sus laureles, en plena ancianidad, el estreno de *Otello*.

Verdi es, sin disputa, el compositor mas fecundo, i puede decirse que el mas laborioso de su siglo. Murió en 1905.

VERDI.

¿La mayoría de las jentes piensa en lo que vale el tiempo?

Esta pregunta me la hizo un hombre que por su trabajo i actividad propia es uno digno de escucharse. Me habló largo rato, mientras limpiaba con cuidado su máquina de escribir: «Sí mi amigo, yo creo que la mayoría de los que viven piensan muy poco en las horas que trascurren veloces. Dad una mirada al derredor, en cualquier lugar, i vereis siempre mucha jente que no hace nada, que no siente cómo se le va la vida.

Los ya entrados en años generalmente, como ven cercano el fin de la existencia, aprecian mas el tiempo, pero los jóvenes ¡Oh! los jóvenes». Hábleme, le dije, de eso; yo soi joven i vivo en íntimo contacto con centenares de ellos. «Sí, continuó, los jóvenes, generalmente, desperdician a lo ménos una quinta parte de su vida. Diariamente dejan escaparse muchos espacios de tiempo que bien aprovechados, redundarian en provecho de sí mismos i en el ajeno. ¿Ha estudiado alguna vez, su jénero de vida? ¿Ha pensado en qué ocupa cada día de su existencia? ¿Ha calculado alguna vez cuánto pierde no siendo metódico? Yo dudo mucho de ello! Tomemos al azar un tipo cualquiera. Uno que Ud. conozca bien: un estudiante. Veamos en qué ocupa su vida diaria. En la mañana amanece perezoso, pues se ha acostado tarde i siente mucho sueño; a pesar de que sabe que tiene que hacer algo, como no es enérgico la flojera lo vence i si se ha podido levantar a las cinco o seis, lo hace a las siete i media o faltando un cuarto para las ocho. Ya ha perdido dos horas. A las once, al salir, llega a casa preguntando por el almuerzo i con la disculpa que lo espera pierde cuando ménos media hora. I así al salir en la tarde a las cinco deja escapar otras dos horas sin saberlo. Despues de comida en una hora estudia *de carrera* las tareas para el día siguiente. A menudo sale a *echar una vueltecita*, que se prolonga hasta las once i vuel-

PÁGINA LITERARIA

El Viaje

De Carlos Baudelaire (1)

Hemos visto los astros i hemos
visto las olas
i la monotonía del desierto i la arena.
I con los fracasos i choques
dolorosos
somos fardos de hastio, de fastidio
i de pena...
La calidez gloriosa en los mares
violetas,
la gloria de los pueblos en el sol
moribundo
dan a los corazones ansiedades
inquietas
de sumirse en un cielo deslumbrante
i profundo.
Es un viaje muy largo que da un
triste saber.
El mundo siempre chico, como to-
dos los días,
hoi, i ayer, i mañana es nuestra
imájen fiel:
un oasis de horror en las monotonías.
¡Oh, capitana! ¡Oh, muerte! Leván-
tanos el ancla.
Es tiempo. Porque el mundo nos
da solo desmayos...
I si el mar con el cielo son dos man-
chas de tinta
nutre a los corazones noble sangre
de rayos.
Para reconfortarnos danos de tu
veneno.
I porque un fuego enorme nos
incendia el cerebro
queremos sumerjirnos en el arcano-
abismo
sea Cielo o Infierno... ¡¡¡Pero que
sea nuev!!!

ROBERTO MEZA F.

(1) Tuvo este poeta frances una vida pobre, oscura llena de malvados episodios novelescos. Es raro i original. Antes que todo fué poeta, i para serlo sacrificó su personalidad de hombre. I así lo vemos vicioso i corrompido, pero siempre poeta. A traves de sus versos se nota su afan de novedad. Su obra está condensada en el libro que lo ha inmortalizado: LAS FLORES DEL MAL.

Mártir!

Nadie enjugar, mujer, tu llanto
quiere,

sin oír todos pasan tu lamento
i tu voz quejumbrosa triste muere
como en el bosque el murmurar del
viento.

Vas en el mundo sin estrella i sola,
de todos para siempre abandonada,
el Martirio te siñe su aureola;
te grita el Porvenir: «No esperes
nada»

I tú triste sonríes de amargura,
dos lágrimas asoman a tus ojos;
«sea» tu boca anjelical murmura,
«no arrojes en mi senda mas
abrojos.»

Estás enferma, triste, entumecida,
te arrastrará a la tumba tu marasmo;
cada paso que das te abre otra
herida,
te vale cada súplica un sarcasmo.

I sigues resignada caminando
sobre ásperos guijarros, sobre
espinas;
tus finos pies, desnudos van
sangrando,
i cual mártir, mujer, siempre
caminas.

F. L. E.

POETAS HISPANOS AMERICANOS

Rimas.

Del salon en el ángulo oscuro,
de su dueño talvez olvidada,
silenciosa i cubierta de polvo.
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano denieve
que sabe arrancarla!

¡Ail pensé, cuántas veces el jenio
así duerme en el fondo del alma,
i una voz, como Lázaro, espera
que le diga: «¡Levántate i anda!»

GUSTAVO A. BECQUER.
(Español)

Mirando al Océano

(Fragmento)

Es la hora santa del crepúsculo. Los tornasoles de las nubes se ensombrecen poco a poco; las aguas se tornan oscuras i tranquilas; una quietud religiosa i melancólica se abate sobre el mundo, llenando el paisaje de una humilde unción que hace mas intensa la armonía suprema de los seres i las cosas.

A esta hora me gusta estar solo. Por lo jeneral voi a tenderme a la colina próxima donde permanecen a la intemperie cuatro cañones desmontados, sin otro amparo que una roja cubierta de azarcon que detona, como una llamarada, en el matiz uniforme de los cerros.

Tendido allí veo llegar la noche, en medio de la cual la punta de mi cigarro es como una luciérnaga brillante. I así como el humo se desvanece en la amplia serenidad del cielo, mi recuerdo i mi vivir se aniegan dulcemente en la nostalgia de una dicha ya estinguida.

En ella tambien pensaba hoi cuando he visto llegar a la señora Amelia i mi teniente. De ordinario, a las oraciones, la señora Amelia pasea por la esplanada i a menudo él la acompaña con la niña en brazos. María Antonieta enlaza sus manos detras de la cabeza del oficial i así van hasta el parapeto. Allí se detienen, extasiados tal vez en la contemplación del mar que se muestra allá abajo infinito i misterioso con sus

Pasa a la 4.ª página

LOS MATEMÁTICOS CÉLEBRES

PITÁGORAS

Nació de oscuro oríjen. Por su nacionalidad era fenicio. En un principio se le enseñaron solo rudimentos de matemáticas, pero él queriendo ilustrarse mas se dirigió a Egipto. Despues fijó su residencia en Mileto, (1) para oír de preferencia las lecciones que daba el célebre Thales sobre la jeometría aplicada. Durante el Cautiverio en Babilonia, aprendió Astronomía, Astrología i Medicina. Despues de su libertad, hizo otros viajes i por fin fijó su residencia en Crotona, (2) donde fundó su famoso Instituto. Aquí concentró sus enerjías para combatir el relajamiento de la época. Son famosas sus máximas. Al mismo tiempo dedicaba tambien su atencion a la parte científica. Todos sabemos que él fué el descubridor del célebre teorema que lleva su nombre, lo mismo que de la tabla Pitagórica. Enseñó tambien la redondez de la tierra i la oblicuidad de la Eclíptica (3). Sus principales principios fueron esos. Se ignora cómo murió, pero se dice que un discípulo suyo por ciertos rencores se vengó de él, i lo hizo quemar, junto con algunos compañeros.

THALES.

(1) Célebre ciudad de los jonios, en la costa de Caria (Asia Menor). Es patria del filósofo Thales.

(2) Ciudad de la costa S. O. del golfo de Tarento; es célebre por la molición de sus costumbres, que Pitágoras reformó.

(3) Círculo máximo de la esfera celeste, que señala el curso del Sol durante el año.

CIENCIAS NATURALES

CÁRLOS LINNEO

Este célebre naturalista sueco nació en Rashult del Suderhof, el 12 de Mayo de 1707. Es aceptable la afirmacion de que Linneo, ayudado por hombres jenerosos, pudo dedicarse al estudio de la Botánica i perfeccionar los escasos conocimientos que, por aficion, habia adquirido, tomando asiento en las cátedras de la Universidad de Upsal.

Fué enviado a Laponia, para recojer i describir las plantas de aquellas rejiones, i terminado su viaje pasó a Holanda, en donde residió tres años. En Leyden (1) publicó la primera edicion de su *Sistema natural*, obra que contenia ya la distribucion de los tres reinos, segun el sistema de su autor. Entre muchas otras, de las que escribió en aquel período, es digna de mencion su *Biblioteca botánica*, revista de todos los libros impresos hasta entónces relativos a la materia.

Saliendo de Holanda recorrió Francia e Inglaterra, i volvió a Suecia, país en el que le esperaba una fortuna tan rápida como brillante: la de sus libros. Sucesivamente fué nombrado médico de la armada i profesor de Botánica de Estocolmo (1738), médico del rei i presidente de la Academia de Ciencias (39), i profesor de Botánica en la Universidad de Upsal (41). Mas tarde publicó una Historia Natural de los animales de Suecia, i una *Flora jeneral* de dicho país.

(Continuará)

CERTÁMEN

Con la sana intencion de estimular a los alumnos en el estudio de las matemáticas, damos en este número algunos problemas. -- Las soluciones deberán entregarse al secretario de redaccion E. Letelier. Por ahora nos concretamos a dar problemas de V i VI año pero en los próximos números daremos otros correspondientes a los demas cursos.

V AÑO

1) Pedro dice a Simón: «Yo tengo dos veces la edad que Ud. tenia, cuando yo tenia la edad que Ud. tiene, i cuando Ud. tenga la edad que yo tengo, la suma de nuestras edades será igual a 63 años ¿Cuáles eran sus edades?»

VI AÑO

2) Siendo $\frac{b}{a}$ el valor de $\operatorname{tg} x$, demostrar que

$$a \cos 2x + b \operatorname{sen} 2x = a$$

MATEMÁTICO.

eternas resacas que limitan franjas de espumas. Mas léjos, el inmenso sol rojizo del atardecer empalidece lentamente, ántes de hundirse en el horizonte.

Por distraccion quizás han llegado hasta aquí, i mientras mi teniente se aleja jugando con Marietita, la señora Amelia troncha una flor de cardo i se queda mucho rato mirándola.

¿Qué verán en su matiz las azules pupilas? Quizás hayan sabido encontrar una honda similitud entre su vida i la bella flor que aprisionan las espigas....

GUILIERMO LABARCA H.

CRÓNICA

La Velada del Mártes

Con numerosísima concurrencia se llevó a efecto, el Mártes 10 del presente mes, en la sala de conferencias de nuestro Liceo, una velada literario-musical, la cual una vez mas agradó altamente a su distinguido auditorio, i puso de manifiesto, en grado eminente, el espíritu progresista i el buen gusto de sus organizadores.

Conforme con el carácter de este periódico juzgamos conveniente advertir a nuestros lectores que al ocuparnos, en adelante, de las veladas organizadas por este Liceo, solo haremos mencion de los números en que tomen parte profesores i alumnos.

El segundo número de la velada lo constituyó el trabajo del señor David César Briceño, «Mi impresion sobre las charlas del Liceo». El trabajo del señor Briceño agradó unanimemente, así por la fluidez de su estilo i pureza del lenguaje, como por sus ideas laudables i hermosos pensamientos. En pocas palabras, dicho trabajo confirmó el gran prestigio que como escritor goza el señor Briceño.

El alumno Elías Letelier mantuvo en constante hilaridad al auditorio con su jocoso i satírico cuento titulado «La última aventura de un poeta», que recibió, con justicia, nutridos aplausos. A pedido de los alumnos publicamos el trabajo del señor Letelier.

El jóven Guillermo Gazabat fué mui aplaudido por la recita-

cion de la poesía «En el mar» de Chumaceiro. Don Armando Rojas leyó un hermoso estudio titulado «Un año de guerra», en el que puso de manifiesto un sano juicio i excelentes dotes de minucioso observador.

Para terminar, el alumno Ernesto Córdoba recitó con mucha gracia i maestría el monólogo jocoso «El sablazo». Fué mui aplaudido.

Colaboraciones

Advertimos a los alumnos del Liceo, que todos pueden colaborar en este periódico, pero si con trabajos cortos, los cuales serán preferidos. Deben ser entregados al señor secretario de Redaccion, don Elías Letelier.

ARTES

El arte entre nosotros

Muchas personas de fuera, especialmente de Santiago, se quejan a menudo del abandono a que se entregan en Talca, las artes. Yo he oido decir muchas veces: «Hombre en materias artísticas, esta ciudad es algo muerto.»

I es verdad. ¿Habéis oido hablar alguna vez de personas que con teson se dediquen en Talca a cultivar la pintura, escultura, dibujo, etc.? Talvez mui poca veces, mui pocas. Si buscamos la causa de esa estagnación, la encontraremos sin duda en una sola frase: *la falta de estímulo.*

Porque, debemos ser francos. En Talca, no tomando en cuenta las personas que se dedican a la enseñanza, hai mui

pocos aficionados a las bellas artes.

Estas divagaciones las hemos hecho al contemplar las obras, que uno de nuestros profesores, el señor Fortunato Rojas, ha espuesto en las vitrinas de la casa Werth.

Silenciosamente el señor Rojas, a la sombra de una vida laboriosa, cultiva con amor una de las mas bellas artes: la pintura.

Muchas veces anteriormente habíamos tenido el agrado de contemplar hermosas producciones del mismo autor i siempre como ahora, hemos aplaudido respetuosamente su labor, que su modestia ha mantenido ignorada hasta ahora.

Sirvan estas líneas de sincero homenaje a nuestro antiguo i querido maestro.

PEINTRE.

PARRAFITOS

Se dice que, a principios de Setiembre se verificará una gran velada del Liceo en combinacion con la Escuela Normal.

Se ha comentado mui favorablemente el acuerdo del señor Rector, por haber hecho pública la Biblioteca de nuestro Liceo.

Si triunfa este periódico dejará de manifiesto la iniciativa de los alumnos.

Se ha probado que la mejor manera de conocer el grado de sinceridad de cualquiera persona, es aplicándole el «Termómetro Carnal L. C.»

Entre padre e hijo.
—¿Por qué te pusieron un uno en matemáticas?
—Porque no supe sacar raiz cuadrada.

—Pero ¿están locos en el Liceo?
¿Cómo vas a sacar raiz cuadrada, si todas las raíces son redondas.

FRAI.

ELÍAS LETELIER FRÉDES

La última aventura de un poeta

Era un sujeto que decía ser poeta. Había algunos que afirmaban que era poeta decadente; otros que solo era decadente, i no faltaron quienes lo llamaran decaído.

Vestia de vez en cuando trajes vistosos aunque su predilecto era el negro. El aludo sombrero sumido hasta las orejas, oprimía su desmenguada i espesa melena. El chaquet era su prenda de vestir favorita; sus pantalones estrechos arriba, ensanchaban a medida que llegaban a su término, hasta parecer campanas; corbatas en forma de grandes aspas. Nunca dejaba de llevar bajo el brazo uno o dos libros, aunque no los abriera jamas. Su cuerpo levemente inclinado hacia adelante, su mirar serio i profundo, le daban un aspecto tal que, no se bien si infundía respeto o movía a risa.

Era un poeta de gran inspiración; pero la pluma lo traicionaba siempre. No era fecundo; pero sí constante. Nada le importaba estarse veinte dias o un mes encerrado en su pieza, rodeado de las musas, azotándose los sesos en los libros, sufriendo fiebres, padeciendo insomnios, para poder hacer una poesía. ¡I si hubiera compensado siquiera tanto trabajo! Jamas escribió una digna de leerse, nunca tuvo la satisfacción de ver realizados sus anhelos. Mas no desmayaba.

La primera o una de las primeras que compuso, la envió a un diario de la capital; pero ese diario fué cruel; la publicó no para complacer al vate, sino para censurarlo crudamente i hasta de un modo inhumano. Sus amigos lo hicieron otro tanto; fueron implacables. Pero la opinion que de él se formaron i la amarga crítica que hicieron a su trabajo que, a cualquiera, hubieran refrenado; no fueron para el hijo de Apolo una valla infranqueable, ni significaron el menor obstáculo. Una vez pasada la

primera impresion de estupor que le producía la censura i recobrada la calma habitual, decía con desdén: «Estos carneros no pierden todavía el olor trasajeño i burdo que tienen en literatura». I volvía con nuevos bríos i nuevas esperanzas al cultivo de la poesía.

Si se le atacaba respondía: «Es que Ud. no me comprende, no puede comprenderme. ¿Ha leído Ud. a Ruben Darío, Verlaine, Baudelaire?» I seguía con el rosario de nombres hasta que casi lo aturdió con ellos. En su defensa i en la de sus conjéneres agregaba siempre: «Cervántes no fué comprendido cuando escribió su Quijote, i su patria no fué la primera en inmortalizarlo. Galileo fué castigado e infamado, se le arrancó por fuerza una retractación; i sin embargo hoy todo el mundo los conoce; todos los admiramos. No quiero decir con esto, seguía, que yo i mis colegas, mañana vamos a ser tambien inmortalizados. No; pero al menos tenemos la azul esperanza de que los jóvenes amantes de las cuerdas de aónides, nos recuerden i sigan nuestras doctrinas». Aunque esto haga pensar en el apólogo de Iriarte: «El caballo i la cabra, tiene sin embargo cierta filosofía.

Un suspiro verde, un pensamiento rojo, un céfiro amarillo, etc. eran cosas tan sencillas que todos debían comprenderlas.

Este bardo no consideraba como tal a ninguno de los que en realidad lo son i a los que todos estan acordes en aceptarlos como verdaderos poetas. Decía con frio desprecio: «El tiuque de Espronceda, el poetastro de Zorrilla, el pajarraco de Byron etc.» Pero a todos esos que lo alababan, que participaban de su mismo ideal i que escribían siguiendo su misma escuela, los nombraba con señalados signos de respeto i admiración.

A fuer de buen poeta era un enamorado insigne. Pero en este ramo que cultivó con ardor, no fué tampoco muy feliz, pues, tuvo que sufrir las contrariedades que el Destino depara al hombre en sus empresas mas seguras.

(Continuará)

el estudio, que es, acaso, el mas precioso medio de hacernos dignos de la nacion que nos instruye.

El señor Briceño, en tal loable propósito, no podía, sino salir airoso, i en efecto, su empresa fué recibida con unánime aceptación i aplauso por todos los alumnos del Liceo, los cuales, gustosos i llenos de inflamante entusiasmo, han prestado ya sus concursos a varias hermosas charlas literarias.

Felicitamos de todo corazón al señor Briceño no solo por el brillante éxito que han alcanzado las charlas, sino tambien por el aprecio e interes, que en alto grado, dispensa a los estudiantes del Liceo, en cuyo seno se honran tenerle.

FABIO.

ve rendido a casa i se echa a la cama. ¿Se ha fijado Ud. cuántas horas ha perdido? Siete horas; las cuales en un año representan tres meses de tiempo mal aprovechado. Ahora una persona que vive cincuenta años por ejemplo i que malgasta su tiempo así, pierde nada ménos que doce años que podía aprovechar lindamente. ¿Qué le parece? ¿Pierden o nó su tiempo los jóvenes?»

Acabó mi amigo i como tuviera que seguir escribiendo a máquina, dió por terminada la conversacion, pues *no quería perder su tiempo.*

D'ARC.

LA MASCOTTA

Casa proveedora de los alumnos del Liceo de Hombres, de Niñas, Instituto Comercial, Escuela Normal y Escuela Profesional en toda clase de artículos para estudiantes.

EUSEBIO FORNO.

EL LICEO

TALCA, 1.º DE SETIEMBRE DE 1915

¡ GRACIAS !

Teníamos mucha fe en el brillante éxito el día que, por primera vez, salió a luz nuestra publicación. Pero, no pensábamos jamás que nos veríamos obligados a aumentar esa misma edición, pues, como sucedió, el primer tiraje se agotó muy pronto.

Vosotros, los alumnos de este Liceo, las alumnas del Liceo de Niñas, Escuela Normal, Colegio Inglés Católico, etc., oísteis nuestro llamado i recibisteis a *El Liceo* con jenerosidad sin límites, con el alborozo del que sabe apreciar lo bueno, del que quiere luz. Vuestros profesores i profesoras han comprendido nuestros anhelos i han sido una eficaz ayuda para nuestro triunfo. Con vuestra bondad nos habéis presentado el camino desconocido para nosotros, como una serie continuada de justos buenos éxitos, dándonos una prueba de que conocéis lo bueno i que sabéis asimilarlo a vosotros mismos.

En cada uno de los números que seguirán al primero, podréis palpar, lectores, la manera como corresponde *El Liceo* a vuestra magnanimidad de corazón. Desde luego apreciaréis en el presente, reformas radicales, que hemos creído necesario hacer para que *El Liceo* llene su verdadero objetivo. Al efecto, este órgano desde hoy, será una pequeña revista, con los mismos principios morales del perió-

dico, como lema, i destinada como siempre, a circular entre los alumnos de este establecimiento, del Liceo de Niñas, Escuela Normal i Colegio Inglés Católico, de todos los cuales esperamos la misma benévola acogida.



Los ejercicios corporales son una de las bases de la buena salud

Hoy día no se discute ya, si el ejercicio es o nó necesario para los niños; se admite que es

tan indispensable como lo es el riego para las plantas.

Tan luego como el niño llega a ser adulto, olvida de un golpe las verdades hijiénicas: el ejercicio ya se cree innecesario. Lo mas curioso es que hasta los padres de familia que ántes

cuidaban porque sus hijos hicieran ejercicio en el Liceo u otros colejos, ya no se preocupan de saber si desde que dejaron los bancos escolares siguen dando a sus músculos el trabajo que necesitan, para conservarlos llenos de vigor i de energía. I pasa aun que si el jóven muestra alguna tendencia por los juegos de *sport*, la familia se inquieta porque se imagina que esa es una preocupacion del espíritu que daña la seriedad del jovencito. En vez de animarlo i de aconsejarlo que por lo ménos los Domingos salga i juegue una partida de fot-ball, lo dejan reducido al ejercicio de moda, al paseo cotidiano por el centro comercial i respirando aire viciado con miles de microbios i recojiendo las tentaciones diversas que le brindan las malas compañías i los *restaurants*.

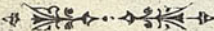


Sr. Don Agustín García B. profesor de Ciencias Fisicas i Naturales en el Liceo de hombres i cuyo onomástico celebraron los alumnos de V i VI año con una sencilla manifestacion dada en su honor, el Sábado 28 del pte.

¿Qué decir de las señoras i niñas de la sociedad? La mujer por regla jeneral desconoce la gimnasia. La niña jovencita se preocupa solo del paseo i de los trajes i aun para hacer algunos ejercicios de marcha se apriciona fuertemente con el corsé, a fin de aparecer bien conformada i elegante a los ojos de los profanos; no piensa en que con esa faja metálica, oprime los tejidos e impide el desarrollo del esqueleto.

El coche entre la clase pudiente ha tomado un uso desmedido, de tal manera que las señoras no pueden ir a casa de la vecina, sin mandar ántes a enganchar la mejor de las parejas. Para estas personas los procedimientos artificiales son indispensables si quieren hacer la suma de ejercicios que la higiene exige a fin de contrabalancear los efectos de sus ocupaciones sedentarias i evitar la obesidad, la diabetes, la gota i todas las enfermedades causadas por exeso de nutrición i falta de ejercicio.

Z.



El alcoholismo

"A mi profesor de Ciencias Naturales
D. Agustín García, afectuosamente"

¡Nadie ignora ya, que el alcoholismo es uno de los azotes mas terribles de la humanidad!... ¡Que es el alcoholismo, una de las causas mas poderosas del decaimiento i menoscabo en que se encuentra nuestra raza! i apesar de todo, nuestras autoridades i aun nosotros mismos, no lo atacamos i permanecemos indiferentes, contemplando el cuadro de nuestra ruina i decadencia moral.

La mayor parte de las miserias, enfermedades i crímenes de que diariamente tenemos conocimiento, tienen oríjen en este vicio ominoso i denigrante:

Un padre de familia, que emplea el dinero que gana en embriagarse no podrá de ninguna manera ofrecer a sus hijos una habitacion sana e hijiénica, ni mucho ménos una alimentacion suficiente, para conservar o mantener la buena salud. De aquí se deriva, pues, la

plaga de enfermedades i epidemias que invaden, a veces, nuestras ciudades, diezmando inexorablemente la poblacion.

El 95% de los crímenes mas atroces que se cometen, son debidos al alcoholismo.

La ruma calamitosa i el vergonzoso estado en que se encuentra el obrero chileno, tienen tambien su oríjen, en ese monstruo pernicioso e infernal.

Pero... no es eso todo... hai aun mas; el alcoholismo, no solo dejenera i perjudica a la jeneracion o poblacion actual, sino que tambien estiende su funesta accion, a las jeneraciones futuras. Un individuo alcohólico, envenena su organismo... sus células i estan natural como lójico, que inyecte o comunique este veneno, a los hijos que enjendre. Es este el motivo, de que haya en nuestros dias, tantos tipos dejenerados: epilépticos, tontos, jorobados, tuertos, idiotas i que se yo...

Es a nosotros, jovenes estudiantes... a nosotros que somos los hombres de mañana... a nosotros que atortunadamente, conocemos las funestas consecuencias de este mal, a los que corresponde trabajar i velar, por el engrandecimiento moral, intelectual i material de nuestra patria. Pero... convenzámonos de una vez por todas, de que miéntras no aminoremos en parte, siquiera, esta terrible enfermedad, todos nuestros esfuerzos al respecto, serán vanos, supléfluos e impotentes.

A nosotros nos corresponde, pues convertirnos en apóstoles incansables, a fin de predicar (con la palabra i el ejemplo) a nuestros obreros i darles a conocer los terribles males, que este vicio les proporciona.

Es a nosotros, a quienes corresponde, hacer una guerra sin cuartel, a esta lepra social. Solo así podremos disfrutar de cierta tranquilidad; solo así atacaremos este cáncer que corroe a nuestra patria i solo así lograremos que ella marche cada dia mas de prisa, hacia el perfeccionamiento i el bienestar.

Crepuscular

El sol de invierno se oculta tras los cerros, tiñiendo con pálidos reflejos dorados los blancos picachos. A la luz difusa del crepúsculo contemplo el paisaje desolado: los árboles desnudos de sus hojas, el jardín sin flores, envuelto entre la bruma de la tarde que se aleja i el azul del cielo velado por sombrías nubes grises...

Las flores han muerto al frío soplo del Otoño que deshoja sus pétalos; las pardas golondrinas emigraron a lejanos países, donde ahora brilla el sol; en las almas parece sentirse la nostalgia de la radiante primavera... Pero ésta volverá; volverá con su cortejo de flores, de luz i de perfumes. Volverán los crepúsculos de oro i rosa y las noches de luna impregnadas de poético encanto...

Los últimos destellos del crepúsculo se apagan; la noche tiende su manto de impalpables sombras, invadiendo mi alcoba con suave penumbra. En el cielo nebuloso se alza lentamente la pálida luna de invierno i las estrellas titilan debilmente entre los cerdales de gasa de las nubes.

Sobre mi mesa, las violetas perfuman el ambiente con su aroma, i sus corolas azules i blancas se inclinan sobre el borde del jarrón...

NELLY

(Liceo de Niñas)

NOCHE CAMPESINA

La noche es nieve de luna sobre el viejo caserón... i en el jardín se deshojan los lirios, mustios de sol.

I por los senderos una perlería de dolor se aleja... Los canes lloran su pobre desolación...

La rigidez de los pinos pone sombra en los caminos donde solloza Pierrot,

mientras los grillos deslían su serenata... Sonríe la luna en el caserón...

Ricardo Lul.

LAS CAMPANAS DE LA TARDE

De Tomás Moore (1)

Dulces campanas de la tarde, tristes campanas de la tarde, vuestras dolientes músicas me hablan de juventud i mi lejano hogar como una hoguera arde en mis negros recuerdos, a vuestro ritmo de laud.

Campanadas dolientes que moris en la tarde, muchos seres alegres que oyeron vuestro son mientras rojo el crepúsculo como un incendio arde viven el sueño largo podrido el corazón.

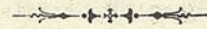
I seguirá tu poema, campana de la tarde... Cuando yo me haya ido perdida la esperanza, otro poeta triste de inspiración enferma lleno de unción piadosa rezará tu alabanza.

Son fatales tus músicas, campana de la tarde... (Son como puñaladas -madres de la inquietud-)... Un crepúsculo triste tras de los cerros arde i tus sonos que mueren hablan del ataúd!!!...

¡Oh, las músicas tristes del alma de la tarde!

Roberto Meza F.

(1) Tomás Moore el más popular de los poetas irlandeses nació en Dublín en 1779. Escribió la *Vida de Byron*. Sus mejores poemas son: *Melodías Irlandesas*, *Un romance oriental*, etc. Murió en 1852. (The Royal Reader's Biographical Appendix N.º VI).



¿.....?

(A Roberto Meza F. porque es artista y porque es mi amigo)

Aquella tarde plena de amores i de sol, sentado en el escaño de un paseo vulgar pensaba en qué escribir. Un agrio tornasol atormentaba el aire en una sed de amar

Pasó un grupo de amigos alegres:—¡Vamos Juan! Reían... aventuras... historias con olor a esencia de violetas, amores de arrabal. —Tras los montes r. daba agonizando el sol.—

A largos pasos, triste con mi aire de bohemio perdíme entre el tumulto de máquinas vivientes, en dirección al bar donde esperaba el gremio.

El humo de un cigarro «Joutard» languidamente llenaba toda mi alma... Sin ambición de premio pensaba en el estreno de la noche siguiente...

JUAN A. MARIN R.

(Ex-alumno del Liceo de Talca)



Descartes

El fundador de la Geometría Analítica, René Descartes, nació en la Haye (Entre-et-Loire), en 1596. Este célebre filósofo francés se educó en un colegio de Jesuitas. Después se enroló como voluntario en los regimientos de Holanda i en el del duque de Baviera. En 1620 se encontró en estas condiciones en la Batalla de Praga.

Descartes era un espíritu que estaba sobre lo vulgar. Los horrores de la guerra, las atrocidades que él mismo había presenciado lo indujeron a retirarse del ejército i desde entonces empezó una nueva faz de vida. Vendió todos los bienes que poseía en Francia i emprendió una serie de viajes por toda la Europa. Fue durante este tiempo cuando hizo abundante acopio de conocimientos generales que más tarde, en el período más brillante de su vida, habían de constituir la base de su vasta i concienzuda obra científica. Al efecto, después de todos sus viajes, se retiró a Holanda, país en el cual permaneció durante veinte años. Fue entonces cuando compuso i ratificó todos sus escritos que hoy le han dado fama universal.

Su obra fue inmensa. Se han hecho recopilaciones bastantes completas de ella por varios autores, pero una de las mejores es la de Victor Cousin en once volúmenes. Escribió, entre otras obras de menor importancia: *Discursos del Método*; *Principio de Filosofía*; *Tratado del hombre i Cartas*.

En V año de humanidades se estudia algo de este autor: Las *Coordenadas rectilíneas o Cartesianas*.

(1) Cerca de Tours:

THALES

— CERTÁMEN —

PROBLEMAS

IV AÑO

Geometría.—En un triángulo ABC, los ángulos B i C valen 15° i 30° respectivamente. La perpendicular en A a la recta AB encuentra al lado BC, en D. Demostrar que $BD=2A$.

V AÑO

Algebra.—Verificar la igualdad:

$$\sqrt[3]{20 \times 14 \sqrt{2}} + \sqrt[3]{20 \cdot 14 \sqrt{2}} = 4$$

VI AÑO

Resolver la siguiente ecuación:

$$\cos 2x = \frac{1 + \sqrt{3}}{2} (\cos x - \sin x)$$

Solucionistas al número anterior

VI año: Jorge Hoyl, Anjel Vidal, Enrique Urzúa, Eduardo Rubio.

V año: Las soluciones presentadas no eran exactas.

MATEMÁTICO

CARLOS LINNEO

(Continuación)

Su *Filosofía botánica* llegó a ser el verdadero código de la Ciencia para la descripción i nomenclatura de las plantas.

La obra principal de Linneo consistió en ordenar los trabajos confusos de sus predecesores, por medio de una clasificación, «artificial, es verdad, pero metódica i cómoda, i cuyo servicio hasta ahora ningún naturalista ha dejado de reconocerle. Delimitó las especies, las agrupó en géneros i dió a cada una dos nombres, designando con el primero el género a que pertenece i con el segundo el nombre propio de la especie»

Según Linneo la especie permanece fija e inmutable; pues, dice, existen tantas especies cuantas fueron las formas distintas creadas por el Ser infinito.

Linneo alcanzó en vida el apojeo de su gloria: era miembro de todas las Academias de Europa, i mantenía correspondencia, no solo con todos los sabios, sino también con la mayor parte de los soberanos, que no ocultaban el sentimiento que les causaba el no poder tenerle en su corte. Sus obras vulgarizaron el estudio de la Botánica, i por todas partes se establecieron jardines clasificados según su método.

A su muerte, en 1778, se inhumó su cadáver en la catedral de Upsal, i el monarca Gustavo III se encargó de su oración fúnebre.

LINNEO

Academia

El Sábado 21 del pte. celebró sesion la Academia Literaria de nuestro Liceo, con la asistencia de nuestros entusiastas profesores, señores David C. Briceño e Ignacio Herrera.

Don Roberto Meza, (VI año) leyó un interesantísimo estudio sobre nuestra literatura contemporánea. Este estudio nos reveló las excelentes dotes de literato que posee el señor Meza. Fué mui aplaudido. Don Arturo Torres (VI) agradó altamente al auditorio con la recitacion de la poesía *Marcha Heroica* de Bernardo Jambrina. El alumno, señor Baldomero Arce (V) leyó dos amenos cuentos que conquistaron justos aplausos. El señor Víctor Beillon (V) recitó *La pálida canción* de Luis de Oteysa. Para terminar, el alumno del VI año don Armando Vargas V. leyó un interesante estudio literario sobre *El Delincuente Honrado* de Gaspar Melehor de Jovellanos. En este trabajo el señor Vargas reveló un estudio minucioso de la materia y recibió, en justicia, efusivos aplausos de la concurrencia.

Excelsior

Este es el título de una revista mensual, literaria, que publican las alumnas de la Escuela Normal de esta ciudad. En canje, ha llegado a nuestra mesa de redaccion un número de dicha revista que, tanto por su elegante presentacion como por su selecto material de lectura, en el cual campea orijinalidad i buen gusto, habla, en alto grado, de la fructífera labor de la Directora i cuerpo de profesoras de dicha escuela i de la cultura e ilustracion de sus alumnas.

Visitas i escursiones

Nuestro profesor de Ciencias Físicas i Naturales don Agustin García B., en el deseo de ilustrar i hacer mas amenas i provechosas sus diversas cátedras, acostumbra desde hace algunos años, visitar con los alumnos de los cursos superiores las diversas fábricas i establecimientos industriales de nuestra ciudad.

Actualmente los alumnos del VI año de Humanidades han realizado ya varias de dichas visitas.

Onomástico

El 28 de la semana próxima pasada, con motivo de haber sido el onomástico de don Agustin García B., los alumnos del V i VI año de Humanidades le ofrecieron unas once como prueba de respeto i aprecio.

Ofreció la manifestacion el alumno de V año Ernesto Córdoba. Contestó el festejado en elegantes i sentidas frases. A continuacion hicieron uso de la palabra, a pedido de los comensales, los señores David C. Briceño, Baudilio Lagos, Pedro A. Troncoso, i los alumnos Carlos Santander, Raimundo Echeverría i Armando Vargas, todos los cuales fueron mui aplaudidos.

Rectificacion

En la relacion de la charla que se llevó a efecto en este Liceo el 10 de Agosto, omitimos involuntariamente al niño Eulalio Vargas, prodijio musical, para su edad, i que dejó en la concurrencia la impresion de que es un artista que promete. Queda hecha la rectificacion.

Canjes

Ha llegado tambien hasta nosotros *Juventud*, elegante revista editada por los alumnos del Instituto Nacional. Agradecemos el envío.

PARRAFITOS

Ha causado mui buena impresion en este establecimiento el apoyo que le han prestado a *El Liceo*, las alumnas del Liceo de Niñas, Escuela Normal i Colejio Ingles Católico.

Este órgano no tuvo aceptacion en un colejio de esta ciudad, porque no llevaba un soneto a un artículo de comercio o un poema épico a la invencion del metro o la vara.

Se dice que si *El Liceo* ha triunfado, es porque sus organizadores, junto con la sinceridad, tienen un ideal de progreso i no de lucro.

En clase de química:
El profesor (con voz imperiosa) ¿Cuál es la cualidad caracteriztica del cloro?
El alumno (distruido, se levanta turbado) Poner... siempre mui malas notas.

Francisco Carlos Gounod nació en París el 17 de Enero de 1818.

Hizo brillantes estudios de contrapunto i composicion en el Conservatorio de dicha ciudad. En 1839 obtuvo el primer gran premio en el concurso de ese Instituto. En su estancia en Roma se consagró especialmente al cultivo de la música religiosa. Una *misa solemne* le valió el título de maestro de capilla honorario vitalicio.

Algun tiempo despues fué nombrado director de la orquesta de la Iglesia de las Misiones Etranjeras. Por entónces acarició el proyecto de abrazar el estado eclesiástico.

Con tal propósito Gounod se hubiera olvidado para siempre de la música, a no habérsela recordado un artículo en un diario ingles, que dió cuenta de la ejecucion en San Martin-Hall de cuatro composiciones suyas. Este artículo causó gran sensacion.

El 16 de Abril de 1851 se representó su ópera titulada *Saffo*. A *Saffo* sucedieron los coros de *Ulises*, de Pousard, hermosísimas composiciones de gran inspiracion que establecieron solidamente la reputacion artística de Gounod.

En 1854 se representó en la Ópera la partitura en cinco actos intitulada *La Monja Sangrienta*, que tiene pájinas de verdadera inspiracion i de belleza.

En el *Médico a palos*, se manifestó Gounod mas al alcance del público en jeneral, i la popularidad, comenzó ya a ornar su frente.

El 18 de Marzo de 1859 se representó en el Teatro Lírico la ópera *Fausto*, con la cual se captó la admiracion del mundo entero.

Filemon i Baucis no se sostuvieron por mucho tiempo en escena. La ópera *Reina Saba* fué acogida con indiferencia. *Mireille*, inspirada en el poema de Federico Mistral, i que segun algunos críticos competentes contiene tesoros de melodía i de instrumentacion, obtuvo un éxito parecido.

Aparte de la ópera *Fausto*, que la autoridad del jenio ha impuesto a la multitud, la obra jeneral de Gounod no es saboreada i apreciada sino por los artistas i jentes de gusto refinado. Sin embargo, su *Ave María* sobre el preludio de Bach i la obra maestra la *Serenata de María Tudor*, han hecho el nombre de Gounod popular en todas las clases de la sociedad. La música instrumental de este maestro compuesta principalmente de sinfonías es mui estimada por los entendidos.

En 1866 fué promovido a oficial de la Lejion de Honor i nombrado individuo del Instituto. Al año siguiente *Romeo i Julieta*, una de sus mas hermosas óperas, obtuvo gran número de representaciones.

Gounod ha escrito ademas mucha música religiosa i magníficos oratorios, como *Redencion i Galia*. De 1870 a 1872 residió en Inglaterra, donde fué presidente de la Sociedad Coral de Halbert-Hall.

Gounod ha muerto hace poco llorado por las letras i la música del mundo entero.

No haciendo incapié en Cicarelli, (1) el primer artista que verdaderamente dió a conocer el arte en Chile, fué Raimundo Monvoisin. Era frances. Nació en Burdeos en 1790. Estudió bajo la direccion de Guerin i despues de viajar por Italia donde obtuvo algunos triunfos, se vino a América. Recorrió varias naciones, pero principalmente en Chile su labor se hace mas fecunda i por tanto mas interesante para nosotros. Monvoisin, es, se puede decir, el punto de partida del arte en Chile. Él supo despertar a la sociedad santiaguina, mostrándole las bellezas que encierra la pintura e hizo iniciarse en ella a muchos jóvenes que sin saberlo podian manejar el pincel.

Monvoisin, principalmente, se hizo notar como retratista en Santiago; son innumerables sus cuadros de este jénero que se conservan en los añejos salones de las familias de antigua estirpe. Algunos son de mérito, como el del Obispo Elizondo, en el Palacio de Bellas artes. No ha mucho, se celebró en Santiago una esposicion retrospectiva de las obras de Monvoisin. Fué ella un homenaje mudo al distinguido artista. Los viejos retratos que se conservan en Santiago, fueron turbados en su sueño de muchos años i pasaron a ocupar un sitio en la sala de esposiciones. Ahí se pudo comprender bien, la importancia que tiene para nosotros Monvoisin. El hechó la semilla de una nueva planta, que despues habia de jermynar i producir tan buenos frutos.

Entre sus obras descuellan: el *Artistodemo*; *Blanca de Beaulieu*; *Los Girondinos en la prision*; *la captura de Caupolican* i varias otras.

Tales son los rasgos jenerales de la vida de este pintor que todos los chilenos debemos recordar con cariño.

PEINTRE

Cuento árabe

En una de las tribus que habitan en el Africa, habia un árabe que poseía una yegua tan hermosa, que era la admiración de todos cuantos la veían.

Un árabe de otra tribu llamado Daher, ansiando la posesion de tan excelente animal, habia ofrecido por ella a su dueño sus camellos i todas sus riquezas, sin que apesar de ello quisiera aquel desprenderse de la yegua.

Loco Daher por conseguir su objeto, inventó la siguiente estratagemá: pintóse la cara con cierto jugo de hierba, vistióse de andrajos, entrapajóse el cuello i las piernas a manera de un pobre lisiado, i agurdó así a Nebeo, que era el dueño del cuadrúpedo, en un camino por donde ambos habian de pasar.

Llegó, en efecto, el que esperaba, sobre su cabalgadura, i cuando lo tuvo cerca, le dijo con voz deliente:

—Señor, soi un pobre extranjero que no he podido moverme en tres días de este sitio para ir a buscar mi alimento i me muero. Socorredme, que Dios os recompensará.

Nebeo le propuso que montase con él i le llevaría adonde gustase, pero el fingido mendigo le dijo:

—No puedo levantame; me faltan las fuerzas.

Compadecido Nebeo, se apeó, acercó la yegua i le montó sobre ella con hártito trabajo.

No bien Daher fué dueño de la silla, dió un espolazo al animal i escapó, diciendo:

—Yo soi Daher; he conquistado tu yegua i me la llevo.

El dueño del cuadrúpedo le gritó que le oyese un momento.

Seguro el robador de no ser alcanzado, se detuvo a cierta distancia de Nebeo, quien le dijo:

—¿I tú me has cojido mi yegua; i pues tal ha sido la voluntad de Dios, no te deso mal alguno; pero te conjuro que a nadie digas como la has logrado.

—¿Y por qué?—pregunió Daher.

—Porque si se sabe, puede haber algun mendigo verdadero, i realmente enfermo, a quien por temor a un lance como éste se dejé sin socorro, i seria causa de que nadie ejerciese ya la caridad por temor a un engaño.

Penetrado Daher de este razonamiento, echó pie a tierra, i devolviendo la yegua a su dueño, abrazóle.

Despues le acompañó a su tienda, jurándole eterna amistad.

MISCELÁNEA

Trabajar, descansando

Un hombre mui trabajador, al sentirse rendido de tanto trabajo, se entregó al descanso algunos días. Un amigo, admirado de la estraña actitud de su compañero le exijió que le activara un asunto importante, ya que estaba desocupado. Pero su amigo le contestó, diciéndole que estaba sumamente atareado.

—¿Qué estas haciendo? le interrogó.

—*Estoi descansando*, fué su única respuesta.

Despedida justificá

Un frances huésped en un hotel de New-York acababa de recibir la cuenta. Aungue la pagó inmediatamente, se indignó mucho por lo excesiva.

—Deseo ver al propietario, le dijo al mozo.

Espere un momento, el hotelero entraba. El frances se deshizo en atenciones.

—¡Ah! exclamó, permítame abrazarlo.

—Pero; ¿por qué quiere Ud. abrazarme? preguntó aquel admirado.

—Mire esta cuenta.

—Sí, es su cuenta cancelada, ¿i bien?

—Sencillamente, quiero decirle que, yo nunca, nunca mas lo volveré a ver.

TAF.

BOYS-SCOUTS

Los Boys-Scouts del Liceo de Talca han dado una prueba de su buena organizacion: su directorio ha acordado asistir con la Brigada a la gran concentracion que se llevará a efecto en el presente mes.

Esta idea es digna de aplauso, pues así, los pequeños émulos de Baden-Powel, dejarán bien puesto el nombre de su provincia i en especial de este Liceo en el torneo que ya hemós nombrado.

Los Boys-Scout es una institucion a la cual todos debemos apoyar i admirar unánimemente. En ella se trata de educar mas al niño en dos formas: cívica i físicamente. Dos cosas importantísimas en una raza que se dice orgullosa i fuerte. La mayoría de las jentes mira sin interés la marcha de esta institucion, cuyo objeto, lo repetimos, es noble en grado sumo. En Inglaterra i otros países, los Boys-Scouts, son asociaciones formidables, que cuentan con el apoyo de todos los ciudadanos.

Vallan nuestros aplausos hasta sus directores.

Boy

La última aventura de un poeta

(Continuacion)

Voi a referiros su última aventura amorosa i que hizo al bardo colgar su destemplada lira del árbol del olvido.

Le sucedió estando de vacaciones en el campo (aunque de vacaciones estaba todo el año).

Conoció por allá una muchacha hermosa i sencilla, hija de un campesino de estos que tanto abundan en Chile, i a quienes nada les importa mas que el dinero. De aquí que el nuestro se habia convertido en una máquina de ganarlo. Era un proteo; pero en cuanto a relijion i a enseñanza tenía un juicio único: ésta era para él la causa de todos los males, aquella, la sola virtud, i a la cual habia que asirse para la salvacion. Habia consentido sin embargo en que aprendiese a leer i a escribir una de sus hijas, instado con ahinco por un hermano suyo que residia en la ciudad. Apenas terminado el año, i cuando la niña sabia leer i escribir, creyó conveniente retirarla del colejio, porque estaba ya bastante educada i por otra parte, la mas poderosa, por el gasto que demandaba esa enseñanza i el evidente peligro que acarreaba consigo el saber interpretar i manejar esos malditos signos que llaman letras, pues la escritura se utiliza en cartas amorosas que tan funestas son para la tranquilidad del hogar.

Las otras hijas nada pudieron aprender, por las razones que tenía para ello el severo papá, que estaba casi arrepentido de que una de sus hijas supiera mas que él, i porque las otras hermanas podian escribir o leer por intermedio de la hermana educada; seductora de nuestro vate.

El hecho es, pues, que, tanto él como ella se sintieron heridos por los agudos dardos de Cupido; sujeto mui intruso que gusta llevar la intranquilidad donde jamas pudiera creerse que entrara.

Como campesina que era la muchacha, no entendia mucho en cuestiones eróti-

cas; pero no por eso dejó de conquistarse por completo el corazon del bardo. Aunque en un principio, como tenía la profunda conviccion de que el hombre es medio hermano del diablo, i que eso de amor es un pecado mortal que se entra por la boca, en forma de serpiente i sin percibirse; sintió cierto temor en hacerlo su amante; pero una fuerza latente, hizo desvanecerse este presentimiento; triunfó el corazon sobre el cerebro i acabó por amarlo con pasion. Sin embargo, no dejaba de motejar a los hombres de malvados cada vez que se ofrecia la ocasion, i de manifestar por ellos verdadero desprecio. Costumbre es ésta mui frecuente entre todas aquellas que aman a los hombres; pero tan conocida ya, que el engañar con ella es casi imposible.

Como el poeta estaba enamorado de veras, i no podia estar en relaciones con su amada, se hizo amigo del hacendado con poco trabajo, i así pudo llegar a casa de éste.

En las primeras visitas que hizo a casa de su nuevo amigo, cometió el pobre poeta la simplicidad de esponer sus ideas con toda entereza para aparecer ante el hacendado i sus hijas como un profundo pensador. Por desgracia esas ideas eran francamente contrarias a las de su amigo.

Promovió el poeta el bullado tema de la política, aunque en aquel entónces, no era cuestion palpitante; pero como el campesino no entendiera ni el nombre, hubo que abandonarlo.

(Continuará).

BUZON

Sta. Nelly.—Va en el presente número.—Gracias

Señor Barros.—Imposible publicarlo en este número; irá despues de Septiembre.

Señor Ricardo Lul.—Gracias.

Sr. René Castro D.—Va en el presente número.

EL LICEO

SUSCRIPCIONES:

6 meses \$ 2

Las colaboraciones i demas correspondencia debe dirijirse al Secretario de Redaccion, Elías Letelier F., casilla 51.—Talca.

NOTA:—Las colaboraciones para publicarse, como primera condicion, deben ser cortas.

ARMONIA EN EL ESTUDIO

La mayoría de los jóvenes estudiantes carecen en absoluto de método para el estudio. Durante los seis años que hemos seguido las humanidades en este Liceo, hemos tenido cierto hábito de observación hacia nuestros compañeros. Hemos aprendido mucho y criticado otro tanto. Al fin de estos seis años, podemos decir, con seguridad tal vez, que el joven de hoy, por lo jeneral, no tiene método para ayudarse en la asimilación de las materias que el profesor desarrolla en clase.

Citemos un caso. Hai algunos o muchos que sienten, por ejemplo, una animadversión por un ramo y desde un principio, o lo creen demasiado difícil o no lo encuentran de positiva necesidad en su vida futura. Así, lo abandonan y no piensan en el mal que se hacen a sí mismos. Jeneralmente se observa esto con los estudios científicos y el estudio de las lenguas. Los unos son ya demasiados exclusivistas y solo estudian de preferencia lo que sólo tiene que ver con las ciencias y los otros se enfrascan, por ejemplo, en el de la lengua de Cervantes.

Todo esto pasa únicamente por la falta de método para el estudio; por la falta de armonía del alumno en lo que concierne al buen cumplimiento de las obligaciones que se tiene en los diferentes ramos. Es necesario armonizar y no dejarse llevar por pretendidas inclinaciones que solo redundan en desmembramiento del que cree que hai algo en el mundo que no sea necesario para uno mismo.



AL PASAR

¡Hai cosas que obligan, aun a los espíritus mas enajenados, a abandonarse a reflexiones tan profundas como conmovedoras!

Regresaba a mi casa, en días pasados, por la calle del comercio, despues de una breve y amena charla con algunos de mis amigos, cuando al pasar frente a una cantina llamaron altamente mi atención dos personas: una, era un mozallón nada mal parecido, mas bien bajo de talle y de cejas y cabello de color de azabache; la otra, un muchacho de doce años mas o ménos, de compartida estructura y de tez morena. Aquél, invitaba al muchacho con ademán algo imperioso a que le acompañase a beber una copa. El niño, *acholado* ante tal petición, bajó con inocencia la cabeza para ocultar el rubor que bañaba su rostro, y se negó a ello con ambages.

Movido por una curiosidad insólita en mí, me detuve, con el disfraz de observar la vitrina, a escuchar dicho diálogo, que desde un principio me despertó un gran interés.

A la negativa del niño, el zallón reiteró su exigencia en voz alta y con mas señalado imperio; pero, como el muchacho se negara nuevamente, y manifestara, en nuevos rodeos, que le daba vergüenza, le interrogó mas o ménos en esta forma: «*¿Eres tú un chiquillo de la alta sociedad para que te de vergüenza entrar a una cantina a beber una copa con un tío tuyo? ¿No eres un simple roto de la montaña para que andes con esas? Ven acá. No seas lesa, que yo te entraré.*» Dicho esto le tomó apresuradamente de un brazo e hizo empeño por llevarle; mas el muchacho tomóse del marco de la puerta y se opuso resueltamente.

Ante esta tercera negativa se enfadó mas el tosco tío, y despues de darle un fuerte estiron, le insultó soezmente. El niño, todo confuso y conmovido, no pronunció una sola palabra, pero le dirigió una mirada suplicante saturada de tristeza y de angustia, que hubiera oprimido y suavizado el corazón mas duro.

Sentí entonces anudarse en mi garganta tan intensa amargura que, aunque quise hablar, no pude hacerlo, sino despues de algunos segundos. Por favor no le obligue Ud., le dije, con voz suave, y me contestó: «*Soi su tío, señor.*» Perdónele, agregué, esta desobediencia que le hon-

ra i beneficia. No le conduzca a tan temprana edad al abismo en que ya empieza Ud. a sumerjirse. Ud. como tío tiene el deber moral de enseñarle a amar la virtud i aborrecer el vicio. Es propio de su edad el que sienta vergüenza de entrar a una cantina, donde, seguramente, no hará ni aprenderá nada bueno; ántes por el contrario, ello acaso le valdrá la pérdida de sus mejores días, orijinará sinsabores i penas a sus padres i hermanos, i quizas, a toda su familia... ¡Cuántos casos semejantes se han visto!

Al terminar yo estas frases, que oyó cabizbajo i pensativo, dió un suspiro, me miró fijamente i me dijo: «Adios, señor», i entró solo a la cantina.

Me aproveché, entónces, de esta ocasion para aconsejar al muchacho, cuya conducta aplaudí de corazon. Gozoso de haberme encontrado allí en aquel momento me despedí del niño, i seguí viaje a casa. Mas no hube andado tres cuabras, cuando me fué preciso, por un olvido, desandar el camino. ¡, rara coincidencia! Al enfrentar la susodicha cantina veo, no sin asombro, salir de ella a tío i sobrino. Les miré lijeramente, mas, esta vez no me detuve, sino que seguí mi camino, aunque nuevamente, sumido en tristes i profundas reflexiones. Dije, en mi interior, los sonidos del órgano, el monótono ruido de los dados en el cacho, el traqueteo de los vasos, las fichas i cartas de naipes en la mesa de juego, el bullicio de los adoradores de Baco, i, en jeneral, el ambiente tibio de la cantina, no serán ya en adelante para él motivos de vergüenza, no serán ya un freno; pero si, atraccion, apego íntimo, seduccion al veneno de su alma, al veneno de su cuerpo.

FABIO.



De D'Arc

Los libros que debemos leer

En Chile, jeneralmente, nos preocupamos mui poco de la lectura infantil. No se ha llegado a comprender bien aun lo que significa el libro para el jóven que empieza a vivir. En otros países, donde el libro anda tras el lector, sucede lo con-

trario. Allí, las innumerables bibliotecas tienen secciones especiales para los niños; tienen infinitos métodos de propaganda; todo lo cual tiene forzosamente que resultar en provecho del lector, que, como no se ve obligado a buscar él mismo los libros, solo encuentra a mano los buenos que las bibliotecas le proporcionan. Aquí en Chile, jeneralmente pasa algo mui distinto. Las bibliotecas son escasas; mal instaladas; no tienen propaganda; no se ocupan del niño, etc., i el lector se ve obligado a escojer él mismo sus libros, sin un guía mas esperimentado que le muestre las primeras fuentes donde beberá el saber. Así, el niño cae en los errores mas monstruosos que pueden concebirse.

Si queréis convenceros de esto, sed observadores i mirad a vuestro lado. ¿Cuáles la lectura favorita de los jóvenes jeneralmente hasta 15 o mas años? Las novelas policiales Nick-Carter i otras estupideces, que andan a millares por ahí! ¡No es difícil imajinarse el criterio i carácter que se formarán sobre tan sólida base! Las novelas inverosímiles, los cuentos pornográficos, etc, son otra de las fuentes que agotan la lectura infantil.

¿Qué se ha hecho en nuestro país para remediar esto? Nada, o mui poco. Tenemos miedo a las reformas i nos dejamos llevar por la rutina. Nos asustamos cuando las cifras nos cantan el % de los crímenes i demas vicios, i no tratamos de buscar la verdadera causa de ellos.

Todo lo que se haga en este sentido será poco. Es menester que cada uno, cada individuo consciente una su esfuerzo a los que luchan por la educacion. Las palabras despues de pronunciadas se olvidan facilmente; por eso, lectores, recordad lo que os hedicho:—*Fijaos en lo que lee el niño!*



Potencia antiséptica del aire i de la luz

No es solamente el uso del agua el que tiene accion antiséptica; sino que tambien la tienen el aire i la luz. En las habitaciones cerradas, el aire viciado, es para los jérmenes parásitos un ambiente mui favorable, al cual, con el tiempo se adoptan i en el que se desarrollan. Miéntras que la ventilacion, repetida con frecuencia, al renovar el aire, dificulta la multiplicacion de parásitos.

La necesidad de la luz i del sol, no serán nunca bastante recomendada. La luz solar disminuye la cantidad de materia orgánica que corroe la vida. La luz tiene una accion nociva sobre los bacterios, como lo han demostrado en su estudio varios sabios, con sus lecciones sobre la cura de la tuberculosis.

Z.



La yegua subió con trabajo el lado opuesto de la quebrada i ya arriba, le solté las riendas sobre el cuello. Así, sin apresurarla, tomó un paso suave i pausado, i siguió por una orilla del camino libre de sinuosidades.

A pesar de que era ya tarde, no me inquietaba por ello. Sentía un placer infinito al ir solo por el camino, suavemente balanceado por la marcha. El sol ya no me obligaba a ir con el sombrero sobre los ojos, pues hacia rato que los cerros de Gupo lo ocultaban, extendiendo por el valle una sombra que poco a poco se iba haciendo mas intensa. Gozaba con el paisaje. A lo lejos en la llanura, surjian las colinas aun coloreadas por el sol poniente. Mas lejos aun, como un puntito blanco entre la bruma vespertina, se divisaban las torres de Linares.

Todo respiraba paz i mi alma acostumbrada al espíritu de la ciudad se sentia contagiada tambien por esa calma. Hacia años que no andaba por ahí. Cuando mui niño, habia pasado una temporada en casa de una tía, ya anciana, i de esos días conservaba gratos recuerdos: correrías de muchacho por la falda de los cerros i veladas silenciosas, como antaño, en la pieza grande de la casa, a la orilla del bracero, donde se rezaba el rosario con la servidumbre.....

La yegua levantó las orejas al volver un recodo del camino. Salí de mi abstraccion i miré hacia adelante. En una parte del terreno que estaba sobre el nivel del camino se levantaba una construcción, nueva, al parecer. Me admiré, pues ignoraba que algúien durante todo el tiempo que yo habia permanecido ausente, hubiese sentado sus reales por tan solitarios parajes. Me detuve un momento i examiné la casa ya mencionada. Era como todas de adobe i tejas, pero sin embargo no tenía ese aire característico de la vivienda de nuestros campesinos. Una muchachita que en esos momentos subia la quebrada con un cántaro de agua, me sacó de las dudas.

—¿De quién es esta casa, hijita? la interrogué.

Me miró, desconfiada ante mi aspecto extraño i me respondió con voz débil:

—Ese es el molino.

—¿Molino? le dije admirado.

—Sí, es molino, su merced, de un *gringo*. I siguió su camino. Yo quedé pensativo. Un molino aquí, dije, i volví bridas. Despues de bajar los tranqueros de la puerta entré por el callejoncito que conducia a la casa. Estaba silenciosa. Me desmonté, i suavemente di dos golpecitos en la puerta entornada. Mientras ponía la *manea* a mi cabalgadura, sentí abrirse la puerta. Una jovencita, de catorce abriles talvez, se turbó al verme de repente i toda confusa solo contestó a medias mi atento saludo. En el modo de vestir comprendí que no era chilena. Sus cabellos eran negrísimos i resaltaban con el cutis blanco.

—Señorita, dije, Ud. me disculpará, pero no he resistido al deseo de conocer este molino i a sus valientes dueños.

Me iba a contestar talvez, cuando apareció otra persona. Era jóven, rubio, pero por ciertos rasgos de la cara, comprendí que era hermano de la niña. Oyó, sin duda, mis últimas palabras, por-

que con sencillez i atencion me invitó a entrar en una pequeña habitacion, donde reinaba la limpieza, el órden i cierta modesta comodidad.

—¿Son Uds. los dueños? interrogué. La niña sonrió con dulzura i el jóven me dijo:

—¡Oh! nó; el dueño es mi papá, que actualmente está en Santiago. Él es frances, nosotros i hermanos somos chilenos lo mismo que mi mamá.

Esto me decia mientras entrábamos al patio interior i nos encaminábamos al molino.

—¿I por qué motivo han venido a instalarse aquí, tan lejos de la ciudad? le pregunté.

—¡Claro! a Ud. sin duda le estrañará eso. Los *gringos* por aquí son escasos, me dijo sonriendo, pero como le haré ver, un molino en estos campos era algo mui importante. La mayoría de los campesinos despues de las cosechas, para abastecerse de harinas, debian hacer largos viajes con sus carretas por malos caminos para ir a los molinos que se encuentran al otro lado del Loncomilla. Ninguno habia pensado cuánta economía se obtendria con un molino aquí. Mi padre, en cierto viaje que se vió obligado a hacer vió esa necesidad i pensó realizarla. Hoi va en camino de conseguirlo.

Estábamos en el molino. Las grandes piedras permanecian una sobre la otra, dormidas, esperando la fuerza que un motor que estaba mas allá, debia de comunicarles para convertir los áureos granos en el alimento de muchos. Mientras miraba el conjunto yo pesaba las palabras llenas de optimismo que me decia el jóven. Como chileno yo recibia en esos momentos una lección de esfuerzo, de iniciativa, de otro igual a mí en edad. *Lo que podia haber hecho un chileno, lo hacia un extranjero.*

El jóven me daba toda clase de datos sobre la maquinaria, lo cual yo escuchaba con deleite, al par que crecia en mí la simpatía por los dos jóvenes.

Se hacia tarde, o mas bien era casi de noche. Sentia las patadas de impaciencia que daba en la puerta mi yegua *rubia*.

Cuando me retiraba llegó la señora, la madre de los que me acompañaban. Aplaudí la iniciativa del frances, al mismo tiempo que el tesoro que tenia en sus hijos, jóvenes, inteligentes i simpáticos. Me agradeció enternecida.

—Yo soi chilena, pero mi marido me ha contagiado con su esfuerzo, terminó diciéndome.

Cuando ya estaba montado me despedí de los jóvenes i al pasar mi mano a la niña sentí algo extraño i ella se ruborizó. Cuando salí al callejón, su figura gentil, aun estaba en la puerta iluminada debilmente.

Dí un huazcazo a la yegua que salió galopando por el camino como de día, en esa noche de luna, mientras acudian a mis labios esos versos:

¿Qué cosa es ese ruido
que de lejos se hace oír?
es el ruido del molino,
los granos a comprimir.

Cárlos Roberto Darwín

Este célebre naturalista i filósofo inglés nació en Skréwsburg el 12 de Febrero de 1809. Después de hacer sus estudios elementales en la Escuela de Gramática de su pueblo natal marchó en 1825 a Edinburgo, en cuya Universidad, i en la de Cambridge aprendió las ciencias Naturales. En la segunda recibió el grado de Doctor en 1831. En este mismo año visitó el Brasil, el Estrecho de Magallanes, las costas occidentales de la América del Sur i las islas del Océano Pacífico, i regresó a su patria en 1836, después de un viaje de cinco años. En su viaje había recojido gran número de preciosas observaciones científicas, consignadas casi todas en la obra publicada con la colaboración de Owen i otros sabios, i titulada *Zoología del viaje del Beagle, navío de S. M.* Por su parte, Darwin dió a conocer el resultado de aquellas observaciones en diversos estudios, sobre todo en el *Diccionario de investigaciones sobre la Historia Natural i Zoología* de los países que había recorrido.

Consagrado exclusivamente al cultivo de la ciencia, pasó Darwin el resto de su vida casi siempre en el campo, aislado del mundo, sin que su existencia ofreciera hechos interesantes fuera de la esfera científica, en la que ocupó un puesto distinguido i eminente por sus obras i por las violentas discusiones a que éstas dieron origen. Entre sus obras de carácter jeneral se distinguen, el *Oríjen de las especies por medio de la seleccion natural o conservacion de las razas en su lucha por la existencia*; *La descendencia del hombre i la seleccion en relacion al sexo*; *El oríjen del hombre, la seleccion natural i la sexual, etc.* Sus demas obras pertenecen a asuntos de Zoología, Botánica o Jeología.

El objeto principal de los estudios de Darwin fué la determinacion del principio de las diferencias específicas entre los seres vivientes. La insuficiencia de las clasificaciones del reino animal admitidas hasta entónces, le decidieron a dedicar a estas materias largas i concienzudas inves-

tigaciones, cuyos resultados consignó en su libro *Del oríjen de las especies*, que causó profunda sensacion en toda Europa, i donde el autor establece que todos los animales: todas las plantas derivan de un corto número de formas primitivas, acaso de una forma única, i que todas sus modificaciones sucesivas dependen de una lei constante de transformacion, de una regular seleccion de razas e individuos mejor adaptados a las circunstancias de tiempo i de lugar; esto era lo que él llamaba seleccion natural. La teoria darwinista orijinó varias polémicas, numerosos artículos de revistas i largas discusiones acerca de esta nueva filosofía de la Historia Natural, siendo el autor objeto de enconados ataques i calurosas defensas. Fué Darwin de aquellos hombres que solo viven para el trabajo i que en sus estudios procuran únicamente establecer una verdad o principio superior, al cual converjen i en el que se reunen multitud de datos i esperimentos sin número. Su afan era recojer hechos, experimentar i estudiar, i presentar luego sus estudios i sus esperimentos, deduciendo de ellos la lei que le parecia mas apropiada para explicarlos.

Nadie podrá negar la eficacia de sus procedimientos empleados ni el vigor de sus observaciones; nadie negará a Darwin la condicion de científico en grado eminente, i, partidarios i adversarios han de convenir en que el incomparable naturalista unia; a su facultad portentosa de ver la naturaleza, un rigor lójico i un talento de observacion casi sobre humanos.

En la abadía de Wéstminster, dentro de humilde sarcófago, al lado de los restos del gran Newton, descansa el cuerpo de Darwin. Los restos de ámbos guardanse, cual reliquias preciosas, en aquella iglesia donde fueron sepultados los sabios mas esclarecidos de Inglaterra. Su incomparable obra vivirá siempre en la humanidad.

DARWIN.



PROBLEMAS

VI AÑO

Resolver la ecuacion:

$$\sec x + \sin 4x = \frac{4 \sin^4 x \cos x}{\cos 3x + 3 \cos x} + \frac{1 - \cos 4x}{8 \cos^2 x}$$

V

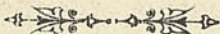
Demostrar que la suma de las sextas potencias de nueve números no divisibles por 3 es divisible por 9.

SOLUCIONISTAS:

IV año: No hubo.

V año: Walterio Vogel, Humberto Carrasco P.

VI año: Ernesto Donoso, Ruben Bascañan, Ernesto Marchant.



Don Pedro N. Cruz S.

Hace poco ha sido víctima del mas intenso e insondable de los designios del Supremo Destino, don Pedro Nolasco Cruz Silva, rector del Liceo de Concepcion, fallecido el 22 del presente mes.

El señor Cruz Silva ha sido profundamente sentido, así por el lugar prominente que ocupaba en la enseñanza nacional, en el foro i en los círculos sociales, como por la noble i abnegada labor que desplegó en pro del escautismo chileno, de que era enérgico adalid.

Los alumnos del Liceo de Talca, asóciense al vivo pesar que aflige a sus colegas de Concepcion.

La exelente compañía lírica que hace poco actuó con un brillante éxito en el Teatro Municipal de Santiago, ha prometido dar dos espléndidas funciones en el Teatro Palet de esta ciudad, a condicion de que ántes del **1.º de Octubre** se haya completado el abono por ella exijido.

De venir dicha compañía lo hará con sus cuadros completos, así el lírico como el dramático.

La orquesta cuenta con 42 profesores contratados en Europa i Buenos Aires, 40 coristas, 8 bailarinas i decoraciones del Teatro Municipal de Santiago.

Las óperas anunciadas son, *Madame Butterfly* e *Il Trovatore*, de Puccini i Verdi respectivamente. Esta última, a pedido de muchos señores abonados, será reemplazada por *Mignon*, de Ambrosio Thomas, o por *Tosca*, de Puccini.

Madame Butterfly será interpretada por:

Juanita Caracciolo,	soprano
Pedro Gubellini,	tenor
Aristide Anceschi,	barítono
Olga Sigorile,	soprano

El abono condicional está abierto i atendido en la Confitería i en el Teatro Palet, de 10 a 12 A. M. i de 3 a 6 P. M.

Hasta hoi Juéves a las 12 A. M., hai tomados por abono, 9 palcos i 85 lunetas.

BOY - SCOUTS

Ha llenado de admiracion, a los que siguen de cerca la marcha de esta institucion, la brillante revista que presentaron en la capital de la República. Allí en el Parque Cousiño, dieron muestras de una acabada instruccion i despertaron el entusiasmo entre la numerosa concurrencia que la presenció. Nuestro Liceo, como dijimos anteriormente, se hizo representar en ella por la brigada organizada aquí, la cual dejó mui bien puestas su nombre.

Haciéndonos portadores del pensar de todos los alumnos, felicitamos a sus directores en especial al señor Francisco Luis Méndez, su scout-master.



FRAGMENTO

La hermosa primavera ha llegado con sus días alegres i sonrientes de todos los años, ella no cambia, siempre es la misma. ¿Por qué el corazón humano no tendrá siquiera una época duradera en la vida que se asemeje a ella? Pasada la niñez, la feliz niñez, el corazón viste luto i este luto es eterno! ¿I por qué en algunas almas se asentúa mas que en otras? ¿Es que éstas son ménos dignas que aquellas de la felicidad? ¿O es que no saben buscarla? Misterio que no he podido comprender.

He tratado de ser buena para ser feliz, i no lo he sido; el mundo que me rodea no me ha comprendido. He buscado la felicidad en el cariño i tampoco la he hallado; por el contrario el inmenso amor que he abrigado en mi corazón es el que mas cruelmente me ha herido.

Uno a uno han ido cayendo los ídolos que en mi entusiasmo me formara; al undirse el último el corazón casi no pudo resistir. ¡Fué tan recio el golpe! Creí morirme, todo lo veía negro en derredor mio, negro como las profundidades de un abismo i tuve miedo; miedo de vivir...

Pero despues de este aturdimiento llegó la calma i pensé friamente en el porvenir que me aguardaba i lo vi sin ningun atractivo, entónces lloré, lloré mucho, como no volveré a llorar otra vez!

Hoi en mi corazón hai otro altar, este no temo que caiga, pero si apesar de todo, se derrumbare tambien, talvez sufra i llore mucho mas que ántes; pero mi llanto de ahora no sera como el otro, como ese otro que dejó yerto mi corazón...

X. X. X.

¡MALDITA!

Bella sin par, humilde, pudorosa,
Mujer te conocí.
Nunca tu frente ¡oh inmaculada rosa!
Manchada ver creí.

Mas tu misma belleza te ha arrojado
A un caos infinito.
I oír no quiere el cruel que te ha burlado
De su conciencia el grito.

I hoy, infeliz, te arrastras cual serpiente,
En fango repugnante.
I llevas ¡oh mujer! sobre tu frente
Una mancha infamante.

¿No has pensado jamás que todos esos
Que el corazón te ofrecen,
Que te cubren hipócritas de besos
No te aman? ¡Te aborrecen!

Como van las abejas a las flores
Su néctar a libar,
Los hombres van a tí finjiendo amores
Tu pureza a robar.

¡Ai! i los mismos que hoy han deshojado
La flor de tu virtud,
Talvez, te habrán mañana ya olvidado
Con negra ingratitud.

Pero será muy tarde; ¡desdichada!
Para volver atrás,
I te hallarás, por siempre abandonada
I entónces sufrirás.

I ni una flor sobre la tumba helada
Tu debes esperar
Porque nunca ¡infeliz! has sido amada
Ni tú has sabido amar.

E. SULA.

PRIMAVERA

Suave la brisa, sopla lijera
las flores bellas de primavera
trayendo ensueños de dulce amor.

Trinan las aves, i sus canciones
dulces, despiertan las ilusiones
que se han dormido por el dolor.

¡Todo alegría! La primavera
rie, i gozosa da placentera
dulces consuelos al corazón.

LILEYA.

El soneto de Arvers (1)

Mi alma es el sembrado de un misterio angustioso.
Concebí en un minuto toda la eternidad.
Es un mal sin remedio. La imposible beldad
no ha sabido de mi alma el sentir doloroso...

Siempre paso a su lado... Siempre... Mas nunca oso
decir una palabra que demande piedad.
I seguiré en la vida... I mi eterna heredad
no tendrá una mirada que dé luz de reposo...

Ella, flor de belleza i de bondad cristiana,
ignora que al cruzar la calle provinciana,
un perfume amoroso de sus pisadas mana...

I leerá mis versos... Quizas le gustaran...
Mis versos llenos de ella!!! Talvez preguntará:
«¿Quién será esta imposible?»... I nunca lo sabrá!..

Roberto Meza F.

(1) Félix Arvers, nació en París en 1806 i murió en 1851. Escribió *Horas perdidas*, libro mediocre. Lo ha librado del olvido este bello soneto, clásico ya. El refleja los sufrimientos de su alma, que vivió en continuo desengaño.

Reminiscencias

Oyóse de repente el sonoro i agudo silbido de un pito: era el del conductor, quien acababa de dar la señal de partida al tren de su cargo. Trascurridos apenas unos cuantos segundos un nuevo estridor, esta vez de la locomotora, surcó veloz el éter sutil, i estinguióse al acelerado rechinar de las ruedas por el ríjido riel. Un minuto mas tarde perdíase ya de vista envuelto entre la niebla espesa i la oscuridad profunda de una siniestra noche de invierno, el humilde techo que me vió nacer, el terruño sonriente en donde se esfumó, como el perfume de una flor, mi inocente infancia i mi jugetona juventud, el pueblo de mis primeras ilusiones, de mis primeras aventuras, de mis primeros amores; ese lugar querido que me enseñó a libar con resignacion el caliz amargo del infortunio, i a soportar sin desvarío las caricias i dichas de Cupido i los dones opimos del Destino cuando este me era fiel; esa patria chica, en donde, por vez primera, sentí saturarse mi alma de un amor inefable e insólito que, por fenómeno aciago, léjos de escurrirse hacia el lo mas íntimo de mi corazon i formar allí una fuente cristalina, emanada de una pasion frenética, donde pudiese él saciar su sed, fué destilándose lágrima, a lágrima como caen las hojas al frío soplo de una melancólica tarde otoñal.

Allí disfruté del tibio regazo maternal, del cariño i cuidado inconmensurables que mi santa madre me deparó, de los sanos i doctos consejos que mi buen padre diseminara, como lo hace el labriego en el abierto surco, en mi tierna i dócil alma; allí compartí dichas i penas con mis queridos hermanos i respiré ansioso el poético ambiente de los campos, bosques, valles i colinas, i en fin, allí impregné mi espíritu con las primeras luces del saber.

Por eso cuando hoi, tras largos años, i cansado ya el corazón de latir i el pensamiento de pensar, sueño con aquellos días de adolescencia, siento disiparse de mi cuerpo, ya achacoso, el denso velo del tiempo i percibo una voz interior que

muerde mi alma como una vívora, subleva la sangre en mis artérias i atropella las ideas en mi mente, i que me dice: «Ingrato, ¿qué otra tierra te será mas blanda al derramártela encima que aquella que te arruyó? Vuelve: Deseo en mis entrañas, junto con las cenizas de los autores de tus días, tus restos para siempre aprisionar».

FABIO.



LAS ROSAS DE LA AURORA

¡Oh! Las trémulas Rosas de la Aurora!
Triunfa por el Oriente la alborada;
El sombrío horizonte se colora;
I adornando la trájica jornada
Aparecen las Rosas de la Aurora...
¡Radiante juventud ilusionada!
¡Oh juventud radiante i soñadora!
Hasta mi corazon llega la oleada
De la esencia optimista i delicada
De las trémulas Rosas de la Aurora...
Mi corazon adolescente, ahora
Ansiosamente late a la llegada
De la Vida, i del sol que se desflora,
Como una lluvia tibia i perfumada
Sobre la nitidez inmaculada
De las trémulas Rosas de la Aurora...
¡Juventud ideal! En tí atesora
El alma humana su virtud, su anhelo;
En tí su primer vuelo se colora
I audaz ensaya en tí su primer vuelo.
¡Ideal, Juventud, Fe i esperanzal
Hermoso florilejio! Embriagadora
Orquestacion que al corazon alcanza
Cual música divina i redentora..
¡Ideal, Juventud, Fe i Esperanza!
Son las trémulas Rosas de la Aurora!!!

J. M. MOLINA GUZMAN

(Liceo de Aplicacion)



Algo sobre la evolución del Teatro en Chile

Primeros espectáculos. Primeras representaciones dramáticas. El primer teatro de Chile.

Hoy día es muy difícil encontrar una persona medianamente culta que no haya visto representar, a lo ménos una vez, una composición dramática o lírica. ¿Quién no conoce la comedia, el drama, la zarzuela, la opereta i aun la ópera? Las clases inferiores de la sociedad no ignoran por completo estos jéneros, i el vulgo gusta, si no de los susodichos, de los sainetes, *pantomimas* i de otras representaciones de menor escala. A la sazón, cual mas cual ménos, todos disfrutamos del teatro, eco fiel de los accidentes de la vida íntima i del carácter de un pueblo.

Pero no pasaba lo mismo en nuestra patria en el siglo XVII, cuando el teatro estaba aun en estado embrionario; pues, a sus representaciones solo asistían el cabildo i otras dignidades eclesiásticas.

Si nuestros antepasados, i sobretudo, el vulgo de aquella época no pudieron darse a un solaz tan revelador de civilización i cultura como el que proporciona el teatro, en cambio, por desgracia, tuvieron las corridas de toro, seguro indicio de sumo atraso moral.

Sin embargo las representaciones se remontan a un siglo atrás todavía con la diferencia que en aquella época no había teatros, ni artistas, ni dramas, comedias u óperas, etc., sino que las representaciones tenían lugar en los conventos, mezcladas con funciones religiosas; el espectáculo consistía en algun paso bíblico i los artistas eran jeneralmente noviciados o semi artistas.

Imposible ha sido en Chile, como en todas partes, determinar el momento preciso en que comenzaron estas representaciones, porque seguramente, una evolución lenta, insensible las introdujo.

Con el tiempo estas primeras representaciones sagradas fueron profanándose, razón por la cual salieron sucesivamente del templo, claustro, pórtico a un lugar público cualquiera.

Allí las primitivas representaciones dramática-profanas se hicieron a modo de

coloquio, sin adorno alguno de parte de los personajes, los cuales con trajes de ordinario, en un entarimado completamente desprovisto de decoraciones, recitaban sus papeles con la mímica i espresion que creían convenientes.

Solo era permitida la entrada a los convidados.

El primer drama que se compuso en Chile fué *El Hércules Chileno*, escrito para celebrar la llegada del nuevo Presidente don Tomas Marin de Poveda. Se ignora su autor.

Entre otras composiciones dramáticas que siguieron a aquella se encuentran, *Resucitar con el agua* o *San Pedro Masara* i *el Alcázar del Secreto*, que subieron a la escena allá por Mayo de 1748.

Pero en aquella fecha no había aun teatros para ponerlos en escena, i fué preciso construir uno en seis días. ¡Ya se barruntará qué coliseo sería! Así i todo, segun rezan las crónicas, era vistoso, elegante, bien adorna lo i construido con simetría. Las alfombras, los cojines i otras comodidades de lujo contribuyeron grandemente a un espléndido golpe de vista.

La función fué nocturna, i asistieron a ella el cabildo, las autoridades civiles i eclesiásticas i toda la mejor sociedad de Santiago. Antes de comenzar la representación (asómbrese el lector) se sirvió un suculento opíparo refresco.

¡Qué contraste! ¡Cómo cambian los tiempos!

Lo del opíparo aun subsiste, aunque en otra forma: despues de la función en alguna pastelería, café, *restaurant*, etc., pero a costa del que lo solicita.

El primer número de la función lo constituyó una injeniosa loa que fué recibida con aplausos i una salva de artillería.

La representación de la comedia gustó extraordinariamente.

Tanto fué el entusiasmo que despertó el teatro que las principales señoras de la buena sociedad tomaron a su cargo vestir a los actores, *adornándolos de mucha cantidad de joyas, de piedras preciosas, perlas finas, cadenas de oro i demas ropas i aderezos correspondientes.*

(Continuará).

Uno de los primeros pintores chilenos, propiamente tales, es el que cuyo nombre encabeza estas líneas. Se inició bajo la dirección de Cicarelli en la recién fundada Academia de Pintura. De espíritu algo apasionado; en su juventud tuvo algunas aventuras. Tomó parte en la Revolución del 59. Terminada ésta se trasladó a Europa, radicándose por algún tiempo en Italia, donde tuvo por profesor a Markó.

Vuelto a la patria en 1866, tomó parte después en la guerra contra España i solo cuando hubo terminado ésta, se dedicó a la pintura.

Su labor artística tiene dos méritos resaltantes: ser en cierto sentido, el introductor del paisaje en Chile, además de haber iniciado en él a don Onofre Jarpa i a don Pedro Lira i haber introducido por primera vez en Chile la caricatura. En esto último hizo gala de chispeante ingenio durante la revolución del 59. Como paisajista, ha dejado innumerables cuadros que él pintara en sus muchos viajes por el norte i sur del país. Aunque su técnica no es completa, no por eso dejan de tener sus obras cierto sentimiento poético, debido únicamente a la vida que sabía comunicarles con su alma de artista.

En su vida privada tenía algo de *bohemio* i fué esta la causa, sin duda, de su temprana muerte a los 45 años. De sus obras descuellan, entre otras, *El valle de Santiago*, hermoso paisaje; *Bosque indijena en noche de luna*, etc., siendo casi todos desprovistos de figuras i viviendas.

PEINTRE.

DON JORJE B. LE-BERT



Veinte años de profesor,
En la cátedra de inglés,
Lleva el viejo luchador
Que tan apuesto aquí ves.

¡Gracias!

La Dirección de «El Liceo» agradece altamente los conceptos emitidos hacia esta revista por los acreditados diarios, de esta localidad, «La Actualidad» i «La Mañana». Ellos nos han infundido ánimo i fe en nuestra empresa, i a ellos debemos, en gran parte, el aumento de cuatro páginas con que cuenta el presente número.

Teatro Palet

La vehemencia con que el público esperaba se terminara la construcción del Teatro Palet ha correspondido al buen gusto arquitectónico, elegancia i comodidad de éste. Noche a noche reúne una selecta concurrencia, que se retira satisfecha de las magníficas películas que les ofrece dicho Teatro.

El Teatro Palet en su empeño por satisfacer al público, no omite sacrificio alguno i a este fin exhibió ayer una de las más grandes producciones de la casa Nordisk de Copenhague. Este sensacional drama, basado sobre episodios de la Guerra Europea, está dividido en 12 partes i lleva por título: *A través de*

la filas enemigas. Intérpretes: Srta. Eva Thomson i Otto Jacobsen.

Jués 30.—Para hoy se anuncia la hermosa película, en 8 partes: *Amor ciego*.

Viérnes 1.º—Probablemente se estrenará el hermoso drama policial: *La Hija del Detective*, en 9 partes.

Sábado 2.—Para este día se estrenará el grandioso drama policial titulado:

VENCER O MORIR

El argumento de este drama en 10 partes ha sido aplaudidísimo.

«El Liceo», deseoso de satisfacer a sus lectores, les ofrecerá en adelante una sección de *pasatiempos*. Con agrado recibiremos el *continjente* que tengan a bien enviarnos.

El profesor ¿Por qué no aprendió toda la tarea?

El alumno.—Porque entónces no les dejaba nada a mis compañeros.

Fral.



GUILLERMO PITT

MISCELÁNEA

Todo..... Todo.....

Hace un siglo que un ministro de Rusia en Constantinopla decia lo siguiente, con respecto a la situacion política de las naciones:

La América lo anima todo. La Francia lo comprende todo. La España no hace nada de todo. La Inglaterra se bate contra todo. La Holanda lo pagará todo. La Prusia lo observa todo. La Grecia no quiere nada de todo. La Dinamarca lo mira todo. La Turquía se admira de todo. La Rusia lo equilibra todo. I si Dios no se mete en todo, el diablo se lo llevará todo!!!

Injenuidad

Un caballero pregunta por broma a una chiquitina:

—¿Es de compromiso ese anillo que luce en su manecita?

I la interrogada con mucho desplante contesta:

—No, señor, es de oro.

Cheme.

Alemanada

En un salon un grupo de señoritas i jóvenes se entretenian en adivinar *colmos*. De los jóvenes uno era alemán, el cual deseoso de levantar la reputacion de su raza en este sentido, preguntó con desgraciada jovialidad:

—¿Cuál es el *colmo* de esto?

Escusado está el decir que los concurrentes nada comprendieron a pesar de las infinitas veces que el alemán repitió su pregunta, quien se vió obligado a romper el sepulcral silencio, respondiéndose a sí mismo:

—El *colmo* de esto, es, sencillamente, *Estocolmo!*

Domamar.

Al salir de la cárcel
Con un hambre de tres semanas,
Me encontré con un ciruelo
Cargadito de avellanas.
Empezé a tirarle piedras,
¡Cómo caian las manzanas!
I al ruido de las nueces,
Salió el dueño del peral,
I me dijo: mui señor mio:
¿Por qué me roba las brevas
Siendo mio el melonar?

Se supone jeneralmente que Pitt fué un estadista ríjido e inflexible, que nunca cometiese estravagancias. Como la mayor parte de las tradiciones, ésta ha sobrevivido a la realidad. El carácter de Pitt tenía otra faz, aunque poco conocida. Se relata una historia de él que sería increíble a no estar evidenciada por un testigo ocular. Pitt era mui vivo de jenio, i en una ocasion se entretenia con algunos amigos que le habian ennegrecido la cara con corcho quemado, cuando fueron interrumpidos por el anuncio que dos señores diplomáticos deseaban hablar con el Primer Ministro. Se trajo apresuradamente una toalla i una taza con agua, i Pitt se lavó i recibió a sus huéspedes con tal dignidad que toda estrañeza en su rostro se les escapó facilmente. Parecia elevarse en estatura miétras discutia con ellos el motivo de la visita; pero apenas volvieron las espaldas Pitt se echó a reir como un colejial.

Pitt era mui amigo de Lord Aukland i visitaba su casa con frecuencia, hasta que llegó a interesarle estremadamente la hija de su huesped. Un día le escribió a Lord Aukland: «Encuentro que me estoi enamorando de su hija i como no puedo ofrecerle una buena dote, creo que será mejor no visitar a Ud. mas».

Se hallaba entónces en el zenit de su carrera, el mas poderoso ministro en Europa. Se podia creer que Lord Aukland habria aprovechado con avidez la ocasion de unir a su hija con tal hombre, pero el avaro noble solo pensó en la pobreza de Pitt i le contestó agradeciéndole por su conducta honorable.

Fin de vacaciones

¡Otra vez vuelta al Liceo!
¡Qué suplicio mas atroz!
¡Otra vez vuelta a ser reos!
Vuelta a estudiar! Santo Dios!

Dan de asueto veinte días
Como si dieran gran cosa,
I uno en descansar confia
I se alegra i se alborozá.

Los profesores se espantan
De que vamos a gozar,
I ántes de salir nos *plantan*
Cuanto pueden encontrar.

Cuadernos, libros, libretas,
Copias, apuntes impresos,
Nos dan como mil recetas
Para alimentar los sesos.

El Rector: *es menester*,
Nos dice mui cortesmente,
Que Ud. me muestre al volver
Su estudio correspondiente.

I luego despues, el Vice,
Sin duda, seguramente,
Con voz de trueno nos dice,
Que el estudio es deficiente.

I para que algo avancemos
I sea la nota seria,
Un corto repaso haremos
De toda la materia.

Vamos al señor Herrera,
Que nos echa sobre el lomo,
Una biblioteca entera
A ver si *capaces* somos.

Fuera de las transcripciones,
Del forro i las etiquetas
Los dictados i lecciones
Con que siempre nos aprieta.

I Mister Le-Bert, sonriente,
Nos dice con buenos modos:
Seré mui condescendiente
Si saben como yo todos.

El señor Lagos: *niñitos*
Estudien si saber quieren
Porque o de no estamos fritos,
Yo no ayudo si se mueren.

Si Aljebra sabe bastante,
I hasta Trigonometría,
Tendrá su nota constante
Ni aunque haga Ud. poesia.

Pero si se bate en duelo
I espera mi condolencia,

Que lo manden para el cielo
Desearé con vehemencia.

Pero, el que ménos nos friega
Es don Agustin García,
Que a puro repaso llega
A hacernos una sangría.

¡Repaso!, grita potente,
De cuarto, quinto i sexto año
Tendremos próximamente.
¡Yo con la nota no me engaño!

El será de Biología,
I de Química i de Hijiene,
De Física el mismo día,
Así... de a poco conviene.

I hasta en Canto i en Dibujo,
En Jimnasia i Relijion
Se gasta el excelso lujo
Que impone la obligacion.

Oh! se sale del Liceo
Como hueso sepulcral,
I se vuelve segun veo
Listo para el hospital.

Cuando pienso que en Diciembre,
Seré solamente un cuero
Bueno para la curtiembre,
¡Jesus que me desespero!

Si no fuéramos chilenos
Ya ninguno existiría,
Si no fuéramos tan buenos
Para la... *panadería.*

¡Pero señor! se me olvida
El mas colosal suplicio,
Que me quitará la vida
O me llevará al hospicio.

¡¡¡El Inspector Jeneral!!!
(Que lo mismo habrá llegado)
Con su voz de Mariscal
Nos tiene indijestionados.

Con su *vea vea vea*,
I espèreme un momentito,
Forma sin igual pelea
Por lo que no vale un pito.

Corre de uno hácia otro lado,
So pretesto que trabaja,
Cateando disimulado
I murmurando en voz baja.

Cuando *caza* a un pobrecito
Que a *conversar bien* no atina,
De léjos le dá este grito:
De pié frente a mi oficina.

La última aventura de un poeta

(Continuación)

Ud. pagará muchas contribuciones, dijo el vate, para entablar conversacion, por los inmensos fundos que tiene.

No me hable de eso señor; respondió el hacendado, el gobierno es un ladrón, por unos pedacitos de tierra que tengo me arrebatan los cobrecitos que podía juntar. Le aseguro a Ud. que si lo conociere le metería una bala.

¡Pero señor! Tendría que matar a medio mundo!

¿Por qué? Si los demás no tienen culpa, es él solo. Ahora ¿para qué quiere tanta plata?

Pero si no cobra contribuciones, no puede hacer caminos para que Ud. vaya al pueblo; no pone luz, policía, ni escuelas, ni tantas otras cosas necesarias.

I que me importa a mí el camino, cuando para ir al pueblo, puedo hacerlo por adentro del fundo de mi compadre. Justo. La policía, nada tiene que hacer conmigo, nada me cuida, porque a mí nadie me roba. Ahora, ¡la escuela! Eso sí que es disparate grande! ¿Qué ganarán los niños? no aprenden nada; mejor es que vayan al catecismo donde les enseñan todo lo bueno.

La conversacion siguió así agriándose poco a poco, hasta que se contuvo un tanto nuestro poeta.

Cuando llegaron a la cuestion de enseñanza i de relijion, quedó escandalizado el pobre campesino, al oír de boca de su amigo cosas que eran para él herejías imperdonables. Dijo el bardo que no se confesaba, que no oía misa, que no creía en el cielo ni en el infierno, etc. Afirmó sí, que creía en el poder omnipotente de la literatura, de la poesía, de la ciencia, i en mil cosas mas que lo pintaron ante el hacendado i sus hijas como un hereje indigno de mirársele.

Es increíble que, estando enamorado i pretendiendo hacerse amar por una mujer, el bardo éste cometiera la indiscre-

cion sin nombre de ponerse de punta con el padre de su pretendida. Este no halló como desligarse de él, lo tuvo entre ojos i sintió miedo porque pisaba su casa.

Esta imprudencia casi lo hace perder el terreno ganado en el corazón de la muchacha, que se retiró de la pieza horrorizada; i lo habría perdido a no ser por una poesía que creyó conveniente enviarle cuando comprendió que el cariño empezaba a extinguirse en el corazón de la joven.

Una estrofa decía:

Cuando yo, ya era el dueño de tu alma
I llegué blandamente hasta tu puerta
¿Puedes mujer de pensamientos grises
Darme tú con la puerta en las narices?

Suspensa quedó al leer ésto que ella llamó una consonancia; i que encontró hermosa

Siguió leyendo i mas adelante se encontró con la estrofa siguiente:

I tus ojos santamente eróticos
Se me asemejan dos naves acuáticas
I que surcando van mares exóticos
I al impulso de mil brisas flemáticas.

Al leer esta estrofa la pobre niña no supo si la tierra se hundía bajo sus plantas o si el cielo se derrumbaba sobre sus hombros.

(Terminará).

BUZON

Sta. XXX, pte.—Gracias. En este número va su colaboracion.

Sr. Octavio Echeverría, pte.—Muy buena su caricatura. Aplaudimos sus aptitudes para ese ramo

Sta. Lileya, pte.—Su composicion, buena i sobretodo corta, merece aplauso. Sírvase enviar su verdadero nombre.

Srs. Zenit-Mar i Zadin Arenosa, pre.—En el próximo número les avisaremos.

EL LICEO

SUSCRICIONES:

6 meses..... \$ 22

Las colaboraciones i demas correspondencia debe dirigirse al Secretario de Redaccion, Elías Letelier F., casilla 51.—Talca.

NOTA:—Las colaboraciones que vinieren con seudónimo han de traer tambien el verdadero nombre del autor, que ha menester quede en la Oficina de Redaccion.

EL LICEO

TALCA, 15 DE OCTUBRE DE 1915.

NUESTROS PROGRESOS

Nuestros lectores, sin duda alguna, se habrán dado cuenta de las reformas que en cada número hemos ido introduciendo en esta revista.

El Liceo ya no es la modesta hojita volante que apareció el día 15 de Agosto, en busca de lectores que supieran comprender sus anhelos i deseos de instrucción.

El primer tiraje fué entónces de 260 ejemplares; el segundo, de 360, i el tercero ha llegado a la alta cifra de 500 ejemplares. Si quisiéramos espresar nuestros pensamientos en estos instantes, no podríamos trasladarlos al papel. Tal ha sido nuestro goce interior al pensar que la idea, que tan timidamente insinuamos en el primer número, haya encontrado un apoyo noble i altruista en los que respondieron a nuestro llamado. Sus resultados no se han hecho esperar; nuestros progresos son la prueba mas palpable de la sinceridad con que hablamos. Son la respuesta que damos al apoyo que alumnos i personas sensatas han sabido prestarnos.

El Liceo agradece una vez mas la acogida que ha tenido entre los estudiantes i el público talquino, i hace voto solemne de ser siempre un intermediario entre los colegios talquinos, para así hacer mas poderosa la acción de los educadores i para poner de manifiesto ante el público, la cultura de las jóvenes generaciones.



FIEBRE CONTAJIOSA

Del mismo modo como los *conceptistas* i *culteranistas* con su epigrafe «Pensar i hablar recóndito» hicieron desaparecer el pensamiento i el idioma, i empañaron por años i aun siglos el digno esplendor de la lengua castellana del Siglo de oro, así tambien en nuestros días, i con ese

mismo lema, un grupo de autores, i a los que dedomino *seudo decadentes*, raquícos, rezagados, sin el alcance suficiente para producir los rasgos de los que están a su cabeza, se han desviado, con el pretesto de salir de la vulgaridad i crear un lenguaje único i singular para la poesía, de la gloriosa senda por donde han ido autores eminentes, cuyas obras son joyas de subidísimo valor en nuestra literatura, sin lograr otra cosa que enturviar el caudal de la lengua castellana i prepararle un período de desastrosa decadencia.

Esta escuela *seudo decadentista*, tan nula en su base como perniciosa en sus fines, la enérgica predicadora de las concepciones simbólicas, de las disertaciones enigmáticas, del estilo artificioso i rimbombante, de las transposiciones forzadas i voces rarísimas; la enemiga decidida, pero muí inconciente, de los *realistas*, por considerar éstos que el *fondo* es i debe ser lo principal i esencial de todo libro; en fin, esta escuela *hospital* de las demas, ha encontrado principalmente un terreno propicio, en grado alarmante, en la mayor parte de los jóvenes incipientes en las Bellas Letras.

Esto de que el virus *seudo decadentista* se adapte i desarrolle de preferencia en las almas jóvenes, se esplica facilmente si se advierte que la escuela de que hablo es, a mi juicio, incompatible con un sentimiento crítico que se perfeccione i robustezca con el ejercicio constante i metódico del buen gusto nutrido i refinado con la asidua lectura de los mas aventajados modelos.

Sin embargo, no todos los escritores de buen sentimiento crítico pueden vanagloriarse de estar completamente libres de estos indecibles estravíos, pues el jérmen parece estar ya en el ambiente.

A la sazón no hai casi una sola revista que no nos aduzca composiciones, sobre todo en verso, del todo inintelijibles, hijas meramente de un pretencioso artificio.

Es comun a casi todos los *seudos decadentes* el juzgar de alma insensible i de sentimientos frios i apáticos al que no encuentra en sus *preciosidades* lo que

ellos llaman orijinalidad, arte, belleza... i que para los demas es «un todo enigmático, un dédalo en que nadie logra hallar el hilo salvador». La espontaneidad, la imajinacion desbordante, la independencia de las reglas i de los modelos, exigen para ser manejadas o empleadas verdaderos ingenios; pero si estos faltan, preciso es no abusar de ellas: pues, como dice don Anjel Salcedo i Ruiz, el necio i el mediocre son mucho mas dañinos i detestables en libertad que sujetos a una disciplina severa. ¿Qué han de hacer abandonados a su instinto? Disparates».

Algo parecido les sucede hoi a los que dan en demostrar que son ingenios extraordinarios, no comprendidos por las esferas vulgares, i a los cuales les viene mui bien los siguientes versos de la fábula de Iriarte, «El mono i el titiritero»:

Majadero

¿de qué sirve tu charla sempiterna
si tienes apagada la linterna?

Perdonadme, sutiles i altas Musas,
las que hacéis vanidad de ser confusas:
¿os puedo yo decir con mejor modo
que sin la claridad os falta todo?

FABIO.



UN LIBRO EDUCATIVO

Ha llegado a nuestras manos, obsequiado por un distinguido amigo, un interesante libro educativo intitulado *Manual del Joven* o sea *Preparación Moral del Joven para la Vida*, de que es autor el conocido pedagogo don Bernardo Gentilini.

Con el escaso tiempo que nos dejan nuestras ocupaciones, hemos leído varios capítulos de esta obra, i ella nos ha sujerido los mejores conceptos respecto de su valor didáctico, científico i moral.

No es—como pudiera creerse—el testo a que aludimos un acopio de máximas pedagójicas fijas que todos mas o ménos conocemos, ni tampoco una de esas tantas obras con pretensiones de *desiderá-*

tum cultural de que están llenas las librerías: es un conjunto de sanas ideas educadoras, un florilejo de los mejores crecidos culturales inspirados en los Pestalozzi, en los Smiles, en los Reclus, en los Baldwin i los Poincaré.

Por el nervio que respiran los capítulos del *Manual del Joven* i el elixir de enerjía moral que dejan en el ánimo del lector se nos antoja a nosotros que él ha sido inspirado—aparte por supuesto de su fondo científico—o en los libros de Carlos Wagner o en las ideas de Orisson S. Marden.

Es, como ya lo hemos dicho, un buen testo de educacion moral i hasta cívica. Nuestros deseos habrian sido, sin embargo, que en sus pájinas se registrase un poco de ménos dogmatismo relijioso i si mucho mas enseñanza patriótica.

En estos tiempos en que el patriotismo va siendo planta exótica entre nosotros, conceptuamos que el mejor medio para hacerlo aclimatar en el espíritu del pueblo i jerminal con exhuberancia suma en todos los corazones, es difundiéndolo ya en la cátedra, ya en la tribuna pública, ya en la prensa o en el libro. De otra manera, la juventud se señala otros senderos, esteriliza sus enerjías en favor de la Patria i va a estragarse i perderse en antros que mejor no queremos nombrar...

Ojalá que el señor Gentilini, cuando publique otro libro, no olvide esta advertencia última, que es saludable i de risueñas esperanzas para la Nacion.

T.



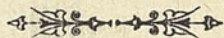
Cómo deben leerse los libros

En el N.º 3 de «El Liceo» tuve el gusto de leer un artículo titulado «Los libros que debemos leer», i estoy de acuerdo con el autor en lo que dice, pues debemos siempre poner en manos de los jóvenes libros instructivos, libros cuya lectura les sea útil para lo porvenir. Es indispensable fomentar el gusto por la lectura en el joven, porque mas tarde no aprenderá ni recordará tan facilmente como en su juventud, ni tampoco tendrá el tiempo suficiente, pues los deberes de la vida se lo demandarán. Pero no solo debemos saber escojer los libros, sino tambien saberlos leer. Coleridge, dice, hai cuatro clases de lectores:

El primero es un reloj de arena, i su lectura, como la arena, entra i sale sin dejar ni la mas mínima huella. El segundo es como una esponja que absuelve el líquido i lo devuelve casi en el mismo estado. El tercero es como un colador que deja pasar todo lo puro i solo retiene el residuo i lo inútil; i el cuarto, como el esclavo en las minas de diamantes, que arroja a un lado todo lo que no sirve i conserva solamente las piedras preciosas'.

¿A cuál de éstos pertenecéis jóven lector?

JOBELE



LA ENVIDIA

La envidia es un sentimiento que todos conocemos. Será imposible encontrar una sola persona que trabaje, que estudie, que luche, que no haya sentido alguna vez palpar el corazón a impulsos de la envidia.

Pero hai que ver primero como se arraiga la envidia en las almas.

En unas, la envidia, no es otra cosa que una pasión mezquina e indigna, una pasión de odio muchas veces. Así comprendida, ella se convierte en un gran defecto. I siempre que se habla de esta pasión, se hace en este sentido de todos modos abyecto.

Los que sienten envidia, anhelos de subir, no para ser útiles, ni llegar a un grado de perfeccionamiento mas elevado, sino por un deseo recóndito de ser los *únicos*, de hacer sombra a los demás, de poderse destacar airoso i mirar soberbios e indiferentes a los que no pueden alcanzarlos, para aquellos que nada vale mas que lo propio, que si algo saben lo ocultan a los demás, pero que aspiran sí, saber todo lo que los otros saben; si deben alabar las acciones ajenas se callan i con su frío silencio e indiferentismo dan a entender que carecen de mérito; para estos la envidia es ese sentimiento aborrecible. Sienten la *envidia comun*, la envidia ruin que los arrastra al egoismo mas absoluto i a la fatuidad mas consumada.

Pero hai otra manera de entender este sentimiento. Existe también la *envidia noble*, la envidia de las grandes almas, la de los corazones abnegados i jenerosos. Por desgracia es la ménos frecuente entre no-

sotros. La aspiración que sienten entonces, esas almas, que los hace trabajar, que da fe, que los hace constantes e infatigables, que pinta un futuro mejor que el presente, que hace progresar no con móviles indignos, mezquinos ni personalistas, sino porque al querer ser grandes, aspiran a la grandeza de los demás, de la Patria. Esta es el anhelo magno i profícuo que todos debíamos tener.

Si al sentir en nuestros pechos la envidia, queremos llegar al nivel de los mas inteligentes, queremos ser perfectos, queremos ser útiles, digno de todo aprecio, altruistas, si en fin, queremos producir mas de lo que consumimos i poder ofrecer nuestro brazo a los que no pueden luchar como nosotros i roborar así a los que nos rodean; entonces, la envidia que sentimos, no solo es digna sino que hermosa. Así llegaremos a ser émulo de los grandes i los buenos; podemos entonces, realizar la obsesión del bien comun.

Esta envidia que nos hace tener despues de realizada una aspiración otra aspiración, es digna de ser sentida, es el anhelo infinito de mejoramiento, en provecho propio i ajeno, de hacer mejor la situación despues de cada momento.

Esta es, pues, la envidia que todos debemos tener, es la envidia de los grandes hombres, la envidia que yo envidio.

E. SILA.



BUENA PROFESION

--¿Sabes por qué Eduardo, no hace otra cosa que pasear en la calle de Comercio? Ahí se le ve a toda hora.

—Ah! porque ha seguido la carrera mas fácil i la de todos los ociosos.

—¿Cuál?

—*Es corredor del Comercio.*

FRAI

ADVERTENCIA

Los artículos que no lleven bajo la firma el nombre del establecimiento a que pertenezcan sus autores, se entenderá que son del Liceo de Hombres.

✠ UNA VISITA AL COLEJIO INGLES CATÓLICO ✠

Cuando pasábamos frente a la casa que ocupa este establecimiento en la calle 2 Oriente i sentiamos el bullicio de sus alumnas en el recreo, un deseo de conocerlo nos aguijoneaba desde hace tiempo. Deseos de agradecer a los lectores de EL LICEO, no titubeamos anteayer, en ir a molestar durante una hora a su distinguida directora, señora Ema de Trehwela.

Nos recibió con suma amabilidad i acto continuo empezamos a inquirir de su bondad los datos que necesitábamos. Lápiz en mano i sentados en su sencillo gabinete, interrogamos:

—¿Cuándo se fundó, señora, este colejio i en qué condiciones?

—Fué en el año 1895 cuando empecé mi labor educadora, nos dijo. Fundé entónces, un Colejio Ingles para señoritas. Funcionaba en ese tiempo otro similar rejentado por don L. Espinola Cobo i en 1904 por diversas razones se unió este ultimo al mío i continué yo al frente del que se ha llamado hasta ahora: *Colejio Ingles Católico*. Empecé con 60 alumnas i los primeros profesores, fueron entre otros, don José i don Fidel Pinochet L. Las mas distinguidas familias me prestaron entonces su apoyo.

—¿Cual es la asistencia de este año?

—Educamos 150 niñas. Desde que se fundó el colejio la asistencia ha sido mayor cada año i el máximun es la del presente, de lo cual, señor, me he admirado mucho, pues contrariamente a lo que esperábamos por la mala situacion económica i por ser aquí pagada la enseñanza, la asistencia no ha disminuido, sino que ha aumentado

—¿Tiene subvencion fiscal el colejio?, preguntamos.

—Si, tiene, pero este año la disminuyeron. Antes era de \$ 5000, ahora es de \$ 2500 solamente.

—¿Cuál sistema sigue Ud. para la enseñanza?

—El concéntrico. Yo, señor, soi extranjera. Pienso que a la niña al educársela debe señalársele cierto objeto que sea el término de sus estudios. No convengo en que una jóven estudie sin saber para qué. Primeramente hice que las alumnas mas aprovechadas se presentaran a dar exámenes en el Liceo de Hombres. Mas tarde conseguí que vinieran las comisiones universitarias del mismo establecimiento. Despues como algunas sintieran alientos para seguir carreras, obtuve del señor Enrique Molina que permitiera incorporarse a ese Liceo a algunas de ellas. Varias siguen adelante en Santiago i otras ya ostentan un título profesional. Unas son profesoras privadas i otras enseñan en este mismo establecimiento. Pero ahora no sé qué es lo que pasa en la jóven chilena. La niña de ahora no tiene la misma aficion al estudio que la de antes. Hoi la jóven se deja seducir por cosas lijeras que no son para su edad i que la perjudican en el estudio. Yo aqui soi inflexible, pero los padres nó. No se le da en el hogar la educacion que debe completar la del colejio.

—¿I el profesorado?

—Estoi mui contenta con él. Hai varios del Liceo de Hombres, los señores: Francisco Méndez, Ismael Espina i Francisco Barrientos.

—¿Cómo prepara a las niñas para el hogar?

—En primer lugar el Ingles es obligatorio desde Kindergarden. La clase de labores es esencialmente práctica. Todo lo que las niñas elaboran es lo mismo que harán despues en la vida. Ante todo, enseñamos la sencillez i despues si el tiempo lo permite las iniciamos en labores de mas lujo. Es obligatorio en ellas el vestir sin ostentacion cuando vienen a clases, para así acostumarlas a económicas i sencillas.

—¿I las bellas artes entran, sin duda, en los estudios?

—Indudablemente. La música se enseña por un profesor mui competente i la Pintura i Dibujo igualmente.

—¿Existe internado?

—Si existe, aunque reducido. Hai 28 alumnas internas, casi todas ellas de provincias.

—¿Qué resultados tienen los exámenes finales?

—Jeneralmente es satisfactorio. Pero, mui a menudo, tengo que luchar contra ciertos prejuicios que tienen algunos padres. En efecto muchos no permiten que sus hijas den exámenes a fin de año.

Hasta nosotros llegaba el murmullo de las educandas en clase. La señora de Trehwela, nos invitó a visitar las salas. En ese momento en el 2.º año de H. hacia su clase don Ismael Espina. Nos reconoció el antiguo profesor i nos saludó cariñosamente.

—Queremos dar una informacion sobre este colejio, señor, dijimos.

---Algo mui bueno, pues, jóven, nos contestó.

Nuestra amable guia, nos llevó entónces al Kindergarden. ¡Oh, era algo digno de verse! Muchas, muchísimas pequeñuelas, de ojos azules i negros, de pelo rubio i obscuro, estaban sentadas en sus pupitres con una seriedad de *grandes*. La señorita profesora, amablemente, nos dió a conocer los trabajos manuales que ejecutan las niñas.

—Pero esto es algo que sorprende, dijimos. ¿Ellas hacen esto?

—Si, señor, ellas. Hai algunas mui inteligentes.

I mostrando un canastillo primorosamente hecho, llamaba a su dueña, que siempre era una pequeñuela que apenas salia de entre el pupitre.

Así se enseña a esos frágiles cerebritos el don de la inventiva, de la auto-investigacion,

En todas partes notabamos la limpieza que caracteriza el hogar anglo-sajon.

—Señora, dijimos, hemos abusado bastante de su paciencia. En nombre de EL LICEO le agradecemos su fina atencion i la felicitamos por su establecimiento.

—Nuestro colejio, nos respondió, no lo compare Ud. con el Liceo de Niñas u otro, es mucho mas modesto.

—¿Por qué, señora? ¿Acaso es ménos digna de encomio su labor?

I cuando salimos a la calle, donde quemaba el sol de Octubre, pensamos con respecto en la nobleza que encierra un alma que durante veinte años se ha consagrado a derramar la luz en tantos cerebros.

Aunque no es chileno, sino alemán, creemos un deber nuestro ocuparnos de Kirchbach, por ser él el segundo director de la naciente Academia de Pintura chilena de ese tiempo i el que le diera mayor impulso.

Nació en 1832. Se educó en Dresden. En 1870 obtuvo algunos éxitos medianos en Londres, con sus dos cuadros *Otello* i *Moisés*. En 1871 el Gobierno de Chile le contrató para que dirigiera la Academia de Pintura en reemplazo de Ciccarelli. Si bien el profesor alemán no tenía tanta preparacion como el italiano, supo, sin embargo, darle mayor movimiento al estudio pictórico, entonces mui decaído en la dormida ciudad de Santiago. Tenía Kirchbach una buena cualidad: gustaba de tener cierta camaradería; pintaba ante ellos sus cuadros, lo que, indudablemente, redundaba en provecho de sus alumnos.

Duró su estada en Chile cerca de seis años, pues volvió a su patria en 1876. Kirchbach es poco conocido, porque no tenía ni la inspiracion de Smith ni la actividad de Monvoisin. Mas el recuerdo de su labor en Chile, debemos renovarlo siempre, pues ella fué el guía de muchos artistas, que mas tarde, han dado nombre i brillo a la patria.

PEINTRE.

Eduardo Donoso Molina

Este distinguido jóven, hijo de una respetable familia de Talca, recibió hace poco, segun una noticia cablegráfica recibida

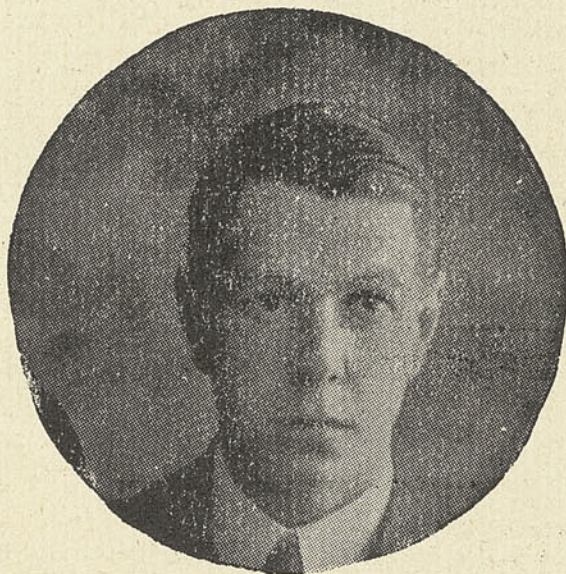
de Alemania, el título de ingeniero electricista en la Universidad de Mittweida.

Junto con recibir su título el señor Eduardo Donoso, en tierras tan lejanas, da a sus compatriotas, i especialmente a nosotros los estudiantes, un alto ejemplo de firmeza, de carácter, de constancia i de estudio, digno del mayor encomio i de la emulacion de todos.

Hizo sus primeros estudios el jóven Donoso, en el Liceo de esta ciudad, donde, desde un principio, ya sea como alumno, ya como jefe del Gabinete de Física i Química, bajo la direccion de su profesor don Agustin García Bahamondes, puso de relieve las excelentes cualidades que, a través del tiempo, le han llevado a coronar su primer gran triunfo i adornan hoy su valiosa figura.

En 1911 abandonaba su ciudad natal para trasladarse a Alemania i continuar allí sus estudios en la Universidad de Mittweida, donde lleva hasta la presente fecha cuatro años.

El Liceo, que no ha podido ni debe permanecer indiferente ante una accion tan brillante, como la del jóven Eduardo Donoso Molina, honra una de sus páginas con su retrato, i lanza estas líneas, así en homenaje a su magnífico ejemplo, como para estimular a los que aun vamos libando, cual las abejas, el néctar del saber, i demostrar una vez mas que los esfuerzos i abnegaciones que el estudio demanda no señalan mas que la magnitud de sus brillantes éxitos futuros.



Don EDUARDO DONOSO MOLINA

FABIO.



Nunca has visto, es verdad, que yo llore,
Nunca has visto en mis ojos las lágrimas
¿I tú sabes por qué? Porque el llanto,
El llanto es mentira, la lágrima es falsa!

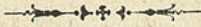
Nunca has visto, es verdad, tambaleante
Una gota en mis negras pestañas
De esa lluvia que exhalan los ojos
I cae a torrentes por sobre la cara...

Pero el llanto que vierten los ojos
¿Será igual a ese llanto del alma?
Será igual a una lágrima oculta
La lágrima falsa?

¡Ai, mi bien, si supieras cuán dura,
Cuán grave es la pena que oculta se guarda!
¡Si supieras lo inmenso del duelo
Que hiere i me mata!

Mas, tú guardas el bálsamo santo,
El elixir tú tienes del alma:
Dí que me amas, i entonces lo juro
Se irán mis dolores, se irán mis nostalgias!

Lucano



PAISAJE NOCTURNO

La luz refleja de la luna
pone blancura de oraciones
sobre la paz de los senderos.
Duerme cansada la laguna;
flotan dulzuras de canciones;
flotan fragancias de romeros.

La sombra larga de los pinos
finje un brochazo de tristeza
sobre la nieve del camino...
Sacude un sauce su pereza...
I en su mutismo esmeraldino
sonríe al agua que lo besa.

Dorando a luna sus escamas,
como en un vértigo de abismo,
avanza cantos el estero.
Hai como espasmos en las ramas...
Desgrana un grillo su lirismo
como un romántico trovero.....

...I mientras tanto la alba luna
pone blancuras de oraciones
sobre la paz de los senderos...

Arturo Torres Riosoco

Que nos perdonen los aficionados a perros i a gatos i todas las buenas almas que guardan para estos interesantes animales los tesoros de su abnegacion i que consienten, por ellos, en sacrificios, que quizas rehusaran a los pobres humanos; pero debemos declarar que la zoolatría que puede defenderse por ciertas consideraciones de psico lojía pesimista, está en completa oposicion con los principios elementales de la hijiene moderna.

Los gatos i los perros son ajentes incesantes de contajios, i segun dos mecanismos diferentes.

De una parte, transmiten las enfermedades como simples comisionistas viajantes en microbios, llevando solamente los contajios de un individuo enfermo o otro sano.

Así, siempre que un enfermo, niño o adulto, está en cama, su cuidado, i con frecuencia su única distraccion, es llamar cerca de sí a su animal favorito, su compañero íntimo i hacerle descansar a su lado. Ahora bien: si está atacado de una enfermedad contajiosa, de una fiebre eruptiva, de la difteria, el perro o el gato, durante sus cotidianas correrías—i ya se sabe lo vagabundo e incorrejible que es el gato—irá a llevar a todas las partes inmediatas, los jérmenes contajiosos de que abundantemente se habrá cargado el pelo, al contacto de su dueño.

El médico cuidadoso de prevenir o detener una epidemia, tomará entre tanto rigurosas medidas de aislamiento i de desinfeccion; pero los perros i los gatos se burlan de las leyes de la salud pública, que, evidentemente, no se han hecho para ellos.

Acariciar a los perros i a los gatos, i, aun mas, abrazarlos, es, por otra parte, un hábito sucio i anti-hijiénico.

Por otro lado, los perros i los gatos pueden estar realmente enfermos por su propia cuenta, siendo algunas de sus enfermedades transmisibles al hombre. Así, los perros tienen la repugnante costumbre de lamer las espectoraciones de los tísicos, i de este modo se hacen con frecuencia tuberculosos; lo que no impide a ciertas personas, mas sensibles que limpiás, tolerar que su perro les lama las manos i a un la cara, transmitiendo, de esta manera muí a menudo, los huevos de lombrices intestinales que recojen con sus exploraciones nasales en todos los rincones de las vías públicas.

La conclusion que se deduce de estos hechos es que el lugar de estos animales está en la perrera o en otro sitio.

Z.



EN UN EXÁMEN DE LITERATURA

El examinador.—¿Podría Ud. decirme qué cuento de nuestros autores nacionales es el que mas fama i vulgaridad ha alcanzado?

El examinando.—(con viveza i satisfaccion).
El cuento del tío, señor.

Domanar

CREPUSCULAR

PARA MI AMIGA F. L. C.

Tiende la noche su denso manto
sobre los campos i la ciudad:
i allí mui léjos,
bajo los pinos
adormecidos, jime el zarzal.

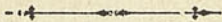
Por entre tenues nubes de planta
la luna esparce su débil luz,
i se retrata
como una diosa
sobre las aguas del lago azul.

¡Todo es tristeza! ¡Todo es nostalgial!
I a la ribera del ancho mar
llegan las olas
en gran tumulto
cual llega al alma, la sed de amar!

Negríta
(Liceo de Niñas)



PEDRO A. GONZALEZ



Nació este insigne vate en la ciudad de Talca el año de 1863. Desde su infancia dió muestras de una precocidad no comun. Al principio recibió una educacion deficiente i superficial; sus padres se opusieron a que se dedicara a la Literatura, donde mas tarde habia de triunfar, alcanzando a ser uno de los mejores i mas peciados poetas.

Cuando quedó huérfano, su tio Frai Pedro A. Valenzuela, se encargó de hacerle completar sus estudios. Gonzalez era un estudiante loco por las letras i estudió con un cariño desbordante.

Terminó sus estudios en el Liceo de Valparaíso i en el del Salvador de Santiago. Se graduó de bachiller, i obtuvo su título de Catedrático en Filosofia i Literatura.

Desempeñó con talento i constancia su profesion en Liceos i Escuelas primarias.

Fué, como todos los filósofos i jenios un hombre modesto, con mucho de extravagante i orijinal. Ademas, la desgracia, lo acompañó desde niño hasta su muerte.

Se desayunaba con lágrimas, i comia con amarguras.

La noche del 3 de Octubre de 1903. alumbrado su lecho de moribundó, por

una luna llena, que daba infinita majestad a la agonía del poeta, con mano trémula copió las siguientes últimas estrofas.

Siento que mi pupila ya se apaga
bajo una sombra misteriosa i vaga
Quizas cuando la luna se alce incierta
yo ya esté léjos de la luz que vierta

Quizas cuando la noche ya se vaya
ni un rastro haya de mí sobre la playa...

Parece que mi espíritu sintiera
las recónditas voces de otra esfera

No sé quien de otro mundo al fin me llama
de este mundo que no amo, i que no me ama.

Ultimo lamento, última queja amarga,
el adios a una vida sin esperanzas ni ilusiones del poeta que enriqueció la Literatura nacional i que, siendo un verdadero poeta jenial, no hubo quien lo criticara.

¡Descansad sobre tus laureles ¡ho, poeta!

CATORCE



AL PUTAGAN DE VILLA ALEGRE

Por entre sauces i verdes prados
corren tus aguas ¡oh, Putagan!
i en tus orillas verde esmeralda,
con algazara i alegre charla
de Villa Alegre toda la jente se va a ba-
[ñar.

I son tus aguas tan cristalinas
i tu corriente tan musical,
que me parecen ser de violines
las dulces notas, i de clarines
sonidos graves que con la brisa se van,
[se van.

— Talvez muy pronto volveré a verte
con tus corrientes i tu cantar,
i en tus orillas verde esmeralda
con algazara i alegre charla
con mis amigos, iré tus playas, a visitar.

I en tus orillas oiré paciente
de tus corrientes el murmurar,
alegres trinos de tiernas aves
que allá se mecen en los zarzales,
cual bendiciendo la dulce calma de ese lu-
[gar.

White
(Colejio Ingles Católico)

RICARDO WAGNER

Este gran compositor i escritor aleman, nació en Leipzig el 22 de Mayo de 1813.

Wagner hizo sus primeros estudios musicales en Dresde. Vuelto a Leipzig, se dedicó con ahinco al estudio de la poesía. Una sinfonía que oyó de Beethoven, fué para él algo así como una especie de revelación: desde entónces se apasionó tanto por la música que sin abandonar el cultivo de la filosofía ni el cultivo de las bellas letras estudió armonía i composición. Siendo Director de orquesta del teatro de Magdeburgo en 1834, escribió la música de su ópera *Las Hadas*, e hizo representar otra: *El Navío de Palermo*, la que fué muy mal recibida. A consecuencia de este fiasco abandonó a Magdeburgo, i se fué a Kœnisberg, de donde pasó luego a Riga para continuar sus estudios de composición. Allí casó con una artista de talento. *Rienzi*, ópera escrita en el jénero de Auber, no gustó en aquella capital. Soñó Wagner entónces con París, creyendo que era esta ciudad el único lugar del mundo donde se comprendería i admiraría su talento. Vanas ilusiones que pronto se desvanecieron.

La Academia Real de Música de París se negó a aceptar el *Rienzi*.

Se ganó entónces el sustento escribiendo artículos en la *Gazette Musicale*, que fueron muy leídos. La miseria le redujo a tal estrechidad que se vió obligado a vender por quinientos francos su nueva ópera *El Navío Fantasma*, reservándose la propiedad para Alemania.

Por fortuna, la representación de *Rienzi* en Dresde (1842) fué un triunfo que resarcíó al autor de las contrariedades de su permanencia en Francia.

Al año siguiente hizo estrenar su *Navío Fantasma*, bajo el título de *Fliegende Holander*, que centó en esa ciudad su reputación.

Más tarde escribió el *Tannhauser*, que se representó en la Ópera de París en 1861 i que obtuvo pésimo éxito.

Al fiasco de *Tannhauser* en París se opuso un brillante éxito en Dresde.

Como en la revolución de 1848 fué Wagner de ideas republicanas, tuvo que huir a Zurich, de donde pasó a Weimar, en que estrenó la ópera *Lohengrin*, que recibió nutridos aplausos.

La ópera *Tristan et Freult*, cuyo argumento tomó de la epopeya *Los Nibelungos*, fué de nuevas tribulaciones para el autor cuando pensó darla a la escena. En Viena, en Dresde, en todas partes se encontró la obra mal escrita para las voces, i los artistas se negaron a cantarla. Abrumado de pesares i disgustos iba talvez el malhadado compositor a despedirse para siempre del arte cuando la fortuna le deparó repentino desquite.

El príncipe de Baviera, admirador fanático del reformador, le llamó a su corte i le nombró su primer maestro de capilla.

Esto ocurría en 1864. Al año siguiente estrenóse *Tristan* en Munich.

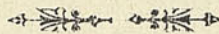
A los 63 años de edad escribió su obra maestra *Los Nibelungos*, estrenada en el teatro de Bayreuth en 1876.

Por último la representación de su gran ópera titulada *Parsifal*, fué un verdadero acontecimiento artístico, que fijó la atención de la Europa entera.

Llegó Wagner a sentar pié en su pedestal de gloria, i tras la última escena del *Parsifal* apareció alumbrado por los vívidos fulgores de su apoteosis.

Todo el mundo le admiraba, cuando el telégrafo anunció el fallecimiento inesperado i casi repentino de Wagner, ocurrido en Venecia el 13 de Febrero de 1883, a los 70 años justos i cabales.

WAGNER



De A Gasvar

Algo sobre la evolución del Teatro en Chile

Primeros espectáculos. Primeras representaciones dramáticas. El primer teatro de Chile

(Continuación)

Los dramas ya consabidos se repitieron, a pedido del público, varias noches seguidas.

Terminada la temporada de funciones, como el teatro era provisional, hubo, por tanto, que deshacerlo.

Como se acostumbraba para la Pascua de Navidad de cada año representar sainetes i autos sacramentales, un empresario, en el año 1777, contrató artistas a razón de seis u ocho pesos mensuales e improvisó una Compañía.

Este empresario montó un teatro estable, i, como la afición por las representaciones tomara cada día mas incremento, un tal Aranas abrió, entónces, un teatro permanente, con buenos resultados.

A él asistió siempre el cabildo de balde, costumbre que quedó establecida desde aquella fecha.

Pero es preciso llegar a Marcó del Pont, último presidente español en Chile, para hablar del primer verdadero teatro permanente.

Marcó del Pont, uno de los mas entusiastas i favorecedores de la escena, fomentó la construcción de un hermoso teatro, que se inauguró el 24 de Diciembre de 1815 con la representación de *El Sitio de Calahorra* o la *Constancia española*, i el Sainete *El chasco de las caravanas*.

La asistencia de Marcó del Pont a un palco presidencial daba mas carácter a las representaciones, las cuales, para mayor importancia, las hacia anunciar en la *Gaceta del Gobierno*.

(Concluirá)

SOLUCIONISTAS AL N.º ANTERIOR

Debemos dejar constancia que los alumnos del V.º y VI.º año, no han tomado el debido interés en la resolución de los problemas que damos en el certámen. De VI.º año el único solucionista, fué el alumno Tito Figari Stagno y de V.º año no hubo ninguno.

En el próximo número dedicaremos una página entera a matemáticas.

CRÓNICA

Obsequio

«El Liceo», que no omite sacrificio alguno para agradar en lo posible a sus lectores, les ofrece en este número, en una página suelta, un retrato del gran músico Ricardo Wagner, copia al carboncillo de una fotografía hecha por el alumno Armando Rojas Castro, del VI.º año del Liceo de Hombres de nuestra ciudad.

Academia

El Sábado 9 del presente mes celebró sesión la Academia Literaria de nuestro Liceo, presidida por don David C. Briceño.

El joven Elías Letelier F. llamó la atención al señor presidente de la poca asistencia que hubo en dicha sesión. El señor Briceño expresó que haría de nuevo presente a los alumnos la gran influencia que en la nota mensual de cada uno tendrían las asistencias a las sesiones de la Academia, y, sobre todo, los trabajos en ellas leídos.

El alumno Armando Vargas V. puso en conocimiento del señor presidente que ninguno de los trabajos anteriormente leídos habían sido entregados a la comisión encargada de revisarlos, motivo por el cual, y como miembro de ella, exigió más cumplimiento de parte de los alumnos y la inmediata entrega de esos trabajos.

No habiendo otro asunto que tratar se dió comienzo a la lectura de trabajos.

El alumno José Husband (V.º año) leyó un trabajo titulado *Cuento campesino* que obtuvo aplausos de la concurrencia.

El segundo número lo constituyó el trabajo del entusiasta alumno del VI.º año Armando Rojas C., quien fué muy aplaudido.

Don Víctor Barberi leyó un hermoso estudio sobre *El poeta de los bosques*. Este estudio, que le mereció muchas felicitaciones, es una excelente cosecha del de don Pedro Pablo Figueroa.

El alumno del VI.º año Rafael Sepúlveda G. satisfizo en sumo grado al auditorio con un interesante trabajo social, sobre las medidas destinadas a mejorar la suerte de los obreros, como los *seguros contra enfermedades, contra accidentes*, etc. El señor Sepúlveda recibió, con justicia, efusivos aplausos de sus camaradas.

Don Roberto Meza Fuentes, para terminar, recitó con gran corrección una hermosa poesía original titulada *Aurora Blanca*. Fué muy felicitado.

En resumen, la sesión del Sábado fué buena.

Hacemos votos por que en las sesiones venideras la asistencia sea más numerosa y corresponda así al subido valor literario de ellas.

En la Sociedad de Artesanos

Ante una concurrencia numerosísima se llevó a efecto el 11 del mes en curso una hermosa velada literario-musical en el salón de la Sociedad de Artesanos.

El señor Roberto Meza, recitó la poesía *Aurora blanca*, de que es autor, y que agradó mucho.

Nuestro profesor señor Agustín García Bahamondes, leyó una interesante conferencia titulada *Medios de mejorar nuestra situación económica*. El señor García estuvo verdaderamente feliz en su disertación; el público le tributó nutridos aplausos en los pasajes más culminantes de su discurso, que se convirtieron en una verdadera ovación, cuando terminó el conferencista su afortunado estudio.

El señor Ernesto Córdoba recitó el monólogo de que es autor, *En busca de Carmen Rita*, que mantuvo en completa hilaridad a su auditorio. El señor Córdoba fué, en justicia, muy aplaudido.

El señor J. Strange declamó con gran maestría la poesía titulada *La Mariposa*, que alcanzó los honores del bis.

Por último las niñas Córdoba Parra-guez interpretaron el diálogo *Papá y mamá*. Fueron muy aplaudidas.

Fiesta en la Escuela Normal

El Sábado próximo pasado se llevó a efecto una interesante fiesta literario-musical en la Escuela Normal de Preceptoras.

Esta velada fué dada por las alumnas del II año a los estudiantes de la Escuela Nocturna.

El primer número lo constituyó un precioso coro cantado por el curso nombrado i acompañado al piano por el profesor don Juan Rafael Allende.

«Piedad para con los animales» conferencia de la señorita Ramona Abello, fué un número que agradó altamente i obtuvo nutridos aplausos.

La señorita Juana Rojas declamó con gran correccion la poesía «Un poema de la vida» de Eduardo Valenzuela Olivos.

El baile «Polo» i el dúo «El Bateo», por las señoritas Herminia Ramirez i Amelia Rojas recibieron grandes aplausos.

La alegoría «El cuco americano» fué mui hermosa i divertida.

«Las fantasías de Redumfin», diálogo por las señoritas Herminia Espinosa i Adela Tejías, gustó sobre manera a la concurrencia.

Púsose fin a la fiesta con un cuadro a la Música, que resultó perfecto i elegantísimo.

En síntesis, esta fiesta pone una vez mas de relieve el buen pié en que se encuentra nuestra Escuela Normal de Preceptoras.

A los Establecimientos de Instruccion

«El Liceo» se complace en manifestar a los Establecimientos de Instruccion, especialmente a la Escuela Normal de Preceptoras, Liceo de Niñas i Colejio Ingles Católico de esta ciudad, que sus columnas estarán en todo momento a su disposicion.

UNA DIFICULTAD DE ESTADO

Entre los regalos mandados a la China por la embajada inglesa, figuraba un hermoso coche de gala. Habia sido especialmente elejido como regalo personal del Rei de Inglaterra al Emperador de la

China. La manera como debia usarse fué un gran misterio en Pekin. Es cierto que el embajador habia dado algunas esplicaciones sobre esto, pero eran tan imperfectas que el cerebro celestial sacó mui poco provecho de ellas, i fué necesario convocar un Consejo de Ministros sobre esta gran cuestion de estado. «¿Dónde debia sentarse el Emperador?» Sucedió que el tapa pescante era de un paño elegantísimo, adornado con flores de oro i plata, i situado en la parte delantera del coche i a gran altura, motivo por el cual se encontraba mas cerca de la luna. Todas estas circunstancias eran motivos suficientes para que se acordara por unanimidad que el pescante era sin disputa el trono imperial. En cuanto al pícaro de cochero, éste debia arreglarse como pudiera. Los caballos fueron enganchados, i su majestad imperial solemnemente subió al trono al son de trompetas i tambores. A su derecha se colocó el Ministro del tesoro i a su izquierda el bufon favorito.

Pekin entero gozaba con este espectáculo, a escepcion de una sola persona que no estaba contenta: el cochero. El insolente gritaba audazmente. «¿Dónde me siento yo?» Pero el consejo privado irritado por su deslealtad, unánimemente abrió la puerta del coche i apunta piés echó al cochero dentro. Ahora tuvo todo el interior a su disposicion, pero tal era su ambicion que aun no estaba satisfecho. «¡Diga!», le gritó al Emperador, «¿Cómo tomo las riendas?» «Como tu quieras» fué la respuesta imperial. «No me molestes hombre, en mi gloria!».

Por último el cochero ató los cordones de las campanillas a las riendas i así las hizo llegar hasta sus manos.

El Emperador no dió un paseo mui largo, pues pronto volvió con la firme resolucion de no volver a subir mas al coche; i ordenó que se dieran gracias públicas por su feliz vuelta, i por haber llegado con todo en su lugar, i que el coche fuera ofrecido como regalo votivo al dios Fo Fo, a quienes los sabios llamaban mas acertadamente Fi Fi.

(De Thomas De Quincey, llamado comunmente el «Comedor de Opio».)

MALA MEMORIA

«Querida Elvira», escribe el galán, «disculpeme, pues me estoy poniendo muy olvidadizo. Anoche le propuse matrimonio i me he olvidado si me contestó sí o nó.

«Estimado Pedro», contestó la jóven en otra, «me alegro tener noticias de Ud. Respecto a su pregunta le diré que recuerdo haber dicho que nó anoche a una pregunta matrimonial pero tampoco recuerdo a quien fué».

MENA
(Colejto Inglés)

PASATIEMPOS

ANAGRAMA 1

NO RIMA EL QUIEN

Formar con estas letras el nombre de un distinguido educacionista.

Hescarg

ANAGRAMA 2

LOCO ES N. LIRA N.

Arreglar estas letras de manera que se lea el nombre de un gran naturalista.

H. Silva

ANAGRAMA 3

LA ESCUELA DE M. JOMBANA

Formar con estas letras el nombre de un presidente de una de las naciones que hoy forman el A. B. C.

Domanar

JEROGLIFICO

A D A.

Domanar

CHARADA

Mi primera a mi segunda
tiene mi rico sabor,
mi tercera es un licor
que en la Francia mucho abunda;
mi todo grasa i color

Tamar
(Colejto Ingles Católico)

ACROSTICO

R
. O
. . B . . .
. . . E . . .
. . . . R . .
. T .
. O

Sustituir los puntos de manera que, orisontalmente se lean nombres de barones.

H. Silva

FUGA DE CONSONANTES

E — — i — o — ue — v a — — i — ue —
a — a — — e a — o — a — — á — ie —
e — — u — e — á — e — e —.

Tamar

La última aventura de un poeta

Harto le costó leerla como hacerla al vate; pero cuando la leyó i releyó i la hubo aprendido de memoria, creyó al autor un eón i a la poesía divina ¡I todo porque no pudo entender jamas lo que decial Pero quedó por fin convencida de que debía amar a ese hombre sobre todas las cosas.

Consiguió, pues, su deseo el bardo, i de nuevo dominó en el espíritu de su amada.

Mas esta dicha pronto debia terminar. Miétras cierto día, ambos conversaban bajo una enredadera, el poeta cojió disimuladamente una mano de su adorada; pero con tan mala suerte que fué visto por el viejo que salia en ese mismo instante de su cuarto. Al ver esto, no pudo contenerse; abrió los brazos, revolvió los ojos, rechinó los dientes, y avanzó sobre él convulso. El pobre bardo huyó despaavorido y juró no presentarse mas en casa del hacendado. Pero el juramento hecho en un instante en que el hombre no era dueño de sí mismo, no podia vencer el estado psíquico en que lo tenía la jóven, por lo cual esa promesa se fué esfumando paulatinamente, hasta que no pasó de ser mas que una imprecacion de rabia o mas bien de susto, a la cual no habia que dar la menor importancia. Se sentia como atado a su querida i no pudo resignarse a no sentir de su propia boca las palabras que le daban aliento i le fomentaban el múmen. Pe

ro ¿cómo hablar cuando tenía por delante un monstruo por obstáculo?

Ella fué entónces la que subsanó el inconveniente, pues en estos asuntos la intelijencia de poeta es de mui menguado valor.

Se arregló, pues, este asunto conforme la disposicion de la muchacha. Segun ella, debia él acudir a un porton que habia en la parte trasera de la casa i que daba salida a una pequeña viña cerrada con cerca,

Una noche, miéntras los dos amantes conversaban, ajenos a todo cuanto los rodeaba i absortos en sus juramentos, fueron nuevamente sorprendidos por el campesino. Este llegó repentinamente de a caballo i entró a la viña por una puerta de trancas. Ella en cuanto vió a su padre, huyó hacia adentro, dejando en peligro a su amante, el cual no pudiendo huir porque habria sido visto, dió un gran salto i se puso en cucillitas entre los parrones, para pasar por uno de ellos. Efectivamente, consiguió su objeto, pues no fué molestado por el importuno campesino. Este se desmontó, sacó un cabestro, ató con uno de los extremos su cabalgadura i con el otro hizo una lazada que lanzó sobre una pariza. Hecho esto entró resueltamente en su casa, haciendo gran ruido con sus inmensas espuelas. Pero apénas hubo éste desaparecido, cuando el vate todo atolondrado i lleno de espanto, se levantó subditamente, sin darse cuenta de que la lazada le habia cojido. El caballo a pesar de ser manso, al ver levantarse al poeta con tanta rapidez, se espantó i echó a correr, al propio tiempo que nuestro jóven dió un fuerte porrazo en el suelo i fué arrastrado un corto trecho. Para mayor desgracia, el suelo era mui quebrado i pedregoso. Cuando el corcel se hubo detenido, el pobre vate se desligó en el acto del lazo i, aunque todo maltratado i lleno de turbacion, huyó precipitadamente; pues ya sentia el ladrar de los perros del campesino, i quizas si no lo hace tan luego habria sentido el silbar de las balas del hacendado.

Luego estuvo a salvo i nada tenía que temer, pero habia perdido el preciado

reloj, la cadena con su hermoso camafeo i su baston, que desde que lo adquirió jamas lo habia abandonado. Esto, fuera de estar todo sucio, arañado i tener una mano descompuesta. Solo conservaba intacta, aunque en completo desórden, la joya mas estimada: su melena.

Con este duro percance, el infortunado vate, dejó al día siguiente el campo de su desgracia, i en medio de la obsesion del amor que tan caro le habia costado, volvió a la ciudad con el alma hecha jirones.

Esta sensible desgracia hizo cambiar de un modo radical el alma de nuestro protagonista, el cual no volvió otra vez a las andadas. Nunca he sabido el por qué ni él tampoco jamas lo dijo. Lo cierto es que para siempre murieron los sueños, agonizaron las musas i el verbo cálido se convirtió en silencio sepulcral.

ELÍAS LETELIER FRÉDES

19 de Julio de 1915.

BUZON

Sr. Dr. E. Garado Bors, pte.—Excelente su envio, pero debido a su larga estension irá en el próximo número.

Sr. Lucano, pte.—Agradecemos altamente su composicion.

Sr. Arturo Torres Rioseco, pte.—Va en el presente número.

Srta. Negrita, pte.—Gracias. Bien.

Sr. Copérnico Fortin, pte.—Va.

Sr. T. pte.—Ojalá nos siga Ud. enviando colaboraciones. Le agradecemos infinitamente.

Srs. Hescarg i H. Silva, pte.—Con placer publicamos sus pasatiempos. Gracias. No se olviden.

Srta. X. X. X., pte.—En el próximo número irá. Muchas gracias.

Sr. Miguel A. C., pte.—Id.

Srta. Tamar, pte.—Muy buena su fuga de vocales.

Srta. White, pte.—Excelente. Gracias.

Srta. Mena, pte.—Va en el presente número. Bien.

EL LICEO

SUSCRICIONES:

6 meses..... \$ 2

Las colaboraciones i demas correspondencia debe dirigirse al Secretario de Redaccion, Elias Letelier F., casilla 51.—Talca.

NOTA:—Las colaboraciones que vinieren con pseudónimo han de traer tambien el verdadero nombre del autor, que ha menester quede en la Oficina de Redaccion.

RUMBOS

Hemos de ocuparnos, editorialmente, de algo que a nuestro juicio es muy importante para los colaboradores i lectores de EL LICEO.

Continuamente llegan a nuestra mesa de redaccion, artículos que sus autores desean ver publicados en esta revista. Muchos aparecen en estas páginas pero muchos son tambien devueltos. Cabe, para estos últimos, una esplicacion i héla aquí:

La mayoría de esos trabajos rechazados jiran al rededor de un mismo tema: el amor. Ya es *él* o es *ella*, el versificador, que le dirige al *ser amado* un saludo o una queja.

Esplicando la mision de EL LICEO decíamos en el primer número: «Será ante todo una modesta ayuda para la falanje de hombres buenos que hoi te educan i directamente te iuculcará materias, que por su índole, sea una nueva luz en tu cerebro».

I debemos ser sinceros. EL LICEO para publicar algo, debe ante todo pensar en la utilidad que obtendrá el lector con los artículos que registre en sus páginas. Eso no quiere decir, en modo alguno, que ataquemos lo bello, nó; ahí están como prueba la seccion de música, pintura, literatura, etc.

La Direccion solo desea que sus colaboradores traten temas que eleven el alma de la juventud, que al mismo tiempo que le enseñen a amar i saber vivir la vida, le señalen rumbos prácticos de positiva utilidad en su existencia futura.



Confusion de la riqueza con el oro

La confusion del oro con la riqueza es uno de los errores mas persistentes en la humanidad. ¿Qué es un hombre rico? El que tiene mucho dinero, contestará X.

Se puede disfrutar del mayor bienestar sin haber tenido jamas en el bolsillo un solo gramo de metales preciosos; mas nadie piensa en esto: tan poderosa ha llegado a ser, a causa de su repeticion, la asociacion entre la idea de la moneda i la idea del bienestar. Esta confusion entre el oro i la riqueza es uno de los mas grandes obstáculos que se oponen a nuestra prosperidad; pero como este error es viejo, serán necesarios largos siglos para desarraigarlo.

El cambio comenzó por el *trueque*; despues una mercancía única fué tomada como instrumento de cambio comun. Desde muy temprano desempeñaron este papel en Europa los metales preciosos. Desde entónces, su posesion, sea bajo la forma de moneda u otra cualquiera, pareció constituir el bien supremo de los humanos.

La confusion del oro i de la riqueza atraviesa toda la edad media i los tiempos modernos. Los alquimistas se obstinaron en descubrir la piedra filosofal; se imaginaron que si conseguian hacer oro se tendria el paraíso sobre la tierra. Los conquistadores españoles compartian la misma ilusion. Se precipitaban en busca del famoso Eldorado i registraron las dos Américas para descubrir ese maravilloso pais. La cantidad de metales preciosos que llevaron a Europa estaba muy léjos de satisfacer su codicia, a pesar de ser enorme, pues cuadruplicó en ménos de un siglo el *stock* metálico; pero el bienestar de las poblaciones del Continente no aumentó por eso. Hacia el fin del siglo XVI causaba esto un profundo asombro. Cuando se tuvo mucho oro fué preciso dar mayores cantidades para obtener la misma suma de productos; hubo un encarecimiento jeneral. No se comprendió la naturaleza de este fenómeno i durante todo el siglo XVI, la posesion de los metales preciosos pasó por el mas deseable de todos los bienes. Este prejuicio produjo el sistema mercantil, primero; despues, el sistema proteccionista.

Desde fines del siglo XVI algunos individuos se consagraron a estudiar los fenómenos económicos. Mas tarde, las investigaciones se multiplicaron i se constituyó una ciencia nueva. Tan luego como se reflexionó un poco, se comprendió al instante que la riqueza no tiene nada que ver con el oro.

En nuestro tiempo, la inmensa mayoría de los hombres confunden la riqueza con el oro. Se oye a menudo repetir: «El sistema proteccionista es bueno porque queda el dinero en el pais». Nadie dice: «Lo bueno es que el trigo o el hierro quede en el pais». Se encuentra útil esportar estos artículos, pero se encuentra desventajoso esportar el oro. Prueba de que el oro no es considerado todavia como una mercancía semejante al fierro i al trigo.

El *chauvinismo* se mezcla tambien en las cuestiones económicas. Se dice: «¡Es preciso no dar nuestro dinero al extranjero!» Como este dinero es dado siempre a cambio de una mercancía, esta frase significa que se cree desventajoso entregar oro i recibir máquinas, café o trigo. Se estima, pues, que la posesion del oro es mas útil que la de los otros productos.



CERTÁMEN LITERARIO I CIENTIFICO

EL LICEO, deseoso de hacer mas fructifera su labor, ha acordado abrir un Certámen Literario i Cientifico para formentar entre sus jóvenes lectores el gusto por el arte de escribir. Si el número de concurrentes fuere mui numeroso, es decir, si el Certámen tuviere buen éxito, posiblemente éste se transformará en Juegos Florales.

1.º Podrán tomar parte en este Certámen *todos* los alumnos de los establecimientos de instruccion femenina i masculina de Talca o ciudades cercanas, ya sean aquéllos fiscales o particulares.

2.º Habrá tres temas:

a) Un *cuento* en prosa, de corta estension (5 a 10 carillas de block).

b) Una *poesia*, tambien de corta estension (12 estrofas máximo, mas o ménos).

c) Una disertacion orijinal sobre un tema científico cualquiera, tambien de corta estension.

3.º En todos estos temas habrá preferencia para aquel trabajo que tenga un fondo mas educativo.

4.º Habrá 1.º i 2.º premio en cada tema, consistentes en una medalla de plata i un diploma respectivamente.

5.º Los autores premiados recibirán sus premios en una solemne velada que al objeto se verificará en el Liceo de Hombres de Talca. Ademas los trabajos vencedores serán publicados en esta Revista i en la velada serán leídos los que la Direccion designe.

6.º La Direccion de la Revista se ha dirigido a distinguidas personas de reconocida competencia intelectual para que sirvan de jurado en cada tema. Posiblemente esos jurados queden constituidos así, pues aun no hemos recibido contestacion de algunas de ellas:

LITERATURA (*verso*): Don Jerónimo Lagos Lisboa, Don David C. Briceño i don Jorje González Bastías.

LITERATURA (*prosa*): Don Darío Castro V., Don Francisco Hederra i Don David C. Briceño.

CIENCIAS: Don Baudilio Lagos, Don Agustín García B. i Don Fortunato Rojas L.

7.º Las composiciones deben ser enviadas (escritas a máquina o mui claramente a mano) antes del 1.º de Diciembre del pte año.

9.º Cada composicion deberá venir firmada con *pseudónimo* i en el mismo sobre otro mas pequeño cerrado, con el pseudónimo, título del trabajo i direccion postal del autor en la cubierta i dentro con su nombre verdadero.

10.º No se abrirán sino los sobres de los autores premiados, los restantes serán quemados.

11.º Los trabajos deben ser enviados a Casilla 51.—Talca, con la siguiente direccion: Señores Directores de EL LICEO (*Certámen Literario o Cientifico* segun sea el jéner de la composicion).

NOTA: Rogamos a la prensa reproducir estas bases.

El Concierto Navarrete



Indudablemente que fué un acontecimiento artístico el concierto que dió el maestro don Fernando Navarrete en el Teatro Palet la noche del Miércoles 20 del presente.

En dicho concierto se interpretó a Schubert, a Tosti, a Mozart, Debussy, Bellini, Sibelius, Puccini, Chopin, Rossini, Verdi i Rubinstein. El señor Navarrete, como siempre, fué un virtuoso de la música que arrancó nutridos aplausos a la concurrencia por su interpretacion acabada i majistral de los grandes maestros.

La señora Sarah Iñiguez de Navarrete mantuvo al público en constante arrobamiento con la magnífica gama de su voz de soprano lijera. *Il Pescatore Cante Le Nozzi di Figaro*, el *Dove Sono*, *La Sonámbula*, etc., fueron trozos de ópera con que proporcionó al auditorio verdaderos goces artísticos i que le merecieron calu-

rosas felicitaciones.

La presentacion de la señorita Ivonne Estansan constituyó una novedad. Dicha señorita ha sido una aventajada alumna del maestro Navarrete, i la noche del Miércoles probó con su *debut* los méritos vocales que posee.

Cantó *Un bel di*, de Puccini, i *Retorna vincitor*, de Verdi, de una manera irreprochable que denotó la frescura i pureza de su voz como asimismo la buena direccion que ha tenido.

Si la señorita Estansan sigue cultivando el arte de la Malibran i la Patti con la dedicacion i los méritos que hasta aquí, le auguramos el mas lisonjero porvenir.

Sentimos que la estrechez de estas columnas no nos permitan estendernos mas sobre el concierto del 20, acto que, como ya lo hemos dicho, fué todo un éxito artístico i un pedestal de triunfos para don Fernando Navarrete, para la señora Sarah Iñiguez de N. i para la señorita Ivonne Estansan.

El Liceo Nuevo

EL LICEO siente un verdadero placer al publicar en el número de hoy la fotografía del Liceo Nuevo, de este albergue que está llamado a prestar magníficos servicios a la juventud talquina en pocos años más.

Las obras de este instituto están paralizadas desde 1912. La prensa local ha hablado en todos los tonos para conseguir la prosecución de los trabajos; el señor Intendente ha hecho viajes especiales a Santiago con el mismo objeto; el señor Rector i los representantes de la provincia en el Parlamento han tocado todos los resortes en igual sentido; sin embar-

do al principio la suma total que se necesita para la terminación del edificio, él habría sido concluido en dos años a lo sumo.

Terminado el Liceo en el plazo indicado, en el arrendamiento del Liceo de Niñas se habrían economizado 40,000 pesos, a razón de 8 000 pesos anuales que paga ese colejio a su propietario. I conste que todavía esto no es todo. Una suma casi igual se habría ahorrado también en el arrendamiento de la Escuela Profesional, ya que este establecimiento i el primero están destinados a funcionar en el actual Liceo de Hombres, tan pronto como éste pueda trasladarse a su nuevo local.

Lo que ha habido en esto no ha sido



go, la fiebre económica del Gobierno ha triunfado, i estaremos manteniéndonos con esperanzas quizás hasta que ya no queden vestigios de la obra empezada.

Hasta hoy lleva invertidos 500.000 pesos el Fisco en este edificio. Para su conclusión serán menester 500.000 pesos más.

El espíritu económico que ha aconsejado la paralización de todas estas obras no ha andado muy acertado, según creemos nosotros.

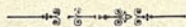
I pruebas al canto:

Los cimientos del Liceo se echaron en 1908. Si el Gobierno hubiese da-

sino economías mal entendidas, puestas en práctica sin la menor base de estudio ni meditación.

Puede ser que el Gobierno que se iniciará en Diciembre comprenda con un espíritu más lógico este asunto de las economías i dé remate a todas las obras públicas que están paralizadas i a medio hacer.

Del celo de ese Gobierno, como también del tesón de nuestras autoridades, de nuestros representantes en el Parlamento i del señor Rector dependerá en el futuro la terminación i habilitamiento del Liceo Nuevo de Talca.



Miéntras se afana una plaga de *grafómanos*, en nombre de una estrafalaria emancipación lingüística, i para deslustro de las Bellas Letras, en buscar i rebuscar idiotismos, galicismos, barbarismos i neologismos, que tan vergonzosamente están invadiendo nuestra literatura, una falange de escritores patrióticos, que se ocupan de «limpiar, fijar i dar esplendor» al idioma, están constantemente atajando esa corruptora invasión ántes de que arrase con todo.

Entre éstos últimos, campea en grado eminente don Miguel de Toro i Gisbert, autor de los excelentes libros: *Enmiendas al Diccionario de la Academia*, *Apuntaciones toxicográficas*, *Ortología de nombres propios*, *Americanismo* i *Tesoro de la lengua española*, obra con cuyo título encabezo estas líneas que sobre ella versan

Tesoro de la lengua española es, ántes que todo, una obra de consulta, un repertorio cómodo para subsanar con facilidad las dificultades que a menudo se nos presentan al escribir. En catorce capítulos, amenos i fertilísimos, nos dispensa el señor Toro i Gisbert, enjundiosas enseñanzas, ora sobre ortografía, acentuación, número i género de las palabras, ora sobre galicismos, barbarismos, neologismos, régimen i construcción, puntos todos ellos de gran interés i de suma utilidad, así para los que se inician en artículos literarios o se sienten con algunas disposiciones para ello, como para los que se destinan expresamente a las letras. El lenguaje es claro i sencillo, i el estilo posee la calidad que constituye su encanto: la facilidad. El texto es rico en observaciones directas, i pone de manifiesto lo versado que es el autor en el estudio de las formas literarias clásicas i actuales.

El señor Toro i Gisbert pone a la vista de los lectores en las páginas de este libro, tanto los buenos modelos como los malos, para que aprendan a conocer i a imitar los primeros i precaver los segundos, que, por desgracia, para un lector común, son más pegadizos que aquéllos. Es

te sistema comparativo, de gran eficacia, sobre todo, en la enseñanza de la literatura, es de indecible valor para los cultivadores incipientes, que pasan muchas impurezas inadvertidas por no conocerlas i que de mil amores las evitarían. Este «paralelismo documental» permite al lector distinguir claramente las bellezas del lenguaje literario de las bastardías del idioma ramplón.

Tan sólo la lectura del prólogo de este libro i la de los capítulos siguientes sobre *la lengua nacional* i *el estudio de la gramática*, bastan para herir vivamente la atención del lector i excitarlo a respirar todo el perfume que exhalan sus utilísimas doctrinas.

En aquél, manifiesta el Sr. Toro, que el ser escritor no constituye un don natural i que no solo tienen necesidad de escribir i han de estar en condiciones de hacerlo convenientemente los sabios, los profesores, los profesionales, i los sacerdotes, sino que, hasta en el campo de la literatura propiamente dicha pueden i deben ejercitarse los que se sienten con algunas disposiciones para ello. Para reforzar su aseveración, cita el autor de la excelente obra de su padre *El Arte de escribir*, un párrafo que nos da a conocer un gran número de famosos escritores, «a quienes nada —dice— en su primera educación parecía destinado a la gloria literaria», v. g.:

«Walter Scott, el más célebre de los novelistas europeos, ejerció la carrera de abogado; Bernardino Saint Pierre, el inolvidable autor de Pablo i Virginia, sirvió como ingeniero en Francia i Rusia... El ilustre Moratin fué aprendiz de relojero; don Eujenio Hartzenbusch, gloria de nuestra literatura i nuestro teatro, fué primero aprendiz de ebanista i luego taquígrafo... El famoso novelista ruso, Máximo Gorki, ántes de llegar a la notoriedad ejerció nada ménos que siete oficios, entre ellos el de panadero i el de cómico».

Establece, además, que el ejercicio más importante a que debe darse el que quiere escribir es la lectura, i ésta agrega, ha de ser «escojida, lenta i metódica». AcONSEJA preferir para esta lectura educativa los autores clásicos a los modernos, cuyo estudio deja para cuando uno se halle bien empapado en aquéllos.

El capítulo sobre *la lengua nacional* es

interesantísimo. Hace aquí especialmente hincapié el autor en el deber que todas las naciones tienen, i con preferencia la América española, no solo de estimar su lengua nativa, sino también, de conservarla i embellecerla, ya que ella, en su sentir, es «un precioso patrimonio que nos legaron nuestros padres i que nosotros hemos de entregar a nuestros hijos».

Otro punto que no debe escapárenos en el capítulo de que trato, es el que se refiere al casi completo olvido en que está a la sazón el estudio del griego i del latín, estudio indispensable para llegar al perfeccionamiento de nuestra lengua. Nos hace ver también el autor que no solo vilipendiamos el estudio de las lenguas muertas, sino que, apenas hacemos el de la nuestra propia. Espresa que, en muchos países de América las revistas destinadas a los maestros de primera enseñanza están llenas, no de «trabajos pedagógicos, de estudios elementales acerca del lenguaje, de análisis, asuntos de composición, etc., sino de discusiones políticas, o quejas por falta de pago del mísero salario que devengan los maestros».

Termina este interesante capítulo diciendo que, «felizmente, casi en todos los países hispano-americanos, si inician reformas», las cuales, al mismo tiempo que las rejuvencadoras influencias de muchos sabios escritores, «demuestran que no todos los americanos aceptan la corrupción de la lengua i que pueden aun augurarse felices años para la literatura española en aquellos países».

No ménos substancioso que los capítulos ya consabidos es el que se refiere al estudio de la gramática. La falta de espacio nos priva del deseo de dar a conocer al lector sus muchos puntos importantes.

En suma, el libro de D. Miguel de Toro i Gisbert, *Tesoro de la lengua española*, es digno de todo encomio, así por el rico acopio de útiles doctrinas i sabias advertencias de que están saturadas sus páginas, como por el acierto, sencillez i buen gusto con que unas i otras están diseminadas.

Estudia, lector, este libro que, como pocos, sabe captarse nuestra estimación.

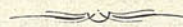
FABIO



DE D'ARC

Una obra silenciosa pero de gran provecho para Chile

*La Sociedad Nacional Pro-Estudiantes Chilenos
en el Extranjero*



Quien se interese sinceramente por el adelanto de su patria, habrá seguido paso a paso, sin duda alguna, un movimiento de grandes resultados futuros i fruto de algunas personas verdaderamente patriotas, que quieren para Chile, días de verdadera grandeza moral i económica.

Nos referimos al acercamiento, cada vez mayor, que se empieza a producir entre Chile i Estados Unidos de Norte-América. Fueron primero hombres de gran corazón e iniciativa, de escasa fortuna i situación social, los que se lanzaron hacia allá, sedientos de saber i practicar el empuje del gran pueblo americano. Muchos volvieron i vaciaron en libros i aprovecharon en obras el néctar precioso que libarón allá entre el estruendo de las fábricas, entre el rumor de las metrópolis i entre el ambiente de las grandes Universidades.

Después, otros hombres con más tesón, con sin ceridad que sobrecoje, han seguido el mismo camino, dando a conocer a los chilenos que existe una nación, grande hasta lo último, ajitada siempre por una vida de estudios i adelantos, una república democrática obra de sí misma, donde las libertades son muchas, pero donde no se abusa de ellas.

Leo S. Rowe, el gran espíritu americano, que ama a Chile, que nos ha visitado ya dos veces, vino últimamente trayéndonos un mensaje de alienato, no de intrigas diplomáticas, sino como el representante de la energía de su país que hoy es sin disputa el más adelantado del mundo.

I debemos alegrarnos; esa campaña de reorganización social que se persigue, ha encontrado muchos adeptos. La juventud chilena, la que sueña *ser más mañana que lo que es hoy*, la que no persigue ni defiende regiones, la que ante todo mira el porvenir de su patria, ha comprendido que estamos muy atrasados, que necesitábamos un ejemplo que imitar i que ese ejemplo es Norte-América.

Consecuencia de esto i en especial de la visita del profesor Rowe, ha sido la formación de una sociedad, que como su nombre lo indica, prestará su ayuda a todo aquel chileno que desee ir a Estados Unidos a perfeccionar sus estudios, ya sea en Artes o Industrias.

La sociedad mantiene relaciones con casi todas las Universidades Americanas i grandes fábricas, donde los estudiantes pueden encontrar ancho campo de acción i aprendizaje. De esta manera el joven protegido va con un objetivo definido, lleva asegurado el sustento diario i en consecuencia sus aptitudes no se paralizan, pues la Sociedad Protectora le hace las indicaciones para su

completo aprovechamiento. Las condiciones necesarias para ser pr tejido de la Sociedad, son pocas: «El interesado deberá poseer medianamente el ingles, dice un miembro de la Sociedad, i buenos informes relativos a la seriedad i capacidad intelectual. Provisto de sus credenciales, nuestro estudiante se presenta al comité correspondiente de Boston, el cual prevenido oportunamente por el comité chileno le tendrá listo un destino rentado, como ser en una fábrica, casa comercial, mina etc., segun el caso, o bien le suministra valiosos informes sobre cualquier tópico que interese al enviado de la Sociedad. Si éste desea ingresar a una Universidad, la Sociedad tambien puede prestarle útiles servicios i obtener para él importantes trabajos, como reduccion de precio en los cursos, becas, etc.»

Como se vé, no puede ser mas patriótica la labor de la Sociedad Pro-Estudiantes i es digna del apoyo de las personas cultas.

Jóven estudiante: yo te aconsejo que no te amilanes; jamas si encuentras, prematuramente, en la vida el rudo batallar. Si eres vencido en la lucha por la vida, no busques la causa de esa derrota en otros, nó; búscala en tí mismo. Si eres honrado; si eres enérjico; si buscas el trabajo i todo lo digno de un hombre de bien, triunfarás i si aun quieres buscar inspiracion léjos de tu patria, ahí tienes la ayuda de la Sociedad Pro-Estudiantes en el Estranjero, pues hai ciudadanos que desean para tí i semejantes una vida mas humana, un campo de accion mas vasto, en el cual aproveches todas tus enerjias i no las pierdas como sucede ahora en la mayoría de los jóvenes,



EL AMOR

La linda muchacha de negros cabellos,
De dulce mirada, de pálida faz.
Marchaba muy triste. Sus ojos tan bellos
Tenían dulzura, tenían pesar ...

Hermosa doncella de triste mirada,
¿Qué bulle en el fondo de tu corazón?
Pregunto. I me dice con voz delicada
¿Preguntas qué siento? ¡Yo siento el amor!

Miguel Anjel Concha
(V año)

LA FLOR DEL CAMPO

I

Era una flor silvestre muy hermosa:
Vino al mundo a la vera
De una charca sombría i cenagosa
Que olía a pestilencias.

Su exiguo i verde tallo vejetaba
Entre grises malezas
Donde el céfiro apenas jugueteaba
I el pájaro no vuela.

¡Qué triste su vivir! qué mallhadada
Su suerte! ¡cuánta pena!
I no obstante vivía resignada
Del charco en la ribera.

Era pura. Su aliento delicioso,
De suavidad sedeña,
Superaba al incienso vaporoso,
Los nardos i violetas.

Era pura. Levisima ambrosia
Regalaba a las vegas,
I un licor en su cáliz contenía
Como la miel híblea.

Cierto día un botánico estranjero
Casualmente la encuentra,
La analiza, la estrae i con esmero
Hacia el pueblo la lleva.

Hoi adorna los místicos altares
de palacios e iglesias
I entre el rejio esplendor tiene sus lares,
I difunde su esencia.

II

Jóvenes que naceis en el pantano,
Rodeadas de maleza,
Donde el ambiente es pútrido i malsano
I los vicios alientan;

Jóvenes que vivís abandonadas
Entre tanta miseria,
Como pobres palomas desoladas
Entre águilas hambrientas,

Vivid puras, honestas, sin mancilla,
No cedais a la afrenta:
Que podeis, eual la casta florecilla,
Adornar un palacio o una iglesia!

Lucano

FLORES DE MELANCOLIA

¡Oh, las campanas de la tarde
que se desmayan de dolor!
Son puñaladas que penetran
heladamente al corazón.
¡Oh, las campanas de la tarde
que se desmayan de dolor!

Bajo la luna se desgranran
como fatal anunciacion.
I siembra angustias en las almas
la *jelidez* de su clamor.

Bajo la luna se desgranran
como fatal anunciacion.

¡Oh, la tristeza de las rosas
que van perdiendo su color,
i temerosas de morir
se elevan ávidas de sol!

¡Oh la tristeza de las rosas
que van perdiendo su color!

¡Oh, la inquietud del organillo
que perfumando el arrabal
va deshojando tristemente
la flor marchita de su mal!

¡Oh la inquietud del organillo
que aromatiza el arrabal!

.....
Todo lo triste de las rosas,
todo el dolor de las campanas
i la inquietud del organillo
florecen dentro de mi alma.

Todo lo triste de las rosas
todo el dolor de las campanas...

Por eso en noches perfumadas
de luz de estrella i luz de luna
lloro en silencio i resignado
todo el dolor de mi fortuna.

.....
Lloro en silencio i resignado
blancas estrofas a la luna.

Arturo Torres Riosco



Don Andrés Bello, en honor del cual se celebró últimamente en el Liceo de Hombres una sencilla fiesta.

—:~::~~::~~:—
PRIMAVERAL

(A la Sra. M. S. de R., cariñosamente)

En el cielo sereno i azul, brilla radiante el sol de primavera i envía sus rayos de oro sobre los campos bordados de esmeralda. Entre el verde follaje de los árboles, los pajarillos gorjean sus melodiosas canciones de amor... El arroyuelo cristalino i ondulante se desliza murmurando entre el césped de los prados, reflejando en sus ondas de plata la silueta de los sauces de la orilla i el purísimo azul del cielo... La brisa perfumada de jazmines susurra entre las frondas del jardín.

¡Todo canta, todo ríe!...

Es que ha vuelto la sonriente primavera con su cortejo de flores, de luz i de alegría!...

I los árboles desnudos de sus hojas, se han cubierto de nuevo de verde follaje. Las flores que el viento del otoño deshojó, entreabren de nuevo sus pétalos tersos, al beso luminoso del sol que ha rasgado el velo sombrío de las nubes... Doradas i fugaces mariposas se posan suavemente sobre el cáliz perfumado de las primeras rosas...

Ha vuelto la radiante primavera... las golondrinas, las aves viajeras de plumaje gris, han tonado con ella; cruzan de nuevo el puro azul i

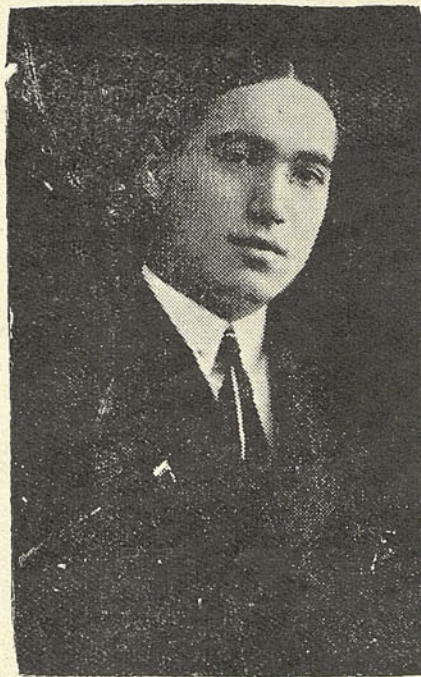
cuelgan el tibio nido bajo el alero del hogar. Han vuelto a florecer en el jardín las lilas i las rosas de pétalos de nieve, donde brillan las gotas de rocío, como lágrimas temblorosas i cristalinas.

La sonriente primavera ha vuelto con sus cielos radiantes, sus flores i su luz, llevando un rayo luminoso de consuelo i esperanza a las almas abatidas, donde el desengaño i la realidad habían pasado como cierzo de invierno, marchitan do ilusiones i quimeras...

Ivonne
(Liceo de Niñas)

.....
Teatro Palet

La acreditada Empresa de este teatro nos ha manifestado, respecto a un suelto de crónica que salió a luz en *La Mañana* de esta ciudad, que las películas que ella ofrece al público son las mismas que lleva al telon el teatro *Union Central* de Santiago. Ahora bien, estas cintas cinematográficas han pasado antes por la rigurosa censura de la Liga de Damas Chilenas.



IN MEMORIAM

El nombre de Pedro Palacios V., evoca el vuelo rápido i armonioso de una paloma, que, al cruzar el eter insondable i dominar el espacio, cae fulminada, cuando apenas despliega sus alas; porque la vida de Palacios i fué así, efímera, abnegada i laboriosa; fué la vida que pasó entre nosotros como la flor primaveral, arrancada sin piedad por el vendaval iracundo del Destino.

Mui niño aun perdió a sus padres i con la exigua fortuna que le quedó a la numerosa familia se educó en el Liceo de esta ciudad. Despues de haberse recibido de bachiller en humanidades, soñó un mundo de esperanzas i queriendo obtener el título de ingeniero en Béljica, tendió las alas hacia ese desgraciado país i empezó sus estudios en la Universidad de Gante.

Pero, cuando habia obtenido éxitos brillantes en los exámenes de los dos primeros años, la invasion de los teutones a Béljica, lo obligó a volver a su Patria.

Aquí no se apagó la luz de su ideal, i ya estaba listo para continuar su carrera en Santiago, cuando la mano traidora de la muerte, el 29 de Diciembre de 1914, arrebató cruel su jóven existencia; tronchó para siempre las ideas e ilusiones de su alma jenerosa i las esperanzas que abrigaba su corazón altruista.

Pedro Palacios V. ha dejado en el mundo una estela radiante, que aun fulgura i que no apagarán jamas las tinieblas del olvido. Su recuerdo no ha muerto, porque su vida fué digna de encomio i emulacion.

E. SILVA.

LOS MATEMATICOS CELEBRES

PEDRO S. LAPLACE

Este gran jéometra frances nació en Beaumont-en-Auge, en Marzo de 1749. Desde sus primeros años se dedicó al estudio de las matemáticas, i siguió el curso respectivo en la escuela Militar de su pueblo. Despues, cuando las puertas de la fama se habrieron para él, sucedió a Bezout como examinador de los cadetes del cuerpo de Artillería. Al mismo tiempo fué uno de los organizadores de la Escuela Politécnica, establecimiento famoso hasta nuestros días.

Empezó despues a tomar parte en la vida pública, mezclándose en la política. Bonaparte en 1796 le honró confiándole

el Ministerio del Interior de Francia, pero pronto, debido a las intrigas políticas renunció. En 1799 fué nombrado senador i en ese mismo tiempo la Academia Francesa oyó su fácil palabra, i los productos de su talento.

La Física, las Matemáticas i la Astronomía, deben a Laplace servicios incalculables. Su gran capacidad intelectual le permitia ocuparse tan pronto de unas como de otras.

Principalmente la Astronomía i la Mecánica, fueron ancho campo que él aprovechó para hacer valiosísimas investigaciones. Hizo estensos estudios sobre los astros: la Luna, Júpiter i Saturno principalmente. La *Mecánica Celeste*, obra monumental por su estension científica, es un ejemplo para la posteridad.

Laplace era un gran investigador; tomaba un tema para sus estudios i no lo abandonaba hasta considerarlo en sus diferentes faces.

Su muerte acaeció en Marzo de 1828.

Las principales obras que dejó son:

Teoría del movimiento i figura de los planetas; Exposicion del sistema del Mundo, que ha alcanzado hasta ahora cinco ediciones; su ya nombrada *Mecánica Celeste; Teoría analítica de las probabilidades* e ininidad de artículos científicos que publicó en el *Diario* de la Escuela Politécnica.

THALES

CERTAMEN DE MATEMATICA

IV AÑO

Encontrar un número de 4 cifras, de modo que la primera sea igual a la segunda, la tercera a la cuarta, i que el número todo sea un cuadrado perfecto.

V AÑO

Demostrar que el número: $1.^a + 2.^a + 3.^a + 4.^a + 5.^a + 6.^a + 7.^a + 8.^a$ es siempre primo con 5 sien lo a un número entero cualquiera.

VI AÑO

La espresion $a(a^4 - b^4)$ es siempre divisible per 30, siendo a un número entero i b un entero primo con 30.

Los Mártes de las de Gómez

Con un brillante éxito se llevaron a cabo las veladas del Mártes i Juéves de la semana próxima pasada en el Teatro Palet, a beneficio de la Sociedad de Dolores. La subida utilidad que se sacó de ellas ha puesto de relieve que nuestra culta sociedad anida, en sumo grado, el mas hermoso de los sentimientos del corazón humano: la caridad.

Las señoras, señoritas, caballeros i jóvenes que tomaron parte en estas veladas han merecido, con justicia, los efusivos aplausos que el público les dispensó en aquellas noches.

Las danzas organizadas por el Colejio Ingles Católico, bajo la direccion de la señora Emma de Trehwela estuvieron mui correctas. Se distinguieron especialmente las señoritas Vicenta Martinez en *Bebe*, i Josefina Gana Mandiola en *Picaflor*.

El monólogo, *La muñeca*, declamado por la señorita Ester Strange, mereció prolongados aplausos.

El señor Juan Strange estuvo verdaderamente feliz en todas sus declamaciones.

La señora Elisa Rivera de Hederra ejecutó majistralmente la conocida cerenata de Schubert. Fué estruendosamente aplaudida.

La señorita Elisa Hederra R. interpretó con gran talento la música de Chopin. Obtuvo elojiosos aplausos.

La señorita María Parada agradó mucho con una correctísima declamacion.

En la representacion de *Los Mártes de las de Gómez*, los aficionados demostraron excelentes disposiciones artísticas, i fueron estrepitosamente aplaudidos.

La señorita Laura Donoso Encina se reveló toda una artista en su incomparable i tan celebrado rol de doña Ruperta.

La señorita María Acevedo, desempeñó con gran correccion el papel de Marquesa.

La señorita Rebeca Pozo agradó sobre manera por el donaire i naturalidad con que interpretó el personaje de Lola.

Las señoritas Lucrecia Munita i Amalia Contreras desempeñaron con lucidez i desenvoltura los papeles de Adela i de criada respectivamente.

Entre los jóvenes descolló, i reveló sus admirables dotes de artista gracejo, el señor Cárlos Várgas Bascuñan, que mantuvo en constante hilaridad al auditorio. El señor Várgas B. recibió sinceras i calurosas felicitaciones.

Los demas jóvenes secundaron en la mejor forma posible el desarrollo de la comedia.

Lleguen nuestras felicitaciones, así a las distinguidas señoras organizadoras de esta hermosa fiesta, como a las señoritas i jóvenes que en ella actuaron.

Academia

El Sábado 23 del mes próximo pasado celebró sesion la Academia Literaria de nuestro Liceo, precedida por don David C. Briceño.

El secretario señor Roberto Meza F., leyó la renuncia indeclinable de los alumnos Baldomero Arce i Alejandro Olivares, como representantes del V año, a sus puestos en la Comision Revisora de trabajos.

Los alumnos susodichos fundan su renuncia en ciertas frases altaneras i ofensivas, a ellos dirigidas, por su colega Ernesto Marchant Caviédes, miembro de la Comision de Música.

Por no estar presente este último, quedó pendiente el asunto.

No habiendo otro asunto que tratar se dió comienzo a la lectura de trabajos.

El alumno de VI año Alberto Bascuñan leyó un buen trabajo sobre la *Quintrala*. Fué mui aplaudido i felicitado.

El segundo número lo constituyó un interesante estudio sobre la novela *Doña Perfecta*, de don Benito Perez Galdos, hecho por el alumno de VI año, Leonidas Zurita. Este estudio agradó altamente al auditorio, así por la correccion del plan, como por la fluidez del estilo. El señor Zurita recibió con justicia efusivos aplausos.

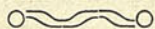
En seguida el joven Humberto Quintana (V año) leyó un cuento.

Don Arturo Torres Riaseco, alumno de VI año, despertó gran interes en todos sus compañeros con un hermoso trabajo sobre *La fiesta de la Raza*, que satisfizo sobre manera.

El joven Octavio Echeverría (VI año) disertó sobre la novela *Martin Rivas*, de don Guillermo Blest Gana. El señor Echeverría estuvo verdaderamente feliz en su estudio que fué aplaudidísimo.

El señor Roberto Meza Fuentes leyó un hermoso trabajo en que hizo recuerdo de la Fiesta de los Estudiantes de Santiago.

Esta sesion, tanto por lo escojido i selecto de casi todos los trabajos en ella leídos, como por su mui regular asistencia, dejó grata impresion en el ánimo de los concurrentes.



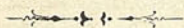
Siguiendo la norma que nos hemos propuesto desde los primeros artículos, estudiaremos en éste, al pintor Juan Mochi, italiano i que fué el sucesor de Kirchbach en la Direccion de la Escuela de Pintura.

Estudió Mochi en Florencia, donde actuó despues con cierta notoriedad. Instalado en Paris el año 1870, vivió allí hasta 1876, época en que fué contratado por el Gobierno chileno para Director de la Academia de Pintura. Aquí fué bien recibido i aunque «no era un artista sobresaliente i conmovedor» se atrajo la simpatía de sus alumnos. Además, cierta cultura unida a la pulcritud de sus maneras, fué causa suficiente para que sus enseñanzas dieran halagadores resultados. Con él empezaron a sobresalir los que despues fueron artistas de fama: Abraham Zañartu, Juan Francisco González, Alfredo Valenzuela Puelma, Ernesto Molina i J. M. Ortega.

Durante su permanencia en Paris se presentó siempre a los salones anuales con cuadros de pequeñas dimensiones. Entre sus obras descuellan: *Una vestal*; retrato de *M. L. Amunátegui*; *Estrecho de Magallanes*, etc.

En el próximo número empezaremos a estudiar la labor de los discípulos ya nombrados de Mochi, i casi todos los cuales merecen ser conocidos, pues se formaron en un medio que estaba léjos de comprender i favorecer sus aspiraciones.

PEINTRE



EL TRABAJO

El trabajo es una virtud, un deber moral, un placer; no un castigo como aun se cree. Existe el trabajo corporal i el espiritual. A ámbos debe sus adelantos la civilización. Todas las personas i todos los animales trabajan. Todos necesitan de él para vivir. La vida entera de los hombres es trabajo.

El trabajo nos libra de muchos ma-

les. Con él todo es triunfo i progreso. Los jénios que mas gloria han conquistado han sido trabajadores abnegados. Han tenido siempre en cuenta que el trababajo ennoblece; que jamás deshonra. Entre ellos figuran músicos como Beethoven, poetas como Goete, artistas como Miguel Anjel, hombres de ciencias como Pasteur, inventores como Edinson i tantos otros que ocupan lugar eminentísimo en la historia. Para sobresalir, hai, pues, que trabajar i perseverar. «Si pretendes realizar una noble empresa, dice C. Mackay, i no desfalleces hasta lograr en ella un brillante éxito, aunque tu corazón deba sangrar durante la lucha; si pudes vencer, a pesar de los obstáculos, entónces llegará tu hora. ¡Ánimo, alma valiente! tú alcanzarás el premio, tu obtendrás el resultado».

Debemos trabajar cuanto momento nos sea posible, porque el tiempo es oro i como tal, debemos aprovecharlo. La pereza nos hace la vida un misterio. Hace que pasemos inadvertidos por el mundo, sin dejar en él ni la menor huella de nuestra existencia.

Sin embargo, el exceso de trabajo es nulo. Entónces ya no produce felicidad ni perfecciona nuestras facultades; ántes por el contrario, nos fatiga, enerva nuestras fuerzas i se nos torna desagradable, i muchas veces aborrecible.

El descanso despues del trabajo es algo indispensable. ¡Qué infinito goce se experimenta cuando tras una activa labor viene un momento de descanso! Es entónces cuando se disfruta de un verdadero bienestar. Pero, hai personas que se han habituado tanto al trabajo continuo, que han olvidado de la felicidad que proporcionan a nuestra alma una pequeña tregua.

Todos tenemos el deber moral de trabajar. El trabajo perfecciona el espíritu, i engrandece al hombre i a la humanidad. Sin él nos convertiríamos en explotadores de nuestros semejantes. Nos aprovecharíamos de lo que los demas ganan con el sudor de su frente. Seríamos verdaderos parásitos en la sociedad.

La historia de la Pedagogía nos presenta ejemplos de hombres que han consagrado toda su vida a la educación de la juventud. Entre estos jénios descuella, como luz inextinguible, don Juan Enrique Pestalozzi, nacido en Zurich el 12 de Febrero de 1746.

Se hizo notar desde pequeño, por la bondad de su corazón i por su gran caridad para con los desgraciados. Ejerció esta virtud de todos modos: con su dinero i con su palabra, porque no sólo es caritativo el que remedia las necesidades, sino también el que da un consejo al que lo necesita.

Sin embargo, Pestalozzi, no fué comprendido. En la escuela sus compañeros de estudio se burlaban de él por su rudeza; esto lo acostumbró a vivir solo i a soñar. Los continuos fracasos en vez de desalentarlo, lo hicieron concebir un sentimiento profundo por las miserias i necesidades del pueblo i se propuso rejenerarlo; pero ántes empezó por perfeccionarse a sí mismo.

La gran superioridad de Pestalozzi, sobre otros pedagogos, consiste en que éste tenía un profundo conocimiento del corazón humano i de la manera de ennobecerlo.

Incansable en su deseo de ser útil a los demás, no desmayaba ante el ataque de sus enemigos, i si le destruían sus escuelas en una parte las levantaba en otra; recojía a los huérfanos i vagabundos con la esperanza de educar a los primeros i rejenerar a los últimos, i aun cuando muchas veces sus esperanzas eran frustradas él se olvidaba que era pobre cuando se trataba de ser caritativo i que estaba enfermo cuando necesitaba enseñar.



I no sólo en esto se hizo notar Pestalozzi, también le ha legado a la humanidad los productos de su inteligencia. Escribió varios libros pedagógicos, todos con tendencias morales. Entre los mejores se puede citar «Leonardo i Jertrudis». En este libro el autor pone en escena a

una familia de obreros; la madre representa el principal papel, porque Pestalozzi quería marcar una de sus ideas fundamentales, cual era la de colocar la instrucción i la educación del pueblo en manos de las madres. El estilo de Pestalozzi es desatinado, pero con iluminaciones brillantes en las que muestra el calor de su corazón. «Como instruye Jertrudis a sus hijos» es el más profundo de sus escritos, pero ese libro prueba también, cuán inferior era el espíritu de Pestalozzi a su corazón.

Sus excelentes principios han sido recopilados después de su muerte, porque Pestalozzi nunca se tomó el trabajo de resumir los métodos esenciales de su pedagogía.

Falleció en Brugg en el año 1827. Han pasado los años, pero el alma del gran pedagogo, vive aun entre los que como él, tienen un corazón capaz de comprender las miserias humanas, i voluntad firme para vencer las dificultades.

X. X. X.
(Escuela Normal)

 BUZON 

Sr. Gregorio Fuenzalida, pte.—Muy bueno su envío. Honrenos en adelante con otros.

Srta. X. X. X., pte.—Muchas gracias. Bien.

Sr. T. pte.—Gracias.

Sr. Lucano, pte.—Muy buena su poesía. Mil gracias.

Sr. Guillermo Olivares, Molina.—Mándenos otra cosita.

Sr. P. P., pte.—Ud. peca por la ortografía, i el tema de su trabajo por lo insustancial.

Sta. Valse, pte.—Muy bueno su envío, pero muy largo. Esperamos otro.

Sta. Triste, pte.—Ud. tiene facilidades, mas, la trama del cuento no nos satisface del todo. Ven ga otro.

Srs. Luis O. Zúñiga, H. Silva, Huemul, X., pte.—Muchas gracias.

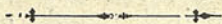
Srs. Hescarg, D. Bascuñau G. i Von Zackal, pte.—Mádenenos algo mejor

Srta. Malva.—Irá en el otro número.

Srta. Mena, pte.—Gracias. Va.

Srta. Ivonne, pte.—Id.

Sr. Arturo Torres Rioseco, pte.—Id.



Soluciones al número anterior: Al anagrama N.º 1 Enrique Molina. Al N.º 2 Cárlos Linneo. Al N.º 3 José Manuel Balmaceda.

Al jeroglífico. Granada.

La charada i la fuga de consonantes del número anterior salieron con graves errores tipográficos, por lo que pedimos disculpa a nuestros lectores i principalmente a su autor. Las soluciones son: *chicharon* i *el niño que estudie durante el año saldrá bien en sus exámenes*, respectivamente.

Al acróstico: Robinson, Cornelio, Albino, Roberto, Alberto, Octavio.

SOLUCIONISTAS

Enviaron buenas soluciones los siguientes lectores: Emilio Bustos (anagramas N.º 1 i 2) René Bascuñan (anagramas N.º 1, 2 i 3) i Alejandro Lois (anagramas N.º 1 i 2).

ANAGRAMA 1

VELENA DROGAS NEJA

Formar co estas letras el nombre de un distinguido educacionista.

X

ANAGRAMA 2

I SIN EL CURA RICO

Formar con estas letras el nombre de dos provincias chilenas.

Luis O. Zúñiga

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

joo

H. Silva

CUADRADO

. . . .

Sustituir los puntos por letras de manera que se lea tanto horizontal como verticalmnte. 1.º sustantivo, 2.º infinitivo, 3.º reunion de voces i 4.º adorno que usa la mujer.

Huemul

Prima tercera es una fruta
 Prima segunda forma verbal
 Cuarta tercera jefe araucano
 El todo es un rio chileno.

Luis O. Zúñiga

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 —pez
 4 5 6 4 2 5 7 —verbo
 1 2 3 6 5 —infinitivo
 4 2 1 2 —instrumento por cabar
 5 6 —nota musical
 2 —preposicion

Luis O. Zúñiga

LÓJICO

—¿Cuáles son los pesos que ménos abruman en la vida?

—Los que llevamos en el bolsillo.

FRAI

UN COLOR

Los colores resaltantes son los que mas gustan a las personas cursis. En cambio a la jente culta gustan los tonos suaves.

Es por esto que la mujer verdaderamente distinguida no lleva jamas colores vivos para llamar la atencion i siempre elije para trajes de calles los tintes mas suaves.

El blanco es un color vistoso sin ser chillón i sienta bien en toda edad, por lo que ha merecido la aprobacion de los los poetas de todos los siglos.

MENA

(Colejto Inglés)

EL LICEO

SUSCRICIONES:

6 meses..... \$ 2

Las colaboraciones i demas correspondencia debe dirigirse al Secretario de Redaccion, Elias Letelier F., casilla 51.—Talca.

NOTA:—Las colaboraciones que vinieren con seudónimo han de traer tambien el verdadero nombre del autor, que ha menester quede en la Oficina de Redaccion.

TALCA, 15 DE NOVIEMBRE DE 1915.

FIESTAS SOCIALES

Con justificada satisfaccion debemos dejar constancia, en estas columnas, que se empieza a notar en Talca cierto movimiento que tiende a sacar a este pueblo de la modorra intelectual en que se encuentra.

Han sido primero las *charlas* periódicas de este Liceo i, últimamente, las fiestas de beneficencia, las que nos han hecho reparar en esto. Nuestro salon de conferencias se ha hecho estrecho para contener la distinguida concurrencia que acude a él, i ahora, mas que nunca, se hace sentir la falta del magnífico local que aun está inconcluso, i de que necesita el Liceo para que haga el verdadero papel que le corresponde en este pueblo.

Nuestra sociedad, con buen criterio, empieza a imitar las filantrópicas colectividades de otros puntos i últimamente se llevó a efecto una fiesta que dice mucho en pró de la cultura talquina. Estas manifestaciones de adelanto e ilustracion, hablan por sí solas de lo que son los pueblos, i sin duda, es necesario que se repitan para que Talca abandone de una vez el puesto que muchos le asignan entre las ciudades del pais.

Los establecimientos de instruccion de Talca, cualesquiera que ellos sean, deben constituir un todo que vaya tras el aumento de acontecimientos artísticos e intelectuales.

Nuestra Revista, que no deja pasar ocasion para demostrar que Talca es algo, auspiciará toda idea tendiente a ese fin. Nuestro Certámen Literario i Científico, si tiene buen éxito, podrá dar lugar a una solemne fiesta social i dejará de manifiesto el grado de cultura de todos los establecimientos estudiantiles de la provincia.

He aquí dos antagonistas; dos polos diametralmente opuestos; agentes de la tranquilidad i bienestar el uno, de la corrupcion i de los vicios el otro.

El amor es el foco luminoso de la conciencia de cada individuo, cuyos rayos iluminan la senda del desvalido, alivian el paso de los menesterosos, i llevan a cada espíritu los tiernísimos efluvios de un cariño desinteresado i espontáneo.

El cultivo del amor hará sin duda que este instrumento de armonía indescriptible, se desarrolle i esparsa por el mundo sus nítidas caricias, que colmarán de regocijo a la humanidad dolorida.

El odio, por el contrario, es el foco de una abominable perversidad que siembra con jesto amenazante la simiente que ha de producir los vicios, las discordias, las rivalidades, etc., que serán el veneno cuyos dardos herirán con ademán salvaje los corazones de las madres, de los amigos i de los hijos...

Cultivado el odio en los empedernidos corazones de aquellos individuos que son la escoria de la humanidad, de aquellos individuos cuya existencia es la copia del monstruo de los períodos de la barbarie i del salvajismo, se desarrolla con una fuerza inmensa i convierte a aquellos individuos en seres honorosos que extienden mil tentáculos groseros e inmundos, que inyectan en los hombres honrados, buenos, los venenos de sus plantas espinosas corruptoras.

El amor cura, consuela, alivia, a los que lloran, a los que mueren... El odio llega hasta las entrañas de sus desgraciadas víctimas para desgarrarlas i causar aquellos dolores que aniquilan i que desesperan, trastornando nuestra mente, hallando nuestro espíritu: los dolores morales.

El amor es el lazo que une estrechamente a todos los seres que lo poseen, produciendo esa armonía que anhelará todo aquel que se haya formado una cabal idea de la mision que debe desempeñar en esta vida.

El odio es el muladar, la barrera que separa a los individuos, los cuales a su contacto se convierten en fieras humanas prontas a lanzarse e hincar el diente sobre el prójimo, dejando ver las mas atroces muestras de sus brutales pasiones.

El amor hace de los hombres héroes que se sacrifican por salvar a la humanidad, pronta a caer en insondables abismos. El odio esgrime sus ponsoñozas armas i la arrastra a ellos.

El amor crea jenios que estudian, que trabajan llenos de fe, para mejorar dentro i mas allá de lo posible las condiciones de la vida; que señalan los peligros; que atacan la modorra producida por la ignorancia, difundiendo dentro de todas las clases, la luz del saber que iluminando la nave del progreso, hace que cada hombre piense con su mente i mire con sus ojos.

El odio crea criminales cuya mision es matar al inocente. Atrufa los sentimientos i despierta



La envidia i las rivalidades entre los individuos, quienes pierden toda nocion de su ser i olvidan los deberes i obligaciones con que deben cumplir para tener opcion al honroso título de hombres.

Tenemos, pues, resumiendo, que el amor i el odio son dos cualidades propias del ser dotado de razon i del irracional respectivamente, i que, como tales, debemos ser, conservada la primera si queremos que surja el progreso, i estinguida la segunda si no queremos sumirnos en la vaga sombra del retroceso.

El agente del progreso, el amor, debemos fortalecerlo i hacer que sea para todos igual, para todos el mismo; que vierta de nuestros corazones de una manera espontánea; nunca perseguir—como pasa tantas veces—el derecho a un miserable premio sin valor moral ninguno.

El odio, ese abominable protagonista de los vicios i la ignorancia, debe ser estinguido, debe ser condenado eternamente. ¿Pero, a quién corresponderá esta obra? ¿Quién deberá trabajar hasta agotar sus fuerzas si es posible, para arrancar de raiz ese árbol funesto, parásito que absorbe la intelijencia de tantos hombres? ¿A quién le corresponderá esta magna empresa?

¡A la Educacion! ¡A la Educacion! A ese órgano de prosperidad i de armonía, la base de la verdadera felicidad, la base de toda sociedad regularmente constituida.

¡A la Instruccion! ¡A la Instruccion! A ese órgano de actividad, de progreso, que rasgando el velo de la ignorancia, máscara de supercion alguno, permite palpar la realidad en todas sus fases, i nos enseña todo lo que debemos saber para esclamar sin ambajes: ¡¡somos hombres!!

DR. E. GARADO BORS
(3.º AÑO)

UN HONGO UTIL

Un caballero frances se alojó una vez en una posada suiza, en que solo moraba un aleman, i como no sabia el idioma de éste, le presentaban a menudo muchas dificultades para hacerse entender. Un día quiso comer hongos, pero no pudo hacer entender esto a su posadero. Recurrió entónces al dibujo; tomó un pedazo de carbon i en el muro delineó una tosca figura de un hongo. El posadero quedó encantado i se fué corriendo a traer lo que su huesped pedía.

Por fin! dijo el frances; mucha ha sido mi suerte haber ideado la manera de hacerme entender; de otro modo hubiera tenido que privarme de mis hongos favoritos.

El posadero volvió en pocos minutos, pero no con las callampas, pues él no habia entendido así el grabado, sino con un *paraguas*.

Como se orijinan i se propagan noticias falsas

M. Henri Bergmann, profesor de Historia en el Havre, habla en estos términos del fenómeno tan frecuente de la formacion de noticias falsas.

«Ya se sabe que la guerra ha dado lugar a un número considerable de leyendas; las jentes recordarán todavía aquellas que afirmaban el desembarco de cosacos en Escocia i la de los 50 000 prisioneros del ejército de Von Kluck. La casualidad me ha hecho asistir hoy a lo que pudiéramos llamar el nacimiento de una de estas leyendas:

«Un tren militar, que conducia tropas indias, pasaba con mui poca velocidad por una línea de extramuro; entre estas tropas era mui fácil reconocer, a los soldados de las rejiones del Himalaya por el tipo mongólico acentuadísimo, i a los soldados de las otras rejiones de la India de tipo europeo, al ménos por la forma del rostro. Viendo a los primeros, algunos artilleros que estaban a mi lado, exclamaron: ¡¡Mira, japoneses!! Creí que se trataba de una broma, pero unos instantes despues, cuando volví de mi paseo, oí a un soldado decir a varios camaradas: *¡Acabo de ver pasar un tren lleno de indios i japoneses!*

Actualmente, no cabe duda que los soldados de la guarnicion i un gran número de civiles conocen ya la noticia; esta noche llegará a Versalles i mañana estará en Paris, con los primeros trenes. I bien pronto, en todas las rejiones de Francia Las personas *informadas* os dirán al oído que saben de buena fuente que los japoneses combaten en nuestro frente i hasta llegarán a precisar el número de ellos. Acaso un día se le ocurrirá la idea a un corresponsal de telegrafiar la noticia a su periódico i de esta manera ella recorrerá la prensa mundial. En cuanto al lector frances, por lo pronto se halla a salvo de la falsa noticia; la censura previsora nunca deja siquiera decir el nombre de la estacion de Seine-et Oise donde esta leyenda nació.

Este Certámen dejará de manifiesto la cultura o atraso intelectual de los estudiantes talquinos. Es un deber, de todo aquel que sea capaz de escribir algo, mandar una composición, ya sea científica o literaria. Como ya hemos dicho, pueden tomar parte los alumnos del Liceo de Hombres, Seminario de San Pelayo, Liceo de Niñas, Liceo Blanco Encalada, Escuela Normal, Colejio Ingles, Instituto Comercial, etc., i todos los ex-alumnos que hayan salido dos o tres años ántes de dichos colejios.

Creemos un deber nuestro hacer presente, para evitar falsas apreciaciones, que los concursantes no deben enviar mas de dos composiciones en cada tema. En caso de no enterarse el minimum de 6 composiciones en cada tema, el certámen se suspenderá, lo que seria deplorable.

Hasta ahora hemos recibido: *Literatura* (verso): trabajos firmados por Pauvre Lélian, AlmaChilena i Ego Sum. *Literatura* (prosa): por Obermann i Sidra.

FALTA DE LUZ SOLAR I VENTILACION SUFICIENTES

Las condiciones primordiales que debe tener toda sala de clases (como tambien toda habitacion o estancia cualquiera) para que sea hijiénica son: bastante luz i buena ventilacion. La primera, que es necesaria a todo lo que tiene un principio de existencia i que es indispensable para vivir con buena salud, «disminuye la cantidad de materia orgánica que corroe la vida», como ya lo ha espresado un colaborador en el N.º 3 de esta revista, al hablar sobre la potencia antiséptica del aire i de la luz. La segunda, al impedir que se vicie el aire de una pieza, dificulta la propagacion de microbios, i, por lo tanto, proporciona a nuestros pulmones mayor cantidad de oxígeno.

Ahora bien, la sala de clases que carezca de bastante luz solar i de una buena ventilacion, será lisamente anti-hijiénica.

En estas condiciones están, i por consiguiente, tal nombre merecen, casi todas las salas de clases del actual edificio de nuestro Liceo.

Esto es inexcusable en un establecimiento de Instruccion. I no indica otra cosa que la profunda apatía e indiferencia con que el Gobierno mira todavía los mas elementales problemas hijiénicos de dichos planteles.

La mayor parte de las aulas del edificio ya mencionado carece de la luz solar i ventilacion suficientes.

Así, por ejemplo, la sala del VI año, (que no es otra cosa que una celda) en que muchos alumnos se sientan de a tres en una misma banca para no permanecer

de pié (cosa peliagudísima, pues la escasez del espacio quizas no lo permita) carece de ventanas i solo tiene una puerta, que da al patio de recreos.

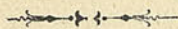
En verdad, bien pudo el constructor de tan colosal reliquia arquitectónica haberse evitado las molestias de una puerta, pues para lo que es entrar i salir, se nos antoja a nosotros, habria bastado una *compuerta*.

Pero esto no es todo; hai algo peor, increíble: Por órden superior, i como por vía de encantamiento, se mantienen cerradas las salas de clases durante los recreos. ¿Cómo se esplica esto? ¿Existe una razon poderosa para ello? ¿El fin que se persigue, al impedir que se renueve un ambiente corrompido por millares de espiraciones, contrapesa el oxígeno de que se priva a diario a tantos pulmones jóvenes? ¿Recompensa él la influencia nociva i enervante que una atmósfera viciada ejerce sobre el organismo i las operaciones mentales de un estudiante?

Sin temor de aventurarnos, declaramos categoricamente que ello nos es inconcebible. Los efectos de los calores de fines de año, calores que a la sazón ya han empezado, ponen de réalce la verdad de nuestro aserto.

EL LICEO, en consecuencia, cree un deber pedir al señor Rector, o a la persona que le represente, que considere lo que hemos manifestado, a fin de que pronto ordene la abertura de las puertas de las salas de clases durante los recreos, ya que, de esta manera, respirarán los alumnos aire mas puro en las horas de clases.

ENRIQUE BERTRIX



Recuerdo que mi abuelo, en las silenciosas veladas de invierno, cuando en el puerto se sentían los ruidos del mar ajitado me contaba historias de la vida marítima, de los habitantes. Una vez me habló de una barca extranjera que, hacía ya muchos años, había llegado por primera vez al puerto. Era nueva, reluciente. En las tardes de bonanza su silueta se balanceaba iluminada por el sol que moría lejos, en el mar. Con sus frecuentes viajes, el pequeño puerto tomó animación, i los comerciantes, siempre que la veían, la miraban con cariño. Pero una vez, sus armadores sintieron el ansia de volver a la tierra lejana. Sintieron el ansia de las luchas mas grandes i la barca partió. Su vida fué efímera; los pobladores no la volvieron a ver, pues el mar en una noche de perfidia la ocultó. Sin embargo, su recuerdo no murió en la jente de mar i aun me parece ver a mi abuelo, cuando me contaba las pingües ganancias que hizo con su comercio.

Quizá parecerá estraña, pero he recordado esto al pensar en Enrique Bertrix. Porque su vida fué así. Apareció de improviso, humilde, pero con un fin noble. Los diarios, una vez, lo descubrieron i su nombre llenó los círculos artísticos de Santiago. La jente quedó admirada, pensando en lo que sería despues ese niño que manejaba el pincel como un maestro. La fama lo acogió benévola i sus admiradores le agradecieron su obra en pró de la pintura.

Mas, una vez, en aciago día, llegaron hasta aqui los eccs belicosos del clarín que ponía en ruda lucha toda un continente. Enrique Bertrix llevaba en sus venas la sangre de una raza heroica hasta lo último. Tal vez una duda se apoderó de él. Por un lado tenía la gloria artistica, por otro la gloria de una muerte defendiendo una bandera. Para desgracia nuestra, triunfó lo último i su alma jóven, pero jenerosa, se impuso un sacrificio. I el Océano, vói talvez su figura, imberbe aun, atrave-

sar sus ondas en el transatlántico que llevaba muchas vidas a la muerte.

Bertrix, que nos pertenecía, que ya era algo de nuestra alma nacional, cayó lejos de aquí, como la barca del cuento que se perdió en la inmensidad i sólo dejó el recuerdo.

Santiago artístico acudió en masa al Palacio de Bellas Artes para visitar la exposicion de sus obras. I al ver la paleta enlutada, junto a esos trozos llenos de vida, el alma se sentía talvez embargada por una angustia inesplicable, por un pesar desconocido, que haría pensar en un monton de tierra, con una modesta cruz, allá en los campos desolados de la Bélgica.



¿Cómo podría el Liceo llegar a ser el principal centro intelectual?



1.º Colocando estos establecimientos en manos de educadores competentes, que comprendan la elevada misior. que les corresponde i sean capaces de cumplirla.

2.º Reemplazando el sistema de inspeccion actual por el de *maestros educadores*.

3.º El personal de los Liceos debiera participar en toda fiesta de interes local o jeneral.

4.º Los liceos deberían celebrar periódicamente actos literario-científico-musicales, a los cuales se invitar a las autoridades, a la sociedad i a las corporaciones.

5.º Se procuraría que en cada Liceo funcionase una escuela nocturna, para adultos o proletarios, servida por los profesores del mismo i los alumnos mas aventajados de los años V i VI de humanidades.

6.º Habilitando a cada Liceo de un gran salon de espectáculos i conferencias, con su respectiva linterna de poco precio.

7.º Se efectuarían paseos campestres a los cuales se invitaría a algunos padres de familias respetables de la ciudad.

MANOLO

Cuando huyeron los cisnes, los blancos cisnes en fuga, que cantó Winter, el poeta austral, los altivos cisnes, reyes de Arauco símbolos de nuestro oríjen i de nuestra raza, lo dejaron rezagado entre las marañas de la selva. Era pequeño, débil, no podía seguirlos en su vuelo anhelante hacia los lagos del Sur.

Una mañana de Otoño, cuando el Austro principiaba a preludiar con las hojas su canción de tristeza, vino a refugiarse en nuestro alero. Desde hace cuarenta años, salida con su misma respe-



tuosa sonrisa i su gorra gris a todos los rectores que han pasado por nuestras aulas. Es el decano, la sombra del pasado, el eslabon que nos une con las jeneraciones que fueron.

En las mañanas, es el primero que llega a su viejo patio lleno, de sol, que él adora con el amor de las cosas propias. Las aulas estan vacías i abiertas, esperando el enjambre de juventud i de alegría que ha de llenarlas. bajo la mirada paternalmente severa del profesor Manolo está dando una batida jeneral al polvo de los pupitres i recojiendo las minucias que la alegría de los muchachos ha es-

parcido en sus carreras i locos devaneos del día anterior. A su paso el órden i la limpieza reinan i el barniz del mueblaje queda brillante, esperando las primeras caricias del sol para reflejar sus rayos.

Son las ocho de la mañana. Manolo, con su plumero i sus llaves, va i viene i pasa con su cara risueña por entre los grupos infantiles que conversan, i su rostro se anima al sentir aquellos murmullos de alegría, aquellas notas de juventud que han alegrado su alma desde hace cuarenta años.

I aquí persevera Manuel Valenzuela en nuestro Liceo como un viejo pellin de la montaña, impertérrito ante la furia de los setenta inviernos que han azotado su follaje, sano de cuerpo i de espíritu. Si se le habla, en su rostro florece una sonrisa, esteriorizacion sensible de la alegría del vivir. Es que es feliz, porque ha sido sobrio, con poco ha llenado el bolsón de sus necesidades i no ha visto a la miseria batir sobre su hogar sus alas fatidicamente negras. Es feliz, porque ha cumplido siempre con su deber i no tiene que temer a nada ni a nadie. Es feliz, porque puede levantar su frente alta i decir: «Soy de los humildes que ganan el sustento diario con el esfuerzo de sus músculos i soy ejemplo viviente de que se puede ser feliz, aun en las condiciones inferiores de la vida, cuando se desempeña una labor honradamente i se llena cumplidamente una mision».

I así pasa sus días Manolo, entre el aprecio de los de arriba i la simpatía i respeto de los de abajo. Su vida es fácil, porque es fácil toda vida que se desenvuelve empujada suavemente por el amor. Es que en su humilde esfera de accion él hace todo el bien que puede.

I llegará un día en que el viejo cisne entone su última canción, i será en una bella tarde, cuando mueran tambien los últimos rayos de un sol de primavera. El dolor no amargará su muerte. En sus últimas notas habrá una sonrisa, la misma sonrisa que florece perennemente en su rostro de viejo pellin de la montaña.

ATARDECER

Ya las luces del día que declina
han perdido su brillo i esplendor;
ya las sombras amantes de la noche
sobre el mundo despílegan su crespon.

Es hora de soñar... Los pajarillos
ya cansados se aduermen, i las flores
sus corolas inclinan pensativas,
de la tarde a los últimos fulgores.

Es hora de soñar!... La inspiradora
de los hondos cantares que, del alma,
sollozantes i quedos se confunden
con el adiós del sol que se desmaya.

Es hora de quietud para el que jime
cansado de sufrir i de luchar;
Es el instante sacro que nos llama
compasivo i amante a descansar.

¡Hora de bendicion! Hora en que el labio,
traduciendo del alma las querellas,
sus angustias, sus quejas ¡ai! exhala
al pálido fulgor de las estrellas!...

Hora ideal, de paz i de belleza,
que sonries al alma infortunada!
¡Arráncame la pena que me abrumba
mostrando en mi horizonte la esperanza!

¡Trae la paz al corazon que anhela
para otro corazon gloria i amor;
i en una éxtasis dulce, misteriosa,
bendeciré soñando mi ilusion!...

Alma
(Escuela Normal)

Octubre, 1915.

A MI MADRE

En este mundo de miserias lleno,
Harto de lodo i pútridos despojos,
Donde bebemos por la miel veneno,
Donde por flores se nos brinda abrojos,

En este mundo, que es un mar impulcro
Donde bogan las almas diariamente,
Cuyo puerto de arribo es el sepulcro,
Término del espíritu esplendente;

En este mundo, báratro insondable
Donde, falto de fé, marchó sin tino,
Sosteniendo una lucha formidable
Con los diarios reveses del destino,

Tú, madre idolatrada, madre mía,
Eres el ser que con valor me alienta,
I eres el ángel que mis pasos guía
Léjos del huracan i la tormenta.

No creas que, si un día me fatigo
A los golpes audaces de la suerte,
Te vaya abandonar: ¡nunca! Contigo
Marcharé siempre unido, hasta la muerte.

Aquí en mi pecho, a la maldad cerrado,
He erijido un altar donde tú moras
Para alabarte siempre enajenado,
Para adorarte, madre, a todas horas.

Al exhalar mi postrimer jemido
Será tu nombre el que dirá mi boca,
Tu nombre tan amado, tan querido
Que siempre, siempre el corazon invoca.

¡Cuánto te amo, mi madre! I tú no ignoras
La magnitud de este cariño santo!
Para tí no son mis coplas mas sonoras,
Para tí son mis triunfos i mi llanto.

La primera cancion que en mi arpa brota
No es sino para tí, madre adorada,
I cada vibracion i cada nota
Tú bien sabes que en mi alma va empapada.

¡Cómo te hablan con hondos sentimientos
Esas notas de suaves armonías!
Cuál te cuentan mis intimos lamentos!
Cuál te dicen mis llantos i agonías!

En mi largo camino por el mundo
Mujer alguna comprendió el lenguaje
Como tú de mis versos, ni el profundo
Duelo que mi arpa llora en su cordaje.

Nadie tampoco me brindó el cariño
Que tú me has dado, ni el valor ni el celo
Con que sigo la lucha desde niño
Por alcanzar la meta de mi anhelo.

¿Cómo, entónces, no amarte sin segundo,
Cómo no batir palmas de victoria
A tu paso feliz, si en este mundo
Eres mi salvacion i eres mi gloria?

¡Cuánto te amo, mi madre! Yo te quiero
Con el mas santo amor que en mí se anida:
Tuyo es mi corazon, tuyo es entero,
Tuya mi alma tambien, tuya mi vida!

Lucano

EL BORRACHO

(De Copée)

Siempre borracho entraba i siempre altivo

El ebrio, sin motivo,
Puñetazos le daba a su querida.
Dura cadena ató sus corazones:

Unió los eslabones
La miseria entre el fango de la vida.

Por no dormir, en noches tenebrosas,
Sobre las frías losas,
Buscó de ese hombre vil la compañía,
Ella malhumorada, él displicente,
La riña era frecuente,
Y al fin a puñetazos la rendía.

El vecindario despertaba todo
Al llegar el beodo
A su tabuco, de bebidas harto,
La vieja puerta habríala a empellones:
Se oían maldiciones...
Despues quedaba silencioso el cuarto.

El invierno arreciaba. Un triste día
En que lenta caía,
A los techos la nieve como un manto,
Un hijo les nació. Y ese inocente,
De inmaculada frente,
No tuvo mas bautismo que el del llanto.

A la siguiente noche, el rostro duro,
Apoyado en el muro,
Llegó a la puerta de su hogar el padre,
De pronto se detuvo el inhumano:
No levantó la mano.....
La respetó el borracho... ¡Ya era madre!

Al mirarle estraviada la pupila,
Y al verlo que vacila
Y a darle puntapiés no se decide,
Meciendo el niño que dormía, "Infame",
Le dijo: «muerte dame»;
¿No me pegas? ¿Por qué? ¿Quién te lo impide?

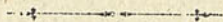
Te aguardé todo el día. Estoy dispuesta:
¿Mas barato te cuesta
Hoi el pan? ¿El invierno es ménos triste?
¿Licor en las tabernas no encontraste?
Acaso te enmendaste?
¿Borracho como siempre no viniste?

Finjió el turbado padre no oír nada:
Dió al hijo una mirada,
Mezcla de estupidez i de cariño:
Y dijo a la mujer: «¿Por qué me ofendes?
¿No sabes, no comprendes...
Que si te pego se despierta el niño?»...

Ismael Enrique Arciniegas



Nuestro próximo número



Tenemos el agrado de avisar a nuestros lectores, que el N.º 7 de esta revista lo dedicaremos a don Enrique Molina, como un homenaje al distinguido educador. Tendrá un aumento de páginas i magníficos grabados. Será, sin duda, un número que corresponderá a nuestros esfuerzos. Su precio no variará.



PRIMERO DE NOVIEMBRE

¡Primero de Noviembre, tú despiertas
Dolores que en el alma se han dormido,
Que nuestras esperanzas dejan yertas
I el rosado horizonte ennegrecido!

El hermano, la madre, el prometido,
Un lágrima piden de emoción.
¡El recuerdo de seres tan queridos
Le arrancan un jemido al corazón!

En este día donde hai tantas flores,
Donde hai plegarias de infinito amor,
Sollozan en silencio los dolores,
Que en el alma sacuden su sopor.

Una llama fulgura en nuestra mente,
I un recuerdo nos muerde el corazón,
La imájen vemos con ardor vehemente
De un ser que amamos con febril pasión.

I yo, sumido en hondas reflexiones
Al cementerio encaminé mi paso,
Mientras alzaba tristes oraciones,
Mientras se hundía el sol en el ocaso.

Con unas cuantas flores ya marchitas,
Con la melancolía del misterio,
Pensando en ilusiones infinitas,
Marchaba solo i triste al cementerio.

Sentí algo extraño cuando adentro estuve,
Mil recuerdos brillaron en mi mente;
Cubrió mis ojos una negra nube
I un helado sudor sentí en mi frente.

I en una humilde tumba solitaria,
Dejé las flores con respeto santo,
Elevé con amor una plegaria,
Después... regué su mármol con mi llanto.

Sobre la fría losa largo rato
Permanecí en un hondo paroxismo,
I en un arranque loco de arrebató
Quise hundirme por siempre en un abismo.

La idea del suicidio como rayo,
Atravesó de súbito mi mente,
I el aletargamiento de un desmayo
Me dejó sin razón como a un demente.

Era de noche ya, cuando del viento
Una ráfaga cálida i lijera,
En un beso me dió su tibio aliento
I murmuró a mi oído lastimera.

Me levanté después de mi letargo,
I a impulsos del dolor que me oprimía,
La última gota de licor amargo
Quise apurar en áspera agonía.

Mas en ese fatal instante mismo,
La imájen de mi madre salvadora,
No me dejó caer en el abismo
Que me mostró el Destín... en esa hora.

Era la noche triste; pero hermosa;
Flotaba en el ambiente vago e incierto,
La infinita nostalgia silenciosa
Que ronda sin cesar sobre los muertos.

Di una mirada tétrica i sombría
Sobre la tumba i me alejé al instante.
«No te vayas» oí que me decía
Una voz débil, casi agonizante.

Esa voz ideal, a mi memoria
Trajo recuerdos de mi edad pasada,
De mi edad juvenil llena de gloria
Siempre alegre, risueña ilusionada.

I el dolor me abrumó... Lancé un jemido,
I me alejé con paso vacilante,
Mientras sonaba fúnebre a mi oído:
«No te vayas» con voz agonizante...!

HIJIENE DE LA PIEL

El cuerpo humano no es otra cosa que la mas perfecta de las máquinas que ha creado el Ser Infinito, i la cual, como todas, consume combustibles i deja residuos de combustion que ensucian sus piezas. Por otra parte las glándulas, membranas i células se engrasan con los productos de secreciones. Para que el funcionamiento de esta máquina humana se haga con regularidad es preciso se la mantenga con mucho aseo. Este nos corresponde a nosotros mismos, pues somos los mecánicos de ella. Cuidando la constante secrecion del sudor, vijilamos la *limpieza de la piel*, en la cual, ademas, suelen fijarse parásitos que causan afecciones desagradables.

Aseo de la piel: Baños i abluciones. Para quitar el sudor, el sebum i el barniz grasoso i sucio que se forma en la superficie de la piel con el polvo del aire, i conservar el aseo jeneral del cuerpo i activar las funciones de los tejidos, se emplea comunmente los *baños i abluciones*.

Baños. Los baños pueden ser calientes o fríos. El verdadero baño de aseo es el *baño caliente* de una temperatura, en todo caso, menor a 40°. Este baño reblandece la piel i la despoja de todas sus impurezas.

El *baño frío* no limpia la piel tan bien como el caliente, pero en cambio activa la circulacion i regulariza las funciones nerviosas.

Abluciones frías. Las abluciones deben practicarlas sobre todo los sujetos débiles i, especialmente, los que llevan una vida sedentaria. Las abluciones son simples lociones de agua fría. Deben tomarse al salir del lecho. El material indispensable es mui sencillo i al alcance de todos: una gran taza de zinc, una esponja, una servilleta i agua. Con la esponja embebida de agua se pasa sucesivamente sobre la nuca, el dorso, sobre el pecho, el abdomen i las piernas, para terminar con un baño de piés i una friccion enérgica en el dorso, en el pecho i las piernas, usando para esto una toalla bien seca i de tejido un poco rugoso. Se obtiene una reaccion

rápida metiéndose a la cama en seguida por unos cuantos segundos. Estas lociones aumentan la resistencia del organismo i se le vigoriza para soportar la temperatura exterior, unas veces mui frías i otras mui caliente. Esta práctica seria utilísima en los establecimientos escolares; pero desgraciadamente, parece ignorada.

A los obreros les conviene el baño frío. Ellos necesitan de este medio de aseo, puesto que pasan mucho tiempo entre el polvo i ademas porque sus recursos no les permiten cambiar ropa interior con frecuencia.

¡Parece increible, sin embargo, que en pleno siglo XX, haya ciudades en Chile en las cuales no existen *baños públicos* comodamente instalados para la clase obrera!...

V.

BUZON

Sta. X. X. X., pte.—El tema es inconveniente. Mande otra cosa.

Sr. J. de la C. Sandoval V., Lináres.—Talvez vaya en el próximo número.

Sta. Daisy, pte.—Envíenos algo mejor.

Sr. G. Olivares C., Molina.—No hai mala voluntad. Ha andado Ud. un tanto desgraciado. Haga otro esfuerzo.

Sr. Malluh, pte.—Indíquenos su nombre i el del autor de la poesia.

Sta. Lucila D., pte.—Esperamos otro trabajo.

Sr. Lucano, pte.—Muchas gracias. Va.

Sta. Trama, pte.—Gracias.

Sres. Huemul, Dewet, L. B., Ozore i Luis O. Zúñiga, pte.—En el presente número van. Agradecemos sus pasatiempos.

Sres. J. Donoso i T. B., pte.—Manden otros mas orijinales.

Sr. Asor, pte.—Va.

Sr. M. A. B. A., pte.—Irá en el próximo número.

Sta. Mena, pte.—En el próximo número le avisaremos.

Sta. L. E. R., pte.—Ud. tiene facilidades. Mándenos otra cosa.

Sr. Ulm, pte.—Excelente su trabajo. Mande otro.

Sr. Miroire, pte.—Se ha atrasado mucho.

Ajentes

La Direccion de EL LICEO, en su afan de hacerlo llegar al mayor número posible de estudiantes, avisa a sus lectores que ha designado a los jóvenes Horacio Silva S., Eduardo Benavente G. i Manuel Cofré A. ajentes de esta revista, en Molina, Cauquenes i Lináres, respectivamente.

Urbano Le-Verrier



Nació este renombrado astrónomo francés en Saint-Lô el año 1811. Hizo sus estudios en la Escuela Politécnica i salido de ella, se dedicó a estudios físicos i químicos.

Pero lo que ha dado mayor celebridad a Le-Verrier, han sido los cálculos, por los cuales llegó a precisar la existencia de un nuevo planeta: Neptuno. Durante muchas observaciones, los astrónomos habian notado que Urano presentaba ciertos fenómenos que denotaban una influencia exterior. Algunos, tratando de explicarlos, los atribunan a Júpiter; otros, mas cerca de la verdad, pensaban que esos cambios se debian a las influencias de un planeta desconocido hasta entonces; pero, no precisaban cual era.

Le-Verrier se dedicó con ahinco a buscar ese planeta, no con el telescopio, sino que «con la punta de su pluma», es decir, solo con sus cálculos matemáticos. Al mismo tiempo, otro astrónomo inglés, Adams, empezó, los mismos trabajos sin que uno ni otro supieran sus afanes. Le-Verrier ántes que Adams, en 1846, envió sus conclusiones a M. Galle, de Berlín, el cual, el día 25 de Septiembre, dirigió el telescopio al punto que le indicaba el jóven sabio i con sorpresa encontró un cuerpo celeste que nunca habia visto. Este fué llamado Neptuno.

A la muerte de Arago, Le Verrier pasó a ocupar el puesto de Director del Observatorio Astronómico de Paris, justo premio a su valiosa labor científica.

Luis Felipe lo colmó de honores i los sabios de su tiempo no titubearon en llamarlo el mas grande de los astrónomos.

THALES



El Mar Negro presenta una particularidad especial. A partir de 200 metros de profundidad, el agua de este mar deja sentir el hidrógeno sulfurado, i a 400 metros, la proporcion del gas basta para hacer imposible toda vida.

Despues de la época llamada sarmatiana (1) o sármata, el Mar Negro ha sido separado del Mediterráneo i, bajo la influencia de un continuo aflujo de agua dulce, éste ha quedado en condiciones de poder nutrir una fauna particular, llamada fauna póntica. Mas tarde, abierto el Bósforo, la irrupcion de las aguas saladas mediterráneas ha determinado el rápido aniquilamiento de esta fauna, atestiguado por el gran número de conchas subfósiles que la draga encuentra actualmente en el fondo.

Pero, la poca profundidad del Bósforo impide al Mar Negro comunicarse con las zonas donde habita la fauna de las profundidades del Mar Mediterráneo. Por esta razon los cadáveres de los moluscos salados i debilitados no han servido para nutrir a otros organismos, i su sustancia ha debido descomponerse en su sitio. El hidrógeno sulfurado proviene desde luego de la descomposicion de las materias animales azoadas, despues de la accion de las sustancias orgánicas sobre los sulfatos del agua de mar.

CUVIER

(1). Nombre antiguo de la rejion oriental de Europa.



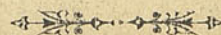
CERTAMEN DE MATEMATICAS

SOLUCIONISTAS

De VI año no hubo.

De V Id.

De IV María Villagran, Marina Blanco i Samuel Martinez.



En la Sociedad "La Igualdad"

HERMOSA FIESTA

El jueves 11 del presente tuvo lugar una hermosa fiesta literario-musical en la Sociedad *La Igualdad*, fiesta en que descolló, con notables relieves científicos, la conferencia que dictó nuestro Profesor de Ciencias Biológicas don Agustín García Bahamondes.

El señor García Bahamondes trató el tema de *Chile i el Canal de Panamá*; hizo un estudio analítico i estenso de nuestra política comercial; disertó sobre nuestras grandes i pequeñas industrias; sobre las riquezas agrarias i minerales de nuestro suelo, i señaló el porvenir que estaba llamado a traer a todas ellas el Canal de Panamá.

Fué, como ya lo hemos dicho, una conferencia notable, de grandes enseñanzas para los obreros.

Los 400 artesanos que mas o ménos había en aquel local escucharon con viva atención las disertaciones del señor García, i a la postre lo avivaron frenéticamente.

Los demás números fueron mui buenos i mui del agrado del público.

El discurso del Presidente, señor Agustín Moreira, fué discreto i elocuente; los números encomendados al señor Ernesto Córdoba graciosos i aplaudidos como de costumbre; la recitación del señor Roberto Meza atinada i vibrante, i así los demás puntos.

Esta fiesta ha puesto de realce la cultura i la importancia que tiene la Sociedad de *La Igualdad*, i ha denotado tambien la acción cultural del Liceo más allá de sus aulas, mas allá del marco estrecho que fijan sus reglamentos, en pleno corazón i en plena alma del pueblo talquino.

Excursion de boy-scouts

El domingo 7 del actual, la Brigada de Boy-scouts del Liceo, efectuó una excursion de estudio hasta las márgenes del río Lircay.

Se empezó la marcha, desde el cuartel de la 1.^a Cía. de Bomberos, arribando al río a las 10 $\frac{1}{4}$ de la mañana. Durante el viaje, se practicaron algunos ejercicios, entre los que sobresalieron los ciclistas, como perfectos exploradores, i por su excelente atención en la trasmision de órdenes.

Armado el campamento a orillas del río, se comenzó a las 11 A. M. a la preparación del almuerzo, conforme previas indicaciones de los jefes respectivos. Los oficiales de servicio, en sus respectivas rondas, pudieron imponerse de la completa corrección con que los scouts procedían a la confección de su almuerzo i del entusiasmo i disciplina observada.

A las 2 P. M. i bajo la vijilancia del Scout-Master Sr. Francisco Luis Méndez i del Centurion señor Pedro Sepúlveda, comenzó el baño de los scouts, terminándose sin que tuviera que anotarse ningun accidente.

A las 3 $\frac{1}{2}$ comenzó el desarrollo de un problema de «exploración» planteado al efecto por el Centurion señor Sepúlveda. Aquél tenía como principal objetivo penetrar en las casas del fundo del señor Leiva. Estas, se encontraban resguardadas por tres decurias al mando del Brigadier señor Quintana, i los atacantes, al mando del Ayudante señor Mall.

La dirección del problema, compuesta por los señores Méndez i Sepúlveda, pudo comprobar en todos los actos de él las excelentes cualidades morales i tácticas de los scouts, lo que viene a revelar el aprovechamiento mas completo de las enseñanzas inculcadas.

Terminado el ejercicio, la Brigada emprendió el regreso, pasando con la marcialidad que la caracteriza, en dirección a su cuartel a las 6 $\frac{3}{4}$ P. M.

Acompañaron a la Brigada los directores señores Darío Castro, Lorenzo Espinosa i Luis Arrau, quienes secundaron eficazmente la labor de los dirigentes de la excursion.

Nuestras felicitaciones a los jefes i Directores de la Brigada por el éxito alcanzado en esta excursion.

Advertencia

EL LICEO se complase en manifestar, tanto a los Establecimientos de Instrucción de esta ciudad como a los de nuestras provincias vecinas, especialmente a los de Curicó, Molina, San Javier, Linares i Cauquénés, que sus columnas estarán en todo momento a su disposición.

Academia

El Sábado 6 del mes en curso celebró sesión la Academia Literaria de nuestro Liceo, bajo la presidencia de don David C. Briceño.

Se leyó el acta de la sesión anterior i fué aprobada sin modificación alguna.

El alumno de VI año Ernesto Marchant C., refiriéndose a la renuncia de los jóvenes Baldomero Arce i Guillermo Olivares a sus puestos en la Comisión Revisora de trabajos, espresó que no le encontraba a semejante proceder conexión alguna con el conflicto *personal* entre ellos suscitado, i que, por lo tanto, rogaba a los señores siguieran en sus importantes puestos.

Sin embargo, los alumnos Arce i Olivares mantuvieron siempre sus renunciaciones indeclinables.

El señor presidente declaró entonces privada la solución de la crisis.

Se pasó en seguida a la lectura de trabajos.

El alumno de V año Alfredo Rojas C. leyó un hermosísimo estudio de la obra *Don Juan* o el gran *poema-mundo* como se le llama generalmente, del genial poeta inglés Lord Bayron. Este trabajo rico en datos, bien escrito i sobre todo mui bien hecho, fué calurosamente aplaudido.

El joven de VI año Jorge Hoyl agradó mucho a la concurrencia con un ameno e instructivo trabajo sobre el antiguo Réjimen en Francia. Fué mui aplaudido.

El señor Ernesto Marchant C. (VI año) recitó la hermosa poesía *El primer beso*, de don Guillermo Blest Gana. Este número roagradó sobre manera, así por lo selecto como por la correcta i elegante declamación del joven Marchant.

Para terminar, el señor Secretario, Ro-

berto Meza F., deleitó al auditorio con la maestra recitación de la poesía titulada *Despedida*, de Juan Guzman Cruchaga.

Nueva revista

Con este encabezamiento encontramos el 7 del mes en curso en las columnas del valiente i simpático periódico *El Deber* de Molina, el siguiente artículo:

«A nuestra mesa de redacción han llegado los últimos ejemplares de la nueva revista EL LICEO.

Traen un abundante material de lectura i se lee con agrado. Las composiciones incertadas, tanto en prosa como en verso son una evidente demostración de substancialidad i gusto en la literatura. En suma, la nueva revista se hace altamente simpática, i el paso que con esta producción literario científica están dando los alumnos del Liceo de Talca es noble, es eficaz en grado sumo. Nuestros parabienes a sus redactores i merecidos anhelos de longevidad a tan simpática revista».

EL LICEO agradece altamente los encomiásticos i honrosos conceptos hacia él emitidos por dicho periódico i formula los mas sinceros votos por su felicidad.

En Serio i en Broma

Hace poco ha salido a luz un interesante libro de poesías, del señor Julio Kloques Campos, editado por los talleres de los salesianos de esta ciudad, i cuyo título es el que encabezan estas líneas.

La presentación del libro es sencilla i elegante. Sus páginas, mui bien impresas, están ilustradas con un regular número de grabados que interesan i hacen mas amena su lectura.

Conforme a su título, esta obra ofrece al lector, ya asuntos festivos, ya tiernos i delicados, ya patéticos, si bien estos últimos son mucho menos frecuentes que aquéllos.

Llama la atención en las poesías del señor Kloques Campos la gran originalidad que en todas ellas campea, i en muchas, un esquisito i donoso tinte local.

En suma, *En Serio i en Broma*, es un librito interesante cuya lectura proporcionará a muchos un grato solaz.

Vallan nuestras felicitaciones al señor Julio Kloques Campos.

PASATIEMPOS

Soluciones al número anterior: Al anagrama N.º 1, Alejandro Venégas. Al N.º 2, Lináres i Curicó. Al jeroglífico comprimido, antejo. A la charada, Mataquito. Al logogrifo numérico, lamprea, prepara, lamer, pala, re, a.

SOLUCIONISTAS

Enviaron buenas soluciones los siguientes lectores: Alfonso Barrios i Gregorio Fuenzalida, a los anagramas; (1) Ofelia Allende, Filomena Arancibia, Aida Concha, Marta i Blanca Várgas, Alejandro Lois, E. Donoso, a los anagramas, a la charada i logogrifo numérico; Cárlos Hoyl i Hernan Garces, a los pasatiempos inmediatamente anteriores mas el jeroglífico comprimido; Emilio Loyola, Id. ménos el logogrifo numérico.

(1) D. Bascañan G., a los anagramas i a la charada.

ANAGRAMAS

CÁRLOS PEPA DE L.

Formar con estas letras el nombre de un matemático célebre.

Dewet

CANTA, LUISA, CORRE.

Formar con estas letras el nombre de un cerro

Ozare

ELENA Z. DE BRIOT POGS

Formar con estas letras el nombre completo de un notable escritor español.

B. Nacla

ANDRES, PEDRO I OLGA PRITS.

Formar con estas letras los nombres de tres capitales Europeas.

Domanar

JEROGLIFICOS

VOCAL, NOTA, NOTA, RA.

L. B.

ANIMAL--CLARO

Dewnet

CHARADAS

Prima es una letra;
segunda tercera animal;
prima tercera nombre
i el todo un apellido.

Luis O. Zúñiga T.

Por la falta de una letra
que la imprenta suprimió
leo *prima* con *segunda*
un incompleto Leon,
i en mi *tercera* con *cuarta*
que es el nombre de color
tambien por igual motivo
soi par i no llego a dos.

Por último ya mi *todo*
sin querer se me escapó
i os será fácil pescarlo
aunqne es *fiera* solucion.

Marmar

(Colejio 'ngles)

ROMBO

- 1.º voca!
- 2.º parte de un ave
- 3.º nombre femenino
- 4.º nombré femenino
- 5.º vocal

Huemul

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7—nombre masculino
- 7 3 7 3 2 7—árbol
- 1 2 4 5 7—ciudad de Europa
- 6 2 5 7—objeto de uso doméstico
- 6 2 7—parentesco
- 6 4—bebida
- 5—consonante

Trama

EL LICEO

SUSCRICIONES:

6 meses..... \$ 2

Las colaboraciones i demas correspondencia debe dirigirse al Secretario de Redaccion, Elias Letelier F., casilla 51.—Talca.

A DON ENRIQUE MOLINA

Como un homenaje sincero y modesto: como un adiós al maestro que durante diez años ha dirigido el Liceo de Hombres de Talca, la Direccion de esta Revista, dedica el presente número en honor de don Enrique Molina.

«¡Don Enrique se va!» Es la frase que muchos labios han pronunciado diariamente en el viejo recinto del establecimiento. Y parece que esas cuatro palabras, dichas así, con una especie de pesar y de pena, encerrarán todo un poema de cariño, de amor, de reconocimiento hácia el hombre sin tacha, hácia el maestro abnegado, hácia el caballero cultísimo.

Por muchos años perdurará, en este Liceo, la labor educacional del señor Molina. Dígase lo que se diga, todo hombre sincero estará acorde con nosotros en esto. El Liceo de Hombres debe su fama actual única y exclusivamente a sus patrióticos esfuerzos y a los abnegados educadores que lo han secundado en su obra.

Por muchos años también, los alumnos del establecimiento recordarán, con cariño inefable, la figura simpática del profesor en el pupitre y su voz pausada, llena de convicción, resonará en las aulas como la caricia lejana de un tiempo que ya se vá.

Sí; todos los que han pasado por este Liceo, todos los que en más de una ocasión han oído su palabra de consejero solícito, tendrán un recuerdo perenne para el querido Rector.

Y después, cuando la vida haya hecho sentir en nuestra existencia su paso avasallador, incontenible; cuando recordemos nostálgicos la niñez que ha huido con sonrisa irónica, una visión lejana nos hará revivir la figura amada y respetada de don Enrique Molina.

Una ruda labor cultural

No cabe duda alguna que la labor llevada a cabo en el seno de la sociedad de Talca por don Enrique Molina Garmendia ha sido una labor cultural ruda, celosa, tesonera, trascendente.

Este trabajo ha abarcado un espacio de diez años, más o menos, y en él hemos visto el encumbramiento del Liceo de esta ciudad a un puesto de primera fila, acaso el puesto más avanzado de los institutos de su índole, lo que ha dado margen para que a nuestro colejo vengan de año en año a buscar enseñanza jóvenes de Santiago, de Curicó, de Lináres, de Chillán, de Temuco, de Valdivia, hasta de Osorno, Ancud i Punta Arenas.

En 1905, cuando el señor Molina asumió la Rectoría, nuestro Liceo no era sombra de lo que es ahora: su edificio estaba casi en ruinas, sus salas de clases húmedas, mal pavimentadas y peor aireadas, y sus oficinas de Direccion e Inspeccion se presentaban jeneralmente al visitante destartaladas y polvorosas.

Las bancas eran viejas y estaban llenas de letreros; los muros de las salas de clases parecían planchas de jeroglíficos egipcios; las puertas y ventanas lo mismo. Había gabinetes de Física y de Historia Natural anticuados y muy pobres; se carecía de aula para actos literario-musicales, de salón de baile, de un buen gimnasio, de sala de profesores confortable, de biblioteca bien provista y moderna; en fin, de cuantas cosas son menester para un centro de cultura de la calidad de un Liceo que anhela convertirse en sede del pensamiento colectivo y en moldeador de la juventud que más tarde ha de encauzar por anchas vías de progreso, de expansión y de ventura los destinos de la patria.

Copia fiel de este mismo desbarajuste administrativo era también la disciplina. En más de una ocasión sabemos que hubo hasta conatos de sublevación.

Naturalmente, un estado de cosas semejantes no podía subsistir por largo tiempo. Era necesaria una reforma radical y completa del Liceo. Los Poderes Públicos nombraron, pues, para ello a don Enrique Molina, y él imprimió desde el primer momento la nueva orientación pedagógica que hoy dirige al establecimiento, rumbo feliz y seguro que lo lleva, como ya hemos dicho, a ocupar el puesto más culminante entre los demás planteles de su clase.

En su nuevo empleo el señor Molina re-

formó el plan de estudios, como primera providencia; mejoró y aumentó el cuerpo de profesores, en seguida; multiplicó los cursos paralelos; creó nuevas asignaturas; normalizó la disciplina. En una palabra, trajo otro ambiente de vida, un horizonte mas vasto de cultura, de trascendencia y de progreso al primer establecimiento secundario de Talca.

Y esto por lo que respecta a la enseñanza, al problema intelectual. En lo que dice relacion con la parte material, mejoró notablemente el edificio tanto exterior como interiormente. Las salas, de sucias, mal ventiladas y húmedas que eran, pasaron a ser a'bas, luminosas, bien aireadas y secas; los muros se enlucieron y pintaron con gusto severo; se habilitó y modernizó el gimnasio; se compraron bancas unipersonales, sistema yanqui; se abrieron nuevas salas de clases; se creó el aula para actos literario-musicales; se habilitó una espléndida sala de profesores: se compró un rico piano de cola para las clases de música y canto; se enriqueció la biblioteca con unos 3.000 volúmenes de obras científicas, filosóficas, artísticas, de industrias y de comercio, etc., etc.,. Como corolario de todo este soplo de adelantamiento mrcal y material podemos decir, todavía, que luego despues se fundaron las *charlas literarias* i las *conferencias dominicales para obreros*, verdaderos torneos científicos y artísticos que han sido apreciados debidamente por la sociabilidad talquina y que han puesto de manifiesto la preparacion cultural de los profesores del Liceo y el buen aprovechamiento de los educandos.

Pero la obra que lleva el sello típico, característico, esencial del interes que ha gastado don Enrique Molina por el auge de la cultura local, es, sin disputa alguna, el Liceo Nuevo. Ese palacio inconcluso se debe pura y esclusivamente a sus iniciativas, a sus esfuerzos y a sus entusiasmos por desear hacer de Talca un emporio de vastas enseñanzas y de su juventud una falanje de nobles luchadores espirituales. Aunque la incuria gubernativa hermanada con el morbosos politiquerismo (que no un pseudo espíritu de economías) tengan paralizados los trabajos del Nuevo Liceo, este edificio quedará en Talca como un monumento de palpitante elocuencia para decir a la niñez presente y futura la labor que desarrolló el Rector don Enrique Molina y cuáles fueron sus anhelos con respecto al auge, al encauzamiento y a la finalidad de la cultura mental.

Despues de diez años de trascendente trabajo se retira de nuestro Liceo el señor Molina. Va a profesar en una cátedra mas amplia, mas severa, mas augusta. Incuestionablemente, aquel medio le es mas propicio, aquel horizonte mas vasto y risueño se aviene mejor con sus pensares de filósofo y sus visiones de educador. Es mas todavía: el Liceo de Concepcion, como la futura *Universidad del Sur*, necesita de un hombre superior como éste que ilustre aquellas aulas con el verbo sonoro de su elocuencia y cante al oido de la juventud penquista el himno sacro de la Verdad, de la Justicia y el Amor en su modalidad mas nítida.

¡Paso, pues, al mentor de juventudes!

PEDRO A TRONCOSO.

CHARLAS LICEANAS

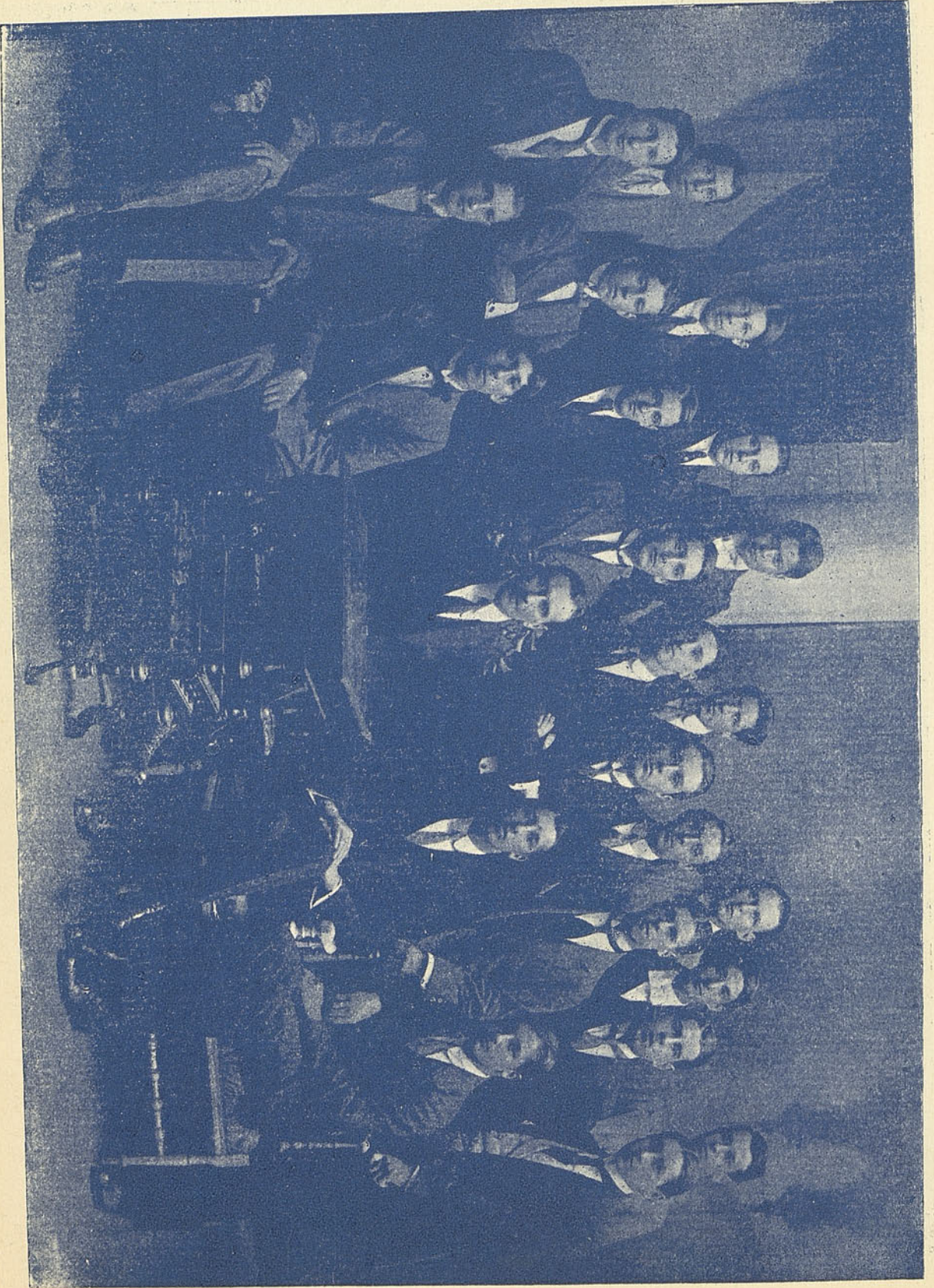
El Sr. Alejandro Venégas tuvo la felicísima idea de fundar las tertulias literarias, que las llamó con el nombre jenérico de «*Charlas*».—Por esta noble tentativa deja un recuerdo imperecedero en la historia intelectual de Talca.—Venégas, cumplía, entónces, una mision llena de desinterés; quería el progreso de este pueblo y lo encaminó primordialmente en el cultivo literario. Fundado este centro de cultura, despues de haber vencido no pequeñas dificultades, de pasar la inevitable crisis de adaptacion en un medio tan rebelde como el nuestro a toda novedad y a todo progreso interno, de luchar siempre sin escándalo, callada y modestamente, poniendo su defensa en su obra, contra mil prejuicios y prevenciones y contra la glacial indiferencia de las jentes, ha hecho ver que las «*Charlas*» forman una parte importante de la educacion; y hoy, por fortuna, puede decirse que tienen en su favor la sancion de la opinion jeneral de este pueblo, y que arraigada dicha institucion de una manera profunda en la administracion de la enseñanza del liceo, hasta el punto de que ya es comun el coro que alaba la labor realizada por ellas y que de ellas se espera la mas eficaz ayuda en la obra difícil de suscitar las corrientes indispensables para crear y formar aquí una educacion netamente orientada y científica.

La accion de las «*Charlas*» hay que apreciarla sobre todo, quizá, en conjunto; es una disciplina que obra modesta y eficaz-



CUERPO DE PROFESORES DEL LICEO DE TALCA

X



VI Año de Humanidades con el Sr. Molina

mente en el desarrollo total de nuestra cultura: ofrece lecciones, conferencias, música, etc., los manjares todos del alimento intelectual; dá calor, infunde ánimo con un proceder desinteresado, imparcial, y es por encima de todo, un hermoso ejemplo edificante, un ejemplo de laboriosidad objetiva, de espíritu levantado, de vocación decidida, de sacrificio, de cuanto, en suma, pide y exige la vida y el desarrollo de una institución pedagógica y social.

Es a dichas tertulias a quienes corresponde en el pueblo de Talca el haber puesto la enseñanza del Liceo al servicio de la educación popular. Su labor estensionista, difícil de clasificar, abarca todos los jéneros desde la conferencia ilustrada y amenizada con audiciones musicales, hasta la charla, y con justa razón ha ido ganando cada día mas en la estimación del público talquino. Podrán tener las «Charlas» los defectos que se quiera; talvez el no haberse empeñado en formar ese hábito de la *paciencia intelectual*, objetivo perseguido por las estensiones europeas; faltarán los buenos sumarios, se podrá haber preferido las conferencias aisladas a los cursos; podrán contar en su público mas curiosos que interesados. Pero tienen el alto honor de ser la primera y hasta aquí la única disciplina de su especie en nuestra provincia; el mérito de haber puesto a contribución, en beneficio de todos, el entusiasmo, el saber o el talento de intelectuales, profesores, artistas, estudiantes y el alto mérito tambien de haber hecho abrirse de par en par las puertas del liceo al pueblo y de haber traído a éste vida nueva y hecho de esta casa la casa de todos.

DOCTOR PANGLOS.

D. Enrique Molina

Ademas de las satisfacciones que produce el trabajo, cuando se ha cumplido con el deber, ademas de las relativas alegrías que ofrecen las alumnas cuando surgen abriéndose paso por entre las muchas dificultades que la carrera de la mujer tiene en la vida, hay otra satisfaccion tanto o mas profunda que aquellas, cual es la gratitud sincera que la Direccion del *Colejio Ingles Católico*, guarda por Don Enrique Molina.

Ahora que se aleja de Talca no podemos dejar de hacer públicos los señalados servicios que este Establecimiento recibiera de este Rector severo y de correctísimo pro-

ceder. En cualquier momento que lo consultáramos, ya fuese por motivo de los programas de enseñanza en vigor o por los exámenes para las alumnas de este plantel, hallamos siempre franqueza y esquisita voluntad.

Varias alumnas del *Colejio Ingles Católico* concluyen sus estudios en Establecimientos de enseñanza superior en Santiago, debido a la facilidad que el Rector les diera, permitiéndoles rendir sus exámenes válidos ante la Comisión Universitaria en el Liceo de Hombres y admitiéndolas despues en los cursos de Humanidades correspondientes. Esto fué el principio de algo benéfico para lo sucesivo. El estrecho horizonte intelectual de la mujer en este pueblo era incipiente, y, merced a la confianza y al aliento que el señor Molina diera a las niñas que ya eran sus alumnas, despertóse en las demas el justo deseo del estudio que la educación de las niñas tuviera hasta ayer en los Establecimientos de enseñanza femenina.

Este mismo colejio vióse halagado, porque su labor de tantos años, encontraba un seguro estímulo y una justa compensación a sus constantes desvelos. Como es notoria la jentileza del señor Molina, ha sido y lo es la caballerosidad de los profesores y alumnos, para quienes esta Direccion mantiene su gratitud eterna. La Directora y alumnas del *Colejio Ingles Católico* deploran el alejamiento de don Enrique Molina de esta ciudad y hacen votos porque en el rectorado de Concepcion consiga el logro de sus aspiraciones y un positivo bienestar personal.

EMA DE TREWHELA.

[Directora del Colejio Ingles Católico]

NUESTRO MAL

La embriaguez destruye la salud, enerva las fuerzas físicas y morales, mata la voluntad, y por fin, conduce a la miseria y al crimen.

La piedad a los animales no es una buena cualidad, es un deber. Maltratar a una bestia es mas criminal que dañar a un hombre porque el hombre puede quejarse y el animal no puede reclamar contra la brutalidad del que le maltrata. No se puede tener dos corazones: uno bueno para los hombres y otro malo para con los animales.

DON ENRIQUE MOLINA G.

La ciudad de Serena, que así en lo preterito como en lo presente ha dado y continúa dando al país, para gloria y honra de éste, hombres de pluma y de pensamiento que han ejercido influencia tan eficaz y perdurable en los destinos de la República, tiene sobrada razón para enorgullecerse de un hijo tan ilustre y eminente como don Enrique Molina Garmendia, nacido a fines de 1871 en dicha ciudad.

Hizo sus primeros estudios el señor Molina en el Liceo de La Serena, donde cursó con un brillante éxito las Humanidades, que constituyeron su primer triunfo.

En busca de mayores luces dejó el terruño, y llegaba a la capital en 1887, para incorporarse a la Universidad, como alumno del curso de Derecho. Desde el primer momento, profesores y alumnos descubrieron en el joven Molina su clara inteligencia y su gran amor y constancia por el estudio, cualidades que le son características en sumo grado, i que le incitaron, cuando cursaba tercer año de leyes, pero sin abandonar estos estudios, a matricularse el primero en el curso de Historia y Geografía del Instituto Pedagógico, que se abría en Santiago en Agosto de 1889. Esta empresa, arranque innato de su espíritu ávido de cultura e ilustración e impregnado de nobles ideales y sentimientos, adorna y enaltece su valiosa figura.

Tanto en Derecho como en Pedagogía el señor Molina fué un estudiante modelo. En esta última rama unia, a su clara inteligencia y a la viveza de su imaginación, felices disposiciones educativas: método razonado, carácter tranquilo, palabra clara, concisa, sonora y atrayente, y un rigor lógico y un talento escudriñador admirables. Desgraciadamente, las infinitas aspiraciones de saber del aprovechado estudiante tuvieron que limitarse, por un decreto que promulgó el Gobierno en 1890, en virtud del cual el señor Molina se vió obligado a abandonar el estudio de la Jurisprudencia, dedicándose, entonces, con mayores bríos aun a la Enseñanza.

Los esfuerzos y abnegaciones que el estudio demandó al señor Molina, premiábase dignamente a fines de 1892, fecha en que, con aplauso de sus maestros, obtenía el título de profesor de Estado. En Marzo

del año siguiente captábase ya la voluntad y atención del Gobierno, el cual lo designó miembro del cuerpo de profesores del Liceo de Chillan, donde desempeñó la cátedra de Historia y Geografía y el puesto de Inspector Jeneral hasta fines de 1902; y no hubo ninguna asociación de utilidad cultural, filantrópica o pública que no se gloriasse de tenerle en su seno y en donde sus trabajos no contribuyesen eficazmente al bien jeneral de la sociedad.

En Chillan, aprovechó el escaso tiempo que le dejaban sus labores didácticas y sociales en ampliar los conocimientos de sus estudios favoritos, preparándose para tareas en que tanto valimiento ha dado a su nombre y tanto lustre a los ensayos filosóficos y sociológicos de nuestro país. Se inició por ese entonces con diversos estudios, así en filosofía como en pedagogía. No tardaron mucho dichos trabajos en señalarle un lugar aventajado entre los pensadores nacionales. Reanudó también sus estudios de Derecho, y a principios de 1901 recibía su título de abogado.

En Febrero de 1903 contrajo matrimonio con una distinguida dama chillaneja, y se trasladó a Concepción en cuyo Liceo desempeñó las cátedras de Historia y Geografía, hasta el año 1905, en que fué nombrado, para brillo de nuestro primer plantel, su Rector.

En Talca comienza para el señor Molina una nueva y brillante era, señalada por una labor no ménos árdua que perseverante y eficaz.

A la completa anarquía que reinaba en nuestro Liceo, en todo orden de cosas, puso el Gobierno a un educador inteligente, de vastos conocimientos, de buenos principios, sincero, a un hombre de actividad y de acción: don Enrique Molina.

Antes que todo, el nuevo Rector eligió, con sumo tino, a un personal idóneo, digno colaborador suyo, y con él normalizó, desde el primer momento la disciplina y aumentó el cuerpo de profesores; luego, abrió nuevos cursos y reemplazó los rancios métodos educativos por otros verdaderamente liberales y modernos, y en fin, poco a poco fué proporcionando a nuestro primer plantel un campo cultural mas estenso y un ambiente mas suave, puro y libre.

Por otra parte, desde el punto de vista material, el señor Molina, sin omitir sacrificio alguno, emprendió en todo el edificio una atinada y mayúscula reforma, tanto mas notable y plausible cuanto inperiosa era. En pocas palabras, transformó en lo que era posible un establecimiento viejo, incompleto y sucio, en otro mas moderno, mas acabado y limpio. Sacó a la Biblioteca del vergonzoso letargo en que la habian sumido las apáticas direcciones precedentes, aumentó sus volúmenes y la puso a disposicion del público.

Pero tan enérgico reformador no se limitó a esto solamente, sino que consiguió, a costa de múltiples sacrificios, que los Poderes Públicos decretaran la construccion del Liceo Nuevo, que, para vergüenza de ellos, aun está inconcluso.

A pesar de esta labor difícil y celosa, no ha abandonado en Talca el señor Molina sus ya mencionados estudios predilectos, con que se iniciara tan brillantemente en Chillan; ántes por el contrario, los ha profundizado y profundiza cada día mas y mas.

En 1911 el distinguido educacionista abandonaba temporalmente la Rectoría de nuestro Liceo y se trasladaba a Europa, en viaje de estudio y enviado por el Supremo Gobierno.

El Gran número de doctrinas que recojió en su viaje, están lucidamente consignadas en su obra «Educacion Contemporánea»

*
* *

Las características del pensamiento del señor Molina, en cualquiera rama de actividad que se ejercite son: la serenidad, el análisis crítico, la claridad, la precision, el amor a la verdad, el odio a lo abstruso o abstracto.

Así es el señor Molina, hombre de ilustracion vastísima, pedagogo, orador, pensador y sociólogo.

Pedagogo, como ya lo hemos visto, su obra es fructífera y va siendo ya compleja. Sus trabajos pedagógicos han merecido jeneral aplauso. Entre otros, los que versan sobre la «Cultura y educacion jeneral», sobre la «Educacion Contemporánea» y sobre los «Rumbos de la Enseñanza secundaria en Chile», merecen especial mencion.

Orador, posee ántes que todo, y en grado eminente, el arte de convencer y persuadir. Su lójica es fácil, clara y perfectamente encadenada. Su estilo es sencillo y conciso, su lenguaje correcto, su pronun-

ciacion oratoria y sus ademanes y jestos naturales y elegantes.

Pensador, distínguese por la dialéctica, por la concatenacion lójica, por la profundidad del análisis y por un gran talento de observacion. Su obra «Filosofía Americana», su estudio sobre la «Filosofía de Bergson» y varios otros trabajos le han dado a conocer en el extranjero, y hombres eminentes de Estados Unidos y Europa, le han señalado como una de las personalidades intelectuales de nuestro pais.

Sociólogo, es autor de una majistral conferencia sobre el libro del profesor Ross de la Universidad de Wisconsin. Dicha conferencia la leyó hace poco en Santiago el señor Molina en el salon de la Universidad del Estado. Obtuvo un éxito colosal.

*
* *

Si es cierto que el nombramiento del señor Molina para Rector del Liceo de Concepcion, ha sido un acertado, merecido y justo ascenso, tambien lo es que él ha causado un vivo pesar, así en la sociedad de Talca, que le adeuda una gratitud inmensa, como en los centros intelectuales, que pierden a uno de sus mas enérgicos colaboradores, y, sobre todo, en el alma de la juventud, que le estima y siente por él hondo afecto, y por la cual el gran maestro trabajara en esta ciudad durante diez años consecutivos tesonera y eficazmente.

Sin embargo, hemos de resignarnos, tenemos el deber de trocar en cánticos armoniosos y sublimes los ayes patéticos y profundos que ayer nos causara su negra separacion, pues, ese gran pastor de lozanas almas, al abandonarnos, no ha hecho otra cosa que aceptar, resuelta y adnegadamente, una mision mas elevada, mas amplia y difícil, que le permitirá ejercer su benéfica influencia a mayor número de chilenos, y que, para honra y brillo de la Educacion Nacional, le confiara nuestro Supremo Gobierno.

En tal emergencia, no podemos sino anhelar a nuestro querido ex-Rector la mas completa felicidad en su nueva etapa, y espresarle cordialmente que, si ha sido magna, pródiga y saludable su obra para con los que tuvimos el honor de ser sus discípulos, mayores aun son el respeto, la gratitud y el amor que guardamos, y guardaremos siempre, por tan noble y puritano Mentor de almas.

FABIO.

Enrique Molina G.

Representa dentro de la Enseñanza Pública una figura culminante. Hombre de doctrina, propagandista, patriota, profundamente sincero y bien intencionado; teórico y metódico en la realización de sus propósitos.

Como escritor, tiene un estilo flúido y de gran limpieza; su frase es elegante y bien cincelada; su verbo crepitante; su apóstrofe valiente y temible.

Orador de cepa, lleva en sus discursos la savia meridional de su suelo nativo, el rico zumo de su mentalidad empapada en modernas corrientes científicas y filosóficas, y, lo que es mas loable todavía, sin dogmatismos de suficiencia, sin ostentosas vanidades, sin asomos de pedantesca egolatría.

Su cerebro es un orfebre que moldea, pule y corporiza, por así decirlo, la idea, la idea que es en él el asomo de un notable cuerpo de doctrina que dice relacion ya con el derecho, ya con la filosofía, ya con la sociología o la psicología.

Al traves de sus conferencias yo he visto siempre su espíritu eminentemente democrático, su corazón desapasionado y ecuánime para apreciar los problemas sociales y sus anhelos en pro de una mejor vida para las masas humildes, de un horizonte mas rosado, de un porvenir un poco mas venturoso para las falanjes de proletarios que se debaten míseros y enfermos en los hediondos arrabales de nuestras ciudades.

En la cátedra pedagógica siempre ha sabido incubar sanas ideas de cultura y ha consagrado sus mejores entusiasmos al noble culto de la Verdad.

La Verdad, el Derecho, la Justicia, hé aquí el terno ideológico que forma la regla de su moral educadora.

Ningun partido político lo ha sujestionado con su bandera. Y es esta otra hermosa bondad de su espíritu austero. Su programa es la libertad, y creo que mas de una vez repetiría para sus adentros las frases de Voltaire: *«La verdad no tiene nombre de partido: el error puede admitir contraseñas. Las sectas tienen nombres y la verdad es la verdad»*.

Molina es de espíritu tranquilo, profundamente sagaz, con fuego en el corazón, que no quema, pero que arde; con luz en la mente, que no ofusca, pero que alumbrá; con iniciativas y enerjias que no se ven ni se sienten, pero que producen y obran, todo acentuado por una voluntad perseverante y velado por la modestia; es una individua-

lidad poderosa que se abrió su gran camino y seguirá sirviendo a su país y a la sociedad en que vive.

En su larga carrera pedagógica Molina ha cultivado la mente de millares de jóvenes que hoy por hoy son los cantores de las ideas modernas, los adalides de las libertades públicas y los ejemplos vivientes de lo que vale Chile intelectual moral y políticamente. Como maestro nativo, como idóneo mentor de la niñez y de la juventud, este Rector dispone de ese calor que sabe convenecer, de esa nitidez de expresión que permite comprender, de esa intuición anímica que escudriña y estudia las voliciones de la infancia y la adolescencia para luego moldearlas o fundirlas en el crisol que les corresponde a fin de que un día alleguen su contingente de luz y de progreso al cuerpo social.

No se contenta con enseñar a los estudiantes, goza al esparcir las nociones científicas en la masa del público.

La fisonomía física de Molina es lo mismo que su fisonomía moral: de líneas suaves, de expresión vivaz, de un todo simpático; es alto, seco, nervudo, sarméntoso y moreno. En su compañía uno se siente bien porque en su conversación hay algo que engrandece y que levanta; uno se siente atraído por lo penetrante de su mirada... Su andar es decidido y seguro. Ama el ejercicio corporal y la higiene como ama la gimnástica del espíritu.— Atrae por naturaleza, por estirpe educativa, si pudiéramos decir: es afable, bondadoso, muy atento para todos. Su vida, hasta aquí, es un ejemplo vivo, una notable lección objetiva para nosotros.

Lo he conocido y le conozco desde muy cerca. En su hogar y en la cátedra siempre lo he admirado como modelo de esposo y como aventajado guidor de juventudes.

El Liceo de Talca, pierde en este hombre superior, a un buen amigo y excelente consejero. La sociedad, así mismo, pierde a un elemento que le era muy necesario, muy útil y muy de su afecto.

En este breve boceto de artículo vayan hasta el amigo y compañero de lucha espiritual mis mejores votos porque en la Capital penquista halle horizontes mas vastos para sus tareas educacionales, mejores estímulos para sus estudios filosóficos y mucho mejor ambiente para que predique sus credos de Verdad, de Justicia y de noble Armonía!

AGUSTIN GARCIA B.

Talca, Noviembre de 1915.

DISCURSO

Pronunciado por don Ernesto Barros Jarpa, en la velada en honor de don Enrique Molina

SEÑORES:

Cuando don Enrique Molina llegó a hacerse cargo de la Rectoría del Liceo de Talca, fué en una época en que el quebrantamiento de la disciplina y el espíritu desordenado de la muchachada, hacían vacilar el prestigio del Liceo, como establecimiento de enseñanza y como centro de cultura.

En esta situación, la primera medida que adoptó el nuevo Rector, fué, ¡cosa curiosa! suprimir toda clase de castigos..... Y tal hecho, que hasta una aberración parecía, como medio de restablecer el orden, produjo el advenimiento del milagro: en el estudio y en la mas estricta disciplina siguió desde entonces su vida el Liceo de Talca.

Esto no era, señores, muestra de la superioridad de un hombre que llegaba sobre otro que salía, nó; esto era el triunfo de un método educacional nuevo sobre los métodos antiguos; el triunfo del corazón y de la inteligencia sobre el látigo y la palmeta...

¡Qué hermosa evolución ha experimentado la enseñanza en los últimos años! Despreciados los métodos coercitivos, rechazada la instrucción a la fuerza, tomó este lugar la enseñanza bondadosa de los tiempos actuales. Hoy el discípulo tiene para el educador el mismo reconocimiento y la misma gratitud que tiene el que pide pan, para quien se lo brinda cariñosamente; y hay en el misterio de las almas nuevas, salidas a la lucha por la vida con la educación de ahora, un grito de agradecimiento para los maestros, un ¡Dios se los pague! lleno de unción y de sinceridad!

Epicuro enseñaba en su Jardín y don Andrés Bello en su Biblioteca: el maestro y los discípulos eran amigos, eran colaboradores recíprocos en una obra de formación y de perfeccionamiento intelectual; pero estos ejemplos se habían olvidado, no obstante la obra de Epicuro en la antigüedad y de Bello en el desarrollo político y cultural de Chile.

Los métodos antiguos de enseñanza, instruían; los métodos pedagógicos modernos, educan... Los primeros miraban únicamente a nuestra condición de animal ra-

cional; los últimos miran, además, al espíritu, al alma.

Y este giro de la nueva pedagogía representa, en mi concepto, el mas alto valor de la obra educadora actual, y es el relieve mas sobresaliente de la personalidad de don Enrique Molina.

En efecto, Molina, es ante todo y por sobre todo un gran educador.

Instruir a los hombres sin educarlos, es crear una falange peligrosa de seres, porque un filósofo dijo que nada había mas peligroso que el talento en la cabeza de un hombre sin virtud.

Señores: Necesitamos maestros que enseñen a practicar la virtud, que es la piedra angular de toda organización política o social; hombres que formen un laboratorio de caracteres para el servicio de la patria; que enseñen la ciencia de la vida, la mas hermosa y la mas compleja de todas las ciencias, y que digan que es bueno y bello vivir; y que hay que tener fé en el triunfo que nunca deja de llegar cuando se lucha abierta y generosamente en esta gran batalla por la felicidad humana...!

Eso enseñó Molina en el Liceo de Talca durante una década, y eso es lo que están enseñando por todas partes de la República las generaciones de educadores que salen año a año del Instituto Pedagógico.

Y por esto, puede verse que hay un despertar en todos los círculos de la actividad nacional; y que a aquellas generaciones de educadores responden poderosas generaciones educadas...

Bien decía Leibnitz: «dadme la educación y yo cambiaré la faz de Europa ántes de un siglo», y se ha podido ver que tenía razón, ya que cambiando el giro de la enseñanza nuestra, se ha transfigurado la fisonomía semi-demacrada que tenía la República, despues de tanto carnaval, de tanta orgía en las saturnales desenfrenadas de la inmoralidad...

La educación es un artífice que modela prodigiosamente la estructura moral de las naciones; y por eso los educadores son, en el aspecto moral, los mas altos funcionarios y los mas grandes hombres en la vida de los pueblos.

Antes de que se fundara el Instituto Pe

dagógico había en Chile sabios profesores; pero eran pocos los buenos educadores... Muchos dicen que después de esa fecha, no ha aumentado la proporción de estos últimos, porque piensan, con Diesterweg, que el estudio de la Pedagogía es inútil, porque se nace educador como se nace poeta; pero, por lo ménos, hay que convenir en que la acción de los educadores de hoy ha sido más amplia y más intensa que la de los de ayer; y su obra se vé bien definida en el florecimiento de la literatura, de las ciencias especulativas, del espíritu cívico, etc., que presenciarnos con tanto orgullo en nuestro país.

En esta labor ha colaborado don Enrique Molina, empeñosamente y su obra educativa es brillante y provechosa, porque cultiva la inteligencia y cultiva el espíritu de los jóvenes, cuidando de guardar entre uno y otro cultivo la exacta y necesaria ponderación...

Molina es además un gran profesor de idealismo; y necesario es decir qué significa ser idealista.

Sentir toda la vida el ansia de saber más; formarse un ideal y perseguirlo constantemente y por todas partes; hacer el bien por la belleza que significa alejar una pena del propio o del ajeno corazón; ser útil a los demás y trabajar por el progreso de la tierra en que se vive mirando más a la felicidad de todos que a la propia felicidad. Ser idealista es no comer para que coman otros que hace muchos días que tienen hambre; abandonar la comodidad del hogar para ser soldado de una causa noble. En fin, ser idealista es tener algo de los Quijotes, de los Cyranos, de los Bayardos legendarios, y tener dentro de uno mismo un manantial inagotable de felicidad...

Formasteis, señor Molina, en el Liceo de Talca, el alma inquieta y soñadora de toda una generación de muchachos; y en el momento en que os alejais de estas aulas se ha querido que un joven de aquella generación os dijese que sabe bien a quien debe lo mejor que tiene.

El idealismo no puede existir sin la cultura, y está complementado sabiamente por la energía.

El idealismo sin la energía es la femineidad; la energía sin el idealismo es la brutalidad.

Bien comprendisteis, señor, que esto era cierto, que fuisteis, además, un gran profesor de energía.

La nueva escuela de los educadores, pobló la República con una fuerza incontrolable,

lanzando a la palestra de la vida nacional a un grupo de luchadores, independientes de prejuicios, y con un completo bagaje de reformas y progresos.

Entre estos educadores don Enrique Molina forma en lugar prominente y en las primeras plazas.

Vosotros sabéis que nuestra vida política se desenvolvía dentro de un concepto pequeño, en que el interés particular primaba sobre el interés general.

La fuga de la moral de las altas esferas gubernativas revestía los caracteres de un escándalo, y fué tal el grado a que este escándalo llegó, que se formó una gran cruzada para ir a reivindicar el alcázar de los mayores, constituido en una fortaleza de la inmoralidad, en una inmensa Bastilla corrompida.

* * *

Vosotros veis que el ataque dura; pero no se puede dudar de que no será de los refugiados la victoria.—La vida nacional dá ya muchas pruebas de que hay una marcha regresiva hacia la virtud, porque los que de ella se habrán separado ni pueden resistir la presión avasalladora de los que llegan.

Y esto, no ha sido simple obra de esas alternativas de las sociedades, no ha sido como dice Víctor Hugo una simple transición climatérica, porque las sociedades como el tiempo tengan inviernos y primaveras; esto ha sido la obra de la energía, de otra generación que quiere imponerse y que lleva como lemas la virtud y el carácter.

Si es progresiva la influencia de los hombres nuevos en las altas esferas: si estos suben en proporción necesaria para formarse un ambiente propio y resistir el contagio del ambiente anterior, una aurora blanca y esplendorosa de felicidad nacional adornará nuestra tierra del mar a la montaña.

Luego que este fin se haya logrado, para los maestros que en tal Empresa trabajaron serán las palmas del homenaje patrio.

* * *

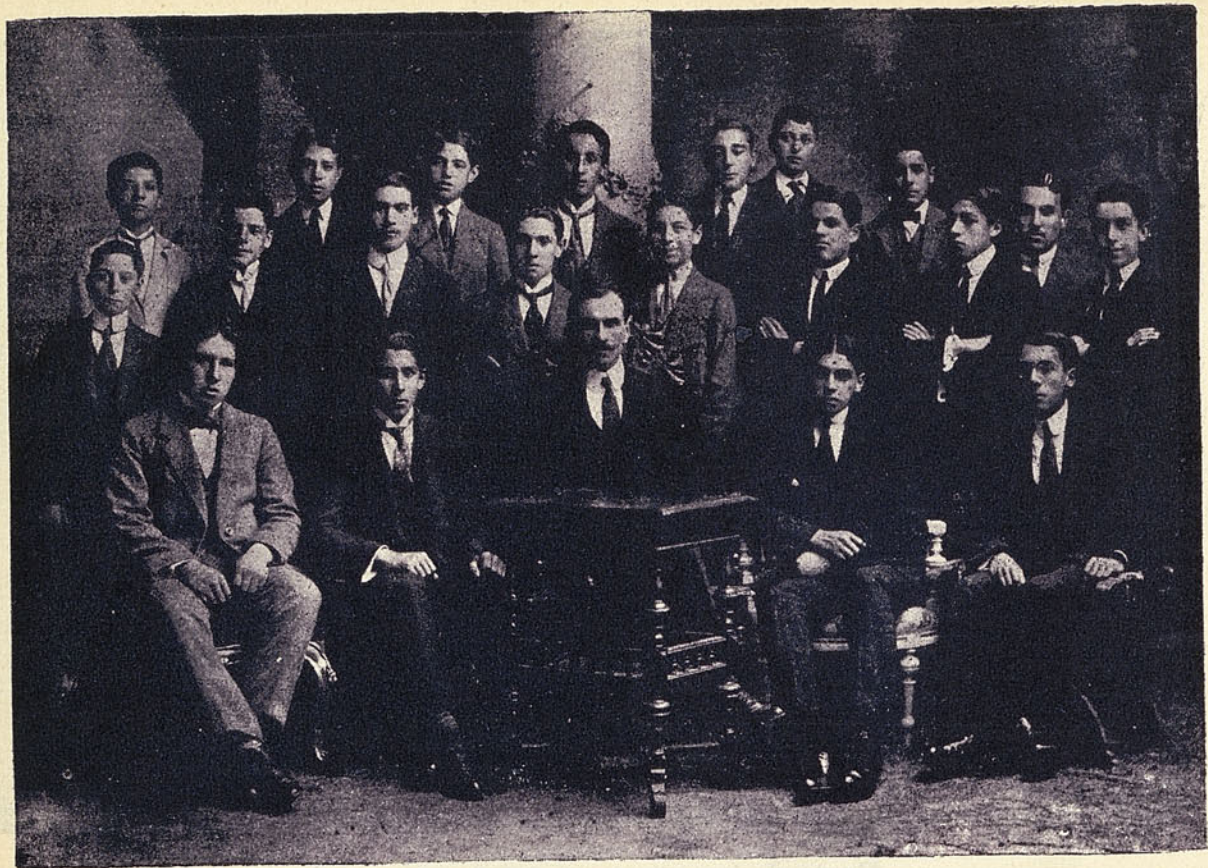
He debido, señores ser el trasunto de una generación y he tenido que decir sinceramente las cosas. No faltará algún apático que niegue la diferencia que hay entre la generación que se va y la generación que llega y que atribuya estos distingos como ya ha ocurrido a la petulancia inverosímil de los hombres jóvenes. Pero esta negativa, hay que saberlo, o es voluntaria ceguera, o es la aplicación al análisis social



Parte de los alumnos del I Año A i B.



II Año B con el Sr. Molina i el Sr. Francisco Barrientos, prof. de Matemáticas



Tercer Año A. con el señor Molina.



III Año B. de Humanidades con el Sr. Barrientos

del principio matemático según el cual el orden de los factores no altera el producto, porque deriva de creer que es igual una generación que hace vida de esfuerzos a otra generación que hace esfuerzos de vida.

* * *

Profesor de idealismo y profesor de energía, don Enrique Molina no ha sido un egoísta de su talento ni un reservado de sus propias condiciones. Circunstancia ornamental de su personalidad es por el contrario su sed de enseñar.

¿No le hemos visto tantas veces salir para el primer Centro Intelectual del país, a decir allí lo que había conseguido saber, leyendo textos nuevos en el silencio de su gabinete de estudiosos?

Y esta condición, tan rara en los grandes hombres, que tienen generalmente, como dijo don Juan Agustín Barriga, la pedantería del silencio, ha dado margen a que los menguados dijese que nada valía la obra de quien era un simple repetidor de lo que otros escribían...

Extraña maldad la de los que, incapaces de pensar y de leer por sí mismos reciben hecho el trabajo de ajenas aptitudes, y después de empaparse en él, vuelven sus ojos malsanos en contra de quien les da el pan de la cultura... Para ellos no hay otro castigo que compadecerlos... y seguirles enseñando lo que no saben...

Don Enrique Molina, para enseñar, tiene la virtud inapreciable de la claridad.

Dice un ameno croniquero que la Sorbona se hacía estrecha para contener al gran mundo parisien que iba a oír a Guillermo Ferrero disertar, en atildado francés, sobre la Roma antigua. Así mismo podríamos decir que a la vuelta de poco tiempo, a medida que el gran mundo comprenda que no hay hijo mayor y vanagloria más justificada, que el lujo y la vanagloria intelectuales en el estrecho Salón Central de la Universidad, no podrán efectuarse las conferencias de don Enrique Molina, que llegará a ser aun cuando esto no le halague, un profesor de moda.

Una dama de esas que por suobismo, llegan a oírlo, me decía en una oportunidad: Molina dice cosas que a nosotras nos han ocurrido, que hemos visto, pero en las cuales no habíamos pensado. Su conferencia nos hace detenernos a meditar la grandeza de muchas cosas que parecen pequeñas.»

Esta simpatía que don Enrique Molina

despierta en Santiago es fruto de la claridad y elegancia con que expone las más arduas cuestiones. Aquel público que empieza a oírlo por snobismo termina oyéndole por afición...

Su porvenir como conferencista no tiene marcos en que encerrarse.

* * *

En esta noche memorable en que el pueblo de Talca le dice adiós a don Enrique Molina hay que decir algo también sobre su obra en esta ciudad socialmente hablando.

Aquí agitó la apatía tradicional del chileno elevada a un alto grado con la apatía tradicional del talquino, y logró formar entre la sociedad y el Liceo, una comunión tan simpática, que era, poco menos, que un servicio de extensión secundaria hecho en forma amable y casi galante.

El salón de conferencias que él hizo, él lo supo llenar; y él lo supo adornar si nó con flores caras, con caras que eran flores, como dijo un poeta; y allí hacía que los jóvenes del Liceo mostrasen algo de lo que sabían, exhibición con la cual se logra muchas veces hacer saber las cosas a quienes las ignoran.

Ahora el maestro se vá. Y no hay derecho para detenerle. Va a llenar una esfera de acción más amplia, y el pensamiento del bien propio no debe hacernos obstaculizar el bien ajeno cuando este es más grande.

Llenará esta nueva esfera con el prodigio de su actividad talentosa, y, Dios ha de querer que a él le corresponda poner la coronación a ese edificio de la Universidad de Concepción, que hace tanto tiempo que viene meditándose; y que cada tres años prometen los candidatos a sus electores penquistas.

Que su obra en Concepción sea más intensa aún que su obra de Talca, y que le veamos desenvolver su acción fructífera para bien de su patria y de la civilización americana.

Y llega el momento de despedirse...

SEÑORES:

Cuando las expediciones de los antiguos conquistadores partían de los puertos a surcar mares desconocidos y en busca de tierras ignoradas, la multitud de las ciudades se agrupaba en las playas para desear la buena ventura a los intrépidos navegantes.

Se iban padres, maridos e hijos; se que daban madres, esposas y pequeñuelos; y to

da la playa, sin embargo, parecía una feria de alegría, y en los barcos todos rebozaban felicidad...

Las naves se alejaban... Y al desaparecer el último punto blanco en la raya del horizonte azul, caía la primera lágrima sobre la arena de la playa; y al perderse el último pico de las montañas de la aldea, la última cruz de sus cubiertas torres ojivales, soplabla una racha de tristeza sobre las caravelas de los conquistadores...

Cuando pasaba el tiempo sin que llegasen noticias de los navegantes, los hijos detenían un momento en el hogar sus trabajos ordinarios y lloraban a los padres ausentes; pero luego, pensando en que habían ido a buscar glorias y que con ellas volverían, enjugaban las lágrimas, y así reconfortados, proseguían sus trabajos, serenamente, resignadamente...

Las despedidas de aquellos conquistadores que venían a las Indias a ensanchar los dominios de sus Reyes, son muy similares a las de estos conquistadores que van a extender por otros campos la soberanía de la cultura. Ahora, como antes, se reúnen en las ciudades las multitudes a desearles la buena ventura en fiestas alegres y simpáticas. Ahora como antaño parten felices los conquistadores y quedan felices los de la ciudad...

Es que estas despedidas, señores, son advenimiento de nuevas existencias, un paso más hacia la Acrópolis triunfal, y necesitan diferenciarse de las otras que son terminación de vida, el paso definitivo hacia la nada.

Cuando el tiempo haya corrido y esté en toda su amplitud el vacío que deje el viajero, habrá tristezas en todos los corazones. Más de algún laborioso interrumpirá su trabajo para cavilar tristemente sobre las amarguras de las ausencias y lo pasajero de los humanos afectos. Empero, el cuitado, pronto se reconfortará, como los hijos de los conquistadores, pensando en que el ausente salió a buscar glorias y que con ellas habrá de volver... Y así reconfortado seguirá su trabajo serenamente, resignadamente...

Señor:

Yo he venido sin compañía de personas, como vos me véis; pero viene conmigo numerosa y selecta caravana de espíritus juveniles.

No están todos los ex-alumnos, es verdad. Muy a su pesar tuvieron que permanecer en sus labores lejos de aquí; pero yo he venido trayendo todos sus homenajes

y todos sus afectos y a decirlos que nuestras almas, que en parte vuestra obra son, os acompañarán por doquiera que estéis!

He dicho.

AL MAESTRO QUE SE VA

Maestro: hoy que te alejas por la senda triunfal tras los rastros radiosos de una estela auroral, llegue hasta tí mi canto como incienso lunar quemado por mi alma bajo tu sacro altar.

Porque tú eres un blanco sembrado de virtud porque por tus jardines no florece inquietud cuando envuelva tu cuerpo la madre-senectud quedará tu alma blanca plena de juventud.

Maestro: ten un jesto de suprema piedad por todos los que fuimos de tu interna heredad, Por nosotros nutridos de tu pan y tu vino, que guardaremos solos en el largo camino; pero que las espinas nunca nos vencerán porque vamos nutridos de tu vino y tu pan

¿Qué importa que la vida nos escupa su mal si a tí también la envidia te arrojó su puñal? ¿Si hace ya mucho tiempo que, allá por Palestina, fué el Cristo Nazareno coronado de espinas?

Sea por tí maestro la senda toda en flor para aromar tu planta de noble vencedor y desfloren las aves sus cantares de cuna sobre la estela blanca del camino de luna

ARTURO TORRES RIOSECO

TARDE

Dejó un enervamiento en el collado el bochorno del Sol. Quedóse el viento con las alas abiertas sofocado y se durmió vencido el firmamento.

Se hundió en la tierra el palpar violento del brote y de la luz...

NOCHE

.....Transfigurado surgió el Amor y floreció el momento... Dios se hizo noche y arrojó un puñado

de trémulos zafiros al ocaso. Se alzó la Luna satinando el raso del éter, y ántes que el amor pasara,

cernió en la bruma y el caudal su brillo y el río apareció como un cuchillo que al tajar la montaña se mellara!

J. LAGOS LISBOA.

¡BOSQUE!

Luz y sombra los rayos solares al bosque risueño le dan:

De las aves los dulces trinares

bia pocos ejemplares y tambien pocas noticias antes.

Y así, al pasar por los patios de paredes pintadas y limpias, de suelo regado, de corredores provistos de cómodos sofás de madera; al entrar en la biblioteca con libros excelentes para alumnos y profesores, estantería moderna, sala amplia, salon de lectura, sillones jiratorios, se habría admirado tambien el visitante; y mucho mas cuando hubiera sabido que la biblioteca, hecha ya pública, tiene sobre sí, y resuelve, el problema del nuevo fondo de libros para los obreros, comerciantes, industriales, profesionales y agricultores que quieren utilizarla.

Y hubiera sabido que el progreso no ha cesado allí, como en las demas dependencias del Liceo, ni un punto durante todo el tiempo de la administracion del Sr. Molina; porque todo eso ha tenido que hacerse naturalmente paso a paso, y no tan fácilmente como se ve, o como se cuenta.

Y al entrar en el Internado habría creído entrar en un mundo nuevo. Porque allí el orden, la disciplina, el aseo y hasta la indumentaria de los jóvenes, habrian sido para él cosas no soñadas en otro tiempo. Y porque no habría reconocido el comedor, ni las salas de clase, ni los dormitorios, etc., etc., y otro tanto le habría pasado al entrar en el gimnasio; que todo está cambiado, modernizado, adaptado a las nuevas tendencias educativas del Liceo actual.

Y aun hubiera sido necesario explicarle a ese padre de familia, sin contacto durante tanto tiempo con nuestro establecimiento, cómo en estos años había cambiado enteramente de rumbo la enseñanza de la historia, de las matemáticas, y del frances; cómo ahora el Liceo se pone fácilmente en relacion con los padres o apoderados de los alumnos para detalles que pueden aprovechar a la educacion de éstos por medio de los profesores-jefes; y cómo, mediante los alumnos-inspectores, se ha establecido una especie de transición entre los grupos en que naturalmente está dividido el Liceo, estrechándose mas la distancia, haciéndose mas íntima la comunión de todos los que allí dentro marchamos hacia un mismo fin.

Y hasta habría habido que decirle que el Liceo se pone en contacto con la familia de los educandos, y con todas las personas que desean ensanchar su horizonte intelectual, y con todas las que desean conservar de un modo agradable lo que saben, por medio de actos literario-científico-musicales

que se celebran periódicamente. Y que el Liceo ha ensanchado su esfera de acción durante la estada del señor Molina entre nosotros, yendo algunos profesores a dar conferencias a las sociedades obreras, y yendo él mismo a dar las majistrales suyas en Santiago, en el salon de la Universidad, o en el de la Biblioteca Nacional.

Y acompaño a otro padre de familia hasta la puerta de la oficina del rector. ¿Es un obrero o un profesional? Y qué importa? Mas allá del umbral, será sólo el padre de familia. El va a hablar con el rector, y yo no iré con él. Pero sé que, al entrar allí, encontrará a una persona que lo recibe amablemente, con esquisita cortesía, que escucha con atención lo que solicita, que le allana las dificultades que pueden ofrecerse para el logro de sus deseos, que resuelve en el acto las dudas que nazcan para la consecución de los fines que persigue; un espíritu afirmativo, franco, abierto, que asentirá a lo que sea justo. Y si por un error, posible en quien no conoce los resortes que mueven nuestros usos, ese padre de familia pidiera algo que no estuviese dentro de los límites de la justicia, recibiría una explicación tan clara de los hechos, que, no dudo, lo harían retirar por sí mismo su petición.

El solicitante saldrá de allí después de haberse sentido en una atmósfera elevada, lijera; después de haberse sentido poseído de un bienestar que yo, por un proceder contrario al que suelen usar los poetas, me atrevo a llamar estado de comodidad espiritual.

«Un santuario», me dijo un caballero de Santiago, a quien yo hice, mas o menos, este cuadro de la rectoría. Conocí su intención, y le respondí: Si usted no tiene cosa mejor con qué compararla, le acepto la comparación. Pero le advierto que en ese santuario no hay sombras mas arriba de la cabeza ni abismos por debajo de los pies: que el santo no tiene aureola de luz divina, pero sí tiene tres aureolas de luz perfectamente humana: la indudable claridad de su talento, su reconocida entereza de carácter y su venerable pureza de costumbres. Por otra parte, que no existe entre usted y el santo la distancia que hai entre la tierra y el cielo en qué usted cree; sino que usted estará a la misma altura, al mismo nivel que él, siempre que usted se mantenga encuadrado en los límites de la verdad y de la justicia.

Un hombre observador y de buena memoria vería mas, mucho mas de nuevo dentro del recinto del Liceo de Talca; pero lo que tal vez no vería, sino en un exámen mui atento y prolijo de nuestro instituto, sería precisamente lo que mas vale en él; lo que perdurará; lo que cambiará poco andando el tiempo, y lo que no cambiará ya jamás: el espíritu, el gran espíritu que ha movido y mueve al rector D. Enrique Molina.

El señor Molina, que profesa la moral científica, y las doctrinas científico-filosóficas de la unidad de la sustancia; de la mudanza constante, gradual y progresiva del ser; de que nada es fortuito, sino que todo es consecuencia necesaria de causas determinadas; de que el mejoramiento del mundo puede realizarse por medio de la accion humana inteligente y de una educacion científica ampliamente difundida, cree posible, segun nos dice en una de sus magníficas conferencias, concebir un estado social en que continúen cultivándose todas las reales virtudes que constituyen el tesoro ético de la humanidad, estado social en que tendremos mas amores, mas justicia, mas relijiosidad honda, mas comunión íntima de cada cual con el Universo, con sus grandes misterios, fuerzas y bellezas.

«Estado social en que subsistirán a un mismo tiempo, sin envolver sacrificios ni ser extraordinarias»—y estas son sus propias palabras—«la magnanimidad y sensibilidad esquisita de un Jesus con la encantadora serenidad de un Marco Aurelio; la curiosidad infatigable y el amor a la juventud y a la belleza de un Leonardo de Vinci, con la bondad de un Franklin; la laboriosidad de un Spencer y de un Virchow con el ocio guiego de un Anacreonte; el amor a la patria de Epaminondas y de Washington con el amor a la humanidad de Comte; estado social, en fin, en que, como probablemente siempre ha de haber misterios, a las ventajas y adelantos producidos por las ciencias aplicadas se agregue el encanto producido por esos mismos misterios que, sin causar temores, serán una fuente de inspiracion mas para los soñadores que los hermosearán, o los contemplarán hermoseados por las creaciones delicadas de las bellas artes».

Para alcanzar algun dia tal estado social hai pues que educar a la juventud, o por mejor decir, a los jóvenes; pues ellos no han de ser guiados allá como masa; sino que cada uno ha de ser llevado segun su

propia individualidad. Y para que mejor se comprenda qué perspectiva pone la educacion científica delante de cada individuo, me voi a permitir recordar ideales expresados en una antigua saga europea.

Cuenta la leyenda que la familia de los gigantes vivia en otro tiempo en un castillo situado sobre un alto monte alsaciano.

Un dia salió a la puerta del castillo la niña de la familia y, curiosa de ver lo que ocurriría en el valle, bajó en pocos pasos hasta él, y encontró allí algo que le pareció un juguete excelente. Estendió su pañuelo, puso en él lo que creía un trasto y se volvió a casa saltando de alegría.

Y hallando a su padre, le gritó: Papá, papá, traigo aquí una cosa bellísima. Jamas he visto semejante acá en nuestras alturas. Y abre el pañuelo, y empieza a poner cuidadosamente sobre la mesa a un labrador, un arado y una yunta de bueyes, en la forma misma en que los habia encontrado allá en el campo. Y luego—ya se sabe cómo son los niños—bate palmas, grita y salta de alegría.

Pero el viejo gigante se pone serio; mueve la cabeza y dice a su hija: ¿Qué has hecho? Eso no es juguete. Llévalo en el acto al sitio de donde lo has tomado. Ese es un labrador, y un labrador no es juguete. Si no fuera por él, tú no tendrías pan. Además, nuestra raza gigantea proviene de familia de labradores.

Bello simbolismo, señores, el de esa leyenda; bellísimo, sobre todo, para un pueblo de otro tiempo que se dedicase a la labranza. Pero la vida real ha dado un paso mas y ha superado ese simbolismo. Pues no ya una raza nueva, no ya una lejana descendencia, sino el nieto de un herrero, el hijo de un guardador de cerdos, el hijo de un cardador de lana, han sido en el mundo verdaderos gigantes. Y la educacion científica da un paso mucho mas adelante todavía, y dice al joven: Haz tu deber; vive tu vida lealmente; respeta la conciencia ajena; ayuda a los demas a hacer el bien, y atráete la ayuda de los demas; coopera en el mejoramiento del mundo que te rodea, y no ya tu descendencia, no ya tus nietos, no ya tus hijos, tú, tú mismo, llegarás a ser un verdadero gigante.

Ante tan bellas perspectivas, la fantasía, olvidándose de los años del orador, pugna por lanzarse a formar bellos espejismos. Pero yo la sujeto y la domeño. Porque no quiero molestar mas tiempo la atencion del auditorio. Y porque deseo decir aun que esos cuadros incompletos del Liceo deben

suplirse en parte, pensando en que lo que el señor Molina deja proyectado, o ya esbozado, o ya empezado, como la construcción del Liceo nuevo, por ejemplo, bastan para llenar varios años de progreso de nuestro colejo.

Y aquí no quiero callar tampoco que el adelantamiento de las ideas que el nuevo sistema educativo ha traído para Talca, da ya magníficos frutos en la ciudad misma. Pues cuando personas que según la tradición, debían despreciar cierta clase de trabajo lucrativo y honesto, han desdeñado la tradición, yo veo en eso un reflejo de las ideas liceanas; y cuando oigo elevarse de todos los barrios de la ciudad fuertes, entusiastas y sinceros aplausos para esas personas, yo atribuyo esos aplausos sinceros, entusiastas y fuertes a la influencia refleja de la educación del Liceo.

Al llegar a este punto recuerdo que he recibido el encargo de despedirme de D. Enrique Molina en nombre de los profesores, alumnos y empleados administrativos del Liceo de Talca. Mas, cuando pienso que no hai en el ámbito de nuestro establecimiento punto alguno en que no se vea la señal de la laboriosidad incansable del señor Molina; cuando pienso que no hai allí ni en la ciudad entera punto alguno en que no se cierna el ala blanca de su espíritu de elección, digo que no nos despediremos de él. Y si esa razón os parece insuperable, yo os daré otras que valen tanto como ella: porque no queremos despedirnos de él, y porque no nos conviene despedirnos de él.

Y si los que le llaman padre intelectual y los que tenemos la honra de haber colaborado en su obra gigantesca consideramos un momento que somos chilenos ¿cómo nos despediremos del señor Molina? Él va a ponerse al servicio de Chile en un Liceo en que podrá ejercer su influencia sobre mayor número de chilenos. Y esto corresponde precisamente a un anhelo que habíamos alimentado desde algún tiempo atrás: que el señor Molina fuese colocado en un puesto desde donde pudiera hacer sentir su influencia sobre el mayor número de chilenos; si fuera posible, sobre todas las instituciones docentes del Estado.

El agua pura y fresca de las ideas del señor Molina rompió para siempre el ánfora antigua del Liceo tradicional; yo también romperé en este momento el molde de la tradición, que no permie decir cosas ínti-

mas delante de un público como el que me escucha. Y, pidiendo excusas por mi atrevimiento, diré a D. Enrique Molina que los hombres grandes y pequeños que formamos el Liceo de Talca, anhelamos que su vida, que él sabe hacer feliz, se prolongue largos años en el seno de su familia para bien de la patria; y que en esta ocasión, que marca solo una etapa en su carrera de trabajo glorioso, de resultados brillantes, hacemos votos fervientes porque cuando mas tarde el buen sentido de los chilenos siga premiando a sus grandes servidores con poner sus nombres a las calles, paseos, instituciones y demas, para ejemplo de futuras jeneraciones, los descendientes de esta sociedad agradecida hallen las mejores razones para vencer en la lucha que seguramente se trabará entre las ciudades en que el señor Molina ha ejercido o ejerza su actividad, por poner a su primer plantel de educación el nombre de Enrique Molina; nuestros votos son, pues, por que venza Talca, y ponga a su Liceo el nombre del hombre que lo renovó, que lo rehizo, que lo creó en esta nueva forma, en que merecerá seguramente la justa alabanza de cuantas lo estudien de cerca.

De

DON ENRIQUE CASTRO

Dotado de un singular talento de asimilación y de comprensión para las mas abstractas y difíciles cuestiones de la pedagogía moderna, extracta, sintetiza en su discurso pronunciado en la velada del 24 de ppdo. mes, con fidelidad, con tino, la obra educativa de don Enrique Molina.

Supo combinar durante el desarrollo de sus concepciones, con diestra lójica, la orientación filosófica y pedagógica del antiguo Rector, aparte del cuadro hermoso, prolijo, laborioso, de sus cualidades físicas y morales, que pintó con verdadero arte literario y fondo filosófico.

El señor Castro se demostró orador de primera magnitud, de naturaleza osada, ansioso de escudriñar los mas recónditos problemas. No se detiene en los límites de la actividad. Avanza; su cerebro vierte con la fascinación de lo nuevo, propia solo de cabeza organizada, ideas claras, tan bellas como las que nos hizo oír la noche pasada.

Z.

DISCURSO

de don Enrique Molina, en la fiesta dada en su honor en el Teatro Palet

Señores profesores y alumnos del Liceo:

No podría apartarme de vosotros sin expresaros una vez más los sentimientos, los afectos y los ideales que han sido mi fuerza espiritual en las jornadas que en adelante he de continuar en nuevo campo. Tal necesidad se aviva después de esta hermosa velada, y voy a tratar de deciros cuán honda es mi gratitud por vuestra manifestación y cuán inmerecida la considero.

Nosotros educamos para que el espíritu vaya encontrando principalmente en el cumplimiento del deber de cada día las satisfacciones que son el resorte indispensable de la existencia. Queremos hacer que, de una manera honda, la felicidad brote espontáneamente de la actividad misma de la persona y rechazamos casi de una manera sistemática para nuestros discípulos los halagos, las distinciones oportunistas, los estímulos externos. Nos guía, entre otras, la idea de que el trabajo no es la pena tradicional que, por una hora de descuido, debiera pesar eternamente sobre nuestra especie, sino la ley suprema de la vida, la que nos ordena encaminar la personalidad en el sentido de una labor social eficiente, y buscar en esta acción creadora y solidaria y en los sentimientos de amor y en los goces de la belleza artística la única dicha posible.

Conforme también a esta manera de pensar, los profesores debemos contentarnos a menudo con las satisfacciones íntimas que nuestra actividad nos ofrece y dar el ejemplo de renunciar a las frivolidades mundanas que tanto sirven para formar falsos valores sociales. Encontramos tales satisfacciones en los encantos del estudio, en el ahonde de las propias ideas y en la comprensión de las ideas de otros tiempos y de otros países, lo que nos permite gozar de ilimitados lazos de confraternidad espiritual.

Encontramos esa satisfacción en el cariño que sentimos hacia nuestros discípulos, y que se estiende en una rica gama desde la simpatía personal deleitosa, que hace querer a un niño como a un hijo, hasta el amor que aconseja cuidarlos como la promesa y el porvenir de la raza, hasta la compasión vigilante que cuando delinquen en ciertos casos, ve en ellos enfermos que

reclaman atención, ve víctimas de espectros ancestrales.

Están esos muchachos en nuestras manos durante los años más bellos de la existencia, en la niñez, la adolescencia y la juventud; sentimos palpar a nuestro lado sus inquietudes ardorosas a medida que el mundo va recorriendo ante sus almas nuevas el incitante velo de sus enigmas y le va presentando los horizontes del conocimiento, del amor y el esfuerzo.

¡Qué placer tan delicado es para el profesor sentir junto a su pecho las ansiedades, ilusiones y hasta desalientos de la mejor florecencia de la sociedad, y ser con sinceridad profunda maestro de confianza, de perseverancia y de energía!

Léjos del tráfico y del ajeteo ordinarios el educador cumple con la sagrada misión de hacer de los jóvenes que se le entregan individualidades fuertes, que deben agregar algo nuevo, algo mejor al acervo de la cultura humana.

Suele decirse a veces que la carrera del profesor es ingrata; pero cabe tal afirmación solo no teniendo conciencia de su alta misión social y del valor íntimo que encierra la simpatía a la juventud y de la juventud.

¿Qué podré deciros ahora yo, que, después de haber experimentado continuamente los goces de que os he hablado, veo coronada mi labor de algunos años con una manifestación tan grandiosa como la presente?

Que ella afianza mi optimismo de cada momento, que ella da fuerza a mis anhelos de sembrador para el futuro, que la considero muy por encima de mis merecimientos y que prueba cuán superior a lo que suelen decir los escépticos es la gratitud de los amigos, de los jóvenes y de la sociedad.

Espreso, pues, mis mejores agradecimientos a mis compañeros del Liceo, a mis discípulos, a mis jóvenes amigos que han venido desde léjos a agregar una nota de arte y de elocuencia en este momento solemne, a la gentil Escuela Normal de Niñas, y a la sociedad toda que ha concurrido a dar a la velada realce y brillo con su presencia.

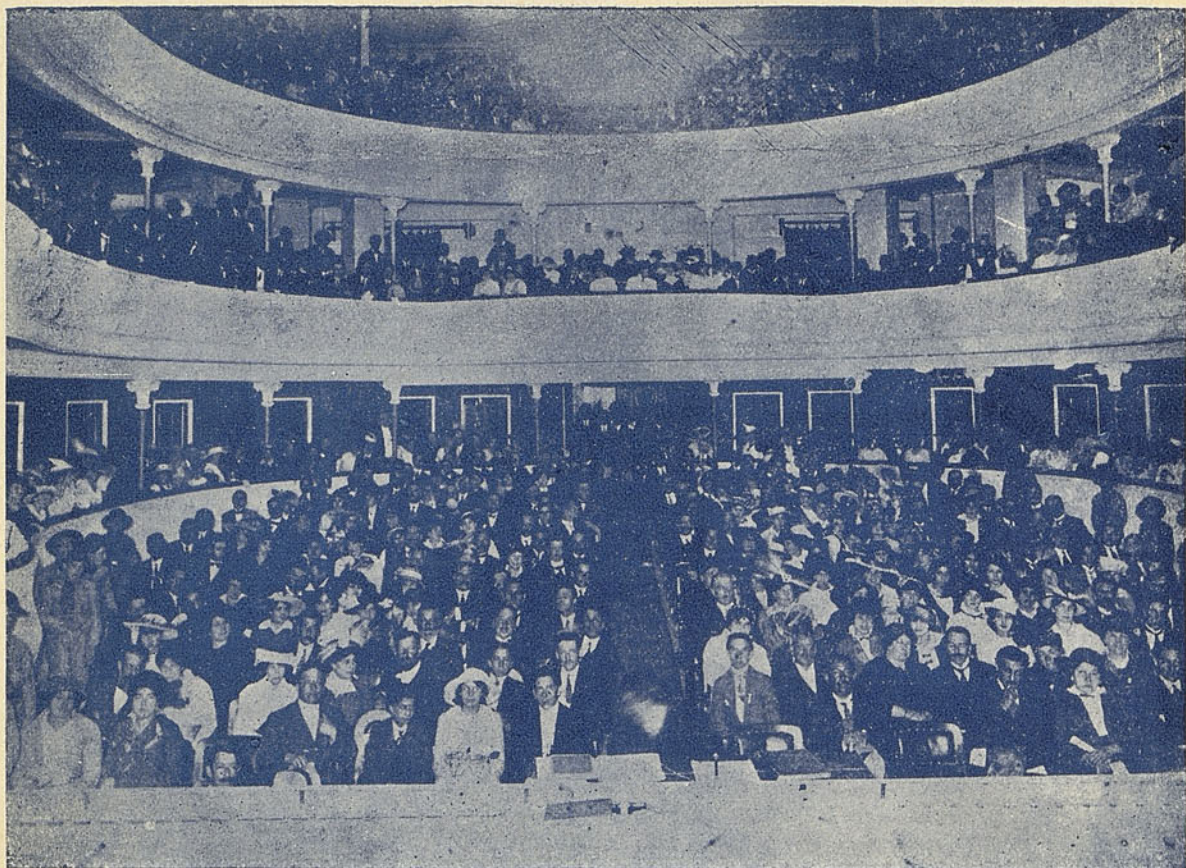
Para probaros qué profundo placer me



Parte del IV Año de Humanidades con el Sr. Molina.



V Año de Humanidades con el Sr. Molina



Vista jeneral del Teatro Palet en la noche de la fiesta



Don Enrique Molina, íntimo

causa esta fiesta permitidme establecer conexiones y recuerdos que solo yo puedo traer a colacion. Cuando vine a hacerme cargo del Liceo de esta ciudad, hace diez años, muchos de mis mejores amigos eran los peores agoreros sobre la suerte que yo iria o correr. Uno me decía que no ocupase este puesto porque significaría el fracaso de mi carrera. Un miembro del Consejo de Instruccion me espresó su manera de pensar sobre la situacion con la no mui tranquilizadora frase de «Lo echamos al avispero, pues, mi amigo»; y un distinguido político, que es hoy uno de nuestros diplomáticos en el extranjero, me dijo; «Si no lo echan de Talca por la ventana lo declaro un grande hombre.»

Ya podeis medir cuán hondas seran mi gratitud y mi satisfaccion al ver que, gracias a la hidalguía de vuestros sentimientos, señores profesores, alumnos y miembros de esta distinguida sociedad,—no salgo por la ventana sino bajo el hermoso arco de esta fiesta de arte y de cultura!

Ella viene a poner un sello definitivo a los recuerdos imborrables con que está ligada mi alma a esta ciudad y a su Liceo. He pasado aquí diez años de los mas fecundos y eficientes de mi vida, he formado afectos que, por mi parte, han de durar tanto como yo; he luchado por los ideales que creo marcan la verdadera orientacion de las sociedades contemporáneas hacia tiempos mejores: ideales de evolucion social, de dignificacion de la labor humana, de moralidad y justicia, de respeto profundo a la espontaneidad y libertad de conciencia y pensamiento, fuente sagrada de donde han de brotar las ideas nuevas, las futuras formas del indefinido devenir social.

En estas luchas no he sido muchas veces mas que el simple cooperador de amigos inteligentes e ilustrados que he tenido dentro y fuera del Liceo, o he aprovechado la cooperacion de ellos cada vez que la he solicitado, así como he contado con la simpática ayuda de jóvenes entusiastas y abnegados, ansiosos de saber y de accion. Sin ellos nada habría hecho, y a ellos corresponde gran parte del galardón que yo solo recibo inmerecidamente ahora.

Al hablar de luchas me refiero al esfuerzo constante y levantado con que hemos perseguido el progreso del Liceo, y no, como pudiera creerse, a los ataques de los enemigos de la enseñanza del Estado.

Hasta la calumnia y la maledicencia trataron a veces de soplar con su vaho per-

turbador en medio de nuestros trabajos—pero inútilmente. La verdad y la serenidad inspirada en el bien jeneral y confiada en su orientacion sana triunfan siempre. Os digo esto simplemente para añadirlos que de aquellas horas no llevo el mas leve dejo de amargura. Casi ocupan en mí solo el lugar de un recuerdo sonriente.

Siento no dejar la obra terminada; pero no puede ser de otra manera. Los institutos de educacion son organismos que deben vivir en perpetua evolucion y siempre presentan mucho que hacer a los que se consagran a servirlos.

Las dificultades económicas de la hora actual impedirán que nuestro Liceo sea pronto un modelo en su jénero por sus instalaciones.

En el órden moral tendrá que combatir todavía, nuestro plantel—hasta que la venza totalmente con su prestigio,—a lapreocupacion social, habilmente fomentada, de que en los colejos del Estado no se esforma el corazon a los niños. Es una preocupacion a que algunos padres, a sabidas de que es falsa, ceden por debilidad.

Esa formacion del corazon, o sea la educacion de los sentimientos, tiene que dar los mas completos resultados cuando el niño crece a la sombra de los buenos ejemplos de sus padres y de sus maestros, en una atmósfera en que se le acostumbra a querer y respetar a cada individuo como a un hermano; en una atmósfera de trabajo y de verdad en que se estimula su espíritu a que esté abierto para mirar y conocer por si mismo, en una atmósfera en que se armonizan la disciplina y la libertad para culminar mas tarde en una armonía suprema de los intereses personales con los intereses de la patria y de la solidaridad social. No imperan en los colejos del Estado el dogmatismo, el sectarismo y la intolerancia; no ven sus profesores y alumnos réprobos y pecadores en los que no piensan como ellos; y se busca en la elevacion del concepto de la vida el sentimiento de una honda religiosidad.

Todo esto ocurre cada vez que el Liceo encuentra en el hogar la cooperacion que necesita.

Se ha dicho tambien de los Liceos en jeneral y del nuestro especialmente, que son demasiado idealistas y que no preparan a sus alumnos para la vida. Es esta una larga cuestion sobre que he discurrido ya en mas de una ocasion y que no puedo volver a tratar ahora ampliamente. Para mí es inconcebible el verdadero pro-

fesor que no sea idealista, o mas bien que no sepa sintetizar el realismo de los elementos de que dispone con un idealismo elevado para transformarlo en el sentido del mejoramiento social. El joven idealista se halla tambien mas bien armado para la lucha por la vida que el que no lo es; pero entendámonos. Ante todo solo merece el dictado de idealista el trabajador y no el soñador ocioso. Es idealista el que tiene confianza en si mismo, en el valor de su esfuerzo; el que, a pesar de las adversidades, cree en el triunfo final de la perseverancia inteligente de la justicia y del mérito.

Se nos ha dicho que este idealismo que sustentamos es una importacion de Francia y Alemania, y se nos ha presentado como modelo el utilitarismo, siempre incompletamente repetido. Sin embargo, los profesores norte-americanos son, en un sentido social, profundamente idealistas, y de esta suerte es como preconizamos el idealismo en la educacion. El rector de la Universidad de Harvard, Carlos Eliot,— es difícil encontrar mas alta autoridad en la materia,— ha estudiado cuales son los mejores medios para lograr una educacion eficiente (1). Entiende por eficiencia el poder efectivo para trabajar y servir durante una vida sana y activa. Y no logra señalar nada mas adecuado que el cultivo del amor a la libertad y a la verdad, la incorporacion de estos valores en la vida práctica de cada cual y el desarrollo simplemente formal de las facultades en la primera juventud y en la adolescencia a fin de que el espíritu pueda hacer con facilidad mas tarde las adquisiciones, los aprendizajes que son mas bien propios de una edad posterior. Termina el sabio rector su ensayo con las siguientes palabras: «La educacion para la eficiencia no debe ser materialista, prosaica o utilitaria; debe ser *idealista*, humana y apasionada, o no logrará lo que se propone».

Amigos del Liceo, jóvenes estudiantes: al repetiros mis agradecimientos por esta generosa manifestacion de vuestros afectos, no me despido de vosotros. Si lo permitís, seguiré al lado vuestro como amigo y como hermano en el peregrinaje hacia el ideal. Vuestro recuerdo vivirá en mí como una sensacion de placer, como una fuerza espiritual, como una idea de deber, de abnegacion, de esperanza colectiva en las horas sombrías.

Estoi seguro, señores profesores, de que no habeis de olvidar el significado de nues-

tro Liceo, y de que, en compañía de vuestro nuevo jefe, habeis de acrecentarlo y le enriquecerlo. El Liceo es un tesoro para el progreso de esta ciudad, es una fuerza de la cultura nacional, y es un elemento de prestigio para la enseñanza del Estado, sea para la única entidad que representa de la manera mas completa a la sociedad y a la patria. Esas cualidades se han mantenido y se mantendrán gracias a vuestro trabajo, a vuestra abnegacion y a vuestra union; y hago votos porque continueis siendo los sacerdotes de la cultura; que, dentro del templo en que actuais, apagueis los fuegos individuales para que arda con mas brillo el fuego del santuario comun que se mantiene encendido para el bien general.

ESCURSIONES LICEANAS.

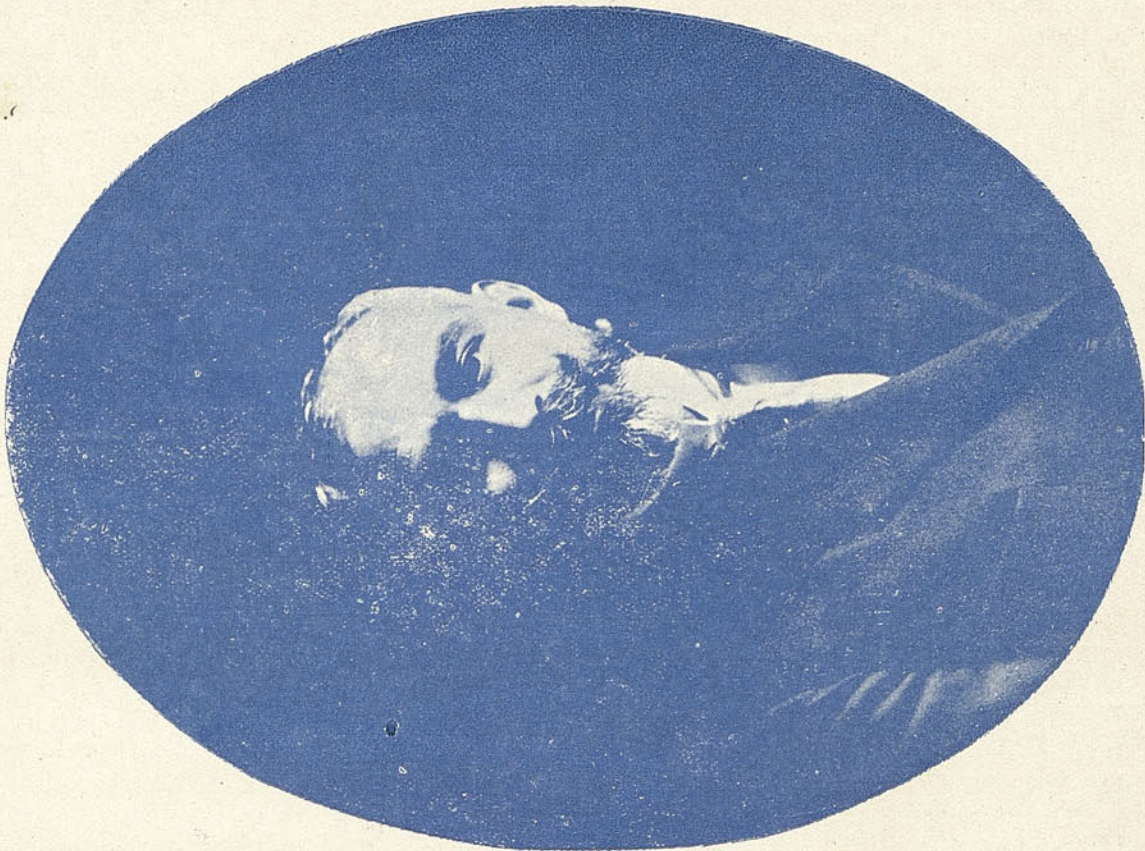
En estas escursiones, el liceo ha tomado en cuenta tres objetos: el ejercicio físico, la instruccion, la educacion propiamente dicha. El aire puro, el cielo, el bosque, las variedades del paisaje, la libertad del paseo, todo estimula al alumno a vivir, a extenderse, a ejercer plenamente las fuerzas de su cuerpo, de su espíritu, a fijar con mayor soltura su inteligencia en lo que se presente, sea botánica, fisiología, arqueología, geografía, historia; cualquier cosa que, en tal estado de ánimo, muestre y explique el maestro a los estudiantes, les penetrará mas intensamente en la memoria por ojos y oídos. Además, por la asociacion de los recuerdos, unirán las notas agradables, cómicas, que nunca faltan, a lo que han visto, oído y aprendido, y el conjunto resultará de particular provecho.

Estas escursiones, a las que algunos educadores no le dan la importancia debida, pueden ser de gran provecho para la formacion del carácter. Por otra parte, facilita la vinculacion intelectual del estudiante con el maestro que debe dirigirlo y encauzarlo, cuyo conocimiento y vinculacion debe ser la base de toda educacion racional.

Esplieacion.

A este número le hemos puesto fecha 1.º de Diciembre, aunque ha salido atrasado, para no interrumpir la normalidad que habíamos tenido hasta ahora.

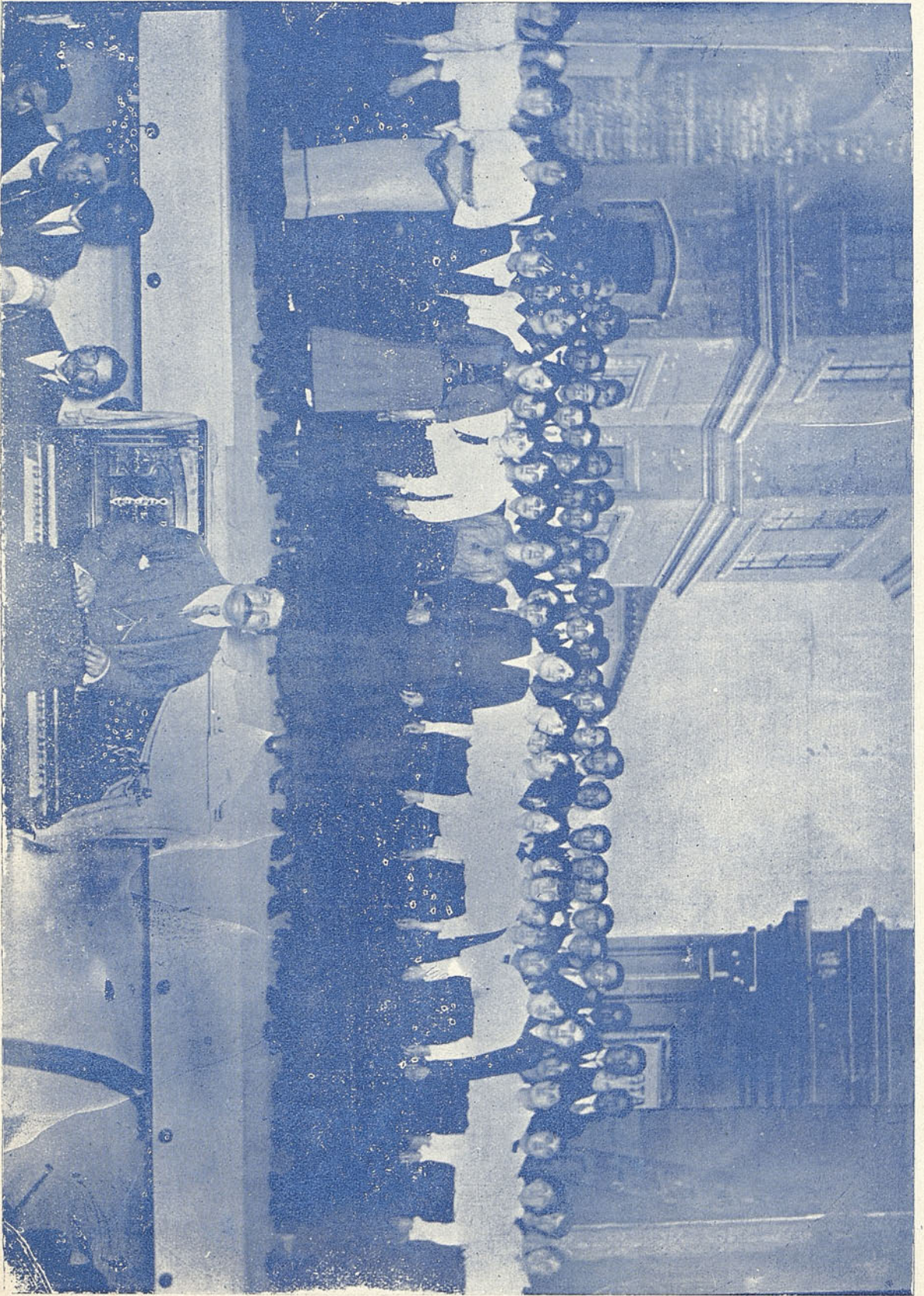
52
0.6



Don DARIO CASTRO



Don JUAN RAFAEL ALLENDE



CARTA

Un alumno del Liceo de Talca a uno del Liceo de Concepcion.

Querido Jorje:

¡Hace tanto tiempo que no te escribo! Pero, tú no te figuras cuan escaso se me hace el tiempo. Mas, ahora no he titubeado al tomar la pluma. Lo hago con uno de los placeres mas sinceros que he sentido en mi vida de estudiante. Te quiero hablar de lo que mas preocupa a este pequeño mundo que se llama Liceo de Talca, es decir, quiero hablarte del alejamiento de don Enrique Molina.

No he resistido al deseo de hacerte algunas confidencias; de hablarte, como se dice, *con el corazon en la mano*. Y puedes estar seguro de que mi modo de pensar, es talvez idéntico al de mis demas compañeros.

La suerte ha querido que Uds. arrebatan a Talca a uno de sus mas queridos hombres. Y talvez con razon; ya hacía diez años que don Enrique dirijia este establecimiento. En diez años ha hecho lo que muchos no harian en veinte. ¡Justo es que se premie su labor abnegada. ¡Ah! pero yo creo, Jorje, que costará mucho para que se borre el recuerdo del señor Molina. En diez años han pasado por estas aulas miles de estudiantes; todos ellos han sentido de cerca, la nobleza y dulzura que emana de nuestro querido ex-Rector. Todos han visto que, a pesar de lo que se diga, ese hombre tiene algo de particular, algo que talvez no podría definir, pero que queda para siempre en nuestras almas...

Tú lo vas a conocer. Despues, cuando hayas tenido ocasion de apreciar su carácter, me escribes diciéndome tu opinion.

Y estoy seguro, completamente seguro, que estaremos de acuerdo.

Yo no sé hombre; no hallo como explicarme. Pero como te digo, hay algo en don Enrique que hace que todos los alumnos tengan por él respeto y cariño; nó el respeto que nace bajo un régimen tiránico; nó el cariño que se tiene a los profesores que halagan al discípulo, sino aquellos sentimientos que despierta un corazon noble, de recto proceder, que en todo y por todo es un ejemplo para el que empieza.

¿Qué te podré decir de don Enrique Molina, íntimo? Es siempre el mismo. La sociedad de Concepcion puede vanagloriarse

de saber que contará en adelante con el mas perfecto de los caballeros. Visitando su hogar, se tiene la sensacion de estar en un lugar donde reina la paz y su dulzura. No ha mucho, fui a su casa. Yo, francamente, me sentí cohibido ante tanta atencion. La señora Ester Barañao de Molina, comparte dignamente con su esposo, la mas esquisita jentileza. Me hablaba de nuestro liceo, de la revista, de sus afectos familiares. Y en todo eso yo entreveia un hogar feliz, un hogar donde el jefe era tan amable, como lo era en nuestra sala de clases.

La fiesta que el Liceo dió en su honor, fué algo hermosísimo. Nuestro Teatro Pallet estaba lleno por completo. Vino especialmente de Santiago D Ernesto Barros para darle la despedida a nombre de los ex-alumnos —En la parte musical, el señor Allende hizo prodijios. Lo hubieras visto tú; no te imaginas cuanto ha trabajado.

Ayer solamente, fuimos a dejar al Rector a la estacion. Iba todo el Liceo formado. Muchos caballeros de esta sociedad concurren a despedirlo. Los alumnos lanzábamos vivas a don Enrique y él emocionado nos saludaba sonriente...

¿Qué mas quieres que te diga? Esta carta, Jorje, te la escribo lleno de un sincero pesar por la ida de don Enrique. Por toda mi vida, yo conservaré indelebles los recuerdos de estos seis años de estudios.

I a traves de todos ellos, la figura del señor Molina aparecerá siempre para mí como una evocacion de un tiempo feliz; como una época en que una persona de ideales puros, supo comprender mis anhelos de luz, de subir...

Tuyo afectísimo,

D'ARC.

EPÍLOGO (1)

Maestro:

Mi cerebro y mi espíritu que plasmó tu crisol en una masa suave que empieza a madurar presiente la lumínica ansia de germinar

(1) Por falta absoluta de espacio solo publicamos en este número el epilogo en verso, del discurso pronunciado a nombre de los alumnos del VI año.

en canciones de vida y en latidos de sol.

I en la vida, que muestra su enorme tornasol con toda la aerobacia de poder claudicar, te sientes un vigoroso y robusto arrebol que a su cielito viejo con dolor va a dejar...

I te vas, como un día se despidió Jesús, la frente levantada y nimbada de luz y cansados los hombros con un triunfo de cruz.

Te presento el crisol de otra masa, otro pan, aunque ensaye mordiscos y ladridos el cau porque somos tu escudo y los que en pos vendran

Seguiremos muchachos-cruzados de ideal-con el fuerte prestigio de lo espiritual. Violaremos la monía y la Esfinje ancestral y seremos la vida en el yermo fatal.

Y en la fuga angustiosa de todos los caminos que retuercen y crisan sus jestos sibilinos seremos los cruzados y eternos peregrinos que no temen la majia de mirares dañinos.

Pondremos la sonrisa optimista en la vida aunque sangre dolores nuestra comun herida aunque la decadencia nos agote, Maestro.

Sentiremos fatiga. Sentiremos dolor. Y donde muerda el Monstruo renacerá una flor. Porque tu fé lo ha dicho: "El porvenir es nuestro"

Seguiremos muchachos-cruzados de ideal--por tu senda radiosa, blanca y espiritual. Violaremos la Esfinje del error ancestral. Cantaremos el bien, negaremos el mal.

ROBERTO MEZA FUENTES.

ECOS

Del pic-nic, que los profesores del Liceo de Talca, ofrecieron a don Enrique Molina.

Damos a continuacion el discurso del señor David C. Briceño:

Estimados colegas:

La despedida hecha por la intelectualidad de Talca al que hasta ayer fué nuestro querido y prestigioso jefe, ha revestido los caracteres de una verdadera apoteosis. Los homenajes que se le han tributado no son para nadie una sorpresa, dados los merecimientos personales y la alta influencia cultural que ha ejercido el señor Molina en el seno de la sociabilidad chilena.

Hemos visto cómo los padres de familia, el profesorado, la juventud estudiosa, todos han otorgado a este dignísimo representante del profesorado nacional con motivo de su reciente promocion, ese galardón tan preciado y excepcional de las unánimes y colectivas simpatías.

Tal hecho ha hecho nacer en nuestra alma de educadores ese optimismo consolador que todo lo dulcifica y refresca, hemos visto en ello un hermoso ejemplo de solidaridad social y nos hemos preguntado el por qué de esa aureola de merecido prestigio que rodea la personalidad de nuestro distinguido colega, señor Molina.

Con tal motivo, todos y cada uno de nosotros hemos hecho pasar a través de nuestra admiracion las características de este educador de verdad: unos se han detenido ante su poderosa mentalidad, otros ante su ejemplar laboriosidad, éstos ante la bondad y dulzura de su carácter, aquellos ante sus dotes de escritor, filósofo y conferencista y los de mas allá se han detenido a contemplar el sano idealismo que brota de todas las manifestaciones de su actividad.

Yo señores, he mirado la personalidad del señor Molina desde un punto de vista que para algunos puede ser superficial, pero que para mí es de suma trascendencia; la he mirado en su rol de autoridad, de su perior, en la manera como sabe ejercer el mando.

¿Por qué me he detenido en este rasgo de su carácter? Talvez que, como subordinado y colaborador inmediato suyo, he tenido mas oportunidad que nadie para estudiar esa faz de su psicología i tambien porque, segun mi modesto sentir y pensar para aquilatar el saber de un hombre es preciso verlo ejercitando su autoridad; porque la aptitud para gobernar o mandar es, principalmente en las democracias, cuestion de una importancia suma, tanto mas cuanto que en la vida todos, cual mas, cual ménos, ejercemos cierto mando. En efecto, manda el padre de familia, manda el patron, mandan los gobernantes y funcionarios, manda el pueblo a sus representantes y se puede decir que del saber mandar depende la mayor fuerza de la solidaridad social.

Se trata, pues, de un atributo que bien vale la pena de estudiarlo en la vida de los hombres representativos, máxime cuando se trata de casos como el del señor Molina, cuyos procedimientos para hacerse obedecer io presentan como un ejemplo y como una enseñanza.

Hay autoridades que se imponen esteriormente, que nos oprimen y nos creen esclavos; estos son los déspotas; hay otros que mandan en nombre de un título ocasional, de una situacion superficial y pasajera: esos son los pedantes, vanos y celosos por exhibirse, y no faltan autoridades penetradas de un espíritu militarista, cuyo

ideal del subordinado, es el del soldado, en ya personalidad se borra, se hace el instrumento pasivo y servil de los caprichos del superior y que se deja manejar con la facilidad de una máquina bien montada; tales son las autoridades que humillan y descontentan; y por último, hay autoridades cuya incapacidad e indolencia cubren con el ropaje de la tolerancia criminal. Son estos los simuladores apegados al cómodo sistema del *laissez faire, laissez passer*.

Frente a estas categorías que forman la casi totalidad de nuestras autoridades, están unos pocos, pero muy pocos espíritus selectos que responden a los deseos actuales de democracia, de libertad y de solidaridad social. Son esas autoridades que se imponen interiormente, elevando y haciendo libres a sus subordinados; espíritus que, por su superioridad intelectual y moral se atraen el respeto y la simpatía, que hacen un llamado al sentimiento de la responsabilidad y desarrollan la virilidad y el dominio de sí mismo y por fin que, por su manera de tratar a sus colaboradores, hacen que estos se ligen a su obra y a sus esfuerzos.

El señor Molina sabe ejercer esta última autoridad; dotado de una cultura intelectual y moral superior, se ha impuesto sin necesidad de ningún esfuerzo voluntario de su parte. Espíritu inclinado a la dulzura, a la bondad y a la tolerancia discreta, jamás se le ha visto emplear la censura ruda, ni el reproche hiriente; apóstol del más sano optimismo, siempre se le ha visto estimular la actividad de sus colaboradores con una sonrisa plácida y serena.

Aun en los casos en que las circunstancias permitirían salir de lo normal y levantar un poco la voz, yo lo he visto permanecer sereno y normal. Es que ha llegado mediando el estudio y la reflexión, al pleno dominio de sus nervios y esta es una de las características del hombre superior. La ira está en razón inversa del grado de evolución a que haya llegado la mentalidad.

El señor Molina corrige no por imposición sino por convencimiento. Predica más con hechos que con palabras. En el cumplimiento del deber, él es el primero y en servicio de la idea o de la causa que sirve con honradez ejemplarizadora pone el máximo de su energía. Sus subordinados no tienen más que seguir su ejemplo, porque ha llegado, como hombre que tiene que aprender a ser irreprochable y esta es la única manera racional de practicar el mando sin despertar resistencias.

El señor Molina sabrá siempre mandar y dirigir bien, porque tiene el prestigio que le dan el carácter y el talento y será siempre obedecido con docilidad, porque sabe estimar a quienes manda.

Señores: concluida la siembra, el sembrador se nos va a laborar en un nuevo campo de cultivo. Pero la simiente queda y ella nos dará la gloria de sus flores y la dulzura de sus frutos. Se va el maestro, pero su espíritu quedará conviviendo con nosotros; queda en el corazón de todos sus alumnos que tanto le han amado y respetado; queda en el corazón de todos sus colegas que me han pedido cierre esta manifestación, haciendo votos porque el vencedor de Talca, en su ruda batalla de diez años, en las lides del porvenir, siga segando laureles con que adornar su brillante diadema de filósofo y de educador.

Escuela Nocturna "Enrique Molina"

Entre los alumnos de los cursos superiores se ha lanzado la idea de fundar en el mismo Liceo de hombres una escuela nocturna, la cual estará destinada a personas que tienen ya preparación en la materia que va a tratarse y solo deseen profundizarla.

Ella imprimirá nuevos rumbos al futuro ciudadano, tendrá desde luego el deber de darle las orientaciones necesarias para que pueda, con acierto después, ser un elemento útil a la colectividad.

El liceo completará de esta manera su labor, acción social, en el sentido de que *estende* el radio de sus actividades más allá de los centros liceanos. Esta escuela llevará el nombre de «Enrique Molina».

De E. Sila.

Liga Anti-Alcohólica

El progreso que ha tenido Talca últimamente ha sido a toda prueba, notable, tanto por la rapidez que lleva, como por el mayor terreno que abarca.

La Liga Anti-Alcohólica, La Biblioteca Popular y la Sociedad de Instrucción Primaria, son tres instituciones que hacían falta a una ciudad como la nuestra.

Vamos a detenernos en la primera de estas instituciones.—Aunque el alcoholismo, parezca ser un tema muy removido,

será siempre nuevo para Talca, mientras él no cause todos los males que hoy azotan a nuestro pueblo.

El alcoholismo es un crimen, y talvez mayor que cualquier otro; a pesar de que al delincuente no se condene a 5 o mas años de prision.—Es un crimen porque siendo el alcohol un veneno (en cantidades exesivas) cada individuo alcohólico se suicida.—Si bebiendo vive mucho tiempo o durante todo él, es un elemento inútil a la sociedad. No tiene enerjías, no puede trabajar, no puede pensar.—Está solo, porque, realmente no vive.—Nadie lo ayudará y el tampoco puede ayudar a nadie.

Y este hombre, no es hombre.—Su condicion, es muchas veces inferior a la de cualquier animal y mas perjudicial tambien.—Como dice Shakespeare, el alcohólico, se denigra hasta llegar a la *animilidad*.

El hombre alcohólico es corrompido y es corruptor: porque bebe y obliga a los demas que hagan lo mismo, o los aconseja.

El alcoholismo es el que tiene mayor número de víctimas. La mayor parte de los reos de nuestras cárceles, estan en ellas a causa de este mal.

El alcoholismo, no solo es el veneno de hoy, sino que el veneno de mañana. El siembra en esta jeneracion, para tener despues una jeneracion peor que la alcohólica.—De esta solo hay que temer a los infestados, mientras que a la sucesora hay que temerle con mucho mas razon, por cuanto que, ya no serán solamente alcohólicos, sino que idiotas, dejenerados, ya de una, ya de otra manera, y criminales.

El hombre alcohólico, inyecta su mal (que es peor, como se ha dicho) a sus hijos pierde asi su familia; se mata el mismo, perjudica a la sociedad y deshonra a su Patria.

Lecturas Públicas

Entre varios alumnos del liceo ha nacido la idea de acentuar mas todavia la accion del colejio fuera de sus aulas por medio de las *lecturas públicas*. Estas no son otra cosa que conferencias sobre algun autor, en que, al revés de lo que suele hacerse en otras partes, el autor pone mas que el conferencista. Despues de una corta preparacion del auditorio, se lee. La lectura es, de cuando en cuando, interrumpida para dar lugar a un breve comentario.

El objeto reconocido como primordial de estas lecturas es, ademas de procurar al trabajador placeres intelectuales y artisticos, hacer vibrar en su corazon las dormidas cuerdas de las emociones jenerosas. Se trata con ellas de conseguir que el hombre afanado durante el dia en la labor que le da su subsistencia, preocupado en cada momento sólo de sí mismo y de los suyos, viva tambien, aunque sea breve espacio, con la humanidad, por intermedio de los que han cantado sus glorias y llorado sus miserias.

CRÓNICA

La veleda en honor de don Enrique Molina

Pocas veces el Teatro Palet se habia visto tan concurrido como la noche del miércoles 24 del mes pasado. Una concurrencia selecta ocupaba todas las localidades. Lo mas distinguido de Talca se dió cita para despedir al querido Rector.

Se inició el programa con el preludio de la ópera *Cavalleria Rusticana* de Mascagni ejecutada majistralmente por la orquesta dirigida por don Juan Rafael Allende y compuesta de ex-alumnos del Liceo de Talca y distinguidos artistas de Santiago y esta ciudad.

A continuacion los coros de la Escuela Normal y de este Liceo cantaron, acompañados por la orquesta, la *Marcha Nupcial de Lohengrin*. Segun lo que hemos oido decir, este número dejó plenamente satisfecho a los entendidos.

El discurso de don Darío Castro V., a nombre del profesorado del Liceo, sin duda alguna fué algo sobresaliente. A grandes rasgos y con accion y estilo correctísimos, el señor Castro dió a conocer principalmente la obra del señor Molina en el Liceo. Con justicia fué muy aplaudido.

En la *Primera Sinfonía* de Dancla, para dos violines, lucieron sus dotes artisticas los señores Desiderio Kreft y Jenaro Cecchi. David Córdoba, a nombre del V año, dió la despedida al Rector en un sencillo y hermoso discurso que conmovió a la concurrencia.

Terminó la primera parte con la representacion de *La Jitana*, opereta cuya música y letra son orijinales de nuestro profesor don Juan Rafael Allende. Se dirá que es sencilla, que jira alrededor de un asunto muy lijero, pero no puede negarse que gus-

ta sobre manera. Su música tan agradable, hace que sea una pieza excepcionalmente adecuada para niñas como las que la representaron esa noche. El minué se sigue con mucho gusto. ¿Qué diremos de las señoritas que la representaron? La jítana señorita Amelia Espinoza estuvo muy feliz en su papel. La voz baja y su figura se prestaron para este triunfo. La señorita Irene Rebollo, descolló en su rol de *Blanca*, que interpretó como una verdadera artista. Lo mismo la señorita Rosa Lopez en *Lucrecia*.

Los bailes y coros, muy bien. En jeneral la representacion de anoche fué un nuevo triunfo para su autor y sus simpáticas intérpretes. El público así lo comprendió pues al finalizar el acto, llamó al autor a la escena y le prodigó una ovacion delirante, justo premio al maestro que fué el alma de esta velada.

En la segunda parte, la orquesta en *Lucía de Lamermoor* i final de la *Marcha*

de Rakoczy dió pueba de la unidad de los ejecutantes. Los coros: *Barcarola de los Sobrinos del Capitan Grant* y *El Molino*, por los alumnos del Liceo y Escuela Normal agradaron mucho a la concurrencia que los aplaudió con razon.

Pero uno de los números mas sobresalientes fué sin duda, el discurso del ex-alumno don Ernesto Barros Jarpa. Fué una verdadera pieza oratoria y la concurrencia

lo aplaudió con mucho entusiasmo. Con felices comparaciones y buenos recuerdos hizo ver la labor intelectual de don Enrique Molina.

El niño Eulalio Vargas, como número extraordinario, ejecutó correctamente una pieza al piano. Al verlo, tan jóven y con tanta maestría, tocar el difícil instrumento, sentíamos orgullo, presintiendo un artista

de futuros triunfos. El auditorio lo aplaudió con gusto.

Don Jenaro Cecchi, en un solo de *Monti*, nos renovó la impresion que siempre hemos tenido de él, o sea que es un verdadero violinista. En sus manos, el armonioso instrumento se convierte en una fuente de agradables sonidos.

Roberto Meza, a nombre del VI año de Humanidades, despidió en sinceras frases al maestro que se va.

Las alumnas de la Escuela Normal en la danza y coro de *Brujas de la ópera Macbeth*, volvieron a darnos muestras de su acabado gusto artístico.

Al fin, fuera de programa, Don Enrique Molina leyó parte de su discurso de agradecimiento, por lo avanzado de la hora. En sinceras y elevadas frases el querido maestro espresó su gratitud por el homenaje que se le rendía, del cual dijo, no se encontraba merecedor. Su cariñosa palabra entusiasmó a la concurrencia y al final estalló en una ovacion unísona, formidable. Todos los corazones se sentían llenos de



El popular Ñor ERNESTO PARRAGUÉ, ha querido aparecer tambien en este número en honor del Sr. Molina.

noble amor hacia ese hombre único en la intelectualidad talquina.

En suma, la fiesta del 24 fué algo digno de su objeto y de sus organizadores. Vayan nuestros aplausos a los mas entusiastas, especialmente a don Juan Rafael Allen de y a los distinguidos artistas que tomaron parte en ella.

Certámen Literario

El Certámen que organizó esta revista no ha tenido el resultado que se esperaba. En el Científico, que ha quedado suspendido, solo llegó un trabajo. En el Literario hubo mas concurrencia; hasta ahora hemos recibido los siguientes trabajos:

Literatura, (verso): *Pensaste...?* por Pauvre Lélian; *La realidad maldita de la noche terrible*, Ego Sum; *Elejía a Carlos Pezoa Véliz*, por Alma Chilena; *Soledad ha invadido mis sangrientos jardines...*, por Lux; *Tarde calurosa*, por Hipopótamo; *Por el largor del sendero*, por Thalma; *Sonetos románticos*, por Antemor; *Seremos una llama que nunca se consume*, por Dei Gratia Vates; *Juventud*, por Vendimion; *Arbol*, por Ariel; *Los leprosos*, por Job; *Himno de aliento*, por Patriota; *Cansancio del camino*, por M. D'Ella; *Al Perro*, por Tú; *La noche llegó*, por ¡Ave Grecia!; *Injénua*, por Delade.

Literatura, (prosa): *Corazon de poeta*, por Sidra; *Felicidad tronchada*, Obermann; *Cuento*, por Euis D'Este; *La última historia* por Delabé; *El mendigo*, por Oscar Lorcañal; *Una vida...*, por Italo; *Paletada Azul*, por Sorella.

Ciencias: *La higiene y su madre la ciencia*, por Edgardo.

Oportunamente anunciaremos el día de la fiesta y los seudónimos de los poetas premiados.

Beneficio de las colonias escolares

El 25 del pte. se llevó a efecto una velada a beneficio de las colonias escolares. El programa era magnífico, pues tomó parte en él la Escuela Normal y la orquesta que vino de Santiago.

Debido a la falta de espacio nos limitaremos a señalar los números mas sobresalientes. La *Cavatina* para violoncello de Raff, dió ocasion para que el señor Jorje Valenzuela Llanos luciera su completo dominio del instrumento. El dúo *Los Zangolotinos* entre *Julio y Mariquita* fué uno de los números mas sobresalientes. La señorita Dora Villarroel hizo un simpático Julio y

la señorita Leontina Palacios lo mismo en *Mariquita*. *La Jitana*, obtuvo tanto o mas éxito que la noche anterior. El solo de violín de don Jenaro Cecchi, como siempre irreprochable. Por último la comedia de Castamagna: *La huasita en el colejio*, fué interpretada correctamente por las alumnas de la Normal. La orquesta, hábilmente dirigida por el señor Allende estuvo irreprochable en todos sus números.

Solo es de lamentar que nuestra sociedad no haya acudido en buen número a tan hermosa velada.

(De la página xxii)

Por todo esto, fácil es ver la magnánima empresa en que estan empeñados, los actuales directores de la Liga Anti-Alcohólica de Talca.—Su espíritu de progreso los ha llevado por este camino, los ha impulsado a formar esta institucion de bienestar popular.

La Liga contra el alcoholismo, es pues, la institucion que mas provecho traerá al pueblo y su ausencia se hacia sentir impetuosamente.

Hoy, esta Liga ha dado muchos pasos para conseguir sus anhelos.—Pronto dará espectáculos de biografo al aire libre, en los diferentes barrios de la ciudad.—Estos espectáculos se llevarán a cabo los días sábados, segun nos manifestó el señor tesorero, don Ignacio Herrera.—Ademas nos agregó que, las películas, serán todas de muy buen gusto y moralidad.

El mismo señor Herrera, nos dijo, que habian regalado una pelota de foot-ball, a una Escuela nocturna de instruccion primaria.

Por otra parte tienen los señores directores, casi conseguida una subvencion de la I Municipalidad y asegurada la personalidad jurídica de la Liga.

Esta obra de gran importancia, va progresando mas y mas, gracias al esfuerzo de sus organizadores, y no es de dudar que muy pronto ella llegue a su grado mas amplio de perfeccionamiento.

La Liga Anti-Alcohólica, merece, pues los aplausos de la sociedad entera de Talca.

“*El Liceo*“ aplaude y felicita sinceramente a sus dignos organizadores y directores y tiene el placer de manifestarles que sus columnas estan incondicionalmente a su entera disposicion.



El Liceo

Talca, 15 de Abril de 1916

Fin de labor

El presente número pone término a la labor realizada por los alumnos del VI año próximo pasado.

Esa labor ha sido feliz, y rica en resultados favorables para la intelectualidad de los estudiantes de ámbos sexos, porque no solo, al difundir entre ellos el gusto por la lectura sana y educativa y la afición a las bellas letras, ha creado una actividad desconocida hasta hace poco, sino que ha dado origen a una floración inesperada de inteligencias jóvenes y de trabajos que, si son de principiantes, demuestran una aptitud y preparación singulares, por lo que se hacen dignos de aplauso.

Tanto en esta provincia como en Curicó y Colchagua, Linares, Maule y Ñuble, «El Liceo» ha sido recibido con gran entusiasmo por el alma estudiantil, que, desde el primer instante, ha sabido prestarle el apoyo suficiente para que él iniciara la obra benéfica e instructiva que su primera Dirección deja satisfactoriamente empezada, y cuya necesidad venía ya haciéndose sentir poderosamente en el primer establecimiento secundario de nuestra cultura.

Aunque es breve el lapso que hasta hoy ha vivido «El Liceo», su historia está llena de triunfos, triunfos que le prometen un halagüeño porvenir.

Como el lector recordará, el primer número de esta revista fué un modesto y sencillo periodiquito de seis páginas, cuya edición alcanzó solamente a doscientos sesenta ejemplares, los cuales fueron arrebatados por los estudiantes con indecible entusiasmo. Este brillante éxito permitió que el segundo número saliese en forma de revista, de ocho páginas, y nos obligó a hacer imprimir quinientos ejemplares. A

mayor esfuerzo correspondió, como suele siempre suceder, mayor triunfo. Los números siguientes, al aumentar de páginas y ostentar en ellas algunos fotograbados, al mejorar progresivamente su material de lectura y su presentación, se hicieron dignos del público en jeneral, y traspasaron entónces los límites de nuestra provincia, alcanzando el inmediatamente anterior al presente, de treinta y ocho páginas y de mil doscientos ejemplares, hasta Concepción y Santiago.

*
* *

Seguramente estrañará a nuestros lectores el que este número cueste 30 centavos, tanto mas cuanto que por los anteriores y, principalmente, por el extraordinario, a que ya nos hemos referido, han pagado solo la modesta cantidad de 20 centavos; pero, si les advertimos que ese pequeño aumento está destinado a servir de base al mantenimiento y longevidad de esta revista, que desde hoy en adelante dirigirá una nueva Dirección, ellos, y la sociedad en jeneral, estamos ciertos, no se negarán a prestarle el apoyo que hasta ahora con tanta largueza y de tan buena voluntad le han otorgado.

*
* *

Toca, pues, a los alumnos del IV año actual proseguir con *irresistible energía y decision imperiosa* la fructífera labor que iniciaran sus ex-condiscípulos en nombre de un puro y noble ideal. No es ello tan fácil para dejarse estar ni para deliberar mucho y proceder poco, ni tan difícil que demande esfuerzos supremos y exija obrar demasiado y discurrir escaso. Lo que es indispensable y condicion *sine qua non* es que haya una *autoridad poderosa que, contando con la confianza de una fuerte mayoría, sea capaz de resistir toda influencia desquiciadora, a fin de que sea aquella la que lo reglamente, dirija y ordene todo.*

De esta manera, tendrá la revista personalidad propia, y con ella, una orientación y un programa bien definidos. Demas esta

decir que la carencia de esta personalidad o la posesion de una *ajena*, no solo la despojaria de su principal mérito, cual es el de ser una obra espontánea y orijinal de los alumnos, una creacion del espíritu inquieto y atrevido de almas jóvenes que anéfan un campo intelectual mas vasto y mas fértil, donde jermnen, se inicien, se desarrollen y florescan talentos orijinales que sean dignos de la nacion que los instruya, sino que tambien la haria perder su vigor y sinceridad, y su accion, entónces, seria esfímera y flotante.

«El Liceo» está llamado a servir de eslabon espiritual e intelectual entre la juventud estudiantil de esta metrópolis. A él le está reservado contribuir en alto grado a dilatar el ambiente de nuestra incipiente intelectualidad; nos traerá poco a poco un horizonte mas vasto de cultura; ha de ser, en fin, un panal donde nuestra juventud ávida de luz, libe un complemento de la dulce miel del saber que recibe de las aulas. El terreno para ello está preparado y sembradas ya las semillas en los abiertos surcos. Si se las cuida con primor, no tardaremos mucho en disfrutar de nuevos y sazonados frutos.

Con justicia se nos motejaria de ingratos y de vanidosos, si no reserváramos las mejores y mas sinceras frases de agradecimientos para aquellas personas que con magnanimidad nos han secundado en nuestra humilde, pero grata labor. Vayan ellas, pues, mil a mil a nuestros colaboradores, a los directores de establecimientos de enseñanza, a nuestros avisadores, suscritores y lectores; a *La Mascotta, Librería Talca, Librería Nacional y Cigarrería Paris*; y, en fin, así a la prensa local como a la de provincia, que nos acogió con un saludo cortés y nos ha prodigado siempre lisonjeras frases.

Todos ellos en verdad, cual mas cual ménos, son los que han hecho verificable algo que ayer no mas era un hermoso ideal y que hoy es todo una realidad.

Ellos han delimitado con claridad los

contornos de una aparicion que se veia insegura y brumosa y la han hecho visible y tangible a los ojos y manos de todos.

Antes de poner término a estas líneas que brotan en medio de esa interna satisfaccion, de ese goce íntimo que aniega a las almas cuando han llevado a cabo una accion buena y han obrado bien, se nos hace un patriótico deber el formular los mas ardientes y francos votos por la longevidad y brillante éxito de esta revista cuya direccion entregamos hoy a mentes sanas y robustas y a fogosos y nobles corazones, animados de firmes propósitos y plétóricos de enerjía y decision, condiciones todas ellas que abonan un risueño y fructífero porvenir a «El Liceo».

ECOS DEL LUNCH AL SEÑOR AGUSTIN GARCÍA

Con verdadero placer damos a continuacion el hermosisimo discurso que el profesor de Ciencias Físicas y Naturales de nuestro Liceo, pronunció en el *lunch* que ofrecieron en su honor los alumnos del VI año próximo pasado, cuando finalizaron las clases:

JOVENES:

Al sentirme en contacto con todos vosotros, me parece percibir las sensaciones de la infancia; de esa hora en que el amor y las caricias de una joven madre rodea a nuestro micro-mundo de las formas mas graciosas, de los sonidos mas armoniosos; de esa hora en que el alma concentra sus candores, su injenuidad, su pureza, su blancura y sus desprendimientos; de esos dias brillantes, impregnados de perfumes y de altruismo, en que se piensa sólo en el compañero y en el amigo mas que en uno mismo.

Se despierta, en estos momentos, tambien en mi corazon con cariños que no se borran nunca, y por asociacion de ideas, el recuerdo de esas encantadoras playas..... ¡léjos!... ¡muy léjos!...! con sus innumerables islas, que se desparraman como pintorecos grupos de pájaros...! Y de esos bosques virjenes perfumados por las emanaciones del arrayan, del ciprés, del laurel y del roble; de esos árboles que ajitan amistosamente su fronda como brindando asilo;

de esas enredaderas lozanas y ávidas de sol que aprietan los troncos como debilidades femeninas que buscan el apoyo de la viril fortaleza—pero coquetas y livianas de cascos, despues que se sienten defendidas por el buen árbol protector, echan tallos curiosos por las ramas vecinas, avanzan guías insinuantes por el rio, y con sus flores rojas como bocas de mujer parece que ofrecen besos a la ventura que pasa.

Representáis, jóvenes del 6.º año, la élite nacional que es potente, va ronil, que tiene el olor del león; representáis la proyección de la nacionalidad de la Patria, cuyos destinos se confunden con los vuestros en el oleaje sin término de las generaciones; y es por eso, mis amigos, emocionante para el que habla, que el Sesto año de humanidades se inspira en el pasado y lo engrandece; que palpita en el presente y lo fecunda para avanzar resueltamente sobre el porvenir y que se somete y se

conquista por las grandes lecciones intelectuales y por los nobles ejemplos del trabajo y de la temperancia que es la virtud de los sentidos y la ley del espíritu.

El profesor moderno, comprendiendo su misión civilizadora, no quiere emparedarse en su alcoba, enquistarse en su sala de clases: quiere cultivar la vida simbiótica, la vida de relación y de contacto, calentando la solidaridad, la fé mas allá del liceo con los que ayer fueron sus alumnos:

quiere que esta simbiosis sea sincera, que venga ella como el amor que es un anjel que viene a nosotros en alas de fuego para ponernos en la vida activa y hacernos mas llevaderas las penas y mas fáciles los deberes de la vida.

Esta simbiosis espiritual solo se consigue cuando en el alma de cada uno y en el alma de todos primen los ideales que son astros que nos guían, como a los reyes magos hacia la meta de nuestros destinos; deben primar porque son sentimientos do-

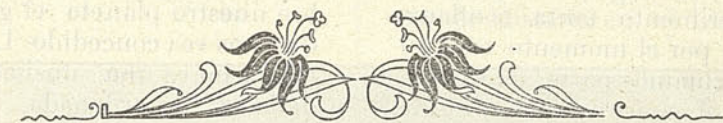
minantes que dan unidad a nuestros actos, sinceridad a nuestras empresas y rumbo a nuestras vidas.

Sin ideales hay apatía, indiferencia, atonía, falta de tono y de vigor, incuria nacional, rutina, negligencia, negación sistemática de todo aquello que espresa la energía, la iniciativa. El nervio falta, los horizontes se acortan—viven los hombres en una era negativa y criticista—picotean en el muro locamente y muchas veces suelen elevar su fama entre tropos retóricos

y frase aceradas que tienden a destruir la fé en la conciencia ciudadana.

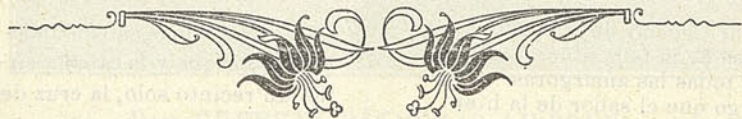
Jóvenes! tremolad esa bandera a los chilenos, propagad ideales, puesto que el mas alto fin de la educación son ellos, que señalan a navegantes o naufragos de los mares de la miseria humana, una estrella polar que, a través de las tormentas, nos orienta directa o indirectamente hacia los puertos.

Os aseguro que si no sois hipócritas, si sois altruistas, si habláis con honradez, si



Sr. AGUSTIN GARCÍA B.,

profesor de Ciencias Físicas y Naturales del Liceo de Talca y colaborador de esta revista, con los seudónimos de Z. y Dr. Paucos.



comenzáis por vuestro propio sacrificio dando el ejemplo de la abnegacion moral, predeciremos destinos mejores para nuestra patria a medida que la ciencia vaya disipando poco a poco todas las tinieblas — No nos abandonemos a una marcada depresion. No nos abismemos en un pesimismo amargo; no dudemos de nosotros mismos, de nuestras capacidades, de nuestros destinos. Seamos siempre el pueblo grande que siempre ha sido enérgico hasta la violencia!

Jóvenes: Esperimento tanta confianza como admiracion por el momento expansivo de los que formamos parte de esta colectividad y por el espíritu que preside, inspirándose en el ideal de armonía; y no puedo ménos de formular un voto: *que el Liceo siga siempre alimentando una ráfaga intensa de aire oxigenado y vivificador.*

Levantemos el corazon, jóvenes, y desde las mas lejanas rejiones del globo instruyámonos mutuamente y ayudémonos en nuestro fatal camino; procuremos edu-

car nos en el bien e inspirarnos en nobles sentimientos; arranquemos con la ciencia y con el trabajo las tinieblas de nuestra mente; basta ya de prevenciones y de aprehensiones; libres y valientes, fortifiquemos nuestro pensamiento con útiles conocimientos y proclamemos la *Ciencia* como único baluarte y segura defensa de nuestra libertad y como poderoso factor de nuestro bienestar. Con el trabajo útil mejoraremos a nuestros semejantes y mejorémonos nosotros mismos, consiguiendo sobre nuestro planeta el grado de felicidad que nos sea concedido. La Universo—naturaleza no es una ilusion, no es un juego de locos, es ordenada, es progresiva, es buena. Tengamos fé robusta en el porvenir, con la seguridad de que cuando llegue el momento nos encontraremos transportados, bajo formas mas bellas y mas espléndidas, a un mundo mejor, el que ya presentimos; con la misma confianza de mas elevados ascensos, exclamemos: ¡excel-sior!

Sentimental

(A Eduardo Barrios por *El Niño que enloqueció de amor*)

Amó con una inmensa y verdadera pasion y enfermó de dolor, de pena y de pesar. Amó una quimera, talvez una ilusion, talvez una esperanza difícil de abrigar

Su corazon deseoso de ser correspondido amó con un amor que en la vida real no existe, y si existe es un amor perdido, un amor desgraciado, o un amor muy fatal.

Pobre niño! no supo gustar de la dulzura de los juegos alegres de la feliz niñez; para él fueron solo todas las amarguras de sabor mas amargo que el sabor de la hiel.

Y pena tan intensa, tan intensa pasion su alma, aunque muy grande, no pudo resistir, y al exhalar el grito y el jai! de rebelion no quiso ya la vida y deseó morir.

Yo tambien como tú, pobre niño infeliz, amé y amé mucho y no fui comprendida, y ya no podré ser en la vida feliz porque mi dicha está para siempre perdida.

ADAMI

ENSAYOS LITERARIOS

Es la tarde: apénas luce el sol tras la montaña, del viento, solo se oye apénas su clamor; la paz de la tristeza domina en la cabaña con su invisible manto de anémico dolor.

La tarde está sombría, sombría y silenciosa; las aves no preludian, no cantan su placer; el bosque no susurra, la tarde perezosa despliega sobre el cielo su ténue rosicler.

Hay algo mas callado, mas triste y solitario que el bosque y la cabaña en dulce atardecer. Es un recinto solo, la cruz de un santuario do van las enlutadas plegarias a esparcer.

Ahi, yo solitario recuerdo mis torturas, cuando, triste, recuerdo mi tan lejano hogar; ahí donde rebosan las fátuas desventuras que vienen dentro mi alma dolores a dejar.

E. BARAHONA M.

Talca, Diciembre 1915.

Don RUPERTO BANDERAS LE-BRUN

L. Coma

No vamos a hacer la biografía, que ya merecería pertenecer a la historia de la pedagogía en Chile, de don Ruperto Banderas.

Cumple *El Liceo* con el grato deber de rendir sus homenajes a una personalidad a quien la instrucción le debe mucho de su desarrollo y de su prestigio por la actuación descolante que ha ocupado el señor Banderas en los liceos de Cauquenes y Los Anjeles.

Las sobresalientes características del señor Banderas, bastarían para colocarlo entre los pedagogos más importantes y meritorios de la instrucción pública.

Su espíritu amplio, su corazón abierto a todos los nobles sentimientos de su alma jenerosa, su porte, su temperamento y su afabilidad revelan en todo al perfecto catedrático. Y no podría ser de otra manera.

El señor Banderas nació en el seno de una familia que ha sido fecunda en edu-

cadores y como tal bebió desde los albores de su vida la predisposición para la enseñanza la que se fué inyectando poco a poco hasta lograr invadir todo su espíritu y dominar todas sus facultades.

Sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional fueron una serie no interrumpida de triunfos i llegado el momento de optar por una carrera eligió la más noble pero menos lucrativa y desde entonces se dedicó a la enseñanza.

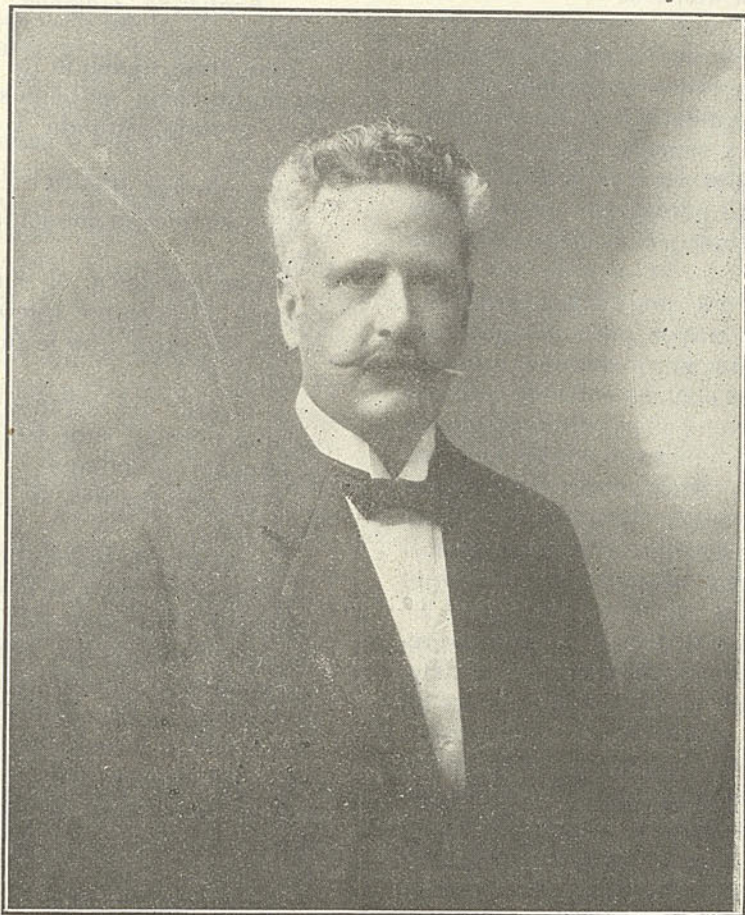
En 1889 el Instituto pedagógico abrió por primera vez sus aulas y recibía una falanje de jóvenes que andando el tiempo le depararían grandes triunfos a la instrucción del Estado.

En 1892 obtuvo su título de profesor de estado en la asignatura de Historia y Geografía, al mismo tiempo que cursaba leyes en la Universidad de Chile.

Muy joven el gobierno le designó profesor de Historia en el Liceo de Cauquenes

cargo que sirvió por espacio de doce años educando en aquel plantel de enseñanza a toda una jeneración de esforzados jóvenes que hoy ocupan una respetable situación en todas las órdenes de la actividad nacional. Nombrado profesor de Lógica supo mantener muy en el alto el prestigio de aquel Liceo y la autoridad de su cátedra.

Promovido al rectorado del Liceo de Los Anjeles levantó aquel establecimiento a la altura de uno de los



Don RUPERTO BANDERAS LE-BRUN,

nuevo Rector del Liceo de Talca.

mas adelantados del país.

Bien puede decirse que no hubo obra de progreso que se iniciara en la capital de Bio-Bio que no llevara de avanzada, cuando no de capitán, al señor Banderas.

Los boy-scouts, la instrucción popular, los bomberos, el anti-alcoholismo y cuanta obra de beneficencia han encontrado con el señor Banderas un colaborador eficiente, decidido y abnegado.

Sabedor el Consejo de Instrucción Pública

ca de los méritos que adornan a esta distinguida personalidad no trepidó un instante en nombrarlo para suceder en el cargo de rector del Liceo de Talca al señor Enrique Molina. Y a la verdad no se podía encontrar un sucesor mas digno del ilustre pedagogo, que el señor Banderas.

Rectitud, preparacion, organizacion y afabilidad, forman digno marco a su personalidad.

ROSA RODRÍGUEZ

Un discurso

Léjos del bullicio de la ciudad, desligados de estudios monótonos, pasaba las vacaciones en un pequeña aldea. En el medio de la jente rútica y sencilla, pero, franca y amable, estaba feliz como nunca. No tenía mas amigo que un primo, pero que pocas veces estaba a mi lado a causa de sus faenas agrícolas.

La poblacion era poquísima y estaba compuesta en su mayor parte de jente pobre y trabajadora; pero esto no impedía que hubiese entre ella *hombres de pro*: el alcalde, el tesorero, el juez, el comandante de policía, etc., a pesar de estar íntimamente vinculados con *los de abajo*, eran por éstos mirados con respeto sumo, aunque no hubiese para ello mas causa que el dinero y los *cargos magnánimos* con que estaban investidos.

No era difícil conocerlos. Un tranco reposado y un jesto severo eran los caracteres indispensables, aunque casi siempre finjidos; el vestido mal hecho y un tanto ridículo, no impedía que fuese bien aplanchado y ajustado al cuerpo. Un baston torcido y nudoso en manos semejantes, y un diario bastante fiambre en la cartera, aunque nada tuviese de importancia, eran cosas primordiales para el alcalde.

Todos los atendían como a sultanes, los trataban con timidez y corteidad, ya que les daban un poder casi ilimitado y confiaban en sus palabras, como los apóstoles en las del Mecías. Los miraban por debajo del ala del sombrero, y con éste en la diestra, cada vez que tenían que hablarles.

Era un gran honor tener amistad con estos magnates y yo, quise que no quise, alcancé este honor.

Caminaba, una tarde de estío, con mi primo, por un ancho camino, cuando divisamos a un caballero, que marchaba pau-

sadamente, el cuerpo tieso, y la mano derecha atusando obstinada el cerdoso y largo bigote.

¡El alcalde! me dijo quedamente mi acompañante. Tenía cierto aire quijotezco. Estaba ya a unos cuantos pasos de nosotros, y al reconocer a mi primo, avanzó hacia él con ademan de pretor romano; estiróle su peluda y deforme mano mientras decía:

¿Cómo está Ud? Para dónde bueno? Ud. anda acompañado ahora.

Y se volvió a mí. Mi primo hizo la presentación:

—*Francisco Gamboa, el alcalde. A sus órdenes.*

Me incliné, diciendo mi nombre, mientras mi mano hacia esfuerzos por abarcar la suya: grande, sudada y tiesa como una de palo.

¡Ya conocía al edill!

Con el tiempo conocí a todas las autoridades.

Señor, me decía el comandante, cuidado con el tesorero que es un pinganilla! No se fíe, mire que le puede hacer un perro muerto!

Y el juez me argumentaba: Ojo con el alcalde porque sabe jugar la talquina de la noche a la mañana!

Y de esta manera se *pelaban* los señores funcionarios.

La cultura de todos ellos eran deplorable; su educacion peor, o mejor dicho, no la conocían. Ninguno leía un diario, ni una revista ni ménos un libro. No sabían por consiguiente como estaba organizado el Gobierno, no conocían el movimiento político exterior, a pesar de ser politiqueros finos. Ignoraban todo, y no se inquietaban por nada. Estaban conformes y tranquilos. ¡Como no eran alumnos, nadie los iba a examinar, y por consiguiente, no les podrian poner tres negras, como a uno!

Ya era yo conocido de todos, y a todos tambien conocía.—El alcalde que fué al primero que me presentó mi primo, era con el que ménos tenía relaciones, porque se ausenta con frecuencia de la aldea; pero tuve ocasion de conocerlo a fondo.

Era el mes de Febrero. Cumplía en él, el alcalde 25 años de casado, o encadenado, como él decía, y como es costumbre celebrar el 25 aniversario de un matrimonio, él dispuso que se celebrase el suyo, aunque ello importaba gastos extraordinarios.

Fué un *acontecimiento sonado*. Se invitó a mucha jente, entre ella a mi primo.

Yo creí que también se me invitaría y me extrañaba que se convidara a mi pariente y a mi nó; pero pronto salí de dudas, cuando un día se me presentó a mí, un mozo con una tarjeta del alcalde.—Rompí el sobrecito y leí: *Francisco Gamboa, alcalde de X. tiene el honor de convidar a Ud. a un almuerzo que se celebrará mañana en casa del infrascrito, en celebracion del 25 aniversario de nuestro enlace.*

¡Que diablos! ¡Tenía que ir! Y fui. Me arreglé convenientemente y salí con mi primo a la mañana siguiente. Nos estaban esperando. Don Francisco me presentó a la señora y a las niñas que, dicho sea de paso, eran *mas o ménos*.

La casa estaba de gala. Flores por todas partes, sillas y escaños, trajes limpios y aplanchados, de vivos colores y, sobre todo, muchas damajuanas y botellas.

Después de una revolución entre sirvientes, patronos, e invitados, nos sentamos en una estensa mesa de comedor. ¡Cuánto se conversó! ¡Cuánto se comió y se bebió! De todo lo que se habló en ese *universario* solo tengo presente el discurso del alcalde. De todo lo demás, sería imposible traer a la memoria algo siquiera. ¡Y cómo puedo acordarme! Las niñas hablaban todas a un tiempo, como si estuviesen empeñadas en no dejarse entender, la señora chillaba y se movía como sofocada, de un lado a otro, haciendo crujir la silla con estrépito. Don Fco. tosía fuerte y hablaba con voz de cañon cuarenta y dos, y los demás convidados charlaban y reían como locos. Las botellas estaban en continuo movimiento, las copas llenas se topaban sin cesar, y el humo de los cigarrillos oscurecía la pieza.

Yo estaba casi desesperado. ¡Dos horas en ese laberinto! Ya no podía soportar aquella bolina que aumentaba con el vino.

Llevábamos ya, casi tres horas de suplicio, cuando paró un momento aquel mar enfurecido. Paró la guitarra la cantora que parecía dar lamentos, estertores, agonías, y la señora semejante a una jaiva dejó de moverse, las niñas que habían estado como monos con resortes, se callaron, y don Francisco como camarón viejo, se levantó de su asiento, acercó un pizo sobre el que subió con alguna dificultad, tomó una copa llena de líquido que se derramaba sobre el comedor, a causa de los simbrones del inseguro pulso, dió un tosido, miró a todos lados y dirigiéndose a mí, con tono serio empezó: *Muy señor mío. Presente: Aquí estamos reunidos en esta reunion para celebrar el uni-*

versario de este funesto dia de dos conyugues que estan presente.—Yo me condené a ser casado nadu mas que para cumplir la ley del hombre en la tierra; es decir hay que pasar por todas esferas de la vida: soltero, casado y viudo. A mi me falta pasar por el último, que espero en Dios ha de ser pronto. El matrimonio señores, es ni mas ni menos que el vuelo del camaron ocuático que cree que va a llegar al cielo y cae a la olla. El hombre casado es como Timoteo encadenado. Aun, todavía, los jóvenes se matrimonean por doquiera, si se quiere, (Y se empinó la copa). Yo (stoí felicite con mi consuerie que me ha dado motivo hu este banquete.—Eso, sí, muy señor mio (dirijiéndose a mí) que hay que ser hombre seco y tener a la mitad de la cara al riel, porque no porque sea la cara mitad uno se va a vender barato! Y así como hay hoy en día aparatos humanos que vuelan por los adres y que llaman asnoplanos, así mismamente hay hombres que aquí en el mundo que son asnos sin planos, porque no pueden encumbrarse como yo.

Compañeros: para poder firmar este discurso que me ha brotado del corazon, pero que ha pasado por la garganta de este alcalde; debo decirles que, si mañana se les ofrece un casamiento hay que ser cachudo para ver debajo del agua como este pollo, que espera de un momento a otro pasar al tercer estado de la vida, es decir viudo, aunque mi esposa tenga que dejar a su alcalde.

Sin otro particular, mayormente, saluda a todos con amabilidad y cortesia este amigo y servidor de la patria y de la humanidad. (Y se dió vuelta la segunda copa).

Durante todo el discurso, yo casi estallaba de la risa, pero hube de conterneme. Pero a pesar de todo, no dejé de reír en algunos pasajes; aunque al fin me levanté y lo felicité por su verbo. Los demás se pusieron de pié y con ansias grandísimas se bebieron la última copa.

Feliz y alegre me alejé de la casa del alcalde, pero pensé que jamás me iría a encontrar en un banquete como éste, en donde lo fundamental es un discurso.

E. SILVA

Los matemáticos célebres

DOMINGO F. ARAGO

Domingo Francisco Arago, uno de los mas ilustres sabios del siglo diecinueve, nació en 1786 en Estagel, (Pirineos Orien-

tales). A los 17 años fué admitido en la Escuela Politécnica. En 1806 entró a formar parte de la comisión que medía el arco del meridiano terrestre. Esta medida geodésica que, como se sabe, dió base el sistema métrico decimal, orijinó a Arago muchas dificultades y sufrimientos, a pesar de los cuales y de su juventud, supo salir victorioso.

Cuando con M. Biote ejecutaba esos trabajos y se encontraba en las Islas Baleares, estalló la guerra de Francia con España. Perseguido como espía, hubo de disfrazarse de aldeano, y huir llevando consigo sus preciosos cálculos y los aparatos científicos ocultos.

Vuelto, mas tarde, a Francia, ocupó varios puestos públicos, principalmente la Dirección del Observatorio de Paris y la la Secretaría perpétua de la Academia de Ciencias.

Fué mas tarde diputado y se distinguió siempre por sus puras ideas liberales y sus completos conocimientos sobre instruccion, regadío, caminos de hierro etc.

Sin embargo, esa vida de tantas actividades tuvo su fin en 1853.

Arago, principalmente, cultivó la astronomía y llegó, cosa rara, a enseñar la a sus discípulos que no tenían nociones de matemáticas.

Sus obras, recopiladas por Barral, alcanzan a ocupar catorce volúmenes.

THALES

TU NOMBRE

(Para el álbum de la Sta.
Josefina Esther Medina).

Tus dos nombres y apellido
Forman un verso precioso,
De ritmo suave y sentido
Que suena grato al oído,
Como un cantar amoroso.

Josefina Esther Medina,
Tal es tu bendito nombre:
¿Dónde hai música mas fina,
Que con voz mas arjentina
Hable al corazon de un hombre?

No es mas armónico el viento
Que suspira entre el ramaje;
No es mas acorde el lamento
Del diamantino instrumento
Que pulsa a su reina el paje.....

La fuente de agua azulina
No suena con mas amor;
Ni una voz mas cristalina
Tiene en la Pampa Arjentina
La al n tra, que canta al sol.

Tu gracia tiene a'go arcano,
Misterioso, indefinible,
Algo que al cerebro humano
Habla un idioma galano,
Dulce, vago, incomprendible.....

¡Oh, música deliciosa
De su nombre que es un verso!
Sé la canción vagarosa
Que siempre arrulle a la hermosa
Mas gentil del Universo!

Destemplada guzla mía
Cántale el himno mas santo,
La trova mas noble y pia
En que vayan mi alegría,
Mis ensueños y mi llanto.

Canta a esta jóven hermosa;
Cuéntale todo mi duelo,
Y dile que es una d osa
Que puede brindar el cielo
Al hombre que la haga esposa!

Agrégale, todavía,
Que si le gustan mis versos
Le cantaré noche y día
Gratas nenias, blandos scherzos,
Himnos de santa armonía.

Josefina Esther Medina,
Tal es tu sagrado nombre:
¿Dónde habrá canción mas fina,
Ni una voz mas arjentina
Que el alma embeba de un hombre?

TROVADOR.

Talca,=1915.

A UNA MARIA.....

I

Juntos bebimos, con febril anhelo,
el agua de la fuente cristalina
que está en el parque, con su cara al cielo,
i que a veces oculta la neblina.

A su borde, juntamos nuestros labios
en el supremo arrobamiento mudo.

en que se olvidan todos los agravios
e impera el corazón, ardiente y rudo

Tanta dicha turbóme, y al dejarla
creí entrever, tras su mirada hermosa,
una perfidia oculta, y al mirarla
como mira la abeja a alguna rosa.

Le dije con delcote: ¿seras mía
siempre que anhele mi pasión profunda?
¿Vendrás a hacerme eterna compañía
aquí do el agua de la fuente abunda?

Me dijo, ¡lo recuerdo todavía!
con esa risa que sus labios llena,
"que siempre ante la fuente la vería,
y que calmara mi inquietud, mi pena."

Yo creí sus promesas mentirosas,
poniendo por testigo mudo y frío
al agua de la fuente y de las rosas
que aumenta por las noches el rocío.

II

A partir de esa tarde, en el bosque
dejó el otoño su profunda huella;
no tenían los árboles ramaje,
ni pude ver ante la fuente a ella.

Las abejas, los bellos picaflores
que inquietos buscan, en la flor la vida,
cuando cayeron las postreras flores
huyeron con su trova dolorida.

Marchitada la fé, abogado el dolo
que mi inesperto corazón sentía,
abandonado, como en paria, solo,
el parque ayer de nuevo recorría.

Muda sorpresa me abatió: María
daba entre risas a otro ser el brazo,
yendo con él hasta la fuente impia,
y confiándole un beso y un abrazo.

Todo el castillo de ilusión hermosa
que me forjé de su pasión mentida,
cayó, como las hojas de una rosa
que dejó el viento del otoño herida!

Y reí con la otélica sonrisa
del que austero demuestra felonía,
y me dije, entre lágrimas y risas:
"¡Si en esa misma fuente ha sido mía!"

R. RODRÍGUEZ.

Certámen Literario y Científico

Como es del dominio de nuestros lectores, esta revista abrió el año próximo pasado un Certámen Literario y Científico.

Por motivos ineludibles y que no es del caso nombrar, el certámen no se pudo llevar a feliz término; la nueva Dirección, tomando en cuenta la importancia que envuelve un acto de esa naturaleza, ha resuelto reabrirlo bajo las bases publicadas al efecto en el N.º 5 de esta Revista.

Oportunamente anunciaremos la fecha en que quedará definitivamente clausurado, e insertaremos la composición que nos hayan llegado.

Discurso

de don Baudilio Lagos C., leído el 3 de Diciembre próximo pasado, en la función a beneficio del viaje a Buenos Aires por el alumno Carlos Santander L.

Señoras, señores.

Habéis sido benévolos en la invitación que os han hecho los jóvenes que en el próximo año formarán el curso superior del Liceo de esta ciudad. Habéis acudido presurosos al llamado que ellos os han hecho para que los ayudéis en la realización de una idea grande, de un proyecto de vastas consecuencias, de algo que fortalecerá el espíritu de ellos y que les desarrollará la voluntad y la energía. Esta benevolencia vuestra gastada para con ellos me está indicando que la juventud os interesa, y que por consiguiente os interesa también aquello que se relaciona estrechamente con el porvenir de ellos; la educación.

Os pido, pues, ahora benevolencia para conmigo; quiero hablaros unos cuantos minutos sobre este importantísimo tema del cual dependen el porvenir y la grandeza de nuestro país. Quiero que seáis benévolos para las formas de mis pensamientos, pero quiero que seáis exigentes para el fondo de mis ideas.

Hace más de veinte años se creó en Chile un establecimiento destinado para formar profesores de instrucción secundaria, ese fué el Instituto Pedagógico.

Desde entonces principió a verificarse en nuestro país el cambio de sistema de enseñanza. Se creyó que era más conveniente para el desarrollo intelectual del alumno el irle enseñando desde luego los rudimentos de todas las ciencias y no hacerlo que aprendiera primero una y después otra. Se verificó pues en la enseñanza oficial y aun en la privada el cambio del sistema antiguo por el sistema concéntrico. Contentos con este cambio nos hemos quedado durante algunos años. Hemos creído que habíamos avanzado mucho y aún que habíamos sobrepasado a muchos países europeos por el solo hecho de haber abierto un establecimiento dedicado especialmente para formar profesores de enseñanza secundaria.

Pero he aquí que de repente (sólo hace unos tres o cuatro años) se principió a atacar rudamente nuestra enseñanza desde diversos lados. Los mismos profesores de los Liceos, formados en el mismo Instituto, se dividen en dos grupos bien definidos que quieren imprimir a la enseñanza rumbos bien opuestos. Unos dicen: Estos tiempos no son de preponderancia literaria, ni filosófica, los pueblos dirijen su actividad y sus enerjías hacia las cuestiones de índole económico. Vencen y progresan aquellas naciones que han sido mejor preparadas para sostener esta lucha de compe-

tencia industrial y por ende comercial. Es necesario, pues, agregan ellos, que dejemos a un lado aquellas disciplinas intelectuales que no preparan directamente para la lucha del trabajo. Es necesario dejar a un lado la filosofía vaga y ampulosa de otros tiempos para dar cabida a la enseñanza, a las ciencias y a las artes de aplicación práctica.

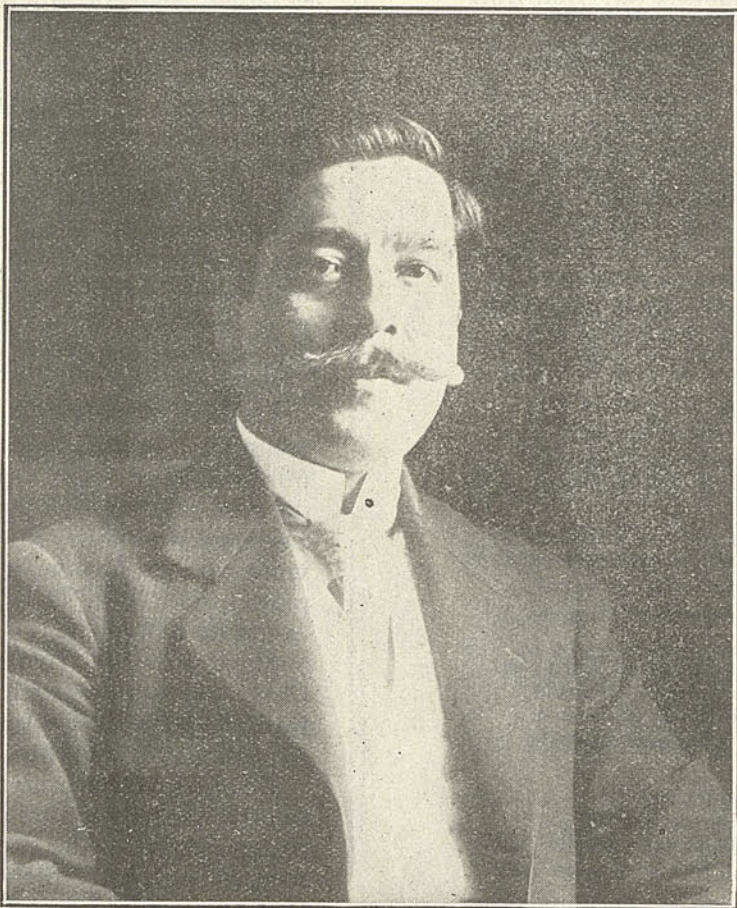
Otros dicen: No es posible inclinar a los niños mientras estudian, hacia las realidades de la vida; es necesario que mientras permanezcan en las aulas no sepan que el dinero es uno de los grandes motores del progreso, es mejor que vivan en un mundo ideal, que piensen en que todos los hombres son iguales y que no sepan que en la vida los hombres luchan y se ajitan por ganar el pan del día. Es mejor que contemplen las bellezas de las leyendas antiguas, que se ocupen de estudiar la activi-

dad de hombres que vivieron en un mundo que ni siquiera fué modelo de bondad, ni tuvo sombra de semejanza con la moderna complejidad de los intereses económicos.

Pertenezco, señores, al primer grupo y es por esto que en mis clases se discuten y se estudian muy a menudo las diversas cuestiones que atañen al progreso y bienestar de la sociedad. No pretendo que esto sea una aspiración nueva; es ya viejo el adagio latino; «Non scuola red vita» (No estudiamos para la escuela, sino, para la vida). Pero puedo sostener que esta anti-

gua aspiración teórica ha estado en jeneral muy léjos de la realidad práctica.

Hay cierto prejuicio entre los educadores contra esta contemplación de las realidades de la vida. Los que quieren alejarse de ellas se llaman asimismo idealistas y miran con cierto desdén a los que no piensan de igual modo. Creen incompatible el idealismo con el esfuerzo diario de la lucha por el pan. La enorme mayoría de vosotros que me escucháis no son idealistas en sentido, pero yo estoy bien seguro de que



Sr. BAUDILIO LAGOS CAMPOS,

profesor de Matemáticas del Liceo de Talca, y que recientemente ha recibido el título de Bachiller en Leyes.

el 99 % de vosotros abrigáis en vuestros corazones ideas jenerosas, pensamientos elevados, aspiraciones nobles. Muchos de vosotros no tomaréis muy a menudo los libros, pero lucháis día a día por ganar el sustento de vuestros hijos y por asegurar la situación económica y el porvenir de vuestras familias. Pues, bien señores, yo os aseguro que aquellos de vosotros que

tales cosas hacéis merecéis mas bien de la patria y de vuestros conciudadanos, que aquellos que, llamándose idealistas descuidan estas obligaciones elementales de toda moral social. El modesto obrero que dia a dia maneja el yunque y el martillo para ganar lo necesario al sustento y a la educacion de sus hijos, es mucho mas idealista, es mucho mas noble y altruista que aquel que, dedicado a especulaciones abstractas no produce ni aún lo necesario a su propia subsistencia.

Hay tres grandes virtudes que tenemos que desarrollar en nuestra juventud, virtudes que tienen que ser la piedra fundamental de porvenir de nuestra patria: el trabajo, la honradez y la economía. No dudo que en los colejos no las ataquen, pero me temo que no se las cultive con el respeto y la veneracion que merecen. Es verdad que el cumplimiento de las tareas escolares exige trabajo y perseverancia, pero tambien es verdad que ese trabajo es netamente intelectual; y lo que necesitamos desarrollar en los jóvenes, para que ellos constituyan la base de una verdadera democracia, es no solamente el amor al trabajo intelectual sino tambien el amor, el respeto y la consideracion al trabajo manual.

La honradez se enseña siendo severos en la reprension de la mentira y esto se hace en menor o mayor grado en los colejos.

La economía no se enseña ni se practica. A veces se hace algo, pero ello carece de interés y de verdadero fundamento moral.

Estas tres cualidades forman la base de la cultura de las viejas ciudades europeas y ellas dan la esplicacion a una pregunta vulgar y que todos conocemos: «¿Porqué los extranjeros se hacen ricos en Chile?» La contestacion podéis darla ya; es porque son trabajadores, honrados y económicos. Si alguno de los que me escucháis desea llegar a ser rico, si es que ya no lo es, no tiene mas que gravar en su mente y practicar cada dia estas tres virtudes: trabajo, honradez y economía.

Para desarrollar en los jóvenes estas cualidades les he presentado un proyecto, cuya realizacion lleva envuelta la práctica de estas tres virtudes. Les he dicho: «Es necesario que cada uno que salga del Liceo dé una muestra de enerjía, de pujanza y de patriotismo ante que abandone las aulas escolares. Es necesario que Uds. por ejemplo, verifiquen un viaje de estudio a la vecina República, pero este viaje han

de realizarlo con dinero ganado por Uds. mismos colectiva e individualmente.

En vacaciones debéis trabajar en algo, debéis ganar unos cuantos pesos para ayudaros en el viaje, pero debéis ganarlo de una manera honrada y prudente. No sería prudente, aunque honrado, ganarlo en las carreras, porque esa manera de ganar plata no debe constituir la base de la fortuna de nadie. No debéis pedir dado a vuestros padres porque eso no envuelve ni trabajo ni ingenio para adquirirlo. Debéis, pues, pensar alguna manera distinta de estas que hemos enumerado. Debéis llevar vuestra contabilidad y hacer por escrito una pequeña historia de como habeis ido ganando los diferentes pesos. Yo quiero reunir en una conferencia la historia de este viaje, la historia de cada uno de los pesos que ganaréis, las enerjías y la constancia de cada uno de vosotros y el ingenio para adquirir lo que necesitais a fin de esponer todo esto a los estudiantes chilenos y argentinos como ejemplo de lo que puede la voluntad de un curso unido, el entusiasmo y la pujanza de la juventud, y la benevolencia y la jenerosidad de un público que se interesa por la educacion y el porvenir de la juventud».

Señores, así he hablado mas o menos a estos jóvenes que os han invitado esta noche a esta modesta velada, para que contribuyáis con vuestro óbolo a la realizacion de la idea que ellos acarician. No se me oculta que con el dinero reunido se podría hacer muchas otras cosas talvez mas útiles. Pero debo advertir que no será este el último 6.º año que tendrá el Liceo de Talca, vienen muchos otros cursos mas atras, esos no serán menos imitadores de estos, esos se pondrán a hacer otra cosa grande, otra idea jenerosa, otra obra que deje un recuerdo de ellos y la certidumbre de que cada dia nuestra juventud será mas capaz de realizar grandes ideas de bien social y de reunirse, sin distancia de ninguna clase, bajo un mismo propósito.

Es necesario abrir nuevos horizontes a la juventud, es necesario que desde la escuela vayan practicando las virtudes que le augurarán el porvenir y es por esto que vosotros no debéis desalentarles sino que, por el contrario, ayudarles y fortalecerles en sus propósitos.

A nombre de ellos os doi las gracias por vuestra asistencia a esta sencilla velada y os aseguro que vuestro desprendimiento será bien aprovechado, porque procuraremos que sea fructífero.

Plausible cambio de ideas

Como es del dominio público, los actuales alumnos del 6.º año de Humanidades de nuestro Liceo, lanzaron en las postrimerías del año pasado la hermosa idea de efectuar un viaje de estudio a la capital de la república Argentina.

Contaban para llevar a cabo esta empresa, con el decidido apoyo de uno de sus mas entusiastas profesores, D. Baudilio Lagos Campos, que siempre se ha distinguido por la atencion que ha prestado a toda clase de obras en que sus alumnos

revelen esfuerzo y enerjía de carácter.

Contaban, tambien, con el entusiasmo de cada uno y con la voz alentadora de algunos caballeros, pero... no contaban con lo principal: *con los recursos*.

En vista de esta circunstancia, determinaron dar una serie de veladas literario-musicales y echar mano a todos los recursos posibles (pero honrados, se entiende) para procurarse los fondos necesarios.

El 3 de Diciembre, dieron la primera velada, que, despues de muchos preparativos, dió por resultado un éxito verdaderamente halagador. Ella costó muchos



Sr. PEDRO A. TRONCOSO,

colaborador del «El Liceo», con los seudónimos de *T. y Lucano*.

trajines, a los jóvenes estudiantes. ¡¡Y es muy natural!! No se trataba de artistas, ni siquiera de simples aficionados... Nó; se trataba solamente de una pléyade de muchachos que con un poco de fé en el corazón, luchaban y trabajaban todos por un mismo fin. Y así fué que la velada en cuestion, costó mucho tiempo, bastante

trabajo y no ménos contrariedades.

Este año, los jóvenes no podrán, talvez, valerse de este medio, porque, como hemos visto, la preparacion de estas veladas, demanda un tiempo precioso, que los estudiantes del precitado curso, tienen que aprovechar en sus deberes escolares, ya que están en vísperas (por decirlo así) de

terminar sus estudios humanitarios y deben, en consecuencia, preparar todos sus ramos para el deseado y próximo bachillerato.

Tomando en consideracion todo esto y guiados tambien por un espíritu de patriotismo, han desistido de hacer el anunciado viaje a Buenos Aires y han determinado efectuarlo al sur de nuestro país...

Y allá irán... a conocer esos bosques seculares .. a conocer nuestros mapuchis, con sus rucas y sus copihues rojos.

Allá irán; a la rejion de los canales, en

donde, segun la opinion de algunos autorizados extranjeros, está lo mas bello, lo mas admirable y encantador de Chile.

Los jóvenes se encuentran, pues, enérgicamente convencidos, de que nuestra cultura, les proporcionará todo el apoyo que sea necesario para llevar a cabo este viaje, que (dicho sea de paso) es una obra gigantesca y de verdadero progreso nacional.

E. CORDOBA PARRAGUEZ



Grupo de alumnas del Colejio Ingles Católico

La Exposicion del Colejio

Ingles Católico

A fines del mes de Diciembre, del año pasado, las alumnas del Colejio Ingles Católico exhibieron, como acostumbran todos los años, los labores, pinturas y tallados en que trabajan en el año.

Se vió en la pasada exposicion un aumento considerable de trabajos y un mejoramiento correspondiente que deja de manifiesto el grado de esfuerzo hecho por su digna Directora señora Emma Lamb de Trehwela juntamente con el profesorado, que la secunda eficazmente.

Las dos salas en que se veian artisticamente dispuestos los labores se hacian estrechas para contenerlos.—Pero suplió a

esto el buen gusto y orden en su colocacion.

Los trabajos son todos muy bonitos e ingeniosos.—Lúcense ahí desde los mas rudimentarios como los hechos por las niñas del Kindergarten, hasta los de las alumnas del Segundo año.

Nos hacemos un deber en dar los nombres de las alumnas que presentaron mejores trabajos:

Segundo año

Señoritas:—Julieta Salinas V., Berta Pino, Laura Rojas, Juliana Martinez, Margarita Battaglia, Eudalina Valdes, Agripina Villarreal.

Primer año

Señoritas:—Marta Vargas V., Gladys

Stringfellow, Betsabé Rodríguez, Cristina Cámos, Berta Rodríguez, Isabel Manriquez, Emma Cecchi.

Tercera preparatoria

Señoritas:— Blanca Vargas V., Laura Parot, Florence Stringfellow, Ana Mendez, Rosa Rojas.

Segunda preparatoria

Señoritas:— María Fernandez, Teresa Urzúa, Clara Valenzuela, Yolanda Pino, Julia Caszely, Lucrecia Meza, Julia Escobar, Adriana Bustos, Mercedes del Rio.

Seccion Kindergarten

Señoritas:—María Gana, Teresa Cruz M., Eliana Smit, Elena Donoso V., Teresa Martinez, Ana y Clotilde Riveras, Lucía Acuña, Yolanda Donoso, Ester Donoso V., Elena Armas, Josefina Lledó, Encarnacion Espinosa, Asuncion Godas.

Hay además varios trabajos de algunas profesoras, ex-alumnas y de muchísimas señoras y señoritas de nuestra sociedad.— Así figuran algunos cuadros de la señorita profesora Blanca Espinosa, de la señorita Amy Trehwela y otros.

Hay también hermosísimos cuadros de pintura y tallados de la señora Marina Donoso de Gacitúa.—Además véanse preciosos tallados de las señoritas Victoria y María Antonieta Donoso Molina.

Las profesoras a cuyo cargo está la enseñanza de los labores son las señoritas Emelina Azócar y Fanny Valenzuela y la señora Delfina G. de Cruzat.

La exposición del Colejio Ingles, fué pues, otro de los muchos triunfos del establecimiento que, gracias a la union y buena direccion de los jefes, ha dejado bien sentado su alto prestigio. Lleguen hasta la señora Emma de Trehwela, sus dignas profesoras, los aplausos y felicitaciones mas efusivas de «El Liceo».



Grupo de alumnas del Colejio Ingles Católico



CRÓNICA

Secretario de Redaccion

Tenemos encargo de la nueva Direccion de «El Liceo» de anunciar a nuestros lectores, que en lo sucesivo servirá el puesto de Secretario de Redaccion el alumno del VI año don Humberto Carrasco, a quien se enviarán las colaboraciones y demas correspondencia, casilla 49.—Talca.

Suscripcion

Igualmente hacemos saber al público que, segun lo acordado por el reciente Directorio, la suscripcion a la revista por el presente año valdrá \$ 2.50, valor correspondiente a 14 publicaciones.

Gracias

La Direccion que caduca con el presente número, agradece sinceramente los canjes con que algunos diarios y periódicos de provincias y «La Opinion» de Santiago, se dignan honrar a esta revista.

Bachilleres

Nos es grato dejar constancia que en los bachilleratos de Diciembre próximo pasado y de Marzo del año en curso, el Liceo de Talca ha obtenido una vez mas un brillante éxito. La lista que damos a continuacion de sus ex-alumnos que hoy son ya Bachilleres, habla muy en alto de la fructífera labor de nuestro primer pantel de enseñanza.

Los jóvenes:

Alberto Bascañan Rodriguez,
Armando Várgas Várgas,
Arturo Torres Rioseco,
Enrique Urzúa Silva,
Ernesto Donoso Encina,
Ernesto Marchant Caviédes,
Eduardo Rubio Alvarez,
Guillermo Gazabat Herrera,
Leonidas Zurita Banderas,
Oswaldo Letelier Avaria,
Oswaldo Lobos Arias,
Roberto Meza Fuentes,
Raul Molina Barañao,
Rafael Sepúlveda Gutiérrez,
Ruben Bascañan Stönnner y
Tito Figari Stagno

A continuacion distribuimos la lista de los espresados jóvenes segun las profesiones a que se dedicarán.

Leyes

Alberto Bascañan R., Enrique Urzúa S., Ernesto Marchant C., Guillermo Gazabat H., Oswaldo Letelier A., Robertc Meza F. y Rafael Sepúlveda G.

Medicina

Leonidas Zurita B., Raul Molina B. y Oswaldo Lobos A.

Injeniería

Ruben Bascañan S., Tito Figari Stagno, Ernesto Donoso E. y Eduardo Rubio A.

Leyes y Pedagogía en castellano

Armando Várgas V.

Pedagogía en ingles y aleman

Arturo Torres R.

Funcion a Beneficio

Segun está anunciado por la prensa local, hoy se llevará a efecto en el elegante Teatro Palet una funcion de biógrafo, a beneficio del viaje que los alumnos de VI año de nuestro Liceo tienen proyectado al sur de Chile.

Irá al telon la interesante vista cinematográfica «El Teléfono de la Muerte».

Los mismos alumnos están encargados de colocar las entradas.

Buena idea

Los alumnos del Liceo han ideado una manera muy sencilla para contrarrestar el aumento anual de los textos de enseñanza: han encargado por colecta entre ellos un aparato llamado Mimeógrafo, que les permitirá sacar centenares de copias de los resúmenes que ellos mismos hacen en clase.

Charlas Literarias

Pronto el Liceo entrará en el período activo de sus charlas literarias. Sabemos que don Baudilio Lagos dará una conferencia respecto a su asignatura.

Item restablecido

El congreso restableció el item que su-

primia por... economía el Inspector Jeneral del Liceo de esta ciudad,

Trabajos manuales

Este año han empezado a funcionar los cursos de trabajos manuales en los 4 primeros años de Humanidades.

Cambio de idea

Los alumnos del VI año de Humanida-

des no realizarán el viaje proyectado a Buenos Aires, sino que lo harán al sur de nuestro país en Setiembre, atendiendo a los deseos de numerosas personas de esta localidad en tal sentido.

Boy-Scouts

Luego vendrá la reorganización de la Brigada de los Boy-Scouts sobre una base más científica.



Grupo de alumnas del Colejio Ingles Catolico

Notas finales

En clase de Historia Natural

(Auténtico)

El profesor (después de una larga explicación)

—¿Para qué le sirve a Ud. señorita la cintura?

La alumna (con satisfacción).—Para sujetarme los vestidos, señor.

Anti-alcohólico

Con tono irónico pregunta un roto a otro ferviente adorador de Baco:

—¿Y Ud, amigo mío, no ha entrado a la Liga Anti-alcohólica?

—¿Para qué? Cuando yo no tomo nunca alcohol, mas que puro vino, y en su tiempo, chicha no mas.



El Liceo

Talca, 15 de Mayo de 1916

Orientaciones

Hasta hace algunos años contaba nuestro Liceo con un magnífico gabinete físico-químico donde se estudiaba prácticamente miles de reacciones, propiedades químicas, y otro tanto concerniente a aparatos físicos, además para integrar esta labor, para facilitar más aun el estudio teórico se iba a visitar fábricas donde se estudiaban máquinas, aparatos etc., con un resultado más satisfactorio y elocuente. El gabinete desapareció por un accidente fortuito; la segunda práctica desapareció debido a inconvenientes sobre los cuales no es esta ocasión para pronunciarse. A nadie se le escapa la falta insuperable que hace un gabinete; el alumno ha de aprender principios y más principios sin que tenga una base de absoluta solidez; ha de echarse a la cabeza leyes, reacciones que se revuelven y cuando se necesita una es imposible dar con ella; todo es teoría. Además esto significa un esfuerzo mayor de la memoria, porque mejor se aprenden y entienden las lecciones descriptivas cuando se tiene a la vista lo que se va a describir; y aun más hay otro inconveniente, que el profesor por muy hábil que sea no podrá jamás darle a su alumno una idea exacta, sobre una máquina siempre será un más o menos.—Cuanto mejor, más pedagógico no sería si en vez de valerse de textos se pudiera realizar las observaciones en el objeto mismo que se estudia. Esto contribuirá a desarrollar la observación individual y a afirmarla, sería de mucho más provecho para el alumno porque se fijarían solidamente en la memoria detalles que estudiados en un libro habrían sido imposibles. Estas buenas prácticas, de visitar fábricas deben volver ya que los motivos por los cuales no se ejecutan son insignificantes.

Redundaría este en beneficio individual de los alumnos y colectivo de la educación misma. Hacemos traslado al Sr. Rector.

* * *

Alguno de Nuestros ex-condiscípulos, los que fueron alumnos del VI año de 1915 nos han hecho entrega del delicado trabajo de dirigir esta revista, y a guisa de consejos, que nosotros apreciamos altamente, nos dicen que para una labor fructífera necesitamos independencia absoluta, alejar cualquier intervención ajena; y que los que dirijan deben hacerlos armados de poder dictatorial. Estamos en perfecta armonía con nuestros ex-condiscípulos y pueden confiar en que sabremos mantenernos y debatirnos en una órbita de absoluta libertad. Todo lo que signifique coacción o claudicaciones merecerá nuestra más dura protesta porque consideramos como un atributo indispensable de la personalidad individual la libertad. Cuando hay ausencia de autonomía hay ausencia de sencillez y donde no hay sencillez anida la hipocresía. Y bajo ningún punto de vista sería educativo dar ejemplos de tartufos. La obra educadora del ejemplo es grande y las masas psicológicamente impresionables son aptas para recibir como verdadero lo primera que las excita.—Pensamos que una publicación debe ser un elevado exponente de ética; de respeto a las convicciones propias y de respeto a las ideas del medio social en que se desarrolla.—Una revista que no refleje el sentir neto de los que la dirijen es algo así como flores marchitas, o como esos viejos verdes, son apuestos pero no dan la sensación de juventud, de alegría interior.

Los que dirigimos esta publicación esperamos obrar en armonía con los que nos han elevado hasta aquí. No queremos transformarnos en tiranos pero sí en ejecutivo de acción y no de oratoria. Armados de un poder discrecional y de una libertad de acción absoluta veremos con gusto que esta modesta revista será algo que demues-

tre las aspiraciones de la juventud intelectual de esta region y veremos con gusto desplomarse ante los golpes del ariete destructor de los modernos ideales, los rancios principio que ya han caducado; y sobre todo nos congratularemos que sirva para aliviar moralmente al pueblo que lucha por librarse de los tentáculos de analfabetismo.

El Buquecito

Érase un buquecito, acaso el mas bonito de todos los que diariamente surcaban las agitadas agnas del océano: su casco pintado de verde claro, despedia preciosos destellos al ser tocado por el sol, y sus tres velas blancas, semejaban tres alas que se abren para emprender el vuelo.

Pero este buquecito no queria navegar. ¿Porqué? ¡Ay! A la idea de dejar el horizonte, limitado, verdad, pero tan apacible de su puerto natal, para irse a bogar hacia la inmensidad y lo desconocido, se sentia sobrecojido por un temor tan grande, tan grande, que todos los esfuerzos por partir, de sus marineros, resultaban infructuosos.

Y no se crea que esta vida sedentaria y monotoná era del agrado del buquecito. Muy al contrario; habria deseado partir también diariamente como sus compañeros y perderse en el horizonte como las gaviotas en el cielo; habria deseado luchar con el liquido elemento, combatir valientemente con la tempestad, tener parte en los peligros, no tener que avergonzarse de si mismo... en una palabra, ser feliz.

*
* *

Una tarde, una espantosa tempestad se descargó. El cielo se puso oscuro y amenazador; el mar se ajitó; y allá .. en pleno océano, los barcos de los pescadores daban vuelta en una danza suprema.

Entonces el buquecito, olvidando sus locos temores, se internó en el océano de espuma, luchó valientemente con el mar embravecido, pero avanzado siempre, alcanzó el sitio del peligro y despues de interminables horas de lucha y ansiedad depositaba en la costa todos estos esforzados luchadores que sus madres, esposas e hijas, esperaban con los brazos abiertos en la playa.

Del fondo de esos valientes corazones de

marinos, brotó este clamor de reconocimiento: ¡Hurra; viva el buquecito!

*
* *

Ciertamente ha vuelto bien desmantelado. Tiene el aspecto del verdadero combatiente, pero del combatiente que acaba de obtener una brillante victoria y que se siente feliz con sus heridas y orgulloso con su dolman hecho jirones.

*
* *

Jovenes: Mas tarde, cuando tengais que dirigir vuestro barco en el sendero cambiante de la vida, tendreis bellos dias, apacibles, a los cuales sucederan ¡ai! dias de tempestad. Mas, no olvideis por un momento la historia del buquecito y procurad mantener siempre vuestra lijera embarcacion un pleno combate a fin de tener, como los otros, vuestra parte de trabajos y de sufrimientos.

Talvez volvereis desmantelados por los escollos del camino; pero talvez tambien, traereis en vuestro barco pobres naufragos que os han llamado en su ayuda y entonces os sentireis mas felices y mas grandes, porque tendreis la conciencia de haber sido útiles y buenos aquí en la tierra.

M. MERCEY
Adaptado del Frances.

Manchon Provinciano

(Para la Sta. L. V. que que se disolvió sobre mi senda clara, dejándome en los ojos una sonrisa de sol...)

Bajo la modorra tenaz de las provincias, bajo el cielo bueno, gris oscuro y fatigado, voi hilvanando el cansancio de mis ideas que se duermen con un soñar inquieto bajo el alero un dia cálido, que destruyó el poder impalpable de los años...

Tardes fatigadas y serenas...

Dias grises, lluvias crueles, ocasos balbucientos, noches de serenidad muda, sois los confidentes de mi tristeza, los que visteis mis desarreglos de muchacho pálido que con nunos de bohemia palpó las sutiles desnudeces de los ojos claros...

Yo soi poeta, nací poeta, y quizas si ella amó mas en mi el sentimentalismo blanco

de mis versos sinceros, que el romanticismo de mis pupilas ojerasas...

I

Bueno y tímido mi primer amor, fué el impulso de un alma que busca una hermana.

Ella, era una muchachita delgada i en sus ojos negros, que miraban como un no sé qué, pensé estampar el cansancio de mis labios anhelosos...

Fué un amor pálido...

¿Amor? No. ¿Lo supo ella? Quizás...

Solo puedo saber, se, que jamas me atreví a decírselo ..

¿Comprendió la solicitud de mis ojos que la miraban temerosos en un temblor de ideal?

¿Sintió la cancion de mis manos en suazon talvez un poco frívolo y loco?

II

Todas las noches invariablemente ella se paseaba en el único sitio de reunion del pueblo, una plazuela vieja, gastada y soñolienta, donde dos o tres faroles proyectaban sombras indecisas bajo el oro viejo de la luna...

Sentado y solo, triste y taciturno, la miraba y mi mirada sin fin se perdía en las vaguedades de una realidad cruel y fria.

Pasaba altiva sin comprender que junto a ella misma un alma se había saciado del mas noble de los sentimientos, con la caricia aristocrática de sus manitas palidas...

Si una mirada suya se dirijía hacia mi sitio habitual, inclinaba yo mis ojos temerosos y ella talvez reíase del "tonto" (¿cuantos mas así se encuentran en la vida!...)

Y todas las noches yo la miraba y mis ojos desencantados, gritaban toda la amargura de mi alma...

Mis sentimientos me llevaron a hacer confidencias a un amigo, pobre muchacho como yo, pensó, revolvió los ojos, (señal en el, de que se libraba en e su interior una resolucion suprema) y dictaminó: Mi amigo, eres un tonto!...

III

Y siempre fatigosos se deslizaron los dias sobre mis retinas enfermas...

Dirijió hácia mi su mirada y en sus ojos de fria aristocracia sentí verdeguear una sonrisa talvez de compasion, talvez de amor...

Sentí surgir una suprema esperanza...
Un castillo; me quería, yo la quería y en un humilde poblacho, bajo un techo blanco y un cielo claro, sentiríamos volar los pájaros y libres como ellos seguiríamos una vida plena de puros ideales.

El castillo se derrumbó ..

Una suprema duda hirió mi corazon, el sentimiento que lo inspiraba talvez sí no sería una simple compacion o un capricho de chiquilla vulgar y ademas me lo habían dicho: Yo era un torto!.....

VICTOR DEL CISNE-BLANCO

Talca, 25-III-1916.

Cancion florida

(EPILOGO)

Ven amada -la luna sueña
un suspiro blando y florecido.
Tú, te sonreirás apénas
cuando yo me haya ido...

Ven amada—el sendero cruje,
rie el blancor de la viajera.
(Así como yo, tambien huye
bajo un temblor de primavera...)

Su faz, mucca de angustia,
me mueve a pena, mucha pena;
no he encontrado y ella busca
vamos cual dos sombras inquietas ..

Ven amada—oremos juntos
por nuestra comun anemia,
yo, porque te quiero y soi tuyo
y tu, porque eres buena...

Ven amada—oremos mucho
besando su faz cadavérica;
cuando yo me haya ido con el ceño
[siempre adusto
tu, te sonreirás apénas...

V. DEL C. B

Oracion a la luna

Oh! la luna adorada o tu claror bendito
que es la luz en el alma del poeta proscrito
i el poeta te llora y el poeta te riza
como cantara amor a una tierna primavera.

(A Carlos Santander, porque sus versos tienen sentimentalismo de luna.)

Eres una muchacha que vistes canestú
blanco, como lo blanco de tu virjen ternura,

nos encontramos solos cuando nos sales tú porque tú eres la vida de las noches oscuras.

Nosotros te adoramos con todo el corazón hada anémica i pálida de los anocheceres, y nuestras mentes mustias por una ensoñacion te cantan en las noches de erabundos placeres.

Te lloramos en noches de loco aburrimiento, canciones que agonizan con estremecimientos de miembros que se aflojan de cándido pudor, en bocanadas de humo que recitan amor.

Eres una muchacha adorable y sensual que bajo tu blanca lloras lo espiritual de tu almita de tísica derrochando ternura... y de fondos negros de las noches oscuras.

ARIEL.

Importancia de una propaganda higiénica entusiasta

A nadie se le escapa ya, que en los tiempos actuales, es de una importancia suma en la marcha del progreso colectivo, el problema primordial de la conservación y el mejoramiento de la salud personal, y es ya también de la conciencia jeneral, el hecho de que la Higiene es hoy por hoy, la ciencia llamada a la solución necesaria e indispensable de este gran problema social.

En efecto, la Higiene, que está hoy por lo jeneral, despreciada por completo o muy mal, representada ante el público, es precisamente la ciencia que nos da los consejos esenciales y las prescripciones más indispensables para el mantenimiento de la salud y constituye además, en cierto modo, la base misma y precisa de la Moral, pues formula prescripciones que aseguran la salud del individuo, hace un ejercicio normal y cotidiano de la lucha contra las pasiones, es un precioso adiestramiento para la voluntad y un factor poderosísimo en la formación de un carácter sólido e inquebrantable. Desgraciadamente lo que acabamos de decir y que hasta aquí es lo único que se ha podido conseguir en esa materia, es todavía una conquista demasiado pequeña, pues no basta para poder gozar de los beneficios de una doctrina o una ciencia, el reconocer la importancia de sus máximas, sino que por el contrario es el cumplimiento estricto de las mismas, el que trae consigo los bienes que dicha ciencia reporta. He ahí pues la razón de que sea ya tiempo de emprender una campaña ardorosa, a fin de conseguir a fuerza de trabajo y propaganda una plena vulgariza-

ción de sus máximas y a fin de que de esta manera logre el pueblo comprender que su cumplimiento es un deber ineludible de respeto y cuidado por la salud personal.

La Higiene moderna, está caracterizada, en nuestro país al menos por esta doble fórmula: "que se conoce todo lo que es preciso hacer para conservar nuestra salud y evitar las enfermedades contagiosas, pero que no llevamos la lógica hasta emplear los medios capaces de realizar estas indicaciones."

Si un individuo en su casa, quisiera regular su existencia según las prescripciones de la Higiene, se aniquilarían todos sus esfuerzos, pues le bastaría descender a la calle para encontrarse rodeado y asaltado por todos los peligros.—Naturalmente que el responsable de esta situación es el Estado puesto que es él el llamado a educar al público en materia de Higiene cuando menos sea con el ejemplo; es él el llamado a servir de modelo en la lucha contra el polvo en las vías públicas y a hacer una guerra sin cuartel a los locales insalubres. Pero el estado es irresponsable y es ya un disparate esperar de él alguna cosa de esta naturaleza; si las administraciones públicas fueran modelos higiénicos; si se realizara en buena forma el aseo diario de las calles, las administraciones privadas no tardarían en imitarlo, la educación del público en materia de Higiene se realizaría en seguida y un descenso rápido y progresivo en la asombrosa mortalidad media de nuestra sociedad, serían el resultado inmediato de ello.

Con respecto a la Higiene individual, se ha dicho, que el hombre es el propio artífice de los males que actúan sobre él y ciertamente que es el autor de los trastornos físicos que destruyen su salud. En efecto, durante el curso de nuestra existencia, especialmente en nuestra juventud, acumulamos los contrasentidos higiénicos y nuestra vida no es más casi que un tejido de faltas contra todas las leyes que regulan nuestra propia fisiología, nuestra propia constitución.

Es pues de toda necesidad, hacer ver que debemos utilizar bien las defensas y recursos de nuestro organismo en lugar de gastarlos en continuos despilfarros, que debemos ser más morales, más metódicos, más higiénicos y que si tal hiciésemos nos haríamos acreedores a una recompensa que no se nos haría esperar.

Ahora bien, la organización de un méto-

do de vida hijiénico, sencillo, práctico y eficaz, al cual señir nuestras exigencias fisiológicas y en jeneral cada uno de los actos de nuestra vida física e intelectual, constituye por ahora el paso inmediato que se debe tratar de dar cuanta ántes en este sentido. Todos sabemos en efecto, que la luz solar, el aire puro, la limpieza en jeneral, la alimentacion sana, el ejercicio físico metódico y la racional limitacion del trabajo, son elementos indispensables para la consecucion de nu perfecto equilibrio y mejormiento progresivo de la salud personal.

En resúmen tenemos, que cumpliendo con los preceptos esenciales de la Higiene individual, cuidándonos de no escupir y ayudando en algun modo a la conjuracion de ese vicio repugnante y peligroso, desterrando de una vez de nuestra vida el abuso de los placeres patológicos en desmedro de nuestro organismo, cumplimos con un deber primordial de solidaridad y rejeneracion social y apresuramos cada vez mas la llegada del dia triunfal en que se debe hacer la proclamacion definitiva de la Higiene, con el cumplimiento estricto de sus preceptos, en el seno de un estado social superior que lo permitta y garantice holgadamente para todos.

A ROJAS C.

VIDA CLAUSTRAL

(A Joaquin Cifuentes' alma delicada y melancólica.)

En la monotomía de esta vida claustral, donde el peremne hastío nos hiere el corazon, hay momentos alegres que borran la impresion que deja en el espíritu la brega intelectual.

Aquí, un amigo lee de ejemplos y moral; allá, otro se pasea cantando una cancion; y oculto en la sombra de un oscuro rincon, hay otros que, fumando, cuentan chistes sin sal.

Y todos, todos piensan, y piensan sin cesar... Algunos, si su madre los vendrá a consolar, y otro, si su querida los habrá de olvidar...

Y entre risotadas que llegan a aburrir, o viendo cosas tristes que revelan sufrir, la vida pasa, pasa... y pasa sin sentir...

LAUM.

Talca, de 1916.

Injenuidad

El dia amaneció claro y sereno, como el mas trasparente y risueño del Verano, a pesar de que era la época mas cruda del Invierno y de que hacía varios dias que cruzaban el azul, nubes sombrías y pesadas, amenazando convertir de un momento a otro, sus hondas penas, en lágrimas cristalinas y fecundantes, Era el dia de "San Juan."

El disco luminoso del sol, principiaba ya a brillar en las altas cimas de los Andes, que lucian sus nieves eternas, como las deslumbrantes espumas ecúreas de las verdes ondas del Pacífico y sus vitales rayos, engalanaban ya la naturaleza que susurraba arrollos en las pendientes de las colinas, rajadas por la borrasca del Invierno—Era un dia de fiesta; la Naturaleza abría de lleno su seno verde y fecundo, tapizapo de guirnaldas, a los esplendores de ese destello nostálgico de la muerta Primavera.

"Lindo dia tenemos" exclamó en aquel momento una campesina agreste y fornida, de voz un tanto ruda y varonil, al al tiempo que habría una puerta que daba al huerto vecino, donde se amontonaba una inmensa variedad de árboles frutales. "Se me figura un dia de Primavera" continuó en voz mas baja, mientras caminaba por entre los árboles y se restregaba los ojos medio dermidos, estirando su nervuda musculatura e hinchando el pecho, grande y bien formado para respirar a pulmon lleno la fresca brisa matinal.

Entre los árboles, a los que en noches anteriores había azotado el vendabal y cuyas hojas, doradas hoi por el sol, movía blandamente el céfiro delicado y puro de aquella mañana, había un viejo peral, que era la desesperacion de nuestra buena mujer porque aun no había dado frutas; se acercó pues a él y exclamó en son de amenaza:—"¡Ah picaronaso! yo te hai de hacer remedio agora," y se alejó en segulda, dejando ver en su rostro un jesto de injenua alegría.

Algunos momentos despues volvía otra vez al peral seguida a alguna distancia por dos muchachos risueños y juguetones, a los que luego les dijo en tono socarron—"Yo le hai de quitar lo taimao a este peralito agora ques dia de San Juan; en apalearlo está too, pero tienen que venir ustees chillando y gritando a peirme que no le pe-

que mas". Tomó en seguida a dos manos una correa que llevaba a la cintura, y empezó su obra, mientras decía con enfado: "Darís peras flojo?" "darís peras agora flojoso?" Los chiquillos en tanto, gritaban dosaforadamente, pidiendo que no le pegara mas "¡Mamita no le pegue! ¡no le pegue mas al peralito!

Cesó al fin nuestra severa matrona y exclamó: *Ya que los chicuelos me píen que no te casque mas, te dejaré tranquilo, o no el cuero te había sacao!*"

Miéntas r eían los chicos estrepitosamente, la buena mujer se iba contenta y satisfecha, y sus labios maliciosamente entreabiertos parecían decir aun, entre dientes: "darís peras agora peralito?"

No hai que olvidar eso!

Entre tanto el paisaje se ofrecía encandor; la brisa estimulante y fresca, el cielo de una pureza inmaculada, el verdor de los prados inundados de luz producian un bienestar exquisito, incomparable, que incitaba a la accion. Todo era en esos momentos, alegría, fuerza, vida y sencillez; la Naturaleza entera parecía saludar amorosa y estremecida a ese destello primaveral, perdido, agonizante, en medio de la rudeza de las borrascas del invierno.

J. H.

Nocturno

¡Qué bella está la noche! Cómo encanta
El augusto silencio a que se aduna!
En el cielo qué paz, cómo abrillanta
La luz de las estrellas y la luna!

¡Cómo goza el mortal este reposo,
Estas horas felices, estas calmas:
El corazon se expande venturoso.
Los ensueños retornan a las almas.

De vez en cuando, con pesado vuelo,
Hienden el aire pájaros nocturnos
Cuyas siluetas, a la luz del cielo,
Se pierden en los sauces taciturnos.

Los arroyos tranquilos se deslizan
Modulando canciones por los prados:
Y las flores del soto aromatizan
Las ondas de los céfiros alados.

De la vetusta selva en las arcadas
Se oye un sordo rumor como lamento:
Acaso es el cantor de las cascadas,
Quizá si son las églogas del viento.

El lago está dormido: en los espejos
De su linfa retrátanse los astros,
Cuyas flechas de pálidos reflejos
Dejan quizá en la flor plateados rastros...

Flotan cerca al juncal de la laguna
Rumoreos y aromas enervantes,
En tanto que las malvas, una a una,
Se besan con desmayo.... tambaleantes....

Allá léjos, en medio del bosque,
Se oye el canto del cáрабо agorero
A cuyo eco, fatídico y salvaje,
Se une el rumor medroso del estero.

¡Cuántas débiles almas tiritado
No habran al escuchar ese graznido,
El que lleva talvez entremezclado
De ese pájaro el canto o el quejido!

¡Cómo rielan los astros!—Yo querría
En esta hora inefable, dulce y quieta
Una vírjen mujer que fuera mía,
Que colmara mis sueños de poeta!

Yo quisiera una vírjen sensitiva
Que a mí no mas me amase, noble y bella,
Tierna como la gaya siempreviva,
Blanca como la lumbre de la estrella.

Una núbil mujer anhelo, toda
Que sea luz y aroma, flor y hechizo,
Diferente a las tantas que hay de moda,
Igual a las hurís del Paraiso....

Esa ignota mujer tan invocada
En mis horas de paz y de martirio,
Ella sería mi única adorada,
Ella sería el dios de mi delirio. ..

Aquí, junto al arroyo, entre las flores,
Bajo el palio de roblés y castaños,
Yo le diría todos mis amores
Y el tedio de mis tantos desengaños!

Aquí donde retoza fresco el viento
Y conversa tan dulce la laguna
Yo le haría el sagrado juramento
Ante el ara plateada de la luna.

¡Cuán bella está la noche! Cómo encanta
El silencio y la luz del amplio cielo!
¡Ah, si pudiera en esta hora santa
Hallar la vírjen sin igual que anhelo!

LUCANO

Anécdota

Fué una noche de fines de noviembre próximo pasado. En un escaño de la plaza de Armas, gozaba de su agradable temperatura, un caballero, al parecer de fuera. De improviso, dos jóvenes (entre paréntesis, alumnos de este Liceo) atraídos talvez por la amabilidad que revelaba su semblante, se acercan a él y sostienen el siguiente diálogo:

—Ellos. Estamos empeñados, señor, en la realización de un viaje de Estudio a Buenos Aires. Con ese objeto daremos una velada en la próxima semana y deseábamos nos hiciera el favor de tomarnos alguna entrada.

—El. ¿Han estudiado bien el proyecto? Saben más o ménos el costo aproximado del viaje; los gastos fuera de presupuesto que podran ofrecerse en el trayecto, y sobre todo, reuniran los fondos necesarios para festejar a sus amigos argentinos que seguramente les devolveran la visita?

—Ellos. Si señor; hemos estudiado todo lo que se relaciona con el viaje; (En el deseo porque contribuyera, trataban de salvar todas dificultades que se les proponian.)

—El. ¿Y qué pieza van a representar?

—Ellos. Don Lucas Gomez, señor.

—El. Saben dónde recide su autor y en que estado se encuentra?

—Ellos. En Concepcion señor. Repetiremos posteriormente esta velada en beneficio de Martinez Quevedo.

—El. Bueno. ¿Y de qué curso son Uds.

—Ellos. Del V Año señor.

—El. Del V Año, y tan jóvenes? Sus nombres?

—Ellos. V..... C.....

—El. Ya sé quienes son Uds. Ahora sepan quien soi yo. Soi vuestro nuevo Rector! (Esta frase cayó como un rayo en el ánimo de nuestros solicitantes.) Pero seré al mismo tiempo vuestro amigo; y contribuiré en lo que pueda a la realización de vuestra gran obra. (Repuestos por las últimas palabras se separan, y ellos, felices, como una pascua, cuentan a sus amistades el paso que les ha ocurrido.)

LOABLE IDEA

Al hacerse cargo de la Rectoria de nuestro Liceo don Rupertó Banderas, ha continuado sirviendo a las clases populares,

con el mismo celo y desinterés con que lo hizo en la ciudad de Los Angeles, en la que dejó gratos e impercederos recuerdos, por la fructífera labor que desarrolló durante toda su estadía en ella, pues cooperó con un talento poco comun, en toda institucion que tuviera por fin alguna causa noble, como lo es la Institucion de los Boys-Scoutts, de la que fué durante varios años su presidente; dió tambien gran desarrollo a la instruccion primaria; abriendo varias escuelas nocturnas para obreros.

Aquí en Talca ha querido fomentar entre la clase obrera, el amor a la instruccion, por medio de conferencias o mejor prácticamente, dando cada dia mayor importancia a las dos escuelas nocturnas que sostiene la Sociedad de Instruccion Primaria; ultimamente ha sido nombrado por unanimidad, su presidente, cargo que con gran acierto y entusiasmo desempeñaba anteriormente nuestro querido y nunca olvidado Rector Don Enrique Molina. A él se debe la fundacion de la Sociedad que tantos beneficios reporta y reportará al pueblo analfabeto, que ávido de luz para su cerebro concurre a las Escuelas Nocturnas, que hay ya establecidas, en donde recibe de competentes normalistas, los conocimientos que tanto necesita y que habrán de transformarlo de inconciente, que es el estado en que hoy se encuentra, en un pueblo conciente, conocedor de sus deberes cívicos.

Ultimamente el Sr. Banderas en vista de que el número de alumnos que acude diariamente a las dos escuelas de la Sociedad de Instruccion Primaria, va aumentando estraordinariamente, y que los escasos fondos de que dispone la sociedad no permite aumentar el número de escuelas y por ende el de profesores, ha lanzado la idea de que cada 15 dias o 1 mes vayan 3 o 4 alumnos del 6.º Año de Humanidades a ayudar a los normalistas que estan a cargo de las Escuelas Nocturnas, en la tarea de enseñar los primeros conocimientos a tantos infelices, que hoy dia carecen de la instruccion mas elemental, que puede poseer un ser racional.

La idea nos demuestra el alto espíritu de altruismo de que se encuentra poseido nuestro nuevo Rector la que ha causado la mejor impresion entre los alumnos del 6.º Año, que ven en él un feliz continuador de la gran obra iniciada por nuestro ex-Rector Sr. Molina, y tenemos la mas profunda conviccion de que como presidente

de la sociedad de Instruccion Primaria hará una labor fructífera que redundará en beneficios para las clases populares.

No dudamos de que nuestro talentoso profesor de Ciencias Naturales Sr. García, sabrá secundar habilmente al Sr. Banderas, en la noble labor en que se encuentra empeñado, ya que es reconocido por la intelectualidad de esta ciudad, como un inteligente pedagogo de clara diccion y profundamente versado en los asuntos que interesan directamente a las clases proletarias, el año pasado nos lo demostró mas de una vez, en las interesantes conferencias que desarrolló en los salones de la Sociedad de Artesanos y la Igualdad respectivamente; en el curso del presente año podría dar algunas mas en las escuelas nocturnas de la Sociedad de Instruc-

cion Primaria. Mantenemos la creencia de que el Sr. Garcia accederá gustoso, va que toda obra que vaya en beneficio de la clase humilde encuentra en él un abnegado y entusiasta cooperador.

Desde las columnas de nuestra revista felicitamos sinceramente a nuestro distinguido Rector por la gran idea que sustenta, que beneficiará a tantos infelices, que hoy en dia se encuentra sumido en la mas grande ignorancia y que mañana gracias al esfuerzo y trabajo tesonero de nuestro jefe, podrán con orgullo poseer los conocimientos mas indispensables para la vida.

Solo nos resta ofrecer al Sr. Banderas nuestro concurso mas desinteresado e incondicional.

NIEMAND.

EL LICEO DE NIÑAS

Si el estado de este importante establecimiento de Instruccion femenina estuviera muy distante del en que actualmente se encuentra, podriamos alegar en su defensa, y con perfectísima razon, lo reciente de su fundacion y el cambio casi anual de sus Directoras.

Pero, encontrándose en una era de completo florecimiento ¿qué diremos? A quien atribuiremos este raurel? Al Gobierno? A la Honorable Junta de Vigilancia? A las Direcciones pasadas? No por cierto.

El Gobierno, poquísimo se preocupa del progreso de esta clase de instituciones. ¡Feliz aquella que en este época de cercenamiento, haya podido escapar sin lesiones!

La Honorable Junta de Vigilancia muy

poco ha hecho y ha podido hacer en su en su favor: su mision es vijilar; los títulos de sus miembros: la honorabilidad.



Sta. ELISA ANABALON

Directora del Liceo de Niñas.

Las direcciones pasadas aunque, inspirada en su totalidad del deseo de organizarlo debidamente y dotadas de la preparacion pedagógica necesaria, no dispusieran ni del tiempo ni de los elementos exigidos por empresas de estatalla.

¿A quien corresponde, pues este honor?

A su actual Directora Sta. Elisa Anabalón habilmente secundada por el selecto profesorado de que ha sabido rodearse.

«El Liceo» cumple con el deber de felicitar tan

acertada direccion y de ofrecerle incondicionalmente sus columnas.

Instrucción y educación

De Sir Joseph D. Husbands.

La instrucción y la educación, han constituido a través de las edades, para los pueblos que la han cultivado, la una, la gimnástica indispensable al buen desarrollo de las facultades mentales y el tónico vital y robustecedor de las mismas; la otra el crisol purificante del espíritu y el más eficaz domador de las pasiones.

La educación ha cultivado la voluntad y el carácter de los hombres y los ha hecho grandes y capaces de desarrollar esfuerzos verdaderamente titánicos; ellos han conquistado los elementos naturales, haciéndolos dóciles y obedientes a la voluntad humana y han dado de este modo a la civilización y a la humanidad en general, los más sorprendentes ejemplos de lo que puede este gran motor de energías y doctrinador de perseverancia.

La educación ha contado siempre con un ejército incontable de luchadores, que gracias a sus enseñanzas han logrado elevarse sobre la mediocridad y han llegado a ser las más grandes figuras de la vida industrial, científica, social, etc; tanto, descubridores, sociólogos, exploradores, mecánicos, filólogos, inventores, como electricistas, químicos, físicos, naturalistas, filósofos etc., son por lo general, verdaderos héroes de espíritus indomables, cuya perseverancia y afanosidad mil veces gigantes, no son sino el resultado preciso y lógico de la educación del espíritu.

La educación y la instrucción, preparan al hombre y lo hacen incompatible con los desequilibrios y situaciones difíciles. Las bancarrotas solo pueden tener por base la ignorancia y la incultura del alma.

La educación, es la estrella que guía al hombre por la rectitud y la constancia, la instrucción es la luz que escudriña y revela los secretos ocultos y la que da salud y perspicacia a las funciones de la mente y ambas son las que hacen que cada acto nuestro lleve en sí la fuerza impulsadora de las grandes empresas.

La ignorancia mira con ojos estúpidos, oye con torpeza y hace todo con manos toscas e incultas: el ignorante tiene sus instintos sumidos en la semi-ferocidad del salvaje, sus sentimientos son rudos y muchas veces perversos y sus actos zafios y groceros.

Por cierto, que es de toda verdad, que no todos los hombres tienen sus facultades a la misma altura, pero también es cierto que no hay grado de inteligencia tan inferior, que no sea susceptible de ser cultivada con eficacia.

La instrucción, crea inteligencias o las desenvuelve, agregándoles nuevas facultades y trayendo a la vida ideas olvidadas o desconocidas; ella es lo que fortifica las mentes, metodiza y ordena las grandes empresas.

La población de los Estados Unidos, compuesta en un principio de los hombres más inteligentes y que más amaron la libertad de conciencia y pensamiento, en busca de la que vinieron a este país, ha sabido mantener siempre, a la instrucción en el punto predominante que le corresponde en la sociedad y esa es la razón que hoy día los americanos, constituyen una verdadera raza de inventores. El número verdaderamente asombroso a que estos han llegado, impide que nos ocupemos detalladamente de ellos, sin embargo, citaremos por vía de ejemplo, algunos de los más importantes. Tenemos en primer lugar Cyrus W. Field que ha enlazado las naciones entre sí y a provisto al mundo de cables eléctricos que permiten saber con suma rapidez, en un punto dado, lo que pasa en cualquier lugar de la Tierra; al Prof. Morse que inventó el primer telégrafo comercial, al Prof. Graham Bell, que estudiando la producción del sonido, inventó el teléfono, que ha permitido comunicar a San Francisco de California con París, ya con la ayuda de un alambre conductor o bien sin ella; a Benjamin Franklin, que hizo ver al mundo que existía un nuevo elemento, la Electricidad, haciendo deslizarse una llave metálica por un hilo de volantin. El más colosal de los *diarios-monstruos* de hoy día, (The New-York Herald,) fué llevado a su estado actual, por Sir James Pardon Bennette. Para dar una idea de la rapidez con que se elabora, basta decir que es llevado a la imprenta a las 4 de la mañana diariamente y que a las 6 de la misma es llevado a millones, por trenes y buques a circular por todo el mundo. Hoe inventó el primer «*Lynotype*»; Pitto, hizo la primera máquina trilladora; Sildan, el primer automóvil; de Edison citaremos entre sus centenares de inventos, el fonógrafo, la luz eléctrica y el biógrafo; Weslinghouse, inventó la primera palanca de aire para de-

tener las locomotoras; los hermanos Wright inventaron el primer aeroplano (*The first flying-machine*;) Lake el bote submarino etc., y así podríamos seguir quizás hasta cuando, pues el número de inventores americanos que han beneficiado a la humanidad es enorme; sin embargo, para muestra, basta con los citados. Dijimos, que la causa de este enorme desarrollo científico de los Estados Unidos, era la gran importancia que allí se le ha

dado siempre a la enseñanza en general; en efecto, solo la perseverancia que da la educación y la perspicacia del cerebro cultivado, pueden llevar a resultados tan brillantes; toda energía que se desarrolle sin el complemento necesario de método y cultura, dará siempre resultados que han de caer forzosamente en la mediocridad.

A ROJAS C.

Al maestro que nos deja

Para tí que te alejas cual se aleja la flor
que brindó su perfume—su luz primaveral—
cual se aleja el rocío que les brindó el sabor
de una madre amorosa cuya ausencia es mortal.

Para ti que te llevas el lenguaje sedoso
de la grata esperanza que desmayarse siento
que con tu marcha lugubre nos privas del ensueño
quero la incierta nota de este rudo lamento.

Maestro: tu que hundidos en el dolor nos dejas
que al florecer el lauro del sendero te alejas
con el grato aroma de aquellas miradas—luz anjelical—
enduza los *gestos que tiene la vida* Padre espiritual!

Surcaremos la bruma de la vida sin lumbre
sin una ave que cante sin un astro que alumbre
Sin el trino del avel! ¡Tus virtudes se van!
Nos será muy amarga la conquista del pan.

.....
Cuando hayas ya cruzado el aspero sendero
que será ante tus plantas un camino de seda
Llegará hasta tu lecho nuestro adios lastimero
tierno como el sollozo de aquellos que se quedan
puro cual una lágrima derramada por Leda

.....Y te vas a otros mundos a endulzar con tu amor
las almas de muchachos que riegan con ardor
el laurel con que un día ceñiran con fervor
la frente del maestro, del jentil soñador.

¡AVE GRECIA!



OTOÑAL

¡Las hojas ya empiezan a cantar dolientes
comienzan a marchitarse ya las flores;
las golondrinas vuelan ansiadamente,
a habitar en la rejion de los calores!

¡Ya los corpulentos árboles se mecen,
sepultando en el suelo ¡muertas sus hojas!
los pajarillos parece que enmudecen,
al ver que cruelmente la lluvia los moja!

¡En la tierra reina una mortal tristura
el silencio cada vez mas aumenta,
y ya la sombra sepulta en la espesura,
la tierra que ya vive soñolienta !

¡Y todo el mundo se encuentra ya de duelo;
y ya todo se viste de color sombrío,
que semeja al traje que ya viste el cielo.
que marcha siempre acorde con el negro frío!

¡Ya todo se encuentra triste y dolorido;
y solo se oye el viento que murmura,
el valar de las ovejas, y el bramido
que lleva el mar en su trémula bravura!

¡Los pajarillos ausentan la pradera;
y ya dejan los jardines solitarios,
hasta aquellos dias de nueva primavera,
con cuyas flores adornan el santuario!

¡Todo el mundo queda triste! ¡aletargado!
sin gozar de aquellos trinos ni presencia,
del radiante pajarillo apasionado,
que sepultó nuestros goces con su ausencia!

¡Y en la tierra reina una mortal tristura,
el silencio cada vez mas aumenta,
y ya la sombra sepulta en la espesura,
a la tierra que ya vive soñolienta ...

LIZZE

Liceo de Niñas.

EDUARDO DONOSO MOLINA

Honramos los columnas de nuestra revista con el presente grupo de jóvenes entre los cuales se encuentra el distinguido joven talquino Eduardo Donoso Molina. Fué el joven Donoso alumno distinguido de este Liceo; cuando los horizontes científicos de este establecimiento nada de nuevo le ofrecía, tendió su vista ansiosa hacia otros puntos que le brindaban el aroma de las ciencias. I fué hacia la arrogante Alemania a buscar nuevas asimilaciones para su espíritu progresista.

sobre todo datos que demuestre la vida intelectual o social del individuo. Esto segundo es sin duda de alto significado educacionista: educa por influencia. El ejemplo del joven Donoso es de estos; hace años es casos lo veíamos estudiar junto a nosotros con un alto espíritu de trabajo; y hoy lo vemos premiado en sus esfuerzos con un título que lo acreceta ante todos como un verdadero intelectual. Esto nos prueba que en la vida todo esfuerzo destinado a nobles fines tiene su merecido que la retribucion es siempre proporcional a la enerjia desplegada. Ten-



Vista enviada por el Sr. E. Donoso M.

La Universidad de Mittweida lo recibió, como solícita madre, en su seno, y ahí siguiendo su carrera triunfal llegó hasta obtener el título de ingeniero electricista. Para sus maestros y para nosotros es grato presentar estos bellos botones de constancia y aplicacion, porque son magníficos ejemplos que educan en el alma colectiva de los alumnos. Estos nuestras de enerjia, despiertan en otras almas deseos de noble enulacion y así un hecho aislado se transformo en factor importante de la educacion. El estudio que analiza la vida de los hombres distinguidos, abarco dos fines: esponer con erudicion datos y pormenores relacionados con la vida del hombre, y

gan presente todos los jóvenes que se educan el ejemplo de Eduardo Donoso; tengan todos presente el elevado valor de la formacion del espíritu y del caracter.

Llegue hasta el en la lejana Europa, el eco sincero de nuestras congratulaciones; congratulaciones que brotan de lo mas íntimo de nuestros corazones plétóricos de un orgullo hijo de la admiracion hacia los que como Eduardo Donoso Molina saber luchar y sobre todo vencer.

ALEJANDRO OLIVARES CONCHA.



Oracion al Maestro

(Rubén Darío)

Para Ernesto Córdoba P.

Oremos por El, que cerró los ojos plenos de luz...

Latarde de la vida piensa suavemente una oracion, tibia y cansada.

Las almas pasan riendo por el silencio sus muecas de ilusos que petrificó el desencanto.

Risas de primaveras, tardes pálidas, desgarraron su monotonía sobre su frente plena de sol ..

I

Poetas, oremos...

Las cuerdas sacrilegas de nuestros corazones fatigados, palpitan una vez mas por tí, porque te dormiste en el silencio, como un deseo supremo que se tiende al sol de las tardes, mientras rien nuestras corbatas amplias...

Fuiste un rayo que cruzó el horizonte nebuloso trazando una estela blanca, nuestras meditaciones...

Mis pupilas llenas de luz se doblegan inquietas ..

Poetas, oremos!...

Por la flacidez de los ojos, por las mejillas pálidas y por los senos que se ofrecen con ademanes desencantados!...

"Nuestras carnes flacas pregonan la laxitud...

y nos vamos, enfermos por un extraño mal, bajo la risa enorme del ataud, siguiendo como satiros el camido fatal...

II

Rubén callado y grande, con la nobleza espiritual y cándida de tus cabellos desarreglados, siento rodar por el abismo de mi mente, dos sombras enormes que se embriagan entre una clarear callado de mañanas, que se disuelven en los ojos claros...

*

Poetas! oremos...

Su carne vivió en un destello de luz y se proyectó en las tinieblas como un manchon de haces blancos...

Riamos la angustia de nuestras carnes plenas de juventud, donde hay deseos y un redoblar de fraguas elaborando la risa disforme de las ideas!....

Oremos!...

Porque siento pasar por mis huesos frios de mal, el cansancio invencible de las pupilas grandes...

Por su espíritu que se disolvió.

"Por los nuestros sus hermanos, y porque nos sentimos fatigados, porque entre la risa de las manos, vamos desencantados..."

Poetas!

Oremos por sus mejillas pálidas, por sus ojos claros de bohemia, por su frente taciturna de deseos y por nuestros espíritus que abrazados al suyo, van cruzando el mar del ideal....

VÍCTOR DEL CISNE-BLANCO.

Talca 30 Marzo 1916.

MEDITACION

Ayer... cuando felice,
mi ninfa seductora,
el néctar de tus labios
bermejos yo apuré,
jamás creí que el mundo
mi alma soñadora
hiriera con la daga
fatídica y traidora
del negro desengaño,
del hondo padecer.

Mas, hoy que solo penas
encuentro por doquiera
que vierten su ponsoña
sobre mi corazón,
he visto que tan sólo
es dicha pasajera
la dicha de la vida
effmera y austera;
que el goce que nos brinda
es sólo una ficcion.

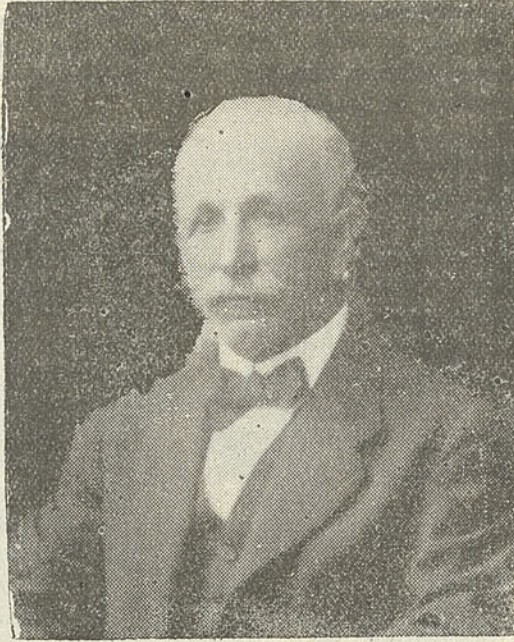
He visto que en la losa
las dichas verdaderas
existen sólo léjos
del mundo engañador!...
Allá no llega el eco
de quejas lastimeras
que lanzan los humanos
—luchando con las fieras
fantasmas de la angustias—
con tetrico estertor.

FRANCISCO BURGOS GUERRA.

Talca, Abril de 1916.

Don Francisco Cuevas

Entre la pléyade de luchadores magnánimos, perseverantes y abnegados que, abdicando de los privilegios y posiciones espectables conquistadas mediante largos años de trabajo y despreciado el seductor y anhelado deslizamiento de la vida con el menor esfuerzo posible, han querido seguir bregando contra la tinieblas del oscurantismo y de la ignorancia y han dedicado su vida toda entera a la ingrata pero santa carrera de la instrucción; entre aquellos nobles y espirituales cruzados modernos que con fé admirable, con amor esquisito y con celo tierno y cuidadoso marchan irresistibles esparciendo la luz de la verdad y reivindicando las almas ahiladas por la ausencia de la luz, descuella la figura de el conocido educador y jefe de nuestro instituto de comercio el Sr. Don Francisco Cuevas.



Sr. FRANCISCO CUEVAS

En efecto, el distinguido educacionista que se ha dedicado con todas sus fuerzas y con toda su peculiar indomable energía a la formación de miembros útiles a la sociedad, mediante la instrucción científica y las sanas enseñanzas que prodiga a sus discípulos, y a dar año por año a la vida en sus diferentes aspectos, jóvenes plé-

ricos de entusiasmo y amor al trabajo, luchadores tenaces y ardorosos de ideal, tal educacionista decimos, significa para sus compatriotas y conciudadanos el mas notable ejemplo del luchador abnegado, patriota, silencioso y digno de toda emulación.

Médico en un principio, había ya logrado formarse cierto nombre en aquella difícil carrera, cuando por uno de esos arranques súbitos del espíritu, por una de esas dicciones violentas e irresistibles del alma que determinan de un golpe el porvenir de nuestra vida, se adhirió a la lista de los educadores chilenos; ee hizo maestro.

A partir de esa fecha, ha seguido prestando sus servicios al Estado en diferentes establecimientos; fué por algun tiempo rector del Liceo Hombres de Angol y finalmente ha pasado a ser director del Instituto Comercial de Talca. Demas está decir que en cada uno de estos puestos

ha dejado el Sr. Cuevas los mas gratos recuerdos de su labor intensa y eficiente.

La Direccion de esta revista cumple pues hoy con un deber de reconocimiento, al dedicarle estas líneas y al presenta a sus lectores su retrato adjunto.

R.

CRÓNICA

Escuelas Nocturnas

Animado del propósito de ensanchar la labor educacionista de este establecimiento, nuestro nuevo jefe creará una escuela nocturna atendida por los alumnos del VI Año de Humanidades.

Turno

A partir de la próxima semana se establecerá un turno semanal entre los alumnos de los cursos superiores a fin de ayu-

dar a los profesores de las escuelas nocturnas de la sociedad de instrucción primaria, quienes, por el crecido número de alumnos asistentes y por la diversidad de grados de preparación de los mismos, no pueden hacer obra completa.

Bibliotecario

Don José M. Abaca ha pasado a desempeñar el cargo de bibliotecario de este Liceo en reemplazo de don Pedro A. Troncoso recientemente nombrado redactor de «La Actualidad», cargo que le ofrece un horizonte mucho mas amplio a sus bastos concecimientos.

Academia

El Sábado 8 de Abril, la «Academia Literaria» de nuestro Liceo, inició su período de secciones presidida por el señor David C. Briceño vice-Rector del establecimiento.

Este año, se le dará mucho mas importancia que el anterior y segun lo ha manifestado su presidente, las sesiones de dicha academia serán consideradas como un complemento de la clase de Castellano.

Despues de tomarse algunos acuerdos, se levantó la sesion, quedando citados para el sábado 22 de Abril próximo pasado, reunion que no tuvo lugar por ser dia festivo.

Desde el próximo número, empesamos a publicar todo lo relacionado con esta institucion y desde luego lleguen hasta el nuevo directorio, los votos mas sinceros que hace «El Liceo» por la prosperidad y feliz marcha de ella, durante el presente año.

Jardin profanado

Acaba de salir a la publicidad el libro cuyo título encabeza estas líneas, perteneciente a Roberto Meza Fuentes ex-alumno de este Liceo.

A pesar de las duras críticas de la prensa, nos atrevemos a decir que contiene poesias llenas de belleza de forma y fondo, que revelan en su autor dotes poéticos.—

Váyan hasta él nuestras felicitaciones!

Suscripciones

A causa de la inseguridad que reina actualmente en el valor de los materiales tipográficos no podremos ofrecer al público una suscripcion con precio fijo.

NOTA.—Las colaboraciones que vinieren con seudónimo han de traer tambien el verdadero nombre y direccion del autor, que ha menester quede en la oficina de Redaccion.

Pasatiempos

Tendremos el agrado de ofrecer a nuestros lectores desde el próximo número, una seccion de pasatiempos y desde luego citamos a concurso a nuestros amables colaboradores.

Escuelas de Arte

Sabido es que el gobierno piensa crear algunas escuelas de Arte en las principales ciudades del país.

De estricta justicia sería que una de ellas correspondiera a Talca, pues, ademas de estar incluida en tal categoría, sus grandes establecimientos industriales, algunos de los cuales escepcionales en provincia (fábrica de fósforos, de catres, etc.) reclaman un establecimiento de esta índole.

Damos traslado a las autoridades locales.

Tranvias

Proximamente veremos realizados nuestros anhelos de ver a Talca dotado de tranvias y alumbrado eléctricos. Con justicia debemos sentirnos orgullosos por este gran paso, tanto mas cuanto que es obra de uno de sus hijos.

Felicitamos al distinguido ingeniero electricista señor Jorje Barros.

Orfeon

Dignos de todo aplauso son los esfuerzos gastados por distinguidas personas de la localidad, tendentes a reorganizar el orfeon de policia. Deseámosles el mas completo éxito.

Notas finales

ENTRE DOS HUASOS.

¿Por qué no quisistes acompañar, ayer, a las patronas?

Porque es muy amolado salir acompañando señorita a caballo Andan a apeos y a apeos no mas.

Miscelánea

Yo tampoco.....!

En un hotelito de un barrio apartado un campasino de «chupalla» calada engulle flemáticamente un trozo de jamon sin dignarse tomar en cuenta las perchas.

En una mesa vecina un grupo de jóvenes charlan alegremente. Uno de ellos reparando en el «huaso» esclama: en verdad que el parroquiano paaece no conocer a «Carreño»...!

(Risas maliciosas).

Incontiente otro de los jóvenes que había permarecido indiferente pregunta al de la indirecta.

¿A quién acabas de nombrar?

—A Carreño hombre!

—Carreño... ¡hum...! esclama el otro...

«Yo tampoco lo conozco...»

ENTRE AMIGOS.

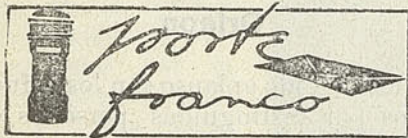
¿Has oído hablar alguna vez por teléfono?

—Nunca

—Pues oye lo que contesta mi mujer, a quien acabo de decir que te he invitado a almorzar.

El convidado se acerca al aparato y escucha lo siguiente:

—Si no hay mas remedio, paciencial pero vamos a pasar un mal rato con ese imbécil.



Sr. Ariel, Pte.—Muy buena su poesía. Gracias y adelante.

Sr. Laum, Pte.— Idem. Gracias.

» J. D., Pte.—Bien. Gracias.

» Lucano, Pte.—Excelente. Mui Gracias.

» Niemaud, Pte.—Gracias. Va.

Sta. Lizze, Pte.—Va su poesía. Gracias. Demaciado larga su prosa.

Sr. F. Búrgos G., Pte.—Gracias. Va.

» Cato, Pte.—Muy buenos sus anagramas. Gracias.

Sr. Dewet, Pte.— Idem. Gracias.

» Bohma, Pte.—Gracias por su curso. Va.

Sr. P. Pinto, Pte.—Esperamos algo mejor.

Sr. ¡Ave Grcial!—Va su poesía. Muchas gracias.

Sta. D. Mora, Pte.—Enviémos otra cosita.

Sta. Adamí, Pte.— Idem.

ADVERTENCIA

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que el certámen literario, abierto el año próximo pasado, se clausurará definitivamente el 30 del presente mes.

ANAGRAMAS

Te creo Pancho del Runtin B.

Formar con estas letras el nombre de un valiente.

Cato.

Adelaida Elena V. G.

Formar con estas letras el nombre y apellido de un poeta.

Dewet

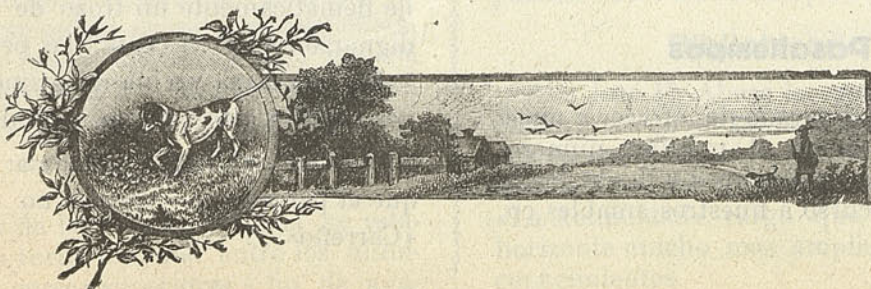
leose Jenarito U.

Formar el nombre de una celebridad.

CHARADA

Primero, tercero; tienen las aves; segunda: proposicion; El todo es nombre femenino.

Dewet



Talca, 1.º de Junio de 1916.

¡Anhelos!

¡Permita el cielo, que este segundo número de nuestra direccion, corresponda ampliamente a las esperanzas de nuestros lectores y al entusiasmo, y sacrificios de sus dirigentes! Que haga olvidar las duras críticas de que fué objeto nuestro número anterior y las conclusiones, a nuestro juicio prematuras e inconvenientes, a que se arrió!

¡Fué nuestra primera obra! jamás antes de ahora habíamos tenido sobre nuestros hombros, una tarea, tan sencilla en apariencia, pero en realidad, tan árdua!

¿I quien es aquel, que al iniciarse en la vida, no ha resbalado? Quién podrá jactarse de mostrar una série ininterrumpida de triunfos?

¿Ahora ¿no es verdad que todos, en mayor o menor escala, poseemos cierto espíritu de revancha, y que bien esplotado puede remontarnos a alturas envidiables? Verdad; pero, a la inversa, no es menos cierto, que ahogado este, nos sumiriamos en la mayor de las miserias.

¿Debemos contestar, una a una, estas críticas? Creemos que nó. Mas conveniente para nosotros y para nuestros lectores, es ocupar ese tiempo en prepararnos para ofrecerles, vuestros próximos números, a la altura que podemos y debemos presentarlos.

*
* *

Quien se interese por la prosperidad de «El Liceo», quien ve en él un órgano eficaz de progreso, intelectual y económico, de esta colectividad, tiene la imprescindible obligacion moral, de cooperar directamente en nuestra labor.

¿De qué manera, deseamos esa coope-

racion? Mui sencillo. Desde el presente número, mas posesionados ya de su manejo, deseábamos imprimirle un nuevo rumbo, que sirviese, a la vez, los interes de la juventud intelectual y de este mundo industrial y comercial de Talca. Pero nuestras obligaciones cotidianas nos han impedido hacerlo; para ello necesitamos bastantes datos que a pesar de nuestros esfuerzos nos ha sido imposible obtener. Ahora, como estos inconvenientes de hoy, subsistiran mañana, deseábamos que las personas llamadas a proporcionárnoslos, se tomaran el trabajo de hacerlo por carta dirigida al Secretario de Redaccion, casilla 49. Esto es lo que solicitamos de los directores de sociedades altruistas, tales como: Sociedad de Instruccion primaria, Liga de Estudiantes pobres, Biblioteca Popular, Liga anti alcohólica, y otras sociedades de esta indole. Dar a conocer estas sociedades y la importancia de sus servicios, es el número principal de esta seccion de nuestro programa. Otro número, tan importante como el anterior, pero que no nos pertenece sino en aquello de estar de acuerdo en su importancia, es una antigua práctica de la Academia del Instituto Nacional, dirigida por el profesor Sr. José Rochner, y que consiste, en ofrecer un tema calculando que su libre desarrollo, despierte en su autor algunas de las bellas cualidades que oculta latente en su espíritu.

Para la realizacion de este número, solicitamos el concurso de los jóvenes que se creen con aptitudes para ello, en la seguridad de que será un bonito y util sport. El, o los mejores trabajos serán publicados en la Revista, o en caso que varios esten en iguales condiciones, en un folleto especial.

Desde luego les ofrecemos el siguiente tema: «Las causas nobles ennoblecen a sus adeptos». Que remos que se nos envíen trabajos, que prueben, ya con experiencias, ya con ejemplos de la Historia, la verdad de esta afirmacion. Hai plazo hasta el 5 de Julio próximo. Como se vé

es mui poco lo que pedimos, y es mucho lo que podemos dar. Estos son los dos números principales de esta seccion.

* *

No dudamos, un momento que los directores de las instituciones aludidas los jóvenes citados a concurso y los dueños de fábricas accedieran a nuestra peticion, y que el público lector sabrá apreciar en lo que valen nuestros propósitos.

Nota: Las consultas que se nos hagan por carta deberán traer \$ 0,05 en estampillas para la respuesta.

Otra: Los datos que deseamos de los directores de sociedades son los siguientes;

- 1.o Fecha de fundacion;
- 2.o Programa;
- 3.o Número de socios y estado financiero
- 4.o Obras que realiza y termino medio de los beneficios que proporciona.

GRACIAS.

El Sr. Rector haciendo cumplida justicia a nuestros anhelos de expansion, ha reanudado en los estudios las visitas que el VI año efectuaba en años anteriores a las fábricas.

Esta prudente medida es una franca demostracion de que el Sr. Banderas comprende perfectamente el valor de la educacion práctica, dirigida en el sentido de ayudar a la comprension en el educando y sobre todo a fijar bien los conocimientos adquiridos.

Ya hemos efectuado algunas visitas; a la fábrica de fósforos y a las obras de agua potable. Además de conocimientos sobre el funcionamiento mismo de las maquinarias y del procedimiento para elaborar, el alumno ha tenido ocasion para ponerse en contacto con el pueblo trabajador y conocer de cerca su estado.

De los dos establecimientos que ya hemos visitado, donde mas nos hemos acercado al obrero ha sido en la fábrica de fósforos; en las obras del agua potable no tanto debido a que no hai mucha necesidad de brazos.

Estas visitas son pues doblemente útiles: enseñan científicamente y proporcionan si se quiere, conocimientos socialó-

jicos. La condicion del obrero debe ser materia de estudios preferentes. Una legislacion obrera es algo indispensable; y es en verdad triste que Chile no tenga ya una. Cuantos dolores y cuantas miserias no son causadas sino por la carencia de una lei que reglamente el trabajo del obrero!

Es necesario que los que hoy somos jóvenes y que mas tarde seremos obreros conozcamos desde luego lo que se relaciona con las masas: su condicion económica y moral. En verdad que para el pueblo un mejoramiento económico seria, hoy por hoy, mucho mas necesario que un mejoramiento moral; pero creo que una nueva condicion superior debe fundir, elevacion económica y elevacion moral, aunque mirado bien el asunto moralmente grande, y una implique a la otra; un pueblo, que como consecuencia de su cultura espiritual, comprende sus deberes cívicos y su papel en la sociedad, no puede tambien, sino ser economicamente grande.

Damos nuestras gracias al Sr. Banderas e igualmente al Sr. Garcia que como siempre con gusto, nos ha ayudado en la realizacion de nuestros anhelos de cultura

La leyenda del Rey Alberto

DE DON ARMANDO PALACIO VALDEZ

En los siglos venideros las madres contaban a sus hijos en las largas noches de invierno la leyenda del Rey Alberto.

«Había una vez un rei, hijos míos, que reinaba sobre un pequeño pueblo industrial, noble y bravo. Este rei era noble entre los mas nobles, y bravo entre los mas bravos. Cerca de él vivia un gigante temeroso que reinaba sobre un gran pueblo de guerreros. Este gigante mantenía en suspension y espanto a cuantos le rodeaban y rebotaba de poder y de orgullo. Además poseía un cañon maravilloso, grande como una catedral, con el cual arrasaba los campos y pulverizaba las ciudades. Vecino del pequeño pueblo vivia otro rico y feliz que el gigante codiciaba.

«Déjame pasar por tus estados,» le dijo un dia a nuestro rei «Quiero aplastar y reducir a la servidumbre a esa nacion que cerca de ti se halla. Si medejas el paso libre tendrás dinero, participarás del botin que recoja, algunos de los estados de esa

nacion pasarán a tu poder. Si no me lo dejas arasaré tu pueblo y sereis todo esclavos“

«No pasarás sino sobre nuestros cadáver», respondió el rei valeroso. «Mi pueblo, que es uno de los mas prósperos del orbe, estima mucho sus fábricas, sus riquezas, sus grandes ciudades, sus hermosos monumentos, pero estima mas su honra. Las piedras pueden colocarse otra vez las unas sobre las otras; pero ¿quien alzará de sus ruinas el honor de rumbado? Guarda tu dinero, toma el mio y el de mis compatriotas si te hace falta, arráncanos si quieres la vida, haznos esclavos. No lograrás hacernos viles.....»

Entonces el gigante cazó sobre aquel diminuto pueblo, destruyó sus ciudades, quemó sus aldeas, degolló a muchos de sus habitantes, y sembró por dóquier el espanto y la desolacion.

El rei magnánimo salió de sus estados, pero, ¡caso extraño! los encontró mucho mayores. Todos se declaraban sus vasallos.

Donde quiera que iba se le aclamaba como a un emperador victorioso. Las mujeres deshojaban flores sobre su cabeza, los hombres ajitaban sus sombreros gritando, ¡Viva el rei!

Al fin rodeado de un puñado de soldados heroicos, penetró nuevamente en sus estados y comenzó la reconquista. Muchos hombres le ayudaron, los unos con su espada, los otros con su pluma, los otros con sus oraciones. Los ángeles del cielo le abrian paso. I palmo a palmo en lucha tenaz y sangrienta se fué apoderando de perdido reino. Cuando al cabo logró sentarse otra vez sobre su trono, el universo entero dejó escapar un grito de alegría.

Porque la justicia habia quedado triunfante, la lei de Dios cumplida y el poder de las tinieblas vencido.

Hijos mios, este rei fué despues dichoso sobre la tierra y ahora lo es en el cielo.“

J. L. B.

Peso del alma

Siento una helada pena que sin cesar me agobia,
y me muestra la senda del dolor y el pesar;
siento en mi alma la burla de los frios sarcasmos
de la vida, y el vértigo de su impune maldad.

Voy cruzando este mundo como un mísero paria,
sin ninguna esperanza, sin ninguna ilusión;
voy en pos de la núbil quimera de un sueño
que en un tiempo lejano mi alma blanca forjó.

Voy cruzando este mundo con el alma dormida,
en el sueño letárgico de un supremo dolor;
voy bebiendo el acíbar del caliz angustioso
de un fatal desengaño, de una cruel decepción.

Llevo en mi alma la herida de un inmenso martirio
como huella doliente de un amor que pasó;
llevo en mi alma la obscura pesadez de la vida
y las hieles amargas que en mi sér encarnó.

I seguiré incansable con mi eterna tristeza
y quizás nunca pueda mi quimera alcanzar.
¡Hay seres en la vida que la suerte atormenta
y les niega la dicha de alcanzar su Ideal!

L. A. U.

Visitando los Arrabales

Habéis pensado alguna vez sobre la situación del pueblo? ¿Habéis meditado en sus miserias, en sus desgracias? Estoy seguro de que no. La separación de los hombres agrupados en castas enjendra el egoísmo; el deseo del bien propio y la indiferencia por los demás. El individuo que forma el bajo pueblo es diferente de los de arriba, es un hombre sin su complemento; le falta la cultura de su "yo" espiritual. En sus rudas horas de lucha por el sustento en que sus miembros lacerados se doblan, carece en absoluto de alma y más que un ser humano parece un bruto. Yo, confieso, no había sentido esa necesidad de comunicarme con las masas; había sido uno de los muchos que miran indolentes a los que caen en el puesto del trabajo. Pero un secreto instinto me guió a los suburbios de esta ciudad. Empecé la marcha caviloso: desfilaban a mi lado damas hermosas, caballeros lozanos, jóvenes espirituales. A medida que me alejaba del centro, el paisaje humano y arquitectónico cambiaba: los opulentos edificios pintados de blanco trocáronse en chirriotes que despedían baho de miseria: en vez de graves señores, pobres individuos andrajosos; chicos miserables, raquíticos, besados por intensa palidez. Una extraña emoción me embargó; nunca me había fijado en tal pobreza; por eso me imaginé que el espíritu tiene momentos de predisposición para juzgar. Solo ahora saltaron a mi vista diferencias y solo ahora establecía comparaciones.—Allí una vivienda, un cuartucho, que sirve de dormitorio, comedor, cocina, y sala de trabajo y dos obreros inclinados sobre su labor, anémicos, delatan en sus rostros demacrados la huella del insomnio. Son héroes anónimos que luchan por dar vida a un grupo de pequeñuelos que se revuelcan en el suelo frío.—La mujer, semi desnuda, alrededor de un brasero desentume sus miembros ateridos por el frío, y de vez en cuando sus labios secos dejan escapar un tos seca precursora de ese mal terrible que asola la indigencia. Qué poema más sublime de dolores y miserias! ¡Cuánto han de sufrir esos seres que antes que humanos parecen bestias! Me enterneció ese espectáculo y me alejé horrorizado; nunca había visto de cerca tanta miseria... Por la acera caminaban grupos de frescas muchachas alegres despidiendo un perfume de voluptuosidad; más allá en una esquina, algunos ociosos con tono desparpajado lanzan tres

o cuatros linduras a las muchachas que se vuelven risueñas fingiendo pudor. Esos individuos son presa de la miseria y aun más del alcoholismo. El vaho de su boca olía a aguardiente, y en sus aspectos dejaban ver que eran huéspedes obligados de la taberna ¿Porqué, pensaba, no comprenden que el alcohol los mata brutalmente? La respuesta venía de cajón: la ausencia de instrucción. Si el pueblo fuera culto, si más o menos comprendiera sus deberes y obligaciones sociales y si comprendiera que él es una fuerza que por sí sola puede transformarse en energía creadora, entonces esos parias evolucionarían y dejarían de ser lo que son. A la vez me decía ¿y no influirá en su espíritu el ejemplo de los de arriba? El aristócrata también se embriaga y como el pueblo posee una predisposición para imitar lo que ve arriba y sobre todo cuando esto que imita está en armonía con sus inclinaciones, se emborracha. Pero, si poseen esta tendencia imitadora del mal, carecen de una hácia el bien y más les cuesta ser bondadosos que malvados. Si sus conciencias caóticas comprendieran algo de la vida, estoy seguro que llegarían a una situación semi ideal.

Demos a las masas la instrucción, ese alimento para su espíritu, que le falta solo para redimirse; seamos incansables para pedir para ellos como pedía el poeta alemán. "Luz, más luz"

A. OLIVARES CONCHA.

¡Pobre Juan!

¡Que injusto es el hombre!

Con la misma naturalidad con que desunce los bueyes que durante todo el día han preparado la cosecha futura, sin darles siquiera un puñado de paja: con la misma naturalidad con que elimina a aquellos gastados e inútiles para el trabajo, así... con esa naturalidad y acaso apoyado en algún mezuquino raciocinio, elimina o disminuye el salario del obrero debilitado por las fatigas y los años.

Más de alguna vez se dirá: trabajo para mí, y no tengo por qué preocuparme de las cosas de otros.

Esta bien. Pero se ha detenido alguna vez a pensar si el trabajo de los mozos podrá valer más? Quien sabe si acaso lo hiciera... si relacionara el trabajo de

un jóven, con el alquiler que cobra por ese pedazo de estaño que él llama «patenta»,... quien sabe si encontraría que habia motivos para «preocuparse de las cosas de otros».

Tal era lo que ocurría a Juan.

Es ese anciano paralítico que apoya su cuerpo en un largo baston. Es este anciano alegre a pesar de sus miserias...

Es él que está tranquilo. Ninguna preocupacion honda lo abate. Por el contrario, sabe que siempre cumplió bien; que su principal dolencia la contrajo en servicio de la «Hacienda»; y que la «Hacienda» despues lo rechazó por inutil Pero él nada le exige. Recuerda con gusto su vida en la «Hacienda». Recuerda con pena el orijen su desgracia.

Me lo refirió en cierta ocasion. Fué en una trilla del patron. La trilla estaba buena: habia canto y habia *pollas* y entre ellas, estaba la «Menche». El debía lucirse. En contra de la voluntad de la Menche, a quien le gustaba mas con sus dichos sabrosos, que verlo espoleando al overo, entró a la era. Pero él no conocia la partida. I se confió de quien no debía, i le dió una certeracos que le fracturó una pierna.

Ai rato despues se encontró rodeado de los asistentes. Estaba ya vendado.

—Bien hecho que le pase, por porfiado, decia una voz. Nosotras no queriamos dejarlo trillar.

Quien así se espresaba era la Menche, su prometida. I él habia distinguido su voz.

Durante muchos años ganó su vida en trabajos manuales. Pero ya, para nada servia I nada ganaba. I No sabia como vivia; y nada le faltaba.

Un amigo de entonces le cedió un rincón de su cuarto para que se tendiera. I nada mas. Pero otra mano cariñosa e invisible se encargaba de suministrarle lo que necesitaba. ¿Quién era? Jamas lo supo. ¿Comprendia él? Talvez.

—Me agrada conversar con Juan. Admiro su tranquilidad y me gusta su filosofia

—Yo, pobre e invalido, me decia, hago mas bienes que muchos ricos sano; y robustos; y evito que por mi se hagan cosas malas. Por mi nadie se arrastra, nadie me hace la «rueda», y nadie que no sean los buitres, desea mi muerte. En cambio, mi

estado lastimoso incita a la práctica de la verdadera caridad.

I tenia razon.

Abandoné aquel lugar. Jamas he sabido quien era la persona que alimentaba a Juan.

¿Seria la Menche?

Lo creo mui posible. Sé que se amaron de veras. Pero, desde aquel dia no habian vuelto a hablar.

¿Se acabó el amor?

Nó. Mucho hicieron ambos por reconciliarse. Pero en vano. Se habian amado mucho. I los dos querian ser los hablados. La Menche decia que a Juan le tocaba. El era el hombre. Pero Juan era el agraviado. Ella debía esplicarse. No lo hizol e; no habló tampoco.

OMAR.

¿QUIEN SOY...

Yo soy un bohemio, amable y sonriente, que sabe de amores, que sabe de versos, que canta á la luna, la musa doliente, que canta á la casta doncella celeste, el hondo misterio... los besos de amor...

* * *

Yo soy un bohemio, triste y pensativo, que amo á las jóvenes de dulce mirar, que en su corazón llevan mui altivo un místico sello de amargo pesar.

* * *

Yo soy un bohemio, triste y pensativo, que soy mui amante de lo sentimental, que amo, todo lo dulce y todo lo expresivo, que amo todo lo hermoso, lo que és espiritual

* * *

Yo soy un bohemio, que mucho he sufrido, que mucho he llorado en horas de solaz... y que amando sin ser correspondido... subfro horriblemente! y espero sufrir más.

GALILEO U. PLIS Z.

Talca, 28 1616.



La Tuberculosis

La humanidad tuberculosa —La enfermedad.—Causas de su gran abundancia.—

El desden y el desprecio casi absoluto que se ha demostrado, en estos últimos tiempos, por los preceptos de la Higiene, y particularmente, el lastimoso e increíble desorden que se mantiene respecto del funcionamiento natural y arreglado de nuestro organismo, en la satisfacción de sus diversas necesidades fisiológicas, ha dado lugar, junto con la multitud de crímenes hijiénicos que se cometen ordinariamente, a un decaimiento forzoso, lógico y lamentable de la salud humana, a una vergonzosa y manifiesta pérdida de vigor físico y moral de la especie y a un desequilibrio y afección de evidentes y fatales resultados, que han de serle funestísimos, mientras no se oponga a la podredumbre, el antiséptico enérgico y necesario que la detenga, y a la sociedad enferma, el tónico hijiénico vital, que la restablezca y vigorice nuevamente. No hemos de insistir aquí, en el desorden de nuestra existencia, sino que pasaremos inmediatamente a ocuparnos de sus tristes resultados.

Demás está decir que el hombre normal, que se ciñera a un método hijiénico adecuado a su constitución, pertenece ya por completo a la fantasía; sería este un tipo ideal, que se puede imaginar haciendo abstracción de los desórdenes que ofrece la observación de la realidad; ahora bien, como la base de un buen equilibrio fisiológico, es y solo puede ser, una buena asimilación, y como esta solo existe en la realidad, o retardada o acelerada, podemos dividir a la humanidad en dos grandes grupos de anormales, de enfermos: los de asimilación retardada, y los de asimilación acelerada. Por esta vez hemos de ocuparnos de los últimos, de los *candidateos a la Tuberculosis*.

A primera vista, podría creerse que una enfermedad microbiana, como la Tuberculosis, no puede depender en ningún caso, de un estado o temperamento del organismo y este sucedería en efecto, en cualquier otro medio, pero no en el nuestro, donde la difusión y abundancia verdaderamente asombrosas del germen infeccioso, hacen que baste el que el organismo reúna las condiciones de un buen campo de cultivo o que se encuentre en un estado de debilidad cualquiera, para que se declare la en-

fermedad. La asimilación acelerada determina en el organismo, un exagerado movimiento de destrucción orgánica, una gran tendencia hacia la muerte de la célula, desde el momento en que el alimento no es bien asimilado, y una desmineralización general, que crean para el parásito tuberculoso, el terreno que le es más propicio para su desarrollo; de modo que los que presentan dicho temperamento, si todavía no están enfermos, por lo menos, son candidatos a la Tuberculosis. Antes de seguir adelante, hemos de decir que el régimen hijiénico que conviene a tales individuos, se reduce en sus términos generales a *una alimentación abundante y una vida relativamente sedentaria e inactiva*.

* * *

La Tuberculosis es una enfermedad microbiana, originada, por el *Bacillus Tuberculosis Koch*. Los síntomas evidentes del mal, son ciertas pequeñas masas o *tubérculos*, que hacen su aparición en los diversos tejidos del organismo y cuyo tamaño varía del de un grano de anís, al de una avellana; en un principio son grises y duros, llegando un momento en que amarillean, se ablandan y terminen por convertirse en materia purulenta. Según el órgano a que se concrete la afección, recibe diferentes nombres; por esta vez nos ocuparemos de la *Tuberculosis Pulmonar*. Esta forma de la Tuberculosis recibe ordinariamente el nombre de *Tisis* que quiere decir *consumción*, lo cual constituye el sello característico de la enfermedad; el atacado de Tisis, pierde sus fuerzas y enflaquece progresivamente hasta llegar por último al agotamiento completo.

* * *

En nuestro país, la Tisis ha llegado a un grado de difusión enorme, debido en gran parte, a que cuenta con condiciones de medio, agentes de contagio y una lamentable falta de cuidado, que se la facilitan notablemente. Nos ocuparemos aquí, de algunos de los factores más importantes: la abundancia del bacilo favorecida por los *focos de infección*, las *moscas* y el contagio directo mediante la *proximidad de los enfermos*.

Los atacados de Tisis, sobre todo en aquel período de la enfermedad en que los tubérculos se convierten en materia purulenta y salen al exterior en forma de es-

putos impregnados de microbios, que vuelan luego por el aire, mediante la desecacion, constituyen verdaderos *focos de infeccion*, verdaderos criaderos de microbios, que no hacen sino infestar todo aquello que les rodea. Ademas de los esputos, la sola proximidad del enfermo puede bastar, para que se produzca el contagio. Los experimentos han demostrando al efecto, que un enfermo al hablar, toser o estornudar, puede diseminar los jémenes de su mal, a mas de siete metros en cualquiera direccion y a mas de dos metros de altura; ahora bien estos microbios, o caen al suelo, o quedan en suspension en el aire; en el segundo caso el contagio es inmediato; en el primero basta un barrido o un golpe de plumero, en seco como se acostumbra, para que se efectue la contaminacion.

ALFREDO ROJAS CARVAJAL.

(Continuará)

El mendigo

A. JORJE WIFF...

Si...Si...No me equivoco...Era una de esas terribles mañanas del mes de Julio; una mañana fría y nebulosa y soplaba un viento impetuoso que hacía entristecer las almas.

.....

Un niño pobre y harapiento, guiaba de la mano a un anciano ciego, cuya despedada vestidura dejaba ver, de vez en cuando, su piel blanca y arrugada.

Iban por una calle angosta, mendigando de puerta en puerta, para poder tener que comer antes de morir de hambre.

Allí donde la jente era de buen corazón recibian limosnas y consuelos; pero donde no, sucedia todo lo contrario: se les despedia, insultándoseles con palabras soeces y groceras.

Al terminar la tarde los he encontrado en el fin de una calle. Me dió lástima; el anciano tenía una cara pálida y cadavérica; el niño fijó su mirada en mí y se acercó con el pobre ciego para pedirme limosna. Yo le di todo el dinero que tenía, aunque era mui poco, y los acompañé hasta su habitación.

Vivían en una pequeña y humilde pieza; en ella solo se veía una cama, dos sillas, una mesa y varios objetos.

En su habitación estuve consolándolo con mis palabras y carifios porque él me decía que estaba enfermo y que mui pronto seguiría el camino de la eternidad. Después de haber estado con él durante largo rato me dirigí a casa con el corazón despedazado por la desgracia del viejecito. Aquella noche pasé mal; no dormí pensando en aquel desventurado.

A la mañana siguiente me levanté al amanecer y me encaminé hacia la pequeña habitación del mendigo. Llegué allá y al entrar lo ví acostado en su cama; le pregunté: ¿cómo ha pasado la noche? No me contestó. Me acerqué mas a él y le tomé una mano: la tenía fría y ríjida; recorrí su cuerpo, estaba completamente frío e inmóvil; mas, para desengañarme puse mi oído en su corazón...!Pero éste no latía!...Lanzé un grito de estupor; mas ¿que hacerle? ¡estaba muerto!...

S. LORCA.

(II Año)

Un buen patriota

En todos los tiempos, los zapateros han constituido una clase de jente bastante notable. Apáticos y negligentes, como podría creérseles por la naturaleza de su profesion, se han distinguidos en muchas ocaciones como estudiosos, priotas y en jeneral como miembros útiles a la sociedad. Se cuentan numerosas anécdotas de zapateros que han dado gloria a su oficio, sirviendo a la huanidad y sacrificándose por su patria. Vaya esta vez el siguiente caso, por vía de ejemplo.

Timoteo Bennett, zapatero de la aldea de Hampton-Wick, cerca de Richmond en Surrey, era un ciudadano mui querido y respetado por todos, por su bondad y moral trabajo. Entre Hampton-Wick y Kingston-apon-Ihames había un camino que permanecía obstruido desde hacía muchos años, y nuestro buen hombre, *diputado*, como él decía "a no dejar el mundo, en peores condiciones que en las que él lo había encontrado", consultó un abogado, acerca de la posibilidad de recobrar el camino y del gasto aproximado que demandaría un proceso judicial. "Tengo seiscientas" agregó el honrado patriota, "que

gastaría gustoso en esta empresa. Es todo lo que tengo, y son el producto de largos años de honesto trabajo". El abogado le espresó, que no tendría necesidad de dicha suma para conseguir el resultado apetecido, en vista de lo cual Timoteo determinó proceder con la mayor enerjía en la persecucion de esta demanda pública. A su vez Lord Halifax, guarda bosques del parque de Bushy, situado en las inmediaciones del camino y encargado de cuidar a este último, había sido informado acerca de las pretenciones del zapatero y lo hizo traer a su presencia. ¿«Quién es Ud. señor,» díjole el Lord «que tiene el descaro y el atrevimiento de venir a meterse en este asunto?».

«Mi nombre, usía, es Timoteo Bennett, zapatero de Hampon Wick. Recuerdo que cuando era muchacho, desde mi mesa de trabajo, podía ver a la jente que pasaba alegremente en direccion al mercado de Hingston; pero ahora, esta se ve obligada a dar la vuelta por un camino arenoso y caliente y estoi dispuesto, a no dejar el mundo en peores condiciones que en las que lo encontré.

Esto es pues señor lo que constituye la razon de mi conducta".

«Apártate hombre impertinente!» fué la contestacion del Lore.

Sin embargo, despues de una seria reflexion, habiéndose convencido de la equidad del reclamo y previendo la ignominia de un proceso, el noble Lord Halifax demandado por Timoteo Bennett, el zapatero, cedió en su oposicion y abrió el camino.

Timoteo murió ya anciano, en 1756.

Tan notable ejemplo de verdadero patriotismo, es altamente digno de ser recordado y aun que no está, por cierto., en el poder de todos, el proporcionar grandes progresos y beneficios a la sociedad, cada cual puede, así como el noble Timoteo, procurar dejar al mundo, en mejores condiciones que en las que lo ha encontrado.

B.

Charlas

Simpática y amena resultó la sencilla fiesta que el 10 del presente ofreció el Liceo de Hombres a la sociedad talquina. En ella se desarrolló un variado programa que dejó en jeneral, en el ánimo de los asistentes, una agradable impresion.

El vice-rector del establecimiento Sr. Don David C. Briceño en una sencilla alocucion, sintetizó la obra de nuestros excondiscipulos del IV año de Humanidades de 1915, en las charlas que se celebraron durante ese año; trajo a nuestra memoria el ejemplo de trabajo y amor que nos dieron siempre en las diferentes empresas que supieron llevar a feliz término y concluyó espresando que los que hoy componemos el V y VI año de Hds. del establecimiento sabremos mantener su nombre, mediante nuestro esfuerzo constante, en el alto puesto en que se le supo colocar.

Hablaron a continuacion, nuestro profesor de matemáticas Sr. Baudilio Lágos Campos en un ameno e instructivo trabajo sobre astronomia y el alumno de VI año señor V. Barberis. Lucidas resultaron las recitaciones de los Srs. Zárate y Rodriguez, pero lo que constituyó el punto mas bello del programa fueron los números ejecutados por las Stas. Julia Allende B. y Amanda Cruzat P. Como en otras ocasiones la Sta. Cruzat nos hizo escuchar su delicada voz con verdadero arrobamiento; la Sta. Julia Allende estuvo verdaderamente feliz en sus majistrales interpretaciones en que reveló el mas perfecto sentimiento y la mas correcta ejecucion.

Cerró la fiesta, con un chistoso monólogo de los de costumbre el jóven E. Córdoba P.

En jeneral podemos decir de esta velada que ella demuestra que la simiente arrojada por los labradores idos seguirá jermiando y dando bellas flores en el seno de nuestra sociedad, durante mucho tiempo y que por lo ménos este año, los actuales alumnos del establecimiento la cultivaremos con todo amor y con todas nuestras fuerzas.

REFLEXIONES SOBRE LA VIDA

de Arturo Prat.

De don David C. Briceño.

Trabajo escrito para la celebracion del 21 de Mayo último en el Liceo de Hombres.

Hai hechos que pintan la psicología de un pueblo y que con un solo rasgo hablan mas que las páginas de un libro. El 21 de

Mayo de 1879 es uno de esos hechos, es una fecha que brilla en nuestro pasado con resplandores de aurora, pinta el vigor de una raza, es la consecuencia lójica de un pasado y estodo un programa para el porvenir.

Hai hombres cuya gloria es la mas rica herencia de un pueblo. Arturo Prat, el actor principal de aquella gran epopeya es uno de ellos. El, con su vida, dió a las futuras jeneraciones un gran ejemplo y con su muerte honró a su raza y enalteció la especie humana.

Evocar aquel hecho y esta vida es cumplir con un deber de gratitud. Es necesario retemplar el espíritu de la juventud con el recuerdo de los grandes héroes; porque para vigorizar las virtudes nacionales, nada mas moralizador que el recuerdo de los grandes hombres y nada mas nitidamente puro que la vida inmaculada de Prat, ni nada mas epicamente grandioso que su muerte.

El Supremo Gobierno ha querido celebrar el 21 de Mayo de cada año, glorificando la memoria de Prat, como un emblema de todas las glorias de nuestra marina nacional y ha dispuesto que tal dia se suspendan las clases en los colejos del estado y se dedique este dia a evocar el recuerdo del grande hombre.

En cumplimiento de aquella disposicion gubernativa ya un distinguido colega os ha narrado el acontecimiento histórico.

En el presente trabajo voi a perfilar la vida de Prat y deducir las concecuencias que de su vida se desprenda.

Nació en Itata, casi en plena selva araucana, oyendo el lejano rujir de aquellas hordas que hacian los últimos desesperados esfuerzos para conservar, con su independencia, la tranquila posesion de sus rios y de sus montañas. Mas de una vez, llegó hasta su cuna el galope de los escuadrones que pasaban para ir a combatir a las huestes de Arauco sublevadas.

Su cuna se meció entre las estrecheces de un hogar modesto. La pobreza fué su primera compañera y su primer maestro. Su madre, mujer de talento y de gran corazon pudo probar que la escuela de las privaciones es una gran escuela para las almas grandes. Ella quiso hacer de su hijo un hombre con todos los hermosos atributos que tal palabra encierra, para ello tuvo en primer lugar que luchar con su naturaleza débil y enfermiza. Primer escollo que habia que vencer y he aquí, señores, lo que pudo una madre de talento, auxiliada por la

ciencia. Prat llegó a ser con el tiempo una naturaleza vigorosa, que bajo la delicada esbeltez de un cuerpo fino, ocultaba una musculatura férrea. El perseverante esfuerzo de su madre primero, ejercicio metódico y bien calculado despues, produjeron el milagro.

Ocho años tenia cuando una escuela primaria común abrió sus puertas para recibir al tierno adolescente. En aquel humilde santuario, sentado, codo con codo en la misma banca dura que el hijo del obrero, recibió nuestro héroe su bautismo intelectual de labios del viejo maestro D. José Bernardo Juarez. Aeste hombre virtuoso, digno representante de aquel gran artífice de la cultura nacional, el maestro de escuela, cupo el insigne honor de haber derramado la primera simiente en aquel corazon que estaba designado a cumplir tan grandes destinos en nuestra historia nacional.

Dos años permaneció Prat en la escuela de Juarez. Terminado este tiempo, pudo verse en sus certificados las siguientes anotaciones; aplicacion, exelente, conducta buena, capacidad, buena; asistencia inmejorable. Como se vé, ya se diseñaban entónces aquellas cualidades de disciplina, aplicacion al estudio y culto al deber que van a ser despues las características de su vida múltiple.

Cuando se reflexiona en la decisiva influencia que tuvo en la futura vida del héroe, la educacion que recibió en la escuela primaria común, no puede uno menos que bendecir estos establecimientos que, nivelando las condiciones sociales, sirven de piedra angular a la cultura jeneral y a la democracia. Entónces se comprende tambien cuan pobre y berrado es el criterio de aquellos espíritus regresivos que, dominados por prejuicios sociales, desprecian la escuela común.

En 1858 se incorporó Prat en la Escuela Naval que la prevision del Presidente Montt acababa de fundar. Tropezó en un principio con algunas dificultades propias de su corta edad; pero, andando el tiempo y poniendo en juego aquellas virtudes adquiridas en la escuela primaria común volvió a ser en el tercer año un alumno tan distinguido que tuvo el honor de ser promovido a guardia marina, sin necesidad del exámen reglamentario.

Desde entónces se afianzó la personalidad de Prat y su vida va a ser una serie, no interrumpida, de brillantes triunfos hasta llegar al pináculo de la gloria.

Ahora es el marino, ahora es el hombre en pleno desarrollo; el intelectual, el ciudadano en aptitud de servir a su patria en comisiones delicadas. Ahora, como antes lo vemos siempre haciendo del deber y del estudio su supremo culto; de la justicia y de la autoridad, sus supremos ideales; de la bondad y de la firmeza de carácter el medio para obtener la adhesión y el afecto de sus subordinados, afecto que quedó de manifiesto, con suprema elocuencia, en aquel acto postrero que coronó su vida, cuando, ante la horrorosa tragedia que se desarrollaba en el mar, y ante el problema pavoroso de la muerte, ninguno de los suyos vaciló ante el sacrificio y todos siguieron al querido jefe en su camino hacia la inmortalidad.

En efecto, Prat no fué solo un marino distinguido, sino también un intelectual en la verdadera aceptación de la palabra, cualidad que se reveló en su brillante mentalidad y en la profunda pasión que siempre sintió por los buenos libros, los cuales fueron sus mejores amigos y sus mejores compañeros; porque Prat tuvo también, señores, la hermosa virtud de apartarse con frecuencia y sistemáticamente, de las superficialidades mundanas para consagrarse a aquellas reflexiones espirituales que solo pueden ser proporcionadas por la quietud que alcanza el alma en la soledad y en la lectura.

Obedeciendo a esa su sed de saber, para aplicar la actividad de su inteligencia desbordante, concibió un día la idea de graduarse de abogado.

Para ello tuvo que rendir en seis años casi la mitad de los exámenes de Humanidades y los de leyes que hacían un total de 8 años de buenos estudios, para la jeneralidad de nuestros estudiantes. Aquellos seis años fueron una labor triple; pues, al mismo tiempo que periódicamente iba a dar a Santiago sus exámenes, era profesor de varios ramos en la Escuela Naval y desempeñaba las funciones de segundo comandante de la Esmeralda. Triple esfuerzo que nos da una idea de su laboriosidad es traordinaria y de su gran carácter.

Como veis, señores, el Héroe formó parte de esa falange; el profesorado, cuya labor es tanto más trascendental cuanto que ella es la menos comprendida. Como educador, quiero puntualizar este aspecto de la actividad de Prat, porque ella honra profundamente las tradiciones de nuestra carrera, que debe ser muy noble, cuando

cuenta entre los suyos corazones tan superiores como el que animaba el alma de Prat.

El día de su heroico sacrificio le rodeaban muchos de sus alumnos de la Escuela Naval que habían oído de sus labios profundas lecciones de patriotismo. Ellos pudieron aquilatar entonces, hasta que punto la palabra del catedrático reflejaba el pensamiento del futuro héroe. Su muerte fué la última lección objetiva que aquellos muchachos recibieron del maestro.

He dicho que Prat era un hombre de carácter y lo era en efecto.

Estudiados los detalles, trazado un plan y tomada una resolución, se le ve seguir impasible, paso a paso, hasta llegar al término de la jornada. Los obstáculos no hacen más que exaltar sus facultades. No le arredran las desgracias, ni la felicidad le contiene. El se ha propuesto ser abogado y lo será. No importa que en el camino la muerte le estienda sus garras y le arrebatase a seres queridos; ni vale tampoco que el amor le tienda sus redes de oro, y le señale allá lejos, entre flores, la dicha inefable de un blanco tálamo, ni las candidas caricias de la esposa, ni la sonrisa áurea de un primojénito disminuirán en un punto su ardimiento. El se ha propuesto ser abogado y lo será.

El 30 de Julio de 1876, descendiendo los escalones de la Suprema Corte, llevando bajo el brazo su diploma de abogado, fruto de tantos desvelos y que puso fin a esta pacífica epopeya terrestre, no menos fecunda que aquella otra de los mares que la gratitud de un pueblo ha convertido en un símbolo y en una bandera.

A este respecto dice uno de sus biógrafos: «Cuando se examina friamente la serie de sacrificios que esto demandó a Prat, cuando se le ve incansable, perseguir su propósito en medio de los más rudos afanes de su profesión; cuando se le contempla estudiando sin maestros una ciencia muchas veces oscura; cuando se le ve superar obstáculos de todo género y marchar impertérrito en el camino que un día se propuso seguir, no se puede menos de reconocer que era verdaderamente un hombre superior.

Si todo lo dicho no bastase para poner de relieve el temple moral de Prat, permítidme todavía agregar otros dos datos más.

Tocó a Prat desempeñar en la Argentina una misión confidencial delicadísima.

Para ello recibió de nuestro Gobierno 400 libras, cuya venta en Montevideo le produjo la cantidad de 7,796 pesos. Después de varios meses de labor activa, reservada, devolvió a su vuelta, junto con una cuenta detallada de sus gastos, la cantidad de 997. Un poco más de la mitad del dinero que había recibido sin limitación alguna para el desempeño de su misión.

Es particularmente importante en los tiempos que corren rememorar estos hechos que, dicho sea en verdad, no eran patrimonio de un hombre, sino de toda una generación. Si es verdad que los hombres son el resultado del ambiente moral que les rodea podemos deducir que aquella generación fue de un temple moral espartano lo que explica el secreto de nuestra pretérita grandeza.

Como si todas las virtudes anteriores no fueran suficientes, todavía caracterizó a Prat una sobriedad digna de ser presentada como ejemplo, en estos tiempos en que la precocidad en los vicios, viene retardando el desarrollo normal de nuestra raza: Prat no bebía ni fumaba, estaba libre de estos dos grandes destructores del sistema nervioso, los dos grandes derrochadores de la energía: el vino que enferma y el cigarro que enerva. La sobriedad de sus costumbres dió a su cuerpo la salud y la alegría del vivir, esa actividad fecunda del hombre sano, esa reserva nerviosa que produce fuerza, movimiento y vida y que, exaltando las facultades, produce la heroína, el sabio, el artista, el héroe.

La energía potencial de un hombre está en relación directa con el número y calidad de las virtudes que atesora su alma. Si Prat fue el estudiante ideal, el marino puntador y disciplinado; si fue el intelectual de mentalidad desbordante y múltiple, si fue el ciudadano austero y el hombre de hogar amante y tierno, si fue el profesor de verdad y el hombre de costumbres rígidas; si fue, en fin, el chileno que amó a su patria sobre toda las cosas de la vida, lógico era que una vida tan virtuosa correspondiese a una vida tan gloriosa. Fue el conjunto de esas virtudes la fuerza que animó a Prat cuando escribió la ardiente proclama con que exaltó el patriotismo de sus soldados momentos antes de la gran acción y comunicó a todos sus guerreros, cuando aquellos dos humos, clarines de la fama, se dibujaban tenuemente en el horizonte en la mañana de la gran fecha; fue aquella fuerza la que empujó el espíritu del gallardo guerrero, cuando saltó, ágil, espada en

mano, desde el castillo de popa de la *Esmeralda* a la cubierta del buque enemigo, y fue esa fuerza la que le dió energías para mantener nerviosamente apretada aquella gloriosa espada, cuando con el coraje de un titán se paseaba por la cubierta de aquel coloso del mar; esa fuerza iluminó su frente de semidios, cuando se dirigió a la torre de mando del *Huáscar*, para luego rendir la vida en aras de su amor a la Patria, fue, por fin, la fuerza de sus virtudes quien, trayendo a su mente el recuerdo del deber cumplido, iluminó por última vez la paz del guerrero espirante.

I Prat murió. No pudo ver hundirse a la vieja corbeta al peso de tanta gloria, cuando fue a descansar eternamente en los confines de aquel mar, teñido en sangre, sobre cuyas aguas batían sus negras alas el horror y la muerte.

Pero, he aquí, señores que la muerte que destruye es origen de vida que crea. De aquel cuadro de muerte, surgió algo a manera de un resplandor que se extendió a travez de nuestro territorio, fue a iluminar el corazón de cada chileno y fue a fortalecer el espíritu de aquellos adalides que entonces defendían en la tierra y en el mar el honor de nuestra bandera para consagrar el futuro predominio de Chile en aquel mar testigo de tanta gloria.

Jóvenes alumnos, mi postrer pensamiento será para vosotros. No solo en los campos de batalla se exhibe y se manifiesta el sagrado amor a la tierra que nos vio nacer. Sed estudiosos y perseverantes como Prat, sed cumplidores de vuestros deberes y sobre todo sed sobrios y amantes de la virtud y en cualquier orden de vuestra actividad labraremos la futura grandeza de la Patria!...

Tomas Somerscales

Hoy hemos conmemorado el aniversario 37 de la Epopeya de Iquique, y descubierta respetuosa amante ante la figura de Prat, Condell, Serrano, Aldea, Riquelme y demás héroes, y como hoy siempre que recordamos las fuerzas de esa lección de valientes que defendió nuestro pabellón en la contienda del 79 debemos recordar también al ilustre pintor y marino inglés Tomas Somerscales, no por que haya tomado parte en la lucha y sea participante de las glorias de aquellos, sino porque ha sido uno de los pocos extranjeros, y, acaso el único, que haya premiado de una manera

significativa, el sacrificio de nuestros héroes.

En verdad, la obra de Somerscales es para nosotros altamente honrosa, tanto por su mérito artístico inapreciable, como por el hecho en sí mismo, de que acontecimientos de una nación que no era la suya, hazañas de héroes que no eran sus compatriotas impresionaran tan intensamente su alma de artista, y la hicieran producir telas tan jeniales.

Estrictamente, Somerscales no es extranjero aquí en Chile, pues aunque inglés de sangre y nacimiento, es chileno por su larga residencia entre nosotros. Además, aquí formó su hogar, y aquí se manifestó su gran personalidad artística.

*

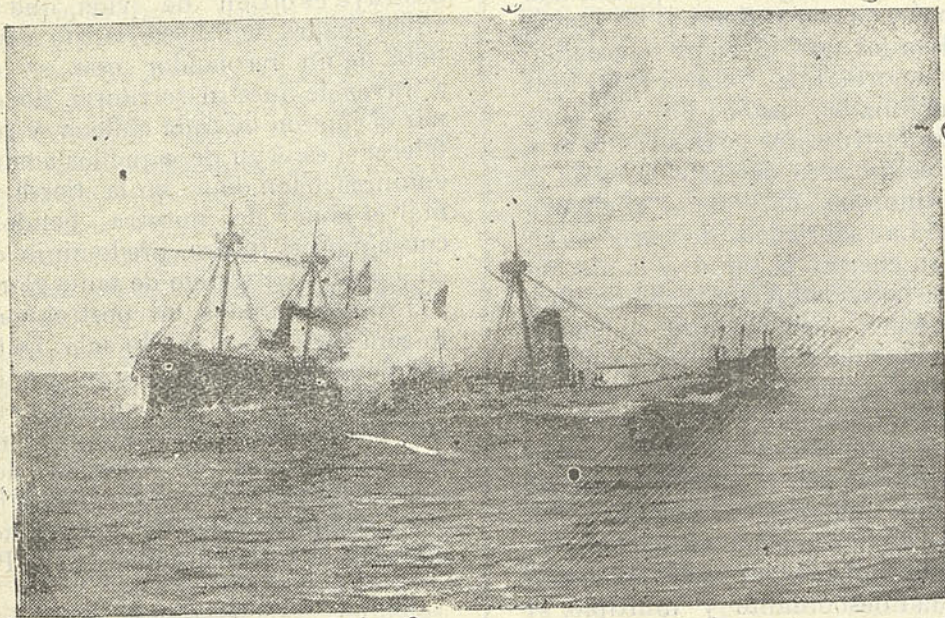
Thomas Somerscales nació en Hell (puerto inglés sobre el mar del norte) el 30 de

En una expedición a Panamá enfermó gravemente de fiebre marilla por lo cual se vió obligado a abandonar su carrera de marino. Fijó su residencia en Valparaíso desde donde podría contemplar el mar, ya que no podía surcarlo.

Fue nombrado profesor del Colejio Mackay puesto que desempeñó durante largos años.

Su primer trabajo fue una vista de Valparaíso; enseguida algunas copias que se le confiaron. Todo esto, distando mucho de ser las que le han dado su merecida fama, contribuyeron poderosamente para alentar lo en el cultivo del arte.

En la esposicion de 1875 se exhibieron por primera vez algunos de sus cuadros que fueron rechazados por el jurado; pero él, lejos de desanimar aprovechó los meses de vacaciones en reconocer el país estudianto



Octubre de 1842. Hijo de padres instruidos y artistas, aprendió de ellos el dibujo y heredó todas sus bellas cualidades.

En 1862 abandonaba el colejio de Chilterham donde recibió las sabias lecciones del famoso pedagogo Gill y de ahí pasó al servicio de la marina de guerra donde permaneció por espacio de cerca de ocho años. Reconoció la costa occidental de la América, numerosas islas de la Polinesia, inclusive la de Pascua. Todos estos viajes fueron de mucha utilidad para él: templó su carácter estudió ciencias, adquirió conocimientos náuticos, y sobre todo estudio el océano en todos sus detalles, gravándose en su alma de tal manera sus bellezas, que hicieron más tarde al gran artista que conocemos.

do todo lo podía interesarle para dibujos posteriores.

Poco antes, en 1874, había contraído matrimonio con la Sta. Juana Hasped, hija de padres ingleses pero nacida aquí en Chile, de cuyo matrimonio tuvo seis hijos: cuatro varones y dos niñas, de las cuales una falleció en plena infancia.

Por fin estalló la guerra del Pacífico y los triunfos navales de nuestra escuadra, le suministraron elevados temas dentro de su especialidad. Los más universalmente conocidos son el «Hundimiento de la Esmeralda» y el combate de Angamos hechos por encargo del gobierno.

En 1792 envió por primera vez un cuadro a la Real Academia de Londres, titula-

do «Corbeta recojiendo velas para salvar la tripulacion de un buque naufrago.» Aunque aqui era conocidísimo en Inglaterra no lo era, y lo natural en estas condiciones habria sido que su cuadro hubiera quedado o mui arriba o mui abajo. Pero su valor era tan indiscutido, que el cuadro fué colocado «on fine,» es decir en sitio preferente.

El jurado, los criticos, el público, entendidos y profanos todo el mundo admiró la gran obra del ilustre pintor. En el banquete de la Real Academia le hacorrespondido el primer puesto, al lado del presidente siendo mui ensalzado por el electricista Kelvin. Con este triunfo que o «corona artista.»

En 1911 el Gobierno le confió difícil mision de ejecutar un cuadro cuyo argumento fucia. «La primera escuadra nacional.» Se exhibe en la sala de sesiones

Actualmente residé en Inglaterra con su familia, salvo el menor, Roberto, arquitecto y artista como su padre y hermanos que reside entre nosotros.

NIPA.

21—V—1916.

Visitando la fábrica de fósforos.

Reanudadas nuestras visitas semanales con el objeto de visitar los establecimientos fabriles de la localidad, donde pudiéramos recoger asimilaciones mas positivas y sobre todo, para conocer practicamente máquinas y funciones que nos habían dado aconocer los textos teóricos, nos dirigimos a la fábrica de fósforos del Sr. Avaria. El aire fresco de la mañana abría nuestros espíritus y los predisponía para recibir las experiencias que nos entrarían por los sentidos. Acompañados de nuestro profesor de Ciencias Sr. Agustin Garcia, llegamos a la susodicha fábrica, donde fuimos galanamente atendidos por uno de los empleados superiores. Nos condujo el Sr. empleado a ver el jénesis de los fósforos; el rudo tronco, cubierto de áspera corteza y que por medio de una serie de trasformaciones llegaba a convertirse en la cerilla que usamos. Seguimos adelante, ahí donde el tronco ya pulido da miles de palitos rectangulares. Ahí pudimos ver maravillas que no habríamos podido comprender en los textos, lecciones prácticas que despertaban en nuestro espíritu, secretos deseos de emulacion. Contemplamos la lucha por la vida,

la evolucion gradual de la enerjía individual en la potencia creadora de la industria; y pensamos que esa serie de máquinas que significaban un gran progreso para la civilizacion, ahorran millones de esfuerzos y de brazos individuales, ahorran trabajo al hombre y que al mismo tiempo esas máquinas lo dignificaban e indirectamente, lo elevaban en su esfera social.

I seguíamos en nuestra peregrinacion por esa mansion del progreso; ya el fósforo caminaba hacia su completa elaboracion; le veíamos pasar por intrincados aparatos que lo colocaban listo para recibir la materia fosforecente, mas allá lo encerraban en simétricas cajitas hasta que por último salian los paquetes que formarían los cajones que se llevan a la circulacion... I pensabamos en nuestra industria nacional, si es que la tenemos, pensabamos en la apatía gubernativa ante la inactividad industrial de la nacion; la marina mercante y miles de otros temas que afluían que a nuestra mente.

Ademas hacíamos reflexiones en otro orden de cosas, pensabamos en el obrero. En esta fabrica su condicion parece ser olgada; no vimos trabajos matadores, ni vimos rostros enfermos; todos parecían rebozar vida.

Muchas veces había oido decir. «El trabajo degnifica al hombre.» Es este trabajo de las fábricas especialmente el que degnifica al hombre; no me refiero al hombre en jeneral, mas bien al operario; este trabajo que le ahorra el derroche de fuerza física, que lo mantiene en un estado conveniente. Pero hai trabajos que no elevan al hombre: el gañan que sudoroso soporta el sol de la canícula, sumido en un barrial, trabajando 12 horas consecutivas no gana moralmente ante la sociedad, sino por el contrario, se degrada. Ese derroche de fuerza muscular y lo hace indigno a los ojos de los demas que no comprenden que esos infelices son víctimas inocentes y que como tales merecen compasion.

He oido decir a menudo que el hombre que trabaja como gañan y acepta esta clase de trabajo es porque no se cree merecedor de mas. I he pensado que si bien hai en esto algo de verdad considerado en jeneral, examinado por partes tendremos que confesar que no es justo: ¿Porqué el gañan no comprende que su trabajo le mata? Sencillamente porque carece de un elemental espíritu de analisis;

no posee un discernimiento que le diga: "esta senda te conducirá mejor," y solo ve en el trabajo un medio de ganarse la vida; hai que proporcionar a las masas la capacidad de dirigirse ellas mismas, hai que darles el pan del espíritu!

I al salir de la fábrica divisamos una serie de confortables habitaciones para obreros, y el que habia sido nuestro «ciceroni» adentro, nos dijo. «He ahí una obra inútil: esas habitaciones son demasiado elegantes para los que tienen familia que vestir y alimentar Solo hai un operario de esta fábrica que se da el lujo de vivir ahí.»

Agradecemos la jentileza de nuestro guía y nos retiramos, no ya con el espíritu ligero sino con una serie de puntos interrogativos que nos torturaban con crueldad.

Dirijí una postrer mirada a ese templo del trabajo y mirando a la ciudad cuyas puntiagudas torres y techos grises se estendian ante nuestra vista, vino a mi mente esta idea: cuantas cosas inútiles hai en estaciudad que se podrian trocar en fábricas.!

ALEJANDRO OLIVARES CONCHA.

Bosquejo histórico del álgebra

(DEL FRANCES)

La historia de la parte elemental de las matemáticas es mui difícil de hacer, debido a la falta de libros antiguos que traten de esta ciencia y a la dificultad que presenta su lectura, los signos convencionales de las operaciones no han sido siempre los mismos. Además, en todas las épocas se ha descuidado de recojer los documentos necesarios para satisfacer sobre este punto nuestros deseos y exigencias. Los tratados históricos que han sido hechos antes de la mitad del siglo XVIII no se aplican mas que a ramas aisladas de la matemáticas, y con preferencia a la astronomía; no se encuentran mas que indicaciones rudimentarias de cientos períodos, o una simple cronología de los sabios con una lista de sus obras.

Sin embargo, si las matemáticas han tenido un principio obscuro, y si es difícil de esponer con precision su orijen y sus progresos, su curso no tarda en dejarse ver con una claridad y certitud que no se puede

esperar de ninguna otra ciencia; su marcha segura y firme ha sido siempre dirigida de frente, se le ha visto, es verdad, a menudo avanzar con lentitud, ha quedado a veces estacionada por siglos enteros, como detenida en su marcha y no haciendo ningun progreso sensible; pero no se le ha visto jamas retroceder, es decir, tomar el error por la verdad.

Consideradas historicamente las matemáticas, se llega forzosamente a la conclusion de que los vestijios mas lejanos de esta ciencia coinciden con los primeros desarrollos del espíritu humano. En el estado primitivo de los pueblos, lo que primero ha jermiado en el espíritu de los individuos han tenido que ser las y deas sobre la cantidad, el espacio y el tiempo. El pastor contó su rebaño, el labrador comparó la estension de sus tierras con las de su vecino. La aparicion periódica de los astros en el horizonte debió hacer nacer en los hombres la concepcion de la rigurosidad de naturaleza y una idea mas o menos precisa de la organizacion del mundo sideral. Mientras que, en unos pueblos quedaron estas nociones en un estado rudimentario, otros las reunieron, las revistieron de una forma determinada, las encadenaron y formularon leyes que la condujeron de un istemas a una cien.

Fué así que los pueblos comerciantes como los fenicios dirijieron todas sus fuerzas a la arismetica y fueron los primeros en formar esta ciencia. Los ejiptos queriendo repartir por medio de canales las aguas fecundantes del Nilo, pusieron todo su empeño que debía facilitar su trabajo en la ciencia, en la geometría. Los caldeos, que rendian culto al sol, fueron conducidos, por su misma religion, a contemplar las constelaciones que brillan en la bóveda celeste y fundaron la astronomía. Estas apreciaciones nos llevan a la conclusion de que estos pueblos deben ser considerados como los fundadores de dichas ciencias.

Sus primeros progresos se deben a las escuelas célebres de la antigaa Grecia que que precedieron a su verdadero desarrollo. Varios años antes de la era cristiana, los sabios ilustres que dirijían estas escuelas habian gozado ya de un renombre universal. La prosteridad ha guardado religiosamente los nombres de Thales, Pitágoras, Hipócrates, Platon Dinóstrato, Diócles, Euclides, Apolonio etc.

X.

(Continuará)

Un ángel invisible descendió sobre la blanca camita de Ines: su sueño era tan tranquilo; su sonrisa de dormida tan seductora, que el ángel hechizado, le arrancó el corazón. I la niña que, momentos ántes, habia contagiado a todos con su alegría, fué encontrada nerte en su camita blanca.

Como la flor que despues de habernos embriagado con su aroma, se marchita y muere, así Ines, la gentil hadita del teatro, nos hechizó, y al volvernos a la realidad, solo nos dejó el recuerdo de sus gracias, y las virtudes de su almita inocente.

¿Qué hizo, Ines, durante su corta vida? Pudiendo no haber hecho otra cosa que reir y jugar, contribuyó a dar una nota atrayente a las veladas que el Liceo, inspirado en fines elevados, lleva periodicamente a efecto.

I aquí está su obra mayor ¡Con qué entusiasmo prestaba ella su concurso para estas veladas! Nunca un, *no* salió de sus labios. Nunca manifestó cansancio para ayudar a los que la solicitaban. Sus juegos que podian haber tenido preferencia quedaban siempre a un lado, cuando se trataba de ensayar una comedia, o un juguete cómico en que debia actuar. ¡Cuántas veces mientras las lágrimas corrian por sus mejillas, tuvo una sonrisa para aquellos que la aplaudian!

Gustó mucho de los aplausos, y un poco de las penas. La pérdida de su mamacita cuando ella empezaba a vivir, hirió su corazón en plena infancia, y desde entonces sobre Ines se cernió ese cuervo de alas negras: la muerte.

Su alma de artista no era para esta vida. Para los que la veian risueña y graciosa en el proscenio, Ines, era una niña con almita de pájaro. para quienes la conocimos intimamente, era una alma inocente, pero si, herida por las amarguras de la vida. Desde pequeña se rebeló una gran artista, y, por sobre todo, amaba el teatro. Aun creo verla la última noche en su papel de mamá, desesperada por la enfermedad del pequeño ¿Comprendería, por acaso ella el dolor que ocasiona en los padres, la muerte del hijo adorado? ¡Quién sabe! Bien puede que su alma privilegiada le hubiese hecho comprender ese dolor.

Ya no la veremos mas representar los papeles que tan maravillosamente en carnabá; pero su recuerdo perdurará en

todos los que tuvieron la dicha de verla y escucharla.

ADAMI.

Talca, 30 de Mayo de 1916.

CRÓNICA

Celebracion del 21 de Mayo

El Viérnes 19 dei corriente, se llevó a efecto en la Escuela Nocturna N.º 1, que sostiene la Soc. de Instrucción Primaria y a cuya labor cooperan los alumnos de VI Año de Nuestro Liceo, una simpática y sencilla fiesta en honor de la Epopeya de Iquique.

Los números del programa, animaron a la concurrencia, compuesta su mayoría alumnos, de que manifestó su entusiasmo ruidosamente.

¡Cuan hermoso era el ver aquellos rostros animados por sinceros destellos de juvenil alegría!

El Sr. Miguel A. Concha recitó con gracia una de las Rimas de G. A. Bécquer.

El Sr. Esteban Mora (VI Año) dictó una conferencia alusiva al acto; y aprovechó la ocasion para exortar a los alumnos a ser buenos y estudiosos, porque solo así se puede servir noblemente a la Patria. Recibió al terminar una nutrida salva de aplausos.

El Sr. M. Concha, declamó a continuación «Últimos momentos de la Esmeralda» (Rubén Darío).

El sentimiento de su declamacion hizo que la concurrencia, le aplaudiese, frenéticamente al terminar.

La música, a cargo de los profesores de la escuela y de otras dos personas que prestaron graciosamente su concurso, animó la fiesta. La armonía que arrancaron a sus instrumentos impresionó favorablemente a la concurrencia, que se retiró complacida, despues de una hora y media de solaz.

Aventura de "Nor Ernesto Parragué"

Con este título verá próximamente la luz la segunda edición del libro de monólogos de que es autor nuestro compañero Ernesto Córdoba. El franco éxito de la primera edición le ha impelido a hacer esta segunda que además de corregida y aumentada, llevará elojios al autor, de los Srs. Pedro A. Troncoso, Roberto Salazar, Aida Moreno Lagos y V. Y. B. C; una preciosa carátula de Octavio Echeverría y un prólogo de Víctor J. Barbéris C.

Deseamos al autor el mas franco éxito.

En honor de los Héroes de Iquique

El Sábado 20, tuvo lugar en nuestro Liceo de Hombres, una Velada privada en honor de los héroes de Iquique, con asistencia del cuerpo de profesores y de la totalidad de los alumnos.

Después de la Cancion Nacional, escuchada de pié por la concurrencia, el Sr. Domingo Maturana, profesor de Historia y Jeografía, leyó una notable y bien documentada conferencia, en que narró hasta en sus mas mínimos detalles, la accion ciclopea, honor de los chilenos.

Demás está decir que los mas sinceros y calurosos aplausos, saludaron al Sr. Maturana al terminar su brillante discurso.

A continuacion el alumno del VI Año Sr. José Husbands, declamó la composicion de Pedro A. Gonzalez, "21 de Mayo de 1879," siendo mui aplaudido al terminar.

Un hijo del Sr. Rafael Allende, cantó acompañado al piano una hermosa cancion, y fué cariñosamente aplaudido.

Terminó el acto a las 11,10 A. M.

"Excelsior"

Ha llegado a nuestra mesa de redaccion esta simpática revista, editada por las alumnas de la escuela normal de esta ciudad.

Este número, por su exelente y ameno material de lectura, demuestra el entusiasmo de que estan poseidas las alumnas de este establecimiento.

"Nuevo libro"

Hemos tenido noticia que el señor Joaquin Cinfuentes alumno del IV año de Hds. piensa publicar un libro intitulado «18 años por los senderos pedregosos.»

Deseamos de antemano al jóven Cinfuentes un brillante éxito.

Sensible Fallecimiento

El 29 del mes pasado mas o menos a media noche, dejó de existir víctima de traidora dolencia la niña Ines Córdoba.

Como se recordará esta niña juntamente con sus hermanas que hoi lloran tan irremediable pérdida, contribuyó en gran parte a embellecer nuestras veladas, a las que prestó gustosa su valioso concurso.

Ademas comose sabe, la extinta era hermana de nuestro apreciado compañero de estudios señor Córdoba, el cual se encuentra actualmente enfermo debido en gran parte a esta inesperada desgracia.

El establecimiento, por medio de esta

revista, cumple con el deber de dar a sus deudos el mas sentido pésame.

BUZON

Sr. J. B. L. pte. Mil gracias.

» A. Ulloa pte. Mui buena su poesia: va.

» A. Galileo U. Pliz pte. Gracias.

» A Lorca pte. Exelente su prosa. Va.

» Napi pte. Enviénos otra cosita.

» Edgardo pte. Le aconsejamos cultive la prosa. Esperamos su concurso.

Sta. M. L. pte. Esperamos algo mejor.

» Lizze pte. Ud. tiene aptitudes. Mándenos otra cosa.

Sr. Daniel pte. Le aconsejamos que trate otro tema que no sea el amor.

Sr. Oscar Humberto pt. Irá en el próximo numero. Seria conveniente que cambiara pseudónimo.

Sr. F. Búrgos G. Enviénos otra cosita !No hai que desanimarse!

Sr. Arturo Torres Rioseco pte. Por falta absoluta de espacio irá en el próximo número. Ojalá nos siguiera favoreciendo con su concurso.

Sr. Triste pte. Veremos en el próximo número.

Sr. L. pte. Mil gracias. Va.

Sta. Adami pte. Muchas gracias. Va. Le agradeceríamos nos favoreciera en adelante con su prosa.

ANAGRAMAS

Don Renato Sala Cit

Formar con estas letras el nombre y apellido de un artista dramático.

ROMBO

```

      •
    •   •   •
  •   •   •   •   •
    •   •   •
      •

```

Reemplacese los puntos por letras, de manera que se lea, tanto vertical como horizontal; primera linea es consonante; segunda linea; mineral; tercera linea nombre femenino; cuarta linea; nombre femenino; quinta linea; vocal.



Talca, 1.º de Julio de 1916

Al márgen de una polémica

Ultimamente los diarios locales han publicado artículos de dos profesores de esta ciudad.

Uno de ellos, con un ardor digno de mejor causa, ataca nuestra enseñanza secundaria cuyos resultados, según da a entender, considera inútiles.

El otro, al contrario, prueba con hechos fehacientes y no con palabras, la bondad de dicha enseñanza.

¿Cuál es el motivo principal de los virulentos ataques del primero?

¡Asómbrense nuestros lectores. ¡No es otro que el «exceso de literatura» que en ella seproporciona a los alumnos!!.

Tiene el Sr. profesor la obsesión de la literatura. Esta, según él, es una plaga, una lepra. ¡no le cabe de ello la menor duda!

Si Chile no progresa con la facilidad con que debiera hacerlo no es por otra causa que por los literatos, jente inzulza (¿le suena bien Sr.?) que sueña con mundos quiméricos sin pensar en lo humano, y (aquí viene el crimen).. no saben contabilidad!!!

Los literatos son, según su modo de ver, «*hojas arrancadas del árbol del progreso.*»

Perdone si le hago una pregunta.

¿Quiénes prepararon la Revolución Francesa?

Nosotros mismos nos adelantaremos a responder.

La revolución francesa labor titánica de redención social que hizo rodar el trono enmudecido de los Borbones, la Revolución Francesa que predicó Libertad, Igualdad y Fraternidad y borró el oprobio vergonzoso de diecisiete siglos de tiranía, la revolución francesa que esparció por toda la Europa muda de admiración, sus cantos

de oro, que hendiendo el misterio impenetrable del océano y rompiendo la bruma de las distancias llegaron a América, a Chile, la revolución francesa, decimos fué preparada por los literatos y filósofos Voltaire, Montesquieu y Rousseau

Las ideas sublimes de estos cuatro jennios hicieron traquetear la mole enorme del absolutismo, como una montaña que siente ceder sus cimientos, se inclina y concluye por derrumbarse.

Los autores principales de la epopeya más grandiosa que ha contemplado la humanidad eran... literatos!!!

Esponer aquí las deducciones de las últimas líneas sería una solemne perogrullada.

La direccion.

Papel social de las bibliotecas

Demás está ponderar el importante papel que en un pueblo desempeña una biblioteca. Una ciudad que carezca de este elemental centro de cultura revela una completa apatía en materia de instrucción.

Talca cuenta con tres de estos centros con carácter de públicos, pero en realidad los públicos son dos: la «Popular» i la de nuestro Liceo. De la tercera, fundada por Don Baltazar Bravo, no puede decirse lo mismo; es pública en el sentido de que cualquiera puede ir a leer, pero no lo es en un sentido más lato, más liberal. Es imposible sacar libros a domicilio. Solo es permitido leer ahí. A nadie se le escapan los inconvenientes de tal medida, Creo que el ilustre filántropo fundador de esa biblioteca jamás pensaría en ella. Una biblioteca rejida así me hace recordar a ciertos individuos que hacen alardes de jenerosidad en un rato i cinco minutos despues quitan o piden lo que espontaneamente han ofrecido. Si a alguien se le da facilidades para buscar i escojer libros en una biblioteca, no es equitativo el que despues se le prohiba so pretesto reglamentario que los lleve a su casa para meditarlos. Una medida de esta naturaleza deja trunca la acción educadora de estos centros.

Un libro que se lee a ratos con largas interrupciones, no surte todo el beneficio que podía dar la asimilación del lector for-

zosamen ha de ser menor é incompleta. Es verdad tambien que una razon de vida autoriza en muchos casos esta restriccion. Sucede mui a menudo que personas que sacan obras a domicilio muchas veces no las devuelven, o en otros casos tardan mucho en hacerlo. Pero a todo mal se opone un bien, a todo defecto se opone algo perfecto. Contra este abuso de confianza ha medidas represivas enérgicas; ademas de la sancion moral que se lleva el latrocinador para él las puerta de esa biblioteca estan cerradas para siempre. Para prevenirse tambien, de estos abusos se acostumbra en algunos pueblos, exigir al solicitante que deje el importe del libro mas un aumento proporcional. Pero fácil es comprender que esto es profundamente anti-democrático; es lo mismo que hacer con una mano i con la otra deshacer lo que se hace. Un obrero contraido a la lectura i que despues de un dia de ruda labor va a esa Fuente de Minerva a buscar inspiracion para su mente i campo para su estudio, i que gana un modesto salario que se le paga semanalmente y con el cual da alimento a su familia, forzosamente no podrá dejar el depósito que se le exige i por lo tanto no podrá leer lo que desea. Los centros instructivos deben estar dedicados, especialmente al pueblo, porque es él quien mas lo necesita para auyentar de su alma, errores, prejuicios i supersticiones, hijos lejitimos de la ausencia de cultura.

El pueblo es como una selva virjen que guarda con frenesí sus misterios, sus nidos seculares i sus moradores de siempre. El espíritu moderno empujado mas i mas allá por la potencia irresistible de lo nuevo se detiene respetuoso, casi temeroso, ante esa selva inmensa que se estiende a su vista. De esa corriente moderna saltarán a la lucha los atrevidos que osen hincar su hacha en ese inmenso mar de prejuicios; muchos caerán sin despejar la incógnita que anhelaban poseer; pero vendrán otros desde atrás, i otros, i otros, hasta que al fin un esforzado campeon logre clavar su pica en el centro de ese piélagos ignoto.

El espíritu del pueblo es algo así como esa selva, i ese mar. Nadie podrá afirmar categóricamente; conozco esa selva en sus mas intimos secretos, ni, conozco ese océano en sus mas recónditos misterios. Los luchadores partirán ufanos a la exploracion. Sus cuarteles no guardan fusiles, sables ni cañones; sus cuarteles son las escuelas, liceos, universidades, bibliotecas, teatros etc, i armas la verdad i la cien-

cia explicada por la razon. Mientras mas amplios sean los límites de esos cuarteles, mientras mas liberales los reglamentos, siempre respetando el principio fundamental de las asociaciones, la disciplina, mejor habran cumplido con su deber en la sociedad i óptimos seran sus frutos.

¿Qué es, entónces, una biblioteca? Una biblioteca es un puesto de avanzada en la campaña de rejeneracion, es un templo en el cual el pobre i el rico va adorar sus dioses, dioses humanos, profundamente humanos i ademas racionales. Al entrar en ella el aristócrata i el humilde no se diferencian; mas allá de sus umbrales no existen las convencionales clasificaciones de la sociedad; es por último un lecho de Procastro.

En consecuencia, de lo dicho se puede coleccionar el amplio papel que en un organismo social le cabe desempeñar a una biblioteca. El papel de verdaderos gigantes. El obrero debe mirar ese local como un santuario no un santuario exclusivista, sino que universal, i en el cual va su espíritu a buscar el aroma i el pólen fructificantes. Debe el obrero desechar todos aquellos prejuicios atávicos, sin razon de ser, que le impiden ir ahí, i para aquellos que le indiquen la biblioteca como antro de perdicion debe tener una sonrisa de infinita caridad.; deben tambien, comprender que ahí les aguarda la salud espiritual, i que mas allá de los lindes de la razon i de la ciencia no hai verdades.

A. OLIVARES CONCHA.

¡LUNA!

Cuando despues de enviarnos
tu májica ternura,
lenta, pero constante
tu te alejas ¡Oh! luna,
i nos dejas llorando
en medio de la bruma
la caricia insondable
que tiene tu dulzura;
Cuando el jesto del tedio
comprime nuestro rostro,
al ver que nos desprecian
los ritmos armoniosos
de aquel mirar lumínico,
que mostró a nuestros ojos
la silueta sonriente
de dias venturosos,
trayendo a nuestro pecho
las visiones injenuas

de una vida futura
que de amor está llena;
en que son realidades
el sueño, ... la quimera,
creo ver las rejiones
en que vas a morar,
creo ver un paisaje
patria del ideal.

Contemplo un paisaje de mística gala
i en él una casta laguna en que flota,
una princesita jentil que la aclama.

I desde la barca que lleva triunfante
por sobre los májicos, líquidos cristales
el candor de ensueño que tienen las alas
de la alba paloma que lleva encantada,
veo cómo un ritmo suave, indefinible,
que fluye y reparte sus notas de seda
aumenta la inmensa, meliflua nostalgia,
que desde las aguas al cielo se eleva.

I por entre selvas de denso follaje
tus rayos que tienen la majia del astro
inquiéticos cabalgan, penetran encuentran
la Diosa soñada la diosa que tanto
anheló la casta doncella celeste
en su interminable ruta nocherniega
¡Oh! la dicha enorme que tiene la Luna
que encuentra la virjen, la Diosa soñada
i tras la infinita tiniebla nocturna
una princesita jentil que la aclama.

!Ave Grecia!

En la calma de una noche . . .

Para mis compañeros del Liceo

Este mundo, que el hombre ha corrompido hasta hacer de él un estercolero pestilencial, repugnante y triste, es nuestra cuna y debemos amarlo.

Si, debemos amarlo; debemos dedicar cultas y sanas energias para levantarlo; cumplir con un deber y pagar una deuda:

* * *

Cuando solo en mi nostalgia, en la calma de una noche de luna, silenciosa, escudriño los recónditos abismos de la vida, me estremezco sin quererlo, conmovido ante las sombras de la miseria y la ignorancia

* * *

Cuando pienso en el oprobioso atraso moral de que somos víctimas, no puedo dejar de recordar esas vagas tardes otoñales en que al hundirse el sol, desmayado, en

el ocaso, se sume el alma en una melancólica tristeza, mientras las sombras dan al mundo su lúgubre envoltura...

Pero luego, una reaccion optimista enardece mi sangre con las grandes esperanzas, y entónces, al pensar en la rejeneracion moral que tendrá que efectuarse en el organismo de la humanidad entera, llega hasta mí el ambiente puro de esas alegres mañanas primaverales en que al aparecer sonriente el sol se llena el alma de risueñas ilusiones, mientras los lumínicos rayos acarician la planta cubierta por el rocío constelado, de la noche...

* * *

Compañeros, hoy en que nuestro pensamiento vuela hacia lo grande, descendamos al abismo de la vida, elevemos el espíritu ignorante y arranquemos de los jóvenes cerebros la rutina y la ignorancia.

NEGRO DE HUMO.

RAFAEL

ESTE CUENTO PARA EL
RECORDADO AMIGO EN-
RIQUE SEPULVEDA C.

Este trabajo fué publicado hace tiempo en «El Herald» de Chillan del que su autor era cronista.

Aquel día no hallábamos qué escribir para *El Herald*. El director, el redactor y yo, que era el cronista, habíamos amanecido con el cerebro rehacio para hilvanar un buen artículo sobre la política militante o un sabroso párrafo de gaceta.

—Esto es atroz—decía Don Manuel, el director;—los temas se han gotado; la política está en calma chicha; no hay crisis ministerial; el Parlamento duerme como un lirón. Ni siquiera se produce un crimen resonante para explotarlo en debida forma...

—¿Y con qué llenamos el periódico?—agregaba el redactor, que era un hombre demaciado ocupado y que sólo venia por horas a la imprenta.—¿Escribo un artículo sobre modas, sobre la moral o la crisis económica?

—¡No, hombre, eso sería una candidez en estos tiempos

De pronto el rejente se presentó a la ventanilla de la redaccion y dijo:

—Necesitamos original; todos estamos ociosos; que sea lo mas pronto, si no se atrasa el diario.

Don Manael se dirigió a mi, entónces, y me dijo:

—Id por la correspondencia; puede ser que algo nos llegue.

Entre las cartas hallé una bastante pesada, escrita con letra menuda y mal perfilada, no obstante de parecer que habia sido hecha con cuidado.

Hé aquí una colaboracion,—dije al director,—y le alargué la epístola.

Efectivamente, era un artículo de colaboracion suscrito con el nombre de Rafael. Era una perfecta pieza literaria en que su autor hablaba de los pobres, de su vida de miserias, de sus privaciones, de sus hambres, de su eterno calvario. Precioso artículo era aquel; estaba escrito con mano maestra, era una filigrana literaria, era algo que, a mas de su factura que seducia, tocaba al alma del lector, porque estaba hecho con sentimiento, porque era, quizás, la autobiografía de un hombre sin ventura.

Fué dado el artículo a las cajas,

Los tipógrafos lo compusieron en un santiamén. El público lo encontró magnífico y mas de una lectora de *El Heraldo* lloró en su apartado gabinete al leer con detencion aquellas pájinas sentimentales, que no eran otra cosa que fragmentos de un corazón dolorido y enfermo.

* * *

Dos veces por semana empezaron a llegar colaboraciones de Rafael para *El Heraldo*. Cada una era un nuevo triunfo para su autor y una nueva pájina dolorosa, como las de Lamartine o Musset, que gustaban nuestros lectores. «Decidnos,—nos escribian de continuo los suscritores,—decidnos, ¿Quién es Rafael? ¿Quién es ese Benvenuto Cellini de la frase que habla con tanto sentimiento y tanta profunda verdad de los dolores humanos? Háblennos de él, den su retrato si es posible, que lo queremos conocer para aplaudirlo y premiarlo personalmente.»

Para nosotros como para los lectores de *El Heraldo*, era desconocido el galano escritor del sentimiento. Conocíamos su nombre, pero no sabíamos dónde burilaba las hermosas frases de sus artículos románticos Acicateados por las preguntas de los lectores y las insistencias del director salimos un dia con el redactor en busca de Ra-

fael. Recorrimos la ciudad, anduvimos por los mas apartados arrabales donde mora el pueblo desgraciado, preguntamos de casa en casa, pero nadie nos dió noticias del colaborador.

Voivimos a la imprenta desilusionados; ya no podríamos contestar satisfactoriamente ni dar el retrato de Rafael a los lectores de *El Heraldo*.

—¡Hum!—dijo Antonio, el redactor de las Notas Sociales,—debe ser un cualquiera que nos manda pájinas hurtadas de algun celebre escritor desconocido.

—¡Quién sabe!—replicó don Manuel;—pero es el caso que nadie se queja de plagios y que los artículos han agradado bastante a nuestros lectores,

Pasaron semanas, pasaron meses y ya no llegaron las colaboraciones de Rafael.

El diario publicaba artículos de prosaica política; no había quién alegrara sus columnas con un hermoso cuento sentimental o un buen trabajo sobre los dolores del pueblo.

El Heraldo empezó a decaer. Despues de tres meses, apenas contaba con cuatrocientos suscritores

Una mañana, en que don Manuel estaba furioso por la situacion de su empresa periodística, llegó una carta escrita con caracteres mal perfilados

—¡Ah, es de Rafael!—esclamó el director, visiblemente satisfecho; pueda ser que nos traiga algo bueno.

La carta decía:

“Estimado Director:

Quando recibais esta misiva ya seré cadáver. La tesis, en su último grado, apenas me da fuerzas para escribiros estas pocas frases. Recojed mi cuerpo en el hospital, y dadle piadosa sepultura, si es que aun recordais al modesto colaborador de El Heraldo.

Os dejo mis Memorias por si de algo sirven a vuestro diario.

¡Adios!

RAFAEL.»

Las breves líneas escritas por Rafael lo revelaban todo. Su carta era la mejor biografía. Ahora sí que comprendíamos por qué hablaba con tanta exactitud del calvario de los miserables y con mas esperiencia que un psicólogo de la desventura y el arcano de las almas: él era uno de aquellos, él era un naufrago de la suerte, un pobre cisne que antes de morir cantó con notas dolorosas las penas de su alma de artista.

Don Manuel, Antonio y yo lloramos al literato muerto. Una bella esperanza de las letras por las caía, como muchos otros, en medio de la brecha, cuando solo empezaba a aureolar frente pensadora con los primeros laureos del triunfo Apolo se preparaba a recibirlo en el sagrado templo del arte.

En el hospital se nos entregó su cuerpo. Le dimos fúnebre sepultura, y sobre su cruz grabamos esta inscripción: «Rafael...—Galano artista del sentimiento que condensó en bellas frases los dolores del pueblo y murió víctima de su pobreza...»

Poco después el director publicó las *Memorias de Rafael* y dió a la estampa su retrato. Las *Memorias* eran un hermoso compendio de la vida del literato desconocido, una historia íntima escrita con el corazón hecha, quizá, en medio de una negra noche de sufrimientos, cuando el cerebro se anonada y solo dice los melancólicos pensamientos el alma dolorosa y enferma.

Con la publicación de esas memorias volvió a su vida primitiva *El Heraldo* vida holgada y popular, y don Manuel rió feliz como antes, porque empezaban a sonar las chauchas en su bolsillo y a incrementar los avisos y las suscripciones.....

PEDRO A. TRONCOSO.

Talca Junio de 1916.

Nuestras plumas de escribir

(DEL INGLÉS)

Antes del siglo V se usaba jeneralmente para la escritura, pinceles de crin, cuñas y púas. Después y hasta 1803 solo se usaron plumas de aves; en este año se hicieron a mano por primera vez plumas de acero, tiesas, duras, inútiles y sumamente caras de modo que fueron muy pocas usadas. Su inventor Mr. W. se murió en la indigencia.

El año 1820 el inglés José Gillott inventó una nueva pluma de acero hecha a máquina y mucho más flexible; su costo no fue sino un cuarentavo del que habían tenido las anteriores. Este nuevo artículo se difundió con una rapidez asombrosa y su venta fue enorme.

Guillott quiso prescindir de la ganancia que le reportaba su invento e hizo construir una cantidad de hoyos en toda la extensión de su gran jardín y allí enterró el dinero; cuando ya no tuvo ningún otro lugar para ocultar o esconder con seguridad sus grandes utilidades se volvió loco.

Actualmente hai en varios países grandes fábricas cuya producción total asciende a más de cien millones (100.000.000) de plumas por semana.

A. R. C.

Manchon Provinciano

I

Las fatigas de las tardes de Verano inmensamente largas, calladamente tristes, pusieron en mi alma el cansancio del olvido...

Ansiaba... Mis pupilas se fijaron en una muchacha simpática; sus ojos sentimentales se durmieron mansamente, como una caricia, sobre las mismas fatigadas por el ensueño de las tardes...

Sol! Vámonos riendo por el sendero blanco, lloremos toda la risa de los corazones dormidos...

Sus pupilas grandes y sinceras como un atardecer de Verano y húmedas como un crepúsculo de Otoño, tenían la flacidez de un desencanto...

Vivía cerca de mi casa; la suya, era grande, amplia, dormida y llena de sol. Un jardín reía sus buenos deseos, repleto de pájaros...

Pasaba yo junto a su ventana y sentía laxitud inmensa. La quería porque tenía los ojos grandes y las pupilas claras...

Un muchachote rondaba su casa; lo ví un día. Sentí unos celos irresistiblemente grandes. ¿Lo quería ella? Ay! El ensueño se apagaba...

I allí en el Liceo las clases me fueron desde entonces pesadas y tristes.

En un viejo cuaderno de apuntes, surjian versos sinceros y cálidos. Se los pasaría; como una madre, ella me besaría en la frente, con un beso tranquilo y delicado; nos miraríamos al fondo de las pupilas y asombrados de nosotros mismos, nuestros labios no exalarían una sola palabra...

II

Era una tarde cansada y triste, igual a aquella en que la conocí. Le iba a entregar los versos. Fui. Soñaba sentada junto a una de las ventanas; me miró, su mirada me desarmó y aquel día pasó como siempre...

III

Era de mañana; el sol manchaba
de oro los tejados..

Llegué; junto a ella apoyado en la ven-
tana estaba "el", el "monstruo", el tenorio
vulgar...

Crucé mis ojos, con los suyos, y estru-
jando los versos, miétras los sollosos se
anudaban en mi garganta, doblé la esquina
de aquella calle...

IV

Han pasado algunos años; no me forjo
ilusiones tan facilmente; son dolorosas las
caídas!

Pienso en ella ¿Sería culpable? No, era
imposible, tenía los ojos tan buenos; era
una muchacha injénua y él... él era el te-
norio vulgar...

VÍCTOR I. BARBÉRIS C.

15--IV 1916.

Y NO PUDISTE COMPRENDER

DE ARTURO TORRES RIOSECO.

(Para L. S. C.)

Yo quise aristocratisarte
de aristocracia espiritual
y darte ensueños, darte besos
dulces; dulzura de panal.

Y hacer de tucorazoncito
estuche de oro, incienso y miel.
Nido de seda y plumas para
vivir eternamente en él.

—Y no pudieron mis ensueños
con tu ignorancia de mujer—

En los callados plenilunios
cuando era todo ensoñacion
y se besaban las pupilas
suaves de amor y de emocion.

Y cuando el raso azul del cielo
era de lirios un plantel
y era la luna blanca como
carne aromada de mujer.

Cuando era todo azul y seda
—luna, agua clara, versos, flor—
cuando era todo azul y seda
quise vivir vida interior.
—¿no pudiste comprender
al niño triste y soñador —

De la nueva jeneracion

Octavio Echeverría es un artista hasta
hoy ignorado. Su juventud y su modestia
le han impedido darse a conocer, i solo en
una que otra revista hemos podido admi-
rar sus bellas caricaturas.

En 1915 terminó sus estudios en el Li-
ceo de Talca, i, miétras su director—don
Enrique Molina — lleno de gloria se diri-
jia hácia el sur, él llevando de bagaje su i-
lustracion, su paleta i sus pinceles empen-
dió viaje hácia la capital; no a cosechar
triumfos, sino a perfeccionarse en sus estu-
dios.

Es un enamorado de la pintura i un
constante trabajador. Su salud quebranta-
da no le permite seguir la carrera habia e-
lejido, pero este contratiempo no lo ha he-
cho desmayar. Léjos de eso se irá dentro
de poco a Estados Unidos en donde estu-
diará Injenieria de Minas, i se perfecciona-
rá en su arte para volver a Chile a servir a
su Patria. Pueda ser que a la vuelta los ar-
tistas del pais sepan apreciar a Echeverria,
i el que hoy, ignorado guarda sus trabajos,
que son muchos, los saque a lucir enton-
ces.

Dentro de poco podremos admirar una
preciosa carátula de él que llevará un libro
de Ernesto Córdoba que en bien saldrá luz.

La carátula representa un paisaje neta-
mente chileno que seguramente será admi-
rado por aquellos que comprenden el difi-
cil arte de la pintura.

ADAMI.



CANSANCIO

DE ARTURO TORRES RIOSECO.

Para Víctor Barbéris y E. Morris,

Muchacho entristecido, bueno y sentimental
recorria las calles desesperadamente
en busca de algo nuevo que curara mi mal,
(nostaljia de rosales, lunas de oro y de fuentes)

Ni siquiera una mano daba su suavidad
—seda de rosas blancas— para mi pobre frente,
y seguía mi senda preso en vulgaridad
desesperadamente desesperadamente

Las calles se alargaban como angustias secretas
y eran puñales frios (corazon de poeta)
las sedosas y buenas miradas de la jente.

Todo a mi alrededor florecía ironía
y seguía y seguía la vía maldecida
dosesperadamente desesperadamente.

Santiago, 1916.

La Tuberculosis

(Conclusion)

Papel de las moscas en la trasmision de la enfermedad. Lucha contra la Tuberculosis.

Las moscas, que se alimentan de las sustancias mas inmundas, esputos y excrementos, juegan un papel muy importante en la trasmision de la Tuberculosis. Sus patas, llenas de pelos y ventosas llevan adherida ordinariamente una cantidad de microbios de todas clases, de modo que, basta el que se sitúen sobre una persona o un alimento cualquiera, para que se opere el contagio inmediatamente. Si agregamos a esto que el *Bacillus Tuberculosis Koch*, atraviesa facilmente la piel de las mucosas, sobre todo en las comisuras de los labios y de los ojos lugares frecuentados con preferencia por las moscas, puede verse que la contaminacion es mucho mas fácil que lo que puede creerse.

Por lo comun, existe la creencia de parte de los enfermos de que la Tisis no es curable; hemos pues de establecer ante todo precisamente lo contrario: *la Tisis es cura*

ble, pero es el organismo principalmente el que tiene una resistencia admirable contra el mal. La medicacion que ha dado mejores resultados ha sido la medicacion por los medios hijiénicos; por el reposo, el medio ambiente y el réjimen alimenticio.

Por el motivo espuesto mas arriba, el enfermo de Tisis constituye un peligro evidente para la colectividad sana, peligro el bido en gran parte, a la indiferencia que este mantiene respecto de sus deberes para con la sociedad: el tísico en la creencia de que su mal es incurable, no tiene el menor gusto en cumplir preceptos hijiénicos que, segun su teoría, a él particularmente de nada le han de servir. Hai aquí, ademas del error que ya hemos evidenciado, una falta de criterio lamentable pues si no siempre se logra vencer la enfermedad tanto mas difícil es obtener una mejoría en un medio constantemente lleno de bacilos que en un medio sano, de modo que si el enfermo no se cuida de no servir como de agente de contagio, si no se preocupa de evitar que los bacilos causantes de su mal sean destruidos en vez de ir a contagiari a una persona sana, tiene tantas mas probabilidades de no

vencer a la enfermedad, siendo él el primero en sufrir las consecuencias de su falta de cuidado.

*
* *

Una lucha enérgica y bien organizada contra la Tuberculosis, es en nuestros días una necesidad imperiosa e imprescindible. De lo que hemos espuesto, se desprende el hecho de que en ella, se ha de dirigir la mayor actividad posible a evitar el contagio de las personas sanas, y como el peligro este existe en varias partes, hai pues que dirigir la lucha a cada una de ellas. Ante todo, es sumamente importante establecer desde un principio, una separacion completa entre el elemento sano y el enfermo; pues como ya lo hemos dicho al tratar del contagio mediante la proximidad de los enfermos, la sola cercanía de un tísico puede bastar a la propagacion del mal, de modo que el primer paso que se debe dar en presencia de un atacado de Tisis es, procurar por todos los medios posibles su inmediato aislamiento, para que, una vez tomadas todas las precauciones necesarias, emprender su curacion en un medio adecuado, sin comprometer con ello la salud de nadie. Así como cuando la asquerosa lepra assolaba algunas poblaciones de Europa, solo las *leproserias* u hospitales para leprosos, librando a la sociedad del contacto con dichos enfermos, pudieron triunfar del terrible azote, así tambien hoy como en aquel caso, solo las *tuberculoserias* u hospitales para tuberculosos, garantizando la salubridad del medio social, podran, al evitar el contagio directo si no poner fin de una vez y determinar el triunfo de la lucha contra la Tuberculosis, por lo ménos facilitarla enormemente.

Acabamos de ver como los propios enfermos con su falta de cuidado son un importante factor en la propagacion de la enfermedad, debido en gran parte, a ese falso carácter de incurable que se pretende dar a la Tuberculosis; el tísico, indiferente por la salud ajena, escupe en cualquier parte sembrando a su paso los jérmenes de su enfermedad y contajando, no solo a aquellos que por desgracia le rodean sino tambien a los que aciertan a pasar por los lugares que al frecuente o acostumbra visitar de vez en cuando. Dijimos ademas, que el primero en sufrir las consecuencias de su falta era el propio enfermo, cuya curacion se dificulta por la corrupcion del medio ambiente de que él mismo es el causante, y mostramos tambien, como se esparce el microbio

mediante la desecacion de los esputos, multiplicando asombrosamente las posibilidades de contagio; hemos pues de espresar aquí, que todo enfermo tiene el deber de llevar siempre consigo una escupidera especial de bolsillo en que depositar sus esputos, sin peligro de nadie y evitando de ese modo la propagacion del voraz flajelo.

Importa grandemente al tratar este asunto, el hacer ver al publico que el escupir no constituye de ningun modo una necesidad, sino por el contrario un vicio deplorable y peligroso; hai necesidad de enseñar a todos que jamas se debe escupir sino se está enfermo y que si se está no se debe hacerlo, ni en el suelo, ni en el pañuelo y que solo la escupidera de bolsillo, es la salvaguardia de la propia salud y de la del vecino.

Una buena lucha, no diremos contra la Tuberculosis, sino contra una enfermedad contagiosa cualquiera, envuelve por sí sola una guerra a muerte a las moscas, una lucha de esterminio contra esas inmundicias vivientes que son la verdadera pesadilla de la Higiene.

Se ha de impedir en primer término, que depositen sus huevos en el estiércol o en la basura, para lo que conviene quemar estas o llevarlas lo mas léjos posible de las habitaciones y regarlas con sustancias como la benzina, el petróleo etc, que destruyen sus huevos y larvas y ademas alejan las moscas adultas, que obligadas a depositar sus huevos en sitios inadecuados para el desarrollo de las larvas, cuando estas nazcan, no encontrarán el alimento necesario a su existencia y morirán. Es tambien mui importante poder preservar a los alimentos del contacto de las moscas, lo que se consigue con el empleo de rejillas aisladoras. Su fatídica presencia en los aposentos o habitaciones debe ser impedida por todos los medios que esten a nuestro alcance

*
* *

Al ocuparnos de los *candidatos a la Tuberculosis*, dijimos que el régimen alimenticio que convenia a tales individuos consistia en "*una alimentacion abundante y una vida relativamente sedentaria e inactiva*" y hé ahí precisamente, la razon de que esta enfermedad ataque con preferencia a las clases proletarias. La Tuberculosis que por su gran abundancia y el inmenso número de víctimas que causa anualmente ha merecido el dictado de *enfermedad social*, ha sido llamada tambien por este último mo-

tiro enfermedad de miseria. En efecto, dentro de las actuales condiciones económicas del obrero en nuestro país, la Tuberculosis viene a ser algo inherente, algo como una plaga o como un mal al que está fatalmente ligado, de modo que, todo lo que la Higiene puede decir o recomendar en este sentido, ha de resultar para él, necesariamente irrisorio, mientras no cambie de una vez este lamentable estado de cosas.

ALFREDO ROJAS CARVAJAL.

Penas de estudiante.

Día nublado, siento sueño y pena. La atmósfera está pesada... Pero el canturreo de un niño y el ruido cansado y monótono de los coches que circulan por las calles, me sacan de ese sueño y de esa pena.

Entre libros, cajas y floreros de mi escritorio se dibuja ténue, como entre tules tu agraciado perfil. Tu sonrisita, que tantas veces adoré, ilumina tu semblante.....

¿Te acuerdas?..... ¡Ah! Yc sí...

¡Tantas cosas!.....

¡Cuanto he soñado!..... ¿Te acuerdas... de la yeguita blanca?

..... ¿de la hora en que salí a los corredores a ver encerrar a los terneros y acariciar al más nuevo y endeblucho?

..... En el jardín de las rosas, en la quinta de los manzanos, en el roble aquel que nos vió ejercitar la puntería con el revólver, tomado a escondidas, en fin.....

Tu también te acuerdas de mí, porque si así no fuera yo estaría más triste aun, porque las almas que se aman, sienten desde lejos y la mía no viviría entonces....

El otoño de mi vida será todo el tiempo que esté lejos de tí. Un suspiro que sale desde muy hondo, es la hoja que cae, y caen tantas, que la vida de mi cuerpo parece que se va a extinguir.....

Otoño de mi vida, no prolongues tu angustia sobre la mía.

No dejes que tus brisas matadoras me marchiten.....

Haz que pronto llegue el invierno y que pase luego y que reaparezcan los meses de las flores, de las risas.....

¡Tantos recuerdos!... Mas lejanos aun cuando era niño, el cielo medio rojizo y el toque de las campanas en el atardecer.

Tacibia; en mi pequeño cuartito, con las ventanas abiertas, todas las tardes, pienso en tí.



¿...?

¡Cuán hermosa estaba la tarde! El cielo immaculado, nítido, cristalino y vaporoso, acusaba en las alturas, alguna que otra nube blanquecina y purdorosa, que parecía querer atravesarlo rápidamente, para esfumarse luego allá en sus lejanías azules y pensativas. A lo lejos, entre la bruma marina del horizonte, se dibujaban confusas y negras, las siluetas soñolientas de algunos árboles; el silencio más completo reinaba en derredor; ni el más leve murmullo de las hojas se dejaba oír, ni habría un solo pajarillo que trinara alegremente, ni que agitara la quietud del recinto con espasmos de vida. Flotaba en el ambiente un vaho de bochorno y la atmósfera parecía gravitar sobre la Tierra con fuerza aplastadora.

Sentí pesadez a los ojos y caí poco a poco, en un estado de sonolencia, con algo de meditación y de ensueño

La primera estrella del crepúsculo..., un hombre... y un susurrar de brisa en las arenas... ¿Cuál valía más...? ¿cuál era más efímero ante el infinito...? Una avecita cruzó el espacio.—

Anhelaba ser filósofo, para fundir mi espíritu en el del Universo, para abarcarlo todo de una vez y disolverme ante la inmensidad. I volé hacia el espacio sin fondo, y vi a la Tierra perdida a lo lejos, y lo vi todo; vi al hombre deslumbrado y ciego, pegado a la corteza terrestre, vuelto hacia la Belleza Eterna, mirándola y sin verla; átomo invisible desprendido de la materia universal, ufano y torpe, pero capaz de iluminarse de súbito, cuando ha sabido escudriñar con la chispa divina arrebatada al espacio y al tiempo, cuando ha sabido mirar y ver...!

Se fué la tarde, y junto con la primera sombra se estremeció el ambiente y renació la vida. Volví a la realidad y me quedé mirando siempre, pero ya no pensaba en nada; abrí bien los ojos y me alejé silencioso, paso a paso.

XX.



IX

Crepuscular.

(Para J. E. U. cariñosamente.)

El día muere, el sol dora los campos con sus últimos reflejos pálidos y lentamente las sombras de la noche se estienden por la tierra. La tarde es fresca; la brisa suave y calenciosa, juega entre las perfumadas flores y estremece sus delicadas corolas que parecen cerrarse. Los pajarillos revolotean entre las ramas de los árboles, entonando sus plácidas canciones... Y el arroyo apacible rumorea un murmullo mui suave y misterioso que parece sollozar...

Es la hora soñada del poeta, la hora en que las notas de su lira, tristes y sollozantes se confunden con el adiós del día que ya espira... Es la hora dulcísima de encanto llena, es la hora bendita del recuerdo...

Ya el sol ha desaparecido en Occidente, el cielo está cubierto por el negro manto de la noche, y entre sus sombras aparece la pálida viajera, la hermana de los tristes, la confidente de las almas; y su belleza se retrata en la laguna de claras aguas, y presenta a nuestra vista, un misterioso cuadro, que recrea nuestro espíritu. Los bellos cisnes, como copos de espuma, con la cabeza escondida bajo el ala parecen meditar... y mientras ellos dormitan una garza de blanco plumaje parece embriagada con los áureos besos de la luna...

Y allá entre el oscuro verdor del monte, allá en la choza, brilla una humilde y opaca lucecilla, y el corazón de una mujer solloza, talvez al recordar al ser querido, que en otro tiempo, en esta hora sublime y misteriosa era su dulce y bondadoso compañero.....

Todo está en calma, el corazón medita, y en el gran tabernáculo del alma, llora el recuerdo y el amor suspira.

¡Oh que hermoso, que bello el crepúsculo, y cuan dulce el silencio de la noche!

OSCAR HUMBERTO.

Revoluciones políticas y sociales.

EL PUEBLO ALMA DE TALES REVOLUCIONES.

Las revoluciones sociales forman una de las páginas mas grandiosas e importantes de la historia; en todas las épocas y en to-

dos los países han jugado un papel mui importante; transforman a la sociedad en sus costumbres e ideas, traen como consecuencia, la mayoría de las veces, un adelanto moral e intelectual de los pueblos. derriban antiguas y rancias ideas, y tienen casi siempre como objetivo principal la libertad de los pueblos y la abolición de ideas falsas y de instituciones despóticas.

La revolucion francesa nos demuestra claramente lo antedicho; es tal vez la mas grande de las revoluciones sociales que ha presenciado la humanidad; fué como el sol que vino a esparcir sus nítidos rayos por la vieja Europa, alumbrando las oscuras y oprimidas conciencias de los demas países; fué el estertor que daba el absolutismo en el viejo continente y la aparicion, como la aurora en la oscuridad, de las ideas de libertad.

El pueblo frances cansado del yugo que cargaba y estimulado por las ideas de libertad e igualdad lanzadas por los filósofos, marchó hacia la revolucion. Sus resultados fueron de una importancia trascendental: estas ideas se esparcieron por los demas países europeos y vemos en pleno siglo XIX a la civilizada Europa sumida en una lucha de union y libertad. Ademas la monarquía del derecho divino se estinguió para siempre y los reyes o emperadores no tendrán que dar ahora cuenta de sus actos a un dios, sino al pueblo que los elevaba al trono. Trajo ademas esta revolucion un adelanto para la Francia, fundándose escuelas y academias en donde el pueblo oía la palabra del sabio y del maestro en vez del mandato cruel del noble y del tirano.

Pero esta revolucion no se habria llevado a cabo, si en el alma del pueblo no hubiesen nacido las ideas de libertad e igualdad y la esperanza de una vida mas libre y mas feliz. Pero, así como un buque necesita de un esperto marino que lo dirija, así tambien el Pueblo sin un jefe que lo guie no hace nada y mientras mejores sean su jefes mejores serán sus acciones.

Si este jefe por medio de arengas hace nacer en el alma del pueblo nuevas ideas y se capta su voluntad, obtendrá un éxito seguro. Esto sucedió en la revolucion francesa; no fué el pueblo el que venció, fueron sus oradores y jefes; Mirabeau, Camilo Desmoulin, Danton, Vergniaux etc, fueron los verdaderos libertadores del pueblo frances.

En la revolucion francesa el pueblo tenía conciencia de lo que hacia, pues el lá-

tigo del absolutismo había dejado llagas en su cuerpo; pero ha habido otras revoluciones en que el pueblo ha salvado su libertad inconcientemente. Esto sucedió al derribar a Carlos X, en que el pueblo no tenía la menor idea del significado de las Ordenanzas (las causantes de la derroca de dicho rei).

Al lado de estas revoluciones sociales están las políticas, las cuales son hijas de las imperfecciones de los hombres, de móviles mezquinos y son por decirlo así, como una lucha entre dos fieras que se disputan una presa; una de ellas es la mas fuerte, representada por el partido que gobierna, la otra es como la pantera que no quiere dejar a su enemigo comerse la presa y le busca pretextos para la lucha.

Estas revoluciones son indignas del nombre de tales, pues sus móviles son casi siempre, el interes y la codicia. Entre estas luchas civiles merece nombrarse la que azotó a nuestro pais el 91; luchaba el pueblo por derribar a un hombre cuya única preocupacion habia sido desde que subió a la presidencia, trabajar por el adelanto material e intelectual de Chile, fundando escuelas, establecimientos públicos etc. etc. Pero este hombre como todos nosotros tuvo sus pequeños defectos que fueron la causa principal de su pérdida. Sin embargo aho-

ra se le viene a conocer el mérito y se le señala como el modelo del mandatario ideal y trabajador.

¿Iba el pueblo en esa lucha teniendo conciencia de lo que hacia? Parece que solo iba guiado por prejuicios falsos y que tantos males habian de causar al adelanto de nuestro pais.

Igual plaga que la que azotó a Chile en el 91, azota y siembra hoy de cadáveres las tierras mejicanas.

Después de cada una de estas revoluciones políticas, que señalan por otra parte el poco grado de cultura de los pueblos, viene un cambio de instituciones, siendo oprimido el partido vencido. Pero las ideas de este partido siguen siendo las mismas pues solo una lucha de siglos puede hacer cambiar las ideas. Así la revolución del 91 no hizo cambiar de ideas a los partidarios de Bailemaceda y aun mas, aquellos que lo combatieron y arrastraron a la tumba, ahora lo veneran y recuerdan con orgullo.

En resumen las revoluciones sociales engrandecen los pueblos y son una señal de cultura, mientras que las políticas los enpequeñecen y son la muestra mas palpable de la incultura de los pueblos.

EMILIO SILVA S.

.....

Muchachita: no dejes que me vaya llorando
sin llevar un recuerdo que me sonria fiel,
que vaya por la vida en silencio rodando
sin dejar ni las huellas en mi causancio cruel.

Tu aliento tiene un grato perfume de azucena;
con él, el alma siente frescor de primavera,
y con su dulcedumbre de mística quimera
le da un ardiente y santo deseo de ser buena.

Son dulces tus pupilas faros de juventud
que flotan en un lago de profunda quietud,
pero en su cristalino fondo de castidad
jamás vibran rumores que hablen de caridad.

... ¡Sonríe tu ceño de muchacha festiva
al saber que sin darme tu consuelo ideal,
seré una culebra que humilde se esquivo
por entre las yervas de un mundo fatal!

AVE GRECIA.

Daniel de la Vega

En provincias.

II

Las provincias rien la honda melancolía de las horas cálidas, que ruedan mansamente, mientras un amor blanco y sentimental se deshace bajo las copas soñolientas de los árboles.

La luz difusa de los atardeceres embarga los espíritus; en cada corazón fluye el recuerdo de un amor tibio y fatigado que se desmayó sobre la senda...

La luna es mas pálida y mas buena.

Hai un perro que ladra su pereza y es mas enorme la mueca trájica de los desencantados...

* * *

De la Vega es poeta...

Allá en su ciudad dormida, su silueta romántica se pierde entre el fastidio y la neblina; las muchachas «detrás de los balcones» le contemplan alejarse y sus corazones vibran al compás de su melena cadenciosa y de su chambergo alon como una melodía.

Sentado en algun banco sueña. ¿Que sueña?

Las blanduras del Otoño que se crispa sobre los árboles escuetos enfermos de fastidio y sus labios tienen una sonrisa blanda y fatigada, sonrisa de desencantado.

II

De la Vega—el Buen Hermano—ha cruzado los senderos blancos y su mirada melancólica se ha confundido con el blancor de una luna humanamente pálida.

«La Música que pasa...»

En un libro empapado en un sentimiento hurano, un «libro mojado, sentimental y melódioso.»

Una canción que murió cuando el Otoño vibraba su melancolía en las hojas verdeamarillas, que tachonaban el suelo fragorosas de piedad.

Ofrenda a Jesús

Señor Jesucristo, es mala la vida.
Señor Jesucristo la fé está perdida,
la esperanza muerta, muerta la ilusión...
Tú, Jesús, arráncala de nuestros abrojos
y quema sus labios y alumbrá sus ojos
con el evangelio de tu corazón...

De la Vega, ama la quietud las tardes provincianas.

«Tarde de Domingo llena de silencio,
Balcones cerrados llorando fastidio,
Un guardian bosteza en la esquina leyendo
El cartel desgarrado de un circo».

Como buen muchacho, ha palpado la vida intensa de los arrabales, donde la anemia moral agota.

«Una mujer pasa y ofrece su boca sensual y entreabierta...

— Quiere un beso?... así...

Fíjate muchacho como se parece
y pensamos los tres en mi muerte.

¡Tan linda Lily!

Un borracho duerme afirmado en la mesa,
a su lado un sujeto de corbata rara
le recita con mucha tristeza
los mas dolorosos versos de Max Jara.

En 'Rondeles de Pasion', recuerda los versos injenuamente bellos que le escribió a su Golondrina Viajera, en una tarde lejana cuando apenas se conocían.

Para esconder tus viejas melancolías
anoche blandamente te sonreíste.
bien sabes que no quiero que te sonrias
porque cuando sonríes ves mas triste...

Y para terminar, los siguientes versos donde habla De la Vega, de en existencia de bohemio rebelde.

«Un piano, resonga mansamente un amor gitano que pasa riendo por su frente»

Charlas locas y cortadas
por la luz de un vals vienes
y que fueron continuadas
en las cálidas miradas
que me diste tu despues!...

Cierro el libro y me parece seguir oyendo
en la penumbra una canción lejana de sollozos apagados...

«Cielo de Provincia»

Daniel de la Vega, es y será siempre el enamorado injenuo de la monotonía buena de las provincias y tiene razon: ha vivido la vida intensa de los poblachos donde la campana de una iglesia groseramente humana, parece un sonoro quejido goteando el Anjelus.

Lector:

En estos días sosegados y largos, tu estas en una alegre playa de veraneo. En las tardes sueles echarte sobre la arena y allí tendido en blando descanso, te quedas un rato con los ojos muy abiertos, lejanos, perdidos en el mar...

Termina

Lector:

Son cuentos de niños, de pájaros, de poetas y de mujeres—claros, lijeros y sencillos como un cielo de provincia.

Citaré únicamente uno de los cuentos titulados.

«En mi rincón» aunque todos merecen página aparte.

El hecho pasa como lo dice, «en su rincón»

Contrae De la Vega, relaciones con una familia provinciana compuesto de los esposos y dos hijas, muchachas encantadoras.

A fuer de buen poeta, cometa la «dulce necesidad» de enamorarse y mientras un piano llora un vals muy antiguo, las palabras suben de su corazón y se posan en los de la injénua provinciana. Pero, todo tiene su fin...debe partir; se encaminan a la estación donde hai un banco de madera gastado por los años.

Llega el tren. Parte,

—Adios

—Adios

«Y mientras el convoi se aleja pintado en el aire un inmenso penacho de humo blanco, vé que un pañuelito enano por entre la ventanilla del vagon le hace señas

Y la vida rueda goteando su perfume con lostezos desencantados.

VÍCTOR J. BARBERIS CAVALLE.

Talca, Abril 9 de 1916.

Aparicion

Era yo alumno interno de un Liceo. Hasta hacia poco tiempo había vivido en mi apartada provincia, donde había mucho sol, mucho aire y mucho horizonte, y donde me había empapado de romanticismo con la lectura de ciertos libros. Salido de aquel mundo, había llegado a otro muy diferente, a un mundo nuevo, de grandes construcciones que se me figuraban obras de gigantes, pero a la vez mas tierno y amoroso; sus torres de hierro me parecían forjadas en fraguas ciclopeas y las campanas que

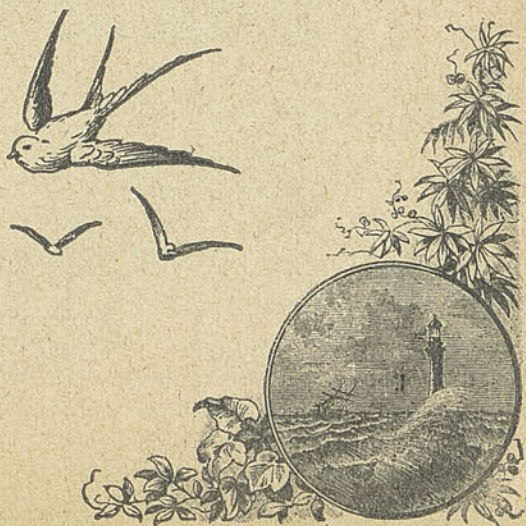
en las tardes difundian su poética y melancólica voz, la palabra dulce y suavizadora de Cristo. Sin embargo, el encierro me anogaba, y aunque no me diese cuenta claramente del porqué, me enfrascaba en el estudio, talvez pensando en que mediante él tanto mas pronto sería libre. Tres años estuve en aquel colejio, al cabo de los cuales me encontré de improviso completamente libre: se había suprimido el internado. Enpezó entonces para mí una nueva vida.

Un día, uno de los primeros de mi vida urbana entreteníame en observar una ventana de la casa que quedaba frente a la mía y en la que se distinguía un grupo de bellísimas flores; la ventana constantemente cerrada, me hacia pensar en el próximo fin de las flores, cuando noté que lentamente se abría esta...

Erguida, con esbeltez de diosa, con aspecto de reina, pero de rostro pálido, mirada infinitamente dulce, vaga y doliente, una bellísima joven asomose timidamente al balcon solitario; y allí se quedó de pié, inmóvil destacandose fantásticamente sobre el fondo obscuro de la estancia. A medida que el sol se hundía en el ocaso, el rostro de mi desconocida sombreábase tenuemente, mientras sus pupilas soñadoras parecían perderse en un mundo imaginario de ensueños y dulzuras.

Vino la noche, y al borrarse los últimos reflejos del sol agonizante pareció disolverse en la sombra como un vision imposible forjada por una mente deslumbrada y en ferma de deseo.

RAUL DE CAMBAT.



Don Manuel Lara Gutierrez

Honramos nuestras columnas con el retrato del jóven profesor de Matemáticas y Física don Manuel Lara Gutierrez. El señor Lara es un honroso fruto de nuestro establecimiento al que le cupo la tarea de formarle el amor al estudio, la perseverancia y la firmeza de carácter de que posteriormente había de dar constantes pruebas. Cursó III, IV, V y VI año de Hds. en el Liceo de Talca, al marcharse de cuyas aulas dejó tras de sí como una estela arjentada de prestigio y de simpatías. Después de

Su Memoria *Estudio sobre las curvas diferenciales de las Secciones Cónicas* mereció el calificativo de *mas que suficiente* y el certificado final es altamente encomiástico para el aludido; además del párrafo referente a la Memoria, los facultativos expresan el elevado concepto que habían podido formarse de él en los años que había estado en el Pedagógico. El Sr. Man, profesor de Pedagogía, por ejemplo, dice:

» El Sr. Lara ha adquirido buenos conocimientos en la Pedagogía y ciencias afines.

» He reconocido en el Sr. Lara talento natural para el profesorado. Su práctica



haber obtenido los grados de Bachiller en Humanidades y en Matemáticas sucesivamente, ingresó al Instituto Pedagógico donde en breve supo ganarse el aprecio de sus maestros y en donde se distinguió siempre por su aplicación y perseverancia en el estudio hasta obtener el título de Profesor en Matemáticas y Física con Química el 19 de Mayo próximo pasado. Siendo alumno del 4.º año del Pedagógico, sus profesores se complacieron en manifestar su satisfacción y en dar certificados como que le reconocían la suficiente competencia para desempeñar cualquiera cátedra de Humanidades en sus ramos.

pedagógica fué buena. La técnica de sus clases no dejó nada que desear».

Desde cuando cursaba II año de Pedagógico desempeñaba ya cátedras en los Liceos Chileno y Barros Borgoño.

En la lucha por la existencia, que se le ha presentado siempre particularmente dura, ha sabido tener energía para afrontar las necesidades cotidianas y para vencer las asperezas de la vida. Sirva su ejemplo de modelo para los que aun van abriéndose paso por entre las dificultades del vivir, y vayan hasta él nuestros aplausos mas sinceros y ardientes.

Bosquejo histórico del álgebra

(Continuación)

Aunque es cierto que las ciencias matemáticas se encadenan y se prestan para un apoyo mutuo, sin embargo no se han desarrollado al mismo tiempo. La geometría y la astronomía eran cultivadas desde muchos siglos atrás, cuando apareció el álgebra.

Sin duda, los primeros elementos de esta ciencia se encuentran en los libros de Euclides, que sus sucesores han llamado aritmética, sumamente difíciles de comprenderlos. No hai duda alguna de que los principios algebraicos fueron conocidos por Arquimedes y Apolonio, no llegando a ser en sus manos una doctrina completa.

Diophante de Alejandria—325—409) es el primero que ha publicado un tratado de álgebra. Es una obra compuesta de trece libros, de los cuales solo se conservan los seis primeros. Se encuentran en ellos soluciones en números enteros de ecuaciones indeterminadas de primer grado con dos incógnitas y una cantidad de problemas resueltos de ecuaciones de primer y segundo grado. Las dificultades crecen en ellos gradualmente y es muy probable que si hubiesen llegado a nosotros, los siete últimos libros nos habrían dado una idea mucho mas alta del autor. Diophante no hace uso en su tratado mas que del signo de la sustracción y emplea perifrasis para indicar las operaciones de suma, multiplicación y división.

Los árabes y los indios se ensayaron también, como los griegos, con mas o menos resultado en los cálculos algebraicos; no obstante sus métodos difieren mucho del álgebra moderna. Es importante hacer notar que durante todo el periodo que precedió al siglo XVI, los sabios de todos los países no se ocuparon mas que de tratar cuestiones numéricas. Tomaban el álgebra como la parte superior de la aritmética y como un procedimiento de solución de las ecuaciones numéricas.

En el siglo VI Brahme Gupta (598) en los indios, publicó un libro que trataba de aritmética, álgebra y geometría; la aritmética y el álgebra forman la parte mas esencial. La perfección relativa de esta obra ha hecho varios escritores lleguen a la conclusión de que el álgebra ha debido tener una existencia anterior a esta época de los

indios y que estos pueblos deben ser considerados como los primeros fundadores de esta ciencia. No se puede negar la rara habilidad de los indios en las investigaciones relativas a los cambios algebraicos; pero, si se considera su nulidad en geometría, no es absurdo ponerlos por debajo de los geometras griegos. En cuanto a la anterioridad entre los griegos y los indios sobre el conocimiento del álgebra, es fácil probarla. Las ciencias indias no se remontan mas allá del siglo VI; es cierto también que en esta época los indios conocian desde mucho tiempo atrás a los matemáticos griegos y podian sacar por consecuencia datos fidedignos de aquella. Además, si el libro de Brahme Gupta está espuesto con orden, claridad y método, es necesario notar también que no pasa del nivel de la ciencia de Diophante.

Este monumento del álgebra india ha sido criticado muy infundadamente por un compatriota de Brahme Gupta, Bhascara (1114).

Diversos sabios ingleses de principios del siglo XIX han hecho traducciones de esta obra.

Mucho tiempo despues de Brahme Gupta en el año 820, Mohamed ben Musa (nacido el año 795) compuso por orden del Califa Mamoun el primer tratado de álgebra que se conoce de los árabes. Este libro, traducido a varias lenguas, en el siglo XII y XIII adquirió un gran renombre. Por esto, varios autores han considerado a Mohamed ben Musa como el verdadero inventor del Álgebra; pero se ha averiguado posteriormente que este sabio habia sacado de los indios una gran parte de sus conocimientos matemáticos.

(Continuará)

CRÓNICA

Próxima Charla.

La charla que se preparaba para el Martes próximo pasado se ha postergado para mediados de la presente semana a causa de no estar suficientemente preparados algunos números del programa.

Teatro Municipal

Durante algun tiempo la «Compañía de la Sotta» ha estado dando funciones en

nuestro coliseo las que han sido recibidas por el público con sinceros aplausos.

Por nuestra parte felicitamos a la compañía deseándole en lo sucesivo un completo éxito.

En cuanto al establecimiento le es muy grato dar las gracias al Sr. Miretti por haber dedicado su "funcion de gracia" a nuestro Liceo.

"Vivir"

Elegantemente impreso acaba de aparecer este drama de que es autor el conocido dramaturgo santiaguino Eduardo Barrios.

Lleva la obra un hondo y sentido prólogo del conocido literato Domingo Melfi Demarcó.

En el próximo número nos ocuparemos detenidamente de este libro.

"Aventuras de Nor Ernesto"

Se encuentra en prensa la segunda edición del ameno e interesante libro de monólogos que con este título dará a la pública nuestro condiscípulo Ernesto Córdoba y que como se sabe llevará colaboraciones de conocidas plumas de esta ciudad.

"Las Inquietudes de la Senda"

En breve aparecerá con este título un nuevo libro de poesías, cuyo autor es Victor Barberis alumno del VI año de este establecimiento que se ha distinguido por sus buenos trabajos literarios, presentados ya en las clases y academias literarias como también en las charlas públicas.

Basandonos en esto le pronosticamos de ante mano un verdadero éxito.

"Canjes"

A llegado a nuestra mesa de redacción las simpáticas y amenas revistas intituladas: Ideales y Primerose, la primera editada en Concepción y la segunda en Chillan.

Felicitamos a sus respectivas direcciones por el buen material de lectura que en ellas han presentado.

Pasatiempos

Solucionistas del número anterior: Sr. Jony.

ANAGRAMAS

Oscar Josefín C.

Formar con estas letras el nombre de un Emperador Europeo.

Rosa Bluman Roco

Formar con estas letras el nombre de un presidente de Chile.

1.º

Ruben supo Berta Bernard L.

2.º

Ria Saul Maga Rívera

Aseret

3.º

E. Raul Sicas

Aseret.

4.º

Para R. Ruto T.

Aseret

5.º

Saca vino Jesus lio

Jony

6.º

Driana R. rema

Cato.

Formar con las letras del primero: el nombre de un distinguido educador; del segundo el de una caritativa dama talquina; del tercero el de un gran facultativo chileno; del cuarto el de un héroe; del quinto el de un conocido poeta ecumbiano; del sexto el de una víctima.

Suplemento de CHANTECLER

al N° 142

CONCEPCION, 16 ABRIL DE 1913 — PRECIO: 30 CTS.

Desgracia Nacional

EL GRAN DUELO DEL PUEBLO

EL HEROE ACEVEDO



Relación del accidente

La horrible desgracia que ha entristecido el alma de nuestro pueblo sigue siendo lamentada por todos los chilenos.

Acevedo era una hermosa muestra, era una encarnación vigorosa, era un representante

genuino de las bellas cualidades de la raza chilena.

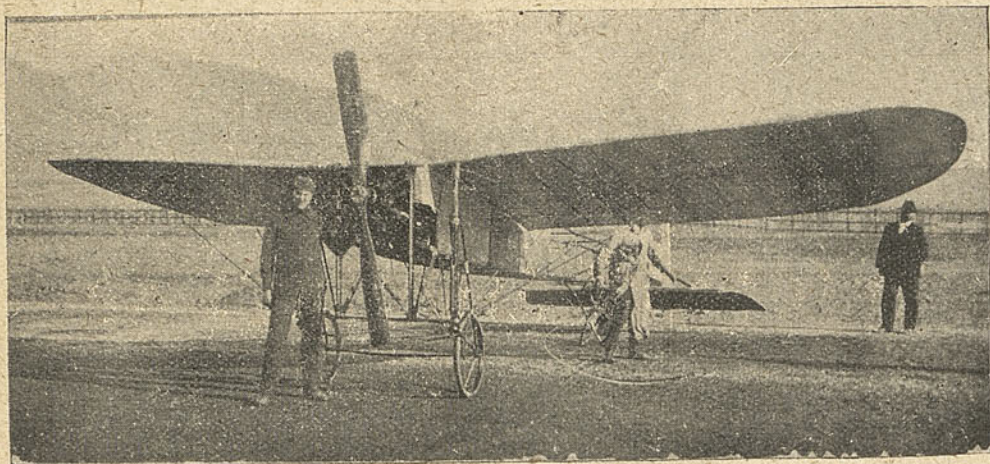
Acevedo significaba el valor, la perseverancia incansable, la tenacidad inflexible en los propósitos, el desinterés aventurero y el amor a la gloria; condiciones que caracterizan al hombre de nuestro pueblo.

La posición que ocupaba en la admiración y en el cariño de sus conciudadanos, la debía a su propio empuje, a su propia generosidad y á sus pacientes sacrificios.

Era la consagración del triunfo de los hu-

Chile»; institución en la cual ganó siempre los campeonatos.

En aquella época comenzó á cimentarse su reputación de sportman. Y talvez pasó por su mente la idea fugitiva de acometer más



Acevedo y su monoplano «Chile»

mildes, tan simpático, tan amable y tan digno de aplausos y de estímulos.

Venía desde abajo y se levantaba,—más bien que en las inseguras alas de su aeroplano,—en los hombros populares que lo mostraban con orgullo, como un fruto de la sangre, que ha producido tantos héroes.

Por eso la tragedia de su muerte ha sobrecogido de dolor á todas las almas. Por eso el pueblo ha corrido á llorar junto á los restos queridos del primer aviador nacional, que son el primer tributo que paga Chile á la formidable empresa del dominio del aire.

Acevedo y su iniciación

Acevedo nació en Santiago, el año 1886. Su madre, la señora Rosa de Acevedo, quedó viuda cuando el niño Luis sólo tenía dos años.

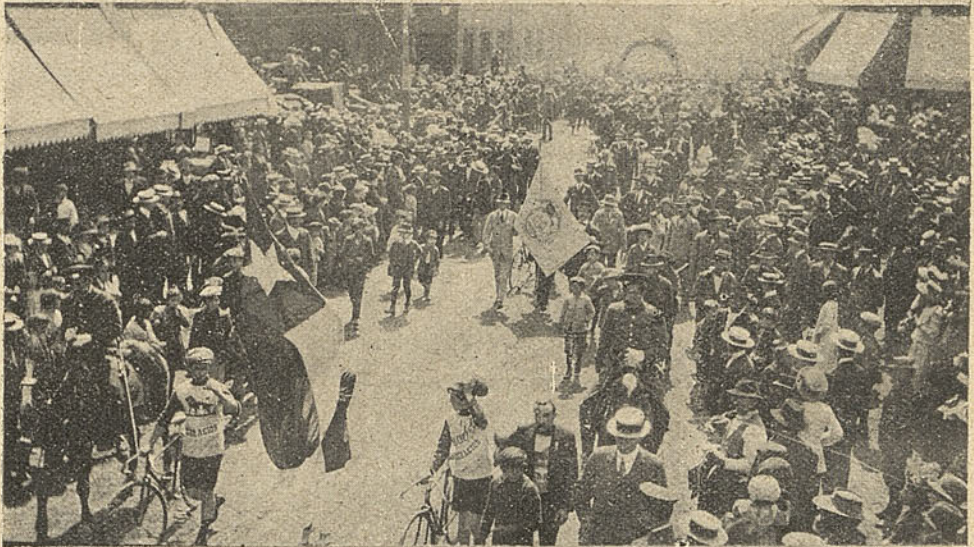
Los desvelos maternales se multiplicaron en la viudez y en el desamparo, á fin de dar al niño una instrucción siquiera rudimentaria que le permitiese asociarse, lo más pronto, al sostenimiento del hogar. Así fué como Acevedo se dedicó al comercio desde muy joven para ganar oscura y honradamente su pan. Sus aficiones al sport le indujeron á ingresar en 1906 al club ciclista «Estrella de

tarde alguna hazaña que le hiciera famoso y glorificase á su patria. Talvez entrevió en el porvenir anchos caminos de luz.

El había visto llegar á nuestro territorio á los aviadores europeos y sintió llenarse su alma de los mas nobles sentimientos. Cuando vió que Cattaneo y Paillete cruzaban el cielo azul de la patria, se imaginó acaso que esos conquistadores de la atmósfera venían á segar laureles en una heredad que no les pertenecía; y concibió el proyecto de que Chile no



Acevedo y su esposa



La grandiosa recepción de Acevedo en Iquique

fuera sobrepasado, en sus propios espacios, por alas extranjeras.

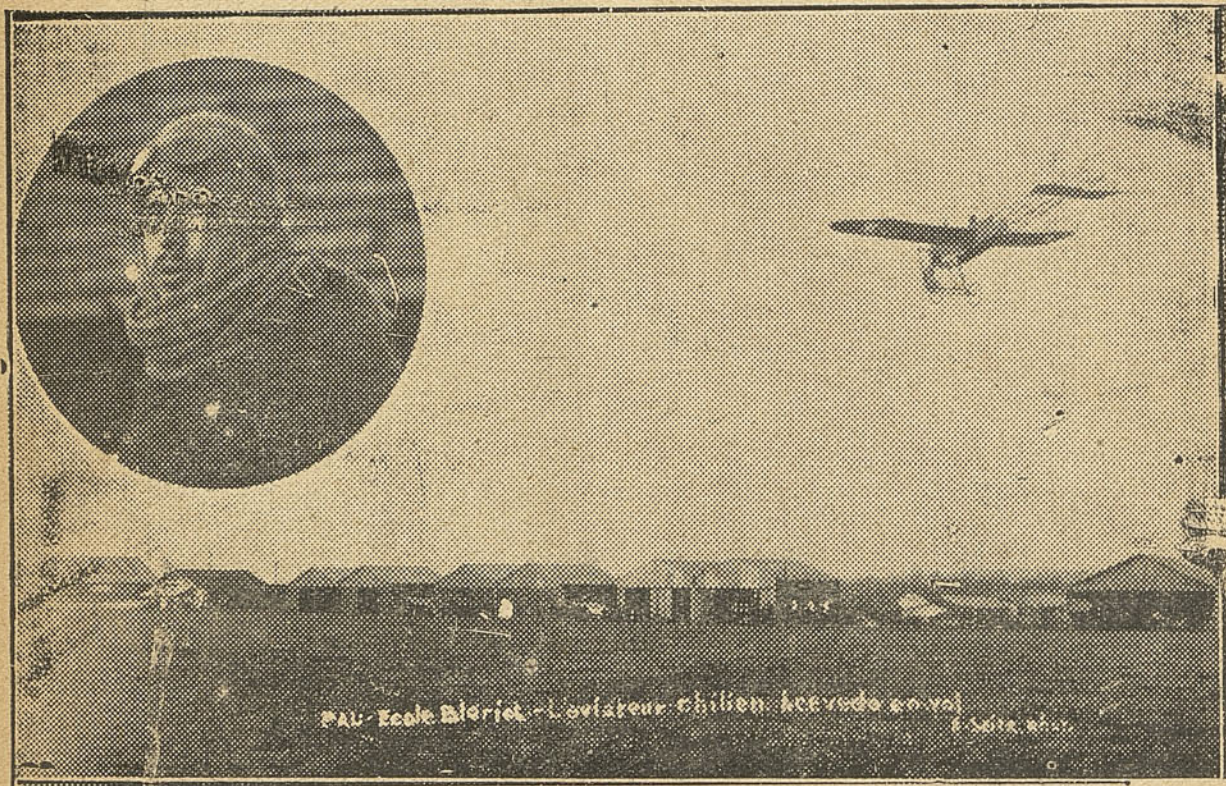
Entonces, en Julio de 1911, iluminado por el patriotismo y robustecido por las esperanzas, reunió las escasas economías, de su pobreza y se fué á Europa. Llegó á París, á esa hoguera de civilización y de progreso en que se fraguan las grandes ideas y se elaboran las grandes concepciones. Se hizo alumno de la Escuela de Aviación que lleva el glorioso nombre de Bleriot. Y despues de varios meses de estudios, de ensayos y de una existencia pobre sobrellevada con abnegación, obtuvo su

Por fin, se vino á Concepción para ser generoso con sus compatriotas del sur, dándoles la ocasión de gozar de sus espléndidos vuelos.

Y en los primeros días de Enero le vimos pasar como un águila gigantesca, poniendo la nota blanca de sus alas al través del azul limpio de una tarde serena.

Amarguras de Acevedo

Como acontece en este arriesgado sport de la aviación, Acevedo tuvo que lamentar algunos accidentes que deterioraron su Bleriot. Y en Talcahuano, sólo por cumplir su palabra



ACEVEDO EN SUS PRIMEROS VUELOS EN LA ESCUELA BLERIOT (PAU), DONDE HIZO SU APRENDIZAJE

diploma de piloto aviador. Y en Marzo de 1912, volvió á la patria, como quien regresa á la casa paterna para alegrar á su familia con los resplandores de un título y de un nombre ganado en buena lid.

Una vez llegado á Chile, comenzó sus ensayos y ascensiones, que no fueron simples y tímidos conatos, sino pruebas difíciles de un profesional perfecto que conocía á fondo su arte. Voló en Santiago, en Valparaíso, en Tarapacá y Chillán. En todas partes cosechó aplausos. Parecía que, al volar en alas de su Bleriot, volaba en alas de la suerte.

empeñada ante el público, se expuso á una caída que pudo serle fatal.

Estos contratiempos, que no le desanimaron no eran, sin embargo, los más graves. El mayor obstáculo era la pobreza. El público no siempre corresponde con largueza al hombre generoso y denodado.

¿De dónde sacar recursos para remendar el viejo aparato con que pretendía dar gloria á su patria?

El raid de Figueroa entre Santiago y Valparaíso levantó el espíritu de las masas en favor de Acevedo. Y las empresas teatrales die-

ron funciones en beneficio del héroe pobre y casi abandonado, á quien el Gobierno mezquinó un puesto en la Escuela de Aviación Militar recién fundada.

Acevedo permaneció junto á su aeroplano, en solícitos afanes, por ver si le era posible realizar su sueño de volar hasta Santiago y Valparaíso ó pasando sobre Chillán, Talca y demás ciudades del centro de la República.

Un día quiso elevarse desde su apartado hangar; pero una adversa camanchaca lo obligó á desistir y á esperar mejores tiempos.

Y continuó aguardando, sostenido por una voluntad llena de porfía y por el amor de su esposa que le había acompañado en todas sus peripecias, en toda su jornada de amarguras y en todas sus inquietudes, copartícipe fiel de las zozobras y desconsuelos.

El había alcanzado el *record* de altura. ¿Por qué no podía aspirar al record de la distancia?

Pero, ¡ay! sólo contaba con un aparato maltrecho y remendado con la buena volun-

tad de su mecánico afectuoso y con la intrepidez de su corazón.

¡Pocos elementos, sin duda!

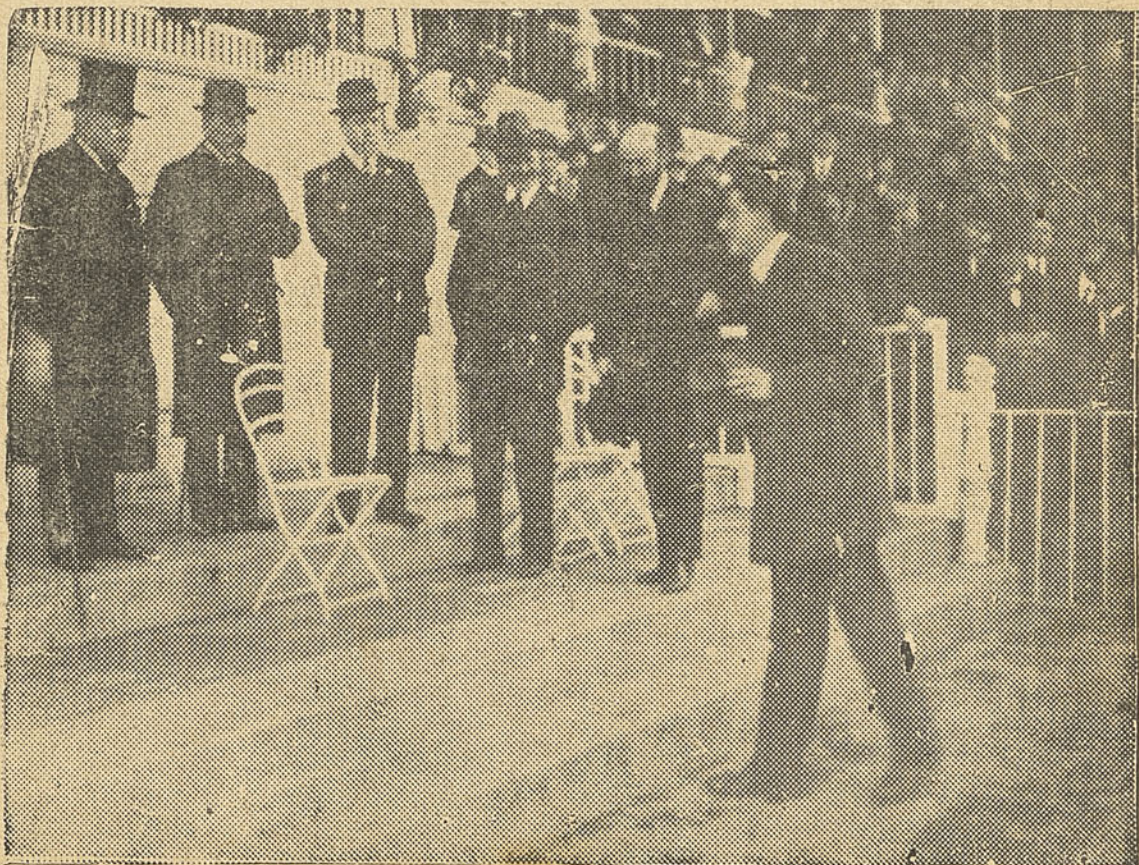
El criterio vulgar, que es tan falso y tan injusto, comenzó á fatigarse de la espectación y hasta se dijo que Acevedo no se atrevía á poner pecho valeroso á la empresa tantas veces anunciada.

El mismo día de la desgracia algunos hombres indiscretos se rebajaron hasta motejar de cobarde al aviador, en presencia de su esposa que respondió por la honra de su marido.

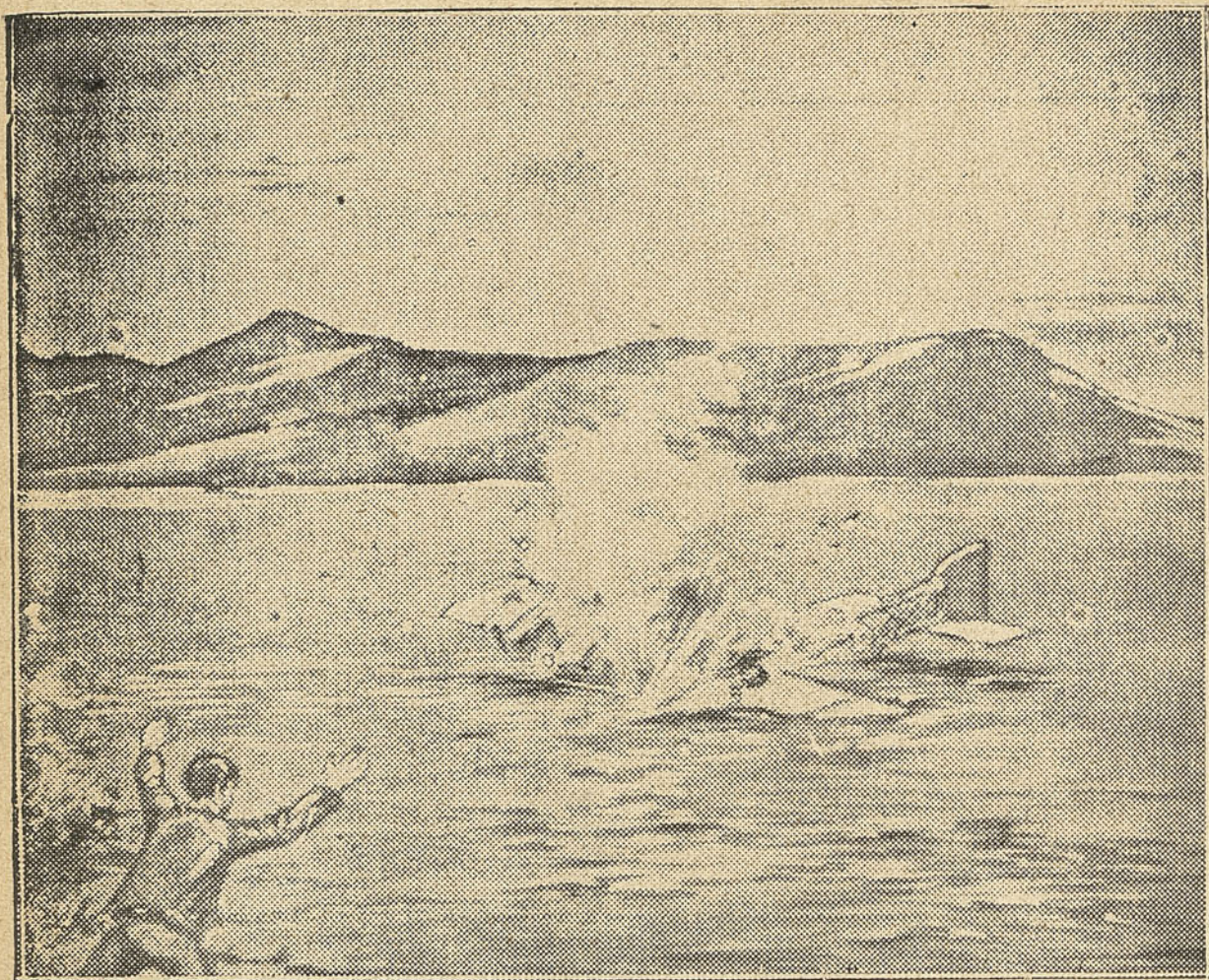
La catástrofe

Acevedo, herido en su delicadeza y amor propio, creyó que no era posible esperar más para realizar a toda costa el compromiso que, según él, había celebrado con el público.

Los verdaderos chilenos que luchan por el honor de la patria en los campos de combate, obedecen a este lema: *vencer ó morir*. Los patriotas que afrontan peligros en las lides progresistas de la paz, también son esclavos de esa consigna. Por eso el célebre aviador ha-



ACEVEDO PRESENTÁNDOSE A S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EL 21 DE MAYO. EN EL CLUB HÍPICO, ANTES DE REALIZAR SUS VUELOS



RECONSTRUCCION DEL TRAGICO ACCIDENTE SEGUN EL DIBUJANTE SEÑOR INCHAUSTEGUI

bia dicho: «ó realizo la empresa ó muero en ella».

Era una profecía de su martirio.

En la noche del Sábado, el simpático aviador estuvo en las oficinas de «La Unión» y de «El Sur», departiendo en animada charla con los periodistas de uno y otro diario. Se manifestaba risueño y confiado en el éxito del siguiente día y barajaba proyectos para el futuro.

A las 8 de la mañana del Domingo Acevedo se hallaba en San Pedro, en la margen sur del Bio-Bio, haciendo los últimos preparativos. Su mecánico, el señor Coemme revisaba cuidadosamente el motor, el depósito de bencina y todo el aparato.

La necesidad de más precauciones atrasó la partida, que ojalá se hubiera diferido indefinidamente.

A las doce y minutos el aviador ascendió.

En su deseo de evitar aterrizajes para proveerse de bencina durante el camino, Acevedo había cargado sus depósitos con más de 70 litros de exceso. El aeroplano llevaba, pues, un peso extraordinario.

¿Fue la ceguera del amor propio exagerado? ¿Fue la temeridad? ¿Fue el vértigo de la gloria? ¿Fue el negro destino?

Acevedo voló sobre el río y á largo de él en dirección á San Rosendo. Iba pesadamente; se le veía remontarse con dificultad; la máquina trabajaba con penoso esfuerzo.

En estas maniobras preliminares, los espectadores creyeron advertir que Acevedo, convencido de que el vuelo era impracticable, viraba para retroceder al punto de partida.

Pero en ese momento aeroplano y aviador cayeron, como una masa inerte lanzada al abismo, en la mitad del río.

Gritos de espanto, gritos de angustia deses-

perada resonaron. El mecánico y algunas otras personas armaron botes para acudir al sitio de la desgracia.

El socorro llegó tarde. El aviador yacía en su puesto habitual, bajo los destrozos del aparato. Había muerto instantáneamente.

¿Cómo se produjo el trágico accidente? Aún se ignora la causa precisa. Se cree que una traidora corriente volcó el aparato en el momento del viraje. Se dice que el motor le falló. Se asegura que Acevedo sufrió un ataque cerebral.

El cadáver presentaba fracturas, quemaduras y contusiones.

La policía y los amigos de la víctima extrajeron el cadáver y los restos del aeroplano. Y la 1ª Compañía de Bomberos prestó asilo en su cuartel á los despojos del infortunado, erigiéndole allí una hermosa capilla ardiente.

¡Qué suceso tan deplorable! En un minuto la mano de la muerte había desbaratado tantas ilusiones y expectativas y arrebató á la aviación nacional el primero de sus audaces campeones en la persona de un hombre joven lleno de vida y de grandes anhelos.

El duelo popular.

La noticia triste corrió por la ciudad de Concepción como el toque una campana funeral. El pueblo, lesionado en lo más vivo de sus simpatías, voló en muchedumbres al punto en que se encontraban los despojos del héroe. Intensa conmoción sacudía las almas, como una ráfaga cargada de llanto. ¡Qué esce-



El cadáver de Acevedo en el cuartel de la 1ª Compañía de Bomberos, después de haber sido trasladado allí desde la 1ª Comisaría, escoltado por el pueblo enternecido.

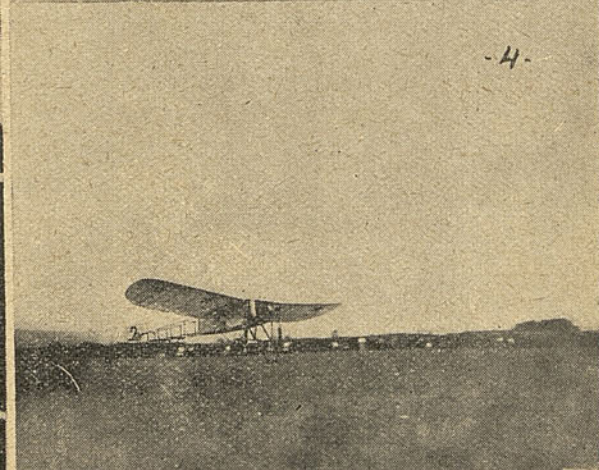
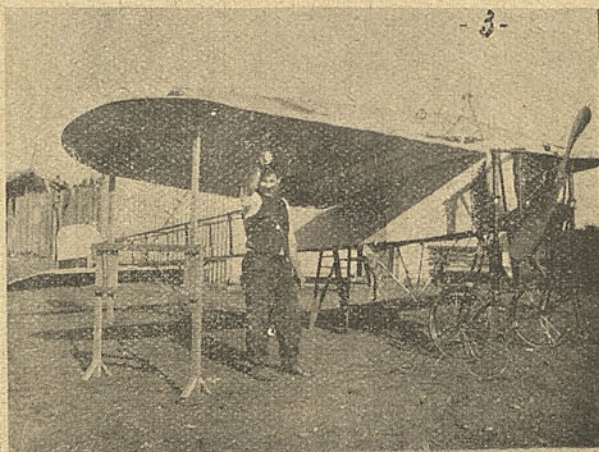
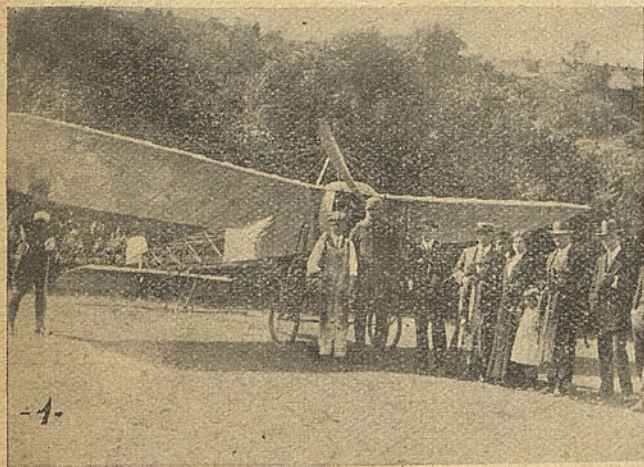
nas más tiernas se desarrollaron allí! El pueblo sabe llorar á los suyos.

Entre tanto, un cuadro indescriptible se desarrollaba junto al cadáver. La desolada esposa, fuera de sí, se abrazaba al cuerpo inanimado, lo llamaba con una voz loca de dolor y de caricias, parecía no convencerse de la realidad espantosa. Los circunstantes la acompañaban con el corazón destrozado, en silencio respetuoso, casi congelados por la amargura. Hay dolores que admiten consuelo y para los cuales son insuficientes las lágrimas.

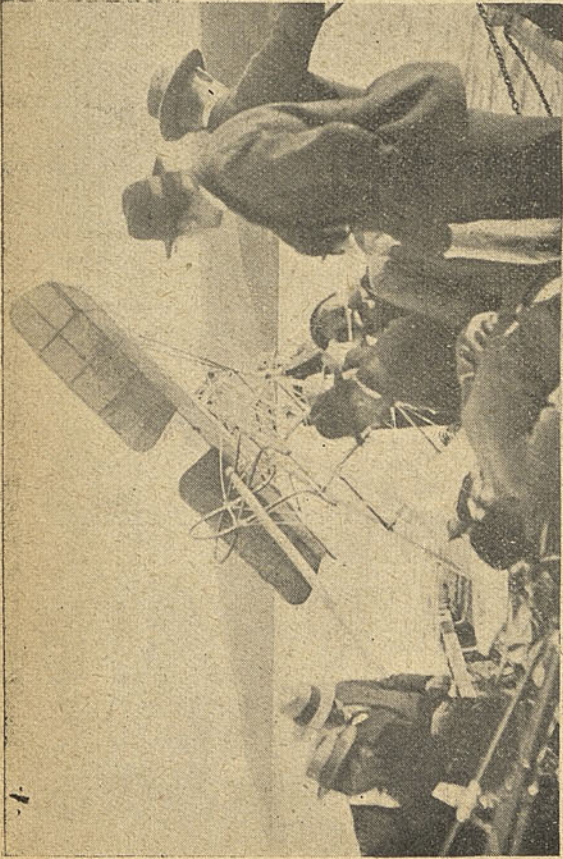
El pueblo todo ha desfilado junto á los res-



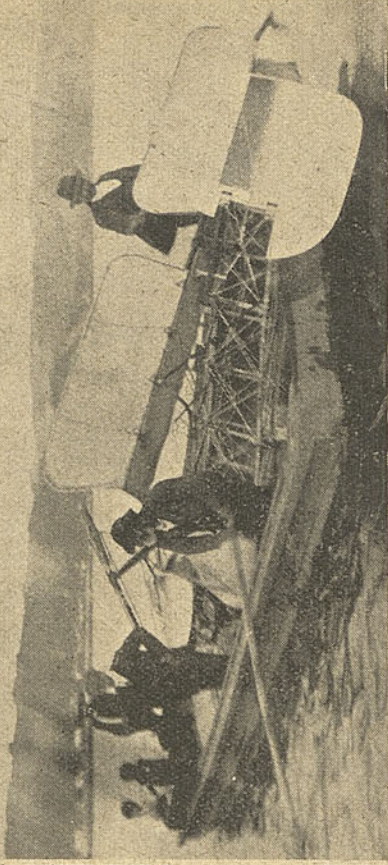
En el lugar del siniestro. La figura marcada con la cruz es la de David Daza, el que sacó del agua los despojos del infortunado aviador.



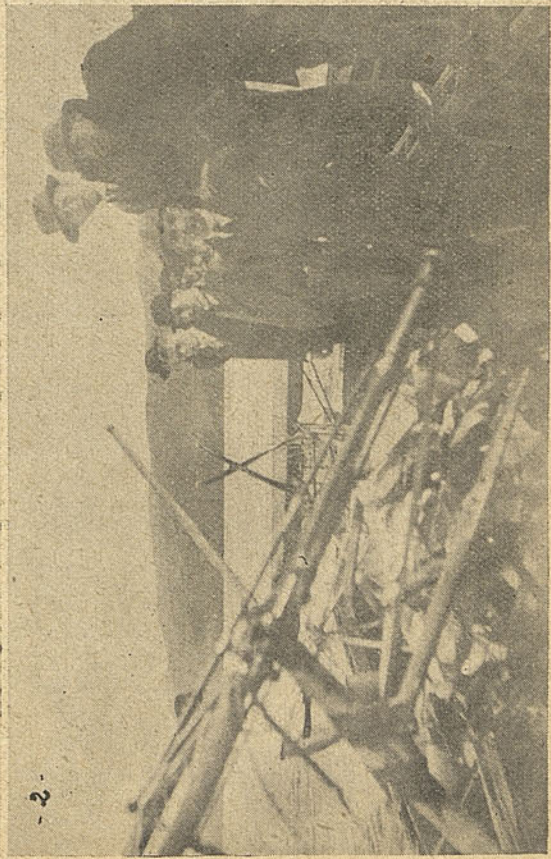
- 1 Acevedo se despide de sus amigos y en especial de su querido mecánico, señor Coemme.
- 2 Acevedo y su mecánico, después de hacer sus últimos preparativos.
- 3 El cuidador del aeroplano en que Acevedo pensaba hacer el raid Concepción-Santiago-Valparaíso.
- 4 Acevedo en el preciso instante de emprender el vuelo fatal.



-1-



-3-



-2-



-4-

1 Posición y aspecto en que quedó el aeroplano después de la caída.

2 Sacando los fragmentos del aeroplano destrozado, para ponerlos en un bote y retirarlos del río.

3 Cómo se veían en el bote los restos del Bleriot que eran conducidos a la ribera del Bío-Bío.

4 Curiosos que empezaron a tripular embarcaciones para visitar el sitio exacto en que ocurrió la desgracia.

tos, como una manifestación de duelo público.

El Gobierno se ha asociado á este dolor por intermedio de sus representantes.

Chantecler, que tuvo la suerte de dar á conocer entre nosotros los primeros triunfos de Acevedo y la ocasión de publicar las primeras vistas alusivas, toma con verdadero cariño un puesto de participación en esta desgracia popular.

tamente simpática y, por lo mismo, recibida con aplauso unánime del pueblo.

Pero lo que hubo de más emocionante y bello en la manifestación de pesar que despidió los restos de Acevedo, fué el carácter intensamente popular, intensamente sentido del gran duelo.

La tarde del lunes fué un copioso y constante desfile de la población entera. Hombres de todas las edades y todas las gerar-



La capilla ardiente erigida para honrar los restos de Acevedo en el cuartel de la 1.^a Compañía de bomberos. Al lado se había puesto una alcancía para recoger erogaciones destinadas a la viuda. El pueblo depositaba allí su generosa ofrenda.

Chantecler inscribe una frase de lloroso pénsame en la tumba de un hombre heroico que pudo dar todavía mucha gloria á la patria y que muere aureolado por un sacrificio ennoblecido por la pobreza.

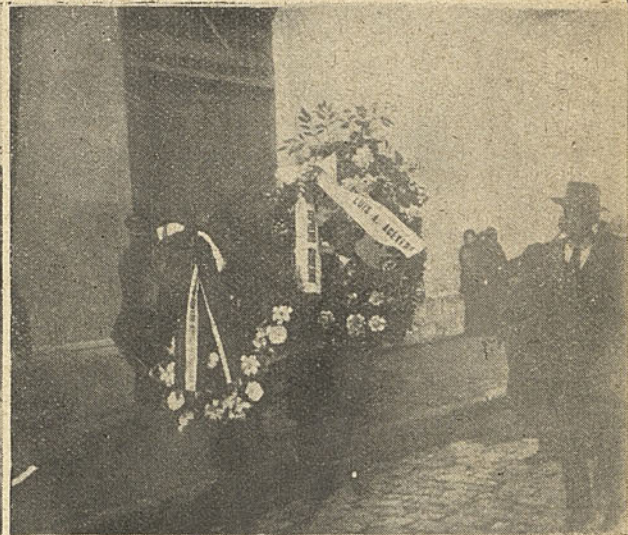
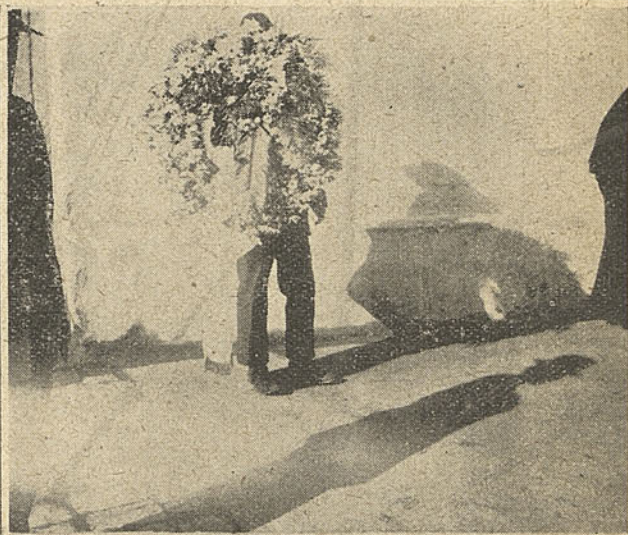
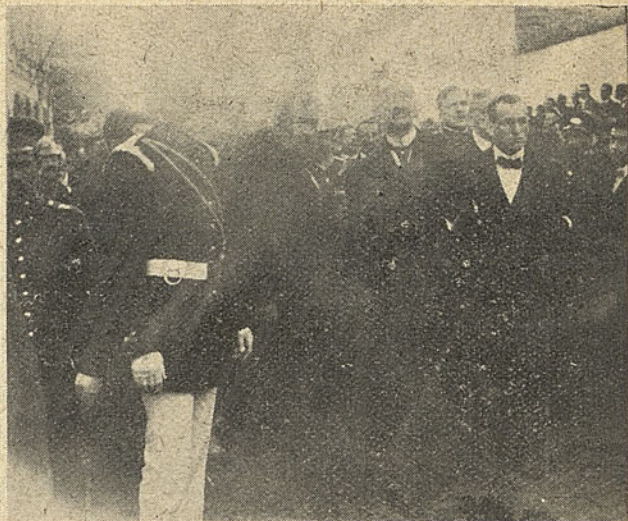
Los funerales.

El Supremo Gobierno tuvo la patriótica idea de autorizar los gastos que demandase los funerales del malogrado aviador nacional. La actitud del Gobierno ha sido una nota al-

quias; grupos de mujeres vestidas de manto, como para una ceremonia religiosa, llenaban la calle principal mucho ántes de la hora señalada para la salida del cortejo fúnebre. No eran aún las cuatro de la tarde y ya el paso se hacía impracticable en las cercanías de la Estación de los Ferrocarrilen.

Aquello era un mar de cabezas humanas.

El cortejo comenzó á desévolverse con imponente majestad desde el cuartel de la 1.^a Compañía de Bomberos. La urna, colocada



- 1 Una viejita llorando sin consuelo la desgracia del pueblo y la muerte del querido aviador.
- 2 Representantes de la I. Municipalidad de Concepcion tomando parte oficial en el duelo.
- 3 y 4 El pueblo lleva coronas para la urna de Acevedo. ¿Dónde las pondrán cuando el féretro va tapado de flores?
- 5 Más y más flores como último homenaje de un gran cariño justamente merecido por el héroe del pueblo.
- 6 La corona que el Supremo Gobierno hizo depositar en la urna funeraria del aviador nacional.



- 1 y 2 El pueblo congregado con anticipación junto al edificio de la 1.^a Compañía de Bomberos esperando la salida del féretro y acompañantes.
- 3 Los estandartes de las sociedades obreras, cubiertos de crespón comienzan á moverse entre la multitud.
- 4 Grupos que desembarcan en la gran arteria de la calle Barros Arana con rumbo á la Estación de los Ferrocarriles.
- 5 Otro aspecto del pueblo que se dispone á incorporarse en el desfile de homenaje.
- 6 Aunque se hayan adelantado al tren nocturno para aguardar en el andén el embarco de los restos, esos se contentan con mirar á la distancia.

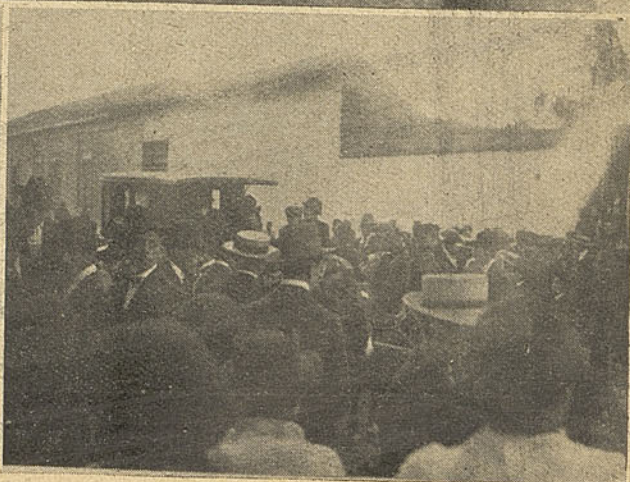
sobre un automóvil, desaparecía bajo las coronas y los pliegues de la bandera nacional que semejaba amparar aquellos restos contra los olvidos humanos. En pos de ella, iban los deudos del gran piloto, las autoridades locales, las compañías de bomberos, las corporaciones obreras, los alumnos del Liceo y de las escuelas primarias, mientras las bandas militares dejaban oír sus marchas fúnebres.

La policía difícilmente lograba abrir calle estrecha por entre la muchedumbre compacta que no solo se conglomeraba para contem-

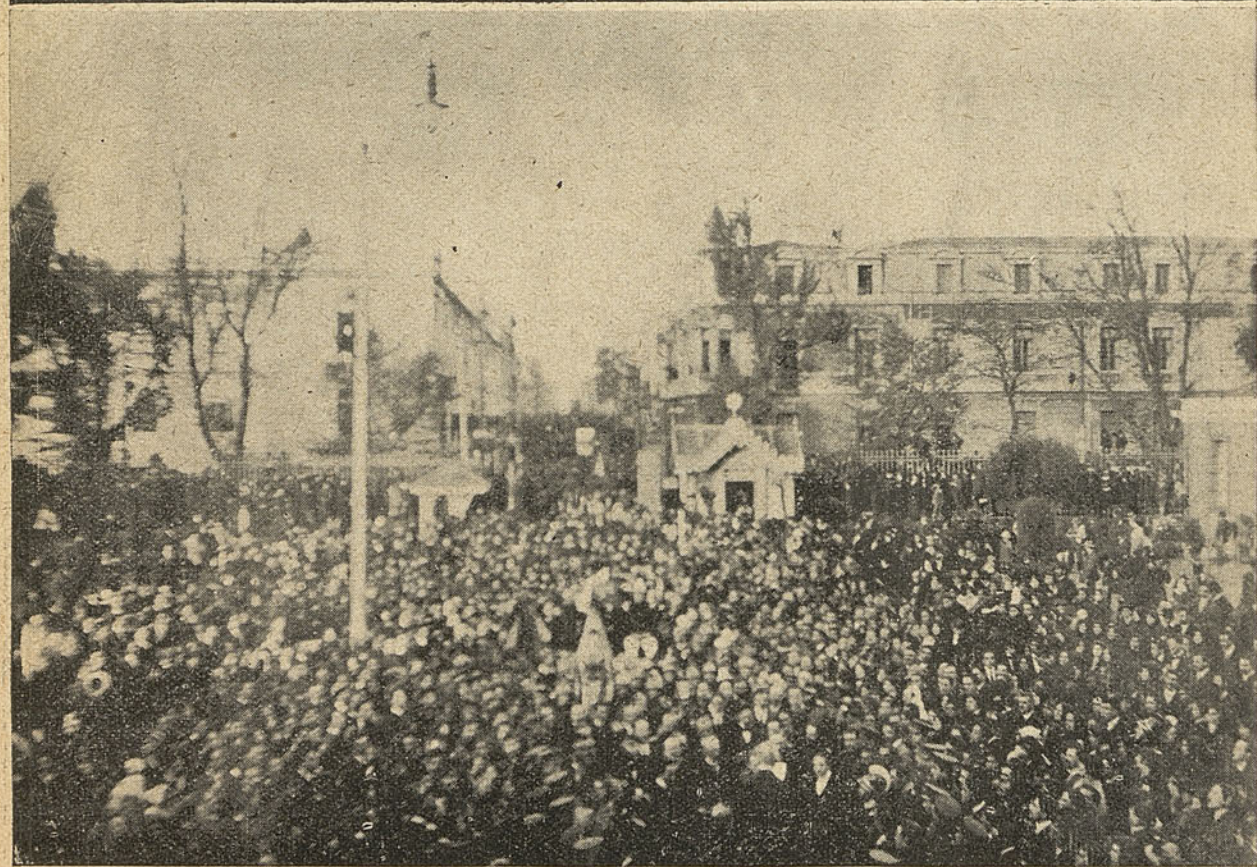
plar el desfile, sino más bien para asociarse á él.

Todo el mundo se descubría al paso de esa enorme procesión doliente. Vimos correr muchas lágrimas por las mejillas de la gente del pueblo. Parecía levantarse un gran sollozo de aquella multitud entristecida.

No ménos de veinte mil personas se agruparon y confundieron en la calle de Barros Arana desde Hipólito Salas hasta la avenida Arturo Prat, haciendo rebosar el patio de la Estación, coronando los balcones de los edifi-



El pueblo, que no se atreve a creer la tremenda desgracia, empieza a reunirse frente a la 1^a. Comisaría, esperando con ansiedad la llegada de los restos



El pueblo y el cortejo oficial y las corporaciones que rindieron homenaje a la memoria de Acevedo, se estrechan y confunden en el jardín de la estación, como corrientes que llegan a un enorme estuario. (Vistas tomadas desde el 2º. piso de la Estación, mirando hacia la plaza de armas)

cios y aún los árboles de la grande avenida.

En el patio de la Estación hizo alto la cabeza del cortejo.

Fueron oradores el señor Intendente D. Rodolfo Briceño, á nombre del Supremo Gobierno, Don Javier Castellón á nombre de la ciudad, Don Francisco Jorquera á nombre de los estudiantes y Don Juan Eduardo Moreno, cuyos discursos escuchó la concurrencia con el mas profundo recogimiento.

Terminados los discursos, la urna funeraria fué conducida al carro especial que se había agregado al tren nocturno. Delegaciones de las varia instituciones sociales y de salvamento establecidas en Concepción acompañaron los restos hasta Santiago.

Nunca habíamos visto una manifestación de duelo tan enorme, tan sentida y tan sincera como la que hizo el pueblo de esta ciudad en homenaje á la memoria de la primera víctima de la aviación nacional.

La noticia en Santiago

El mismo día de la tragedia circuló como un incentivo en la capital la triste noticia. Las oficinas de los diarios santiaguinos interrogaban á sus corresponsales del sur y sacaban á sus puertas las pizarras en que acostumbra dar al público las informaciones rápidas de los grandes acontecimientos. Después, cuando empezaron á saberse los primeros detalles de la catástrofe, echaron á la calle suplementos noticiosos que el pueblo arrebatada con avidez.

Los diarios del Lunes aparecieron llenos de artículos necrológicos y biográficos, de retratos y de vistas relacionadas con la breve y gloriosa historia de Acevedo. «El Diario Ilustrado» publicó un esbozo en que su dibujante reconstruía la espantosa escena.

Manifestaciones en Santiago

Los diarios santiaguinos han continuado

con grande éxito recogiendo erogaciones para la viuda y la madre del infortunado piloto aviador.

A la llegada de los restos de Acevedo á Santiago en la mañana de ayer, una muchedumbre incalculable asistió á la Estación de los Ferrocarriles. La componían tropas y bandas militares de la guarnición, las corporaciones deportivas, las sociedades obreras, las escuelas públicas y, como aquí, un gentío colosal de pueblo generoso y patriota. El duelo era una apoteosis nunca vista.

En todas partes la desgracia que hemos descrito ha sido hondamente lamentada y en todas partes las manifestaciones de pésame han revestido un aspecto eminentemente popular.

Este ha sido el duelo de Chile y especialmente el duelo del pueblo de Chile, que ha perdido en Acevedo una flor de la raza, una cifra de las energías populares.

Condolencia

Hemos recibido multitud de comunicaciones enviadas de distintos puntos del país, en que se nos piden datos referentes á la desgracia y se nos ruega manifestar especiales condolencias á la viuda de Acevedo. No las publicamos, porque el carácter de nuestro suplemento no lo permite. Sólo insertamos aquí uno de los primeros telegramas:

Iquique, 14 Abril 1913.

Señores Directores de Chantecler

Concepción.

Agradecemos vivamente el servicio de presentar nuestra condolencia á la viuda de Acevedo. Rogamos enviarnos cuanto antes se pueda, noticias completas y clichés relacionados con la muerte de Acevedo.

CARAS Y CARETAS.





En nuestra edición del Sábado
19, daremos completa información
gráfica de los funerales en Santia-
go del malogrado aviador

DON LUIS A. ACEVEDO



